

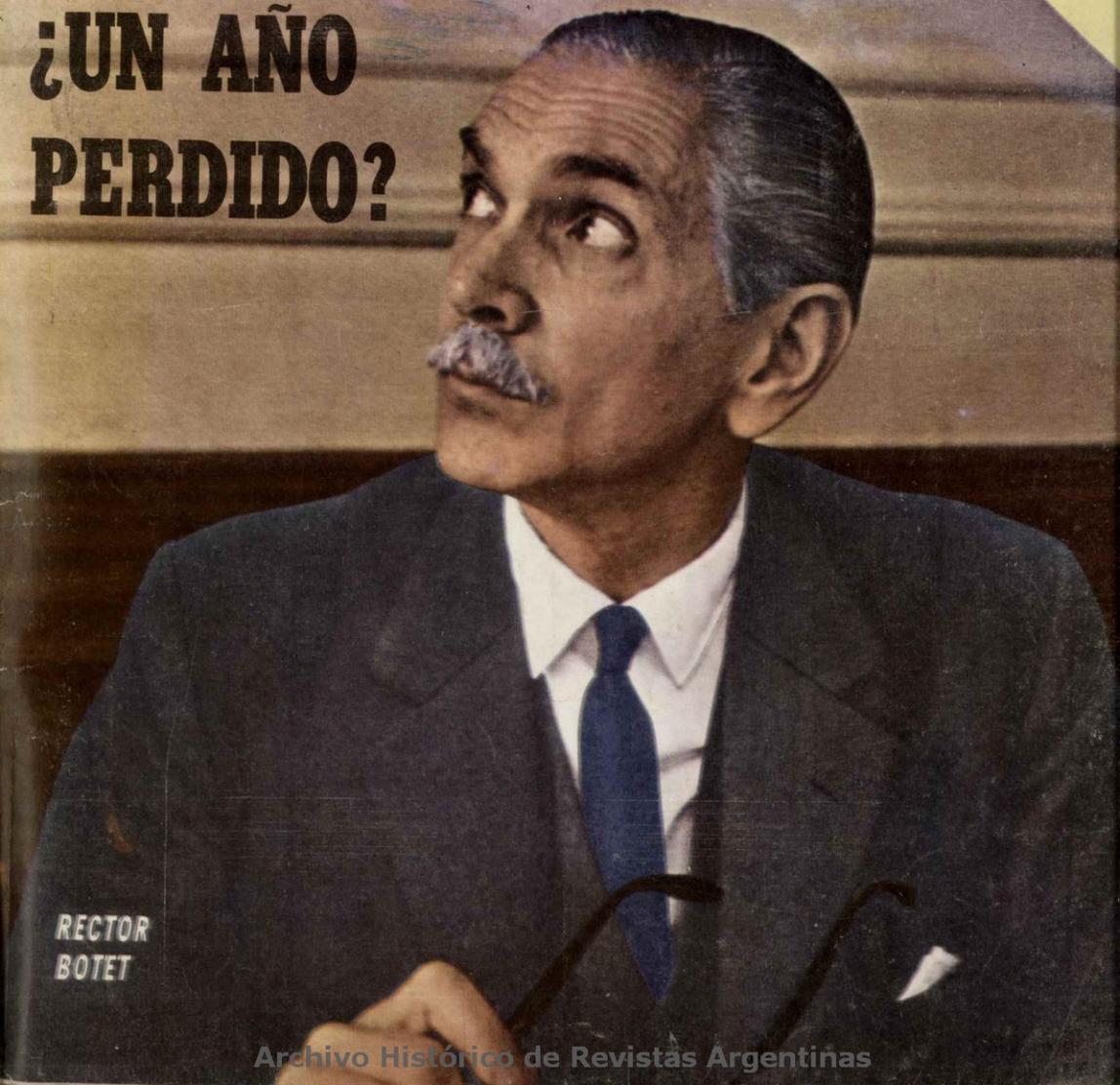
PRIMERA PÁGINA

Año IV - Nº 193 - \$ 100 -

Buenos Aires, 6 al 12 de setiembre de 1966

**CHINA COMUNISTA:
AL BORDE DEL ABISMO**

UNIVERSIDAD: ¿UN AÑO PERDIDO?



**RECTOR
BOTET**

AHORA EN LA ARGENTINA

monitor

ENCICLOPEDIA SALVAT PARA TODOS EN FORMA DE REVISTA SEMANAL



JOHNSON ADVERTISING INC.

TODOS LOS
JUEVES EN TODOS
LOS QUIOSCOS
POR SOLO
\$ 140

MONITOR PONE AL ALCANCE DE TODOS LOS HOGARES LA UNIVERSIDAD DEL SABER HUMANO CON EL ATRACTIVO DE UNA REVISTA A TODO COLOR Y LA EXACTITUD Y AUTORIDAD DE UNA GRAN ENCICLOPEDIA.

Semana a semana, MONITOR desplegará ante sus ojos todos los tesoros del conocimiento humano ordenados ALFABETICAMENTE, para que usted y los suyos dispongan de la más moderna obra de consulta editada en lengua castellana. Con sus 260 fascículos MONITOR forma una valiosa colección de 12 volúmenes lujosamente encuadernados, con 6.240 páginas a todo color en papel ilustración y más de 20.000 grabados. Han colaborado en la obra las más prestigiosas figuras de la intelectualidad. ¡Todo esto por \$ 140 semanales!

Siga a **monitor** semana a semana.

Es de **SALVAT**

CALENDARIO DE PRIMERA PLANA



Durante una fugaz visita a Buenos Aires, el pintor argentino Emilio Pettoruti (71 años), habitual residente de París, recalcó al mediodía del viernes último en una mesa del Florida Garden, en Florida y Paraguay. Allí, mientras masticaba pausadamente una omelette de queso, el precursor de tantas cosas (entre ellas, los arlequines de Juan Gris y de Picasso) anunció la inminente publicación de sus memorias por una editorial porteña. "Llevo 20 años escribiéndolas —explicó—, y llegó un momento en que me di cuenta de que el tiempo no me iba a alcanzar. Entonces descubrí el grabador: todas las mañanas cuento mis recuerdos ante el micrófono, y una chica pasa después el resultado a máquina." El libro llega hasta el año 1953, abarca 500 páginas "y cuento absolutamente todo".

TEATRO

Luv, de Murray Schisgal: Los vericuetos del amor y las múltiples formas que lo disfrazan, en una comedia de brillo espectacular, donde se destaca la afilada labor de Federico Luppi (Regina).

El mejor alcalde, ¿el rey?, de Lope de Vega: Una puesta que tiene poco que ver con el texto tradicional del Fénix, pero mucho que ver con las necesidades de un teatro cada vez más preocupado por encontrar su propio lenguaje, al margen de la literatura (IFT).

Negro, azul, negro, de Anthony West y Jules Feiffer: Una explosión de talento histriónico, para celebrar el renacimiento del music-hall (Café Teatral Estudio).

La niña contra el vidrio, de Roberto Cossa: No es más que la reflexión de un joven estudiante judío sobre la imposibilidad de escribir un tango: pero la habilidad dramática de Cossa, la convierte en una pequeña joya chejoviana, donde la ternura es apenas menor que la ironía (Gotán).

La patada, de Juan Carlos de Petre: Los desprestigiados fueros del naturalismo (del Altíto; ver página 75).

SIGUEN EN CARTEL — Israel, de Abelardo Castillo: Una confusa y retórica manera de acercarse a Edgar Allan Poe, que sólo el talento de Alfredo Alcón torna soportable (Argentino); **Lo que hay que tener**, de Ann Jellicoe: Cuatro adolescentes acceden a la libertad sin reflexionar sobre ella: la respiración de una puesta impecable hace que esa omisión ilumine sin pausas la pieza (ABC); **Sopa de pollo**, de Arnold Wesker: Una melancólica elegía a la izquierda británica, que es también la muestra de una empecinada obsesión (Nuevo Teatro).

LIBROS

El Don apacible, de Mijail Cholojov: Una epopeya cósmica de la vida cosaca, en la Rusia de la revolución (Editorial GP, 1.400 pesos; ver página 77).

El mundo sumergido, de J. G. Ballard: Un revolucionario de la ciencia ficción, cuya originalidad consiste en la indagación de las profundidades psíquicas. En un mundo destruido, el hombre no es para Ballard un contemporáneo, sino un sumergido (Minotauro, 250 pesos).

La pasión de Urbino, de Lisandro Otero: El erotismo finisecular y deca-

dente de Guido da Verona, transportado por el escritor cubano a una técnica que sólo crea confusión (Jorge Alvarez, 250 pesos; ver página 78).

El pecado mortal, de Silvina Ocampo: Una antología de José Bianco, permite detectar la trayectoria de una cuentista que se interna con naturalidad en los predios de lo sobrenatural y lo perverso (Eudeba, 80 pesos).

TELEVISION

MARTES 6 — El detective millonario: ¿Quién mató a la alta del centro?, se formula el apuesto capitán Burke, mientras inicia minuciosas pesquisas para descubrir al matador de una odiosa cantante; al cabo de varias rondas, lo descubre en medio de un harén imaginario (Canal 13, 22.30).

MIÉRCOLES 7 — Cine de largometraje: Su último refugio se convirtió en un preciso relato policial, en el que Humphrey Bogart e Ida Lupino aprovechan para disputarse un torneo de brillantez interpretativa (Canal 2, 21). **Argentina en este signo: Por la senda de los Brown** concluye la revisión, comenzada la semana anterior, de los momentos más dignos del fútbol argentino (Canal 13, 23).

JUEVES 8 — Telecataplum: El elenco uruguayo se propone renovar los recursos del humor, y lo consigue bastante a menudo: esta vez, con una secuencia de sonidos alegóricos en **Carne de Trinchera** (Canal 11, 21).

SABADO 10 — Cine de largometraje: La celda olvidada, o la restauración de un ex asesino (Burt Lancaster) que dedica su cautiverio al estudio de los pájaros, aunque parezca mentira (Canal 2, 21). **Cartas venenosas:** un prodigio de expectativa de alto voltaje, consumado por Otto Preminger sobre la historia de un memorioso y persistente corresponsal anónimo que conmueve a una pequeña ciudad (Canal 2, 22.30).

DOMINGO 11 — El show de Dean Martín: El multivideo norteamericano canta casi todo el tiempo, a veces baila, y a veces —sin abandonar un curioso humor— deja de exhibirse él mismo para ceder el pedestal a las mayores celebridades del espectáculo (Canal 2, 21).

LUNES 12 — Yo soy porteño: Los aficionados: Cuando el tanguismo estaba en su apogeo, también había aspirantes a ídolos. De esos costados de Buenos Aires se ocupa el libretista Gius, sin distanciarse lo suficiente como para ironizar con la historia (Canal 13, 20.30).

PARA GOURMETS

籍乃家

CASA DEL ATUN
RESTAURANT JAPONES

AV. ALTE. BROWN 1127 - T. E. 26 - 4080
BUENOS AIRES

ITALIA HOTEL ROMANELLI

Restaurante à la carte

SABOREE LAS EXQUISITAS PASTAS
PREPARADAS AL ESTILO DE BOLOGNA

Reconquista 647 T. E. 32 - 6361
BUENOS AIRES



la moda
"IN" es FONDUE
MOUSSE AU CHOCOLAT

Av. Libertador 4534
FTE. HIP. PALERMO



Csárdás
RESTAURANT HUNGARO
en la ribera de la Boca

Exquisita comida magyár y europea
MUSICA GITANA Y BAILABLE

Reserve su mesa: T. 21-3232
PEDRO DE MENDOZA 1641
ESTACIONAMIENTO



VINOTECA RESTAURANT
La Grotta di Bacco
ALMUERZO PARA EJECUTIVOS
EXQUISITA COMIDA EUROPEA

LAS HERAS 2311 TELEFONO: 85-0112

"Los Años Locos"
EN LA COSTANERA NORTE



NUEVO
"CARRITO"
56

MUSICA

MARTES 6 — Opera: Con *Don Giovanni*, de Mozart, se inicia la tradicional temporada lírica alemana en la que un empuinado cast, encabezado por el director Fernando Previtali, asume la responsabilidad de transitar esta espinosa tragicomedia. Junto al barítono Gabriel Bacquier, a cargo del papel protagónico, intervendrán los sopranos Teresa Stich-Randall, Pilar Lorengar y Renate Holm, el tenor Renzo Casellato, los barítonos Vladimiro Ganzarolli y Ricardo Catena y el bajo William Wildermann (Colón, a las 21; también el jueves 8, a la misma hora, y el domingo 11 a las 17).

MIÉRCOLES 7 — Amigos de la Música: En el suntuoso marco de la Basílica del Rosario y durante 2 noches casi consecutivas, se conocerá la versión integral del *Oratorio de Navidad* de Juan Sebastián Bach, por el director Karl Richter, los cantantes Myrtha Garbarini, Marga Hoeffgen, John van Hesteren y Angel Mattiello, el organista Jesús Gabriel Segade, el Coro Lagun Onak y la orquesta de la institución (Convento de Santo Domingo, Defensa y Belgrano, a las 21; la segunda parte de la obra se escuchará el viernes 9 a la misma hora).

DOMINGO 11 — Festival Haendel: El tercero de los conciertos programados con obras para orquesta del meduloso músico barroco, conducidas por Karl Richter (Colón, a las 11).

DISCOS

Cantatas, de Juan Sebastián Bach: Un monumento de rara perfección, recuperado por la devota fidelidad del director Karl Richter (Archiv 98331 SAPM Stereo).

Danzas alemanas para orquesta, de Beethoven, Schubert y Mozart: Un arsenal de frivolidades de suprema elegancia, que el dodecafona René Leibowitz no vacila en encumbrar al frente de la Orquesta Filarmónica de París (Counterpoint Esoterice 554).

Fuegos Artificiales y Música Acuática, de Jorge Federico Haendel: Originalmente, estas partituras sirvieron para celebrar armisticios o complementar los ocios de dos reyes de Inglaterra: el tiempo las ha transformado en refinadas *suites*, que ni siquiera la superficialidad de Eugene Ormandy puede desfigurar (CBS 5111 Stereo).

Misa Santa Cecilia, de Francisco José Haydn: Posiblemente sea la más perdurable obra maestra entre las 14 misas del catálogo de Haydn: el director Eugen Jochum parece entenderlo así, y brinda de ella una versión casi definitiva (D.G.G. 38028/29 Stereo).

CINE

Arabesque: Exactamente como el título lo sugiere, una voluta decorativa enroscada alrededor de una intriga de espionaje con abundantes árabes, a más de la insólita hermosura de Sofia Loren, para que el frívolo y astuto Stanley Donen se divierta y divierta al fascinado espectador (Gran Rex).

El ojo que espía: Leopoldo Torre Nilsson y su habitual asociada literaria, Beatriz Guido, intentan otra exploración de la sociedad argentina y de ese mundo penumbroso que les es propio (Iguazu; ver página 67).

La sombra de un gigante: Al borde de la epopeya, la acción prefiere demorarse en la descripción humana de los héroes —Kirk Douglas, Frank Sinatra, Yul Brynner— de una batalla imposible: la que oponía a mínimas fuerzas israelíes contra ejércitos árabes sesenta veces superiores en número. (Broadway; ver página 68).

Con la vida en un hilo: El hilo es el del teléfono, de un lado del cual hay una suicida (Anne Bancroft) y del otro un encargado de disuadirla (Sidney Poitier); al final, resulta que ambos se sienten solos (Opera y Premier; ver página 67).

PLASTICA

Pablo Curatella Manes: La obra esencial de un clásico de la escultura contemporánea, se regodea en la pureza, conversa amorosamente con el espacio (Guernica, Florida 947).

La fiesta continúa: Nadie pudo borrar todavía el poder transfigurador de las imágenes: una nueva muestra de esa evidencia brota, irresistible, de los fulgores de la abstracción lírica (Vigues, Florida 431).

Plástica con plásticos: Las travesuras de un grupo de artistas argentinos con nuevos materiales, juzgadas y premiadas por un jurado internacional (Museo Nacional de Bellas Artes, Avenida del Libertador 1473; ver página 70).

Primeras culturas argentinas: Rescatados de viejas napas de la historia, de museos y de la tierra riojana, los objetos útiles y rituales adquieren un nuevo sentido de belleza (Instituto Di Tella, Florida 936).

Julio H. Silva: El mundo alucinado y seductor de un pintor argentino, habitante de París, aparece en las litografías que ilustran a Julio Cortázar en su libro *Les Discours du Pince-Gueule* (La Ruche, Maipú 466).

DEPORTES

SABADO 10 — Rugby: Nueva presentación de los arrasadores *rugbiers* sudafricanos: el seleccionado de segunda división tratará de contener ahora el ímpetu de los Gazelles (Gimnasia y Esgrima, a las 15). **Boxeo:** El *intocable* Nicolino Locche intentará nuevamente salir inmaculado de su enfrentamiento con un campeón mundial (el semimediano junior Sandro Lopopolo, italiano) y procurará derrotarlo, tarea en la que fracasaron Ismael Laguna y Carlos Ortiz (Luna Park, 22).

DOMINGO 11 — Fútbol: San Lorenzo de Almagro y River Plate, en el clásico que da color a la vigesimoseptima fecha del campeonato de la AFA (San Lorenzo, a las 15.30).

LUNES 12 — Polo: El seleccionado nacional hará su presentación en público en el abierto del Tortugas Country Club, donde son dueños de casa los Dornignac y los Torres Zavaleta (en Tortuguitas, a las 15.30). ♦



Techo luminoso, sistema "Orly", realizado en la MUESTRA PERMANENTE DEL DISEÑO INDUSTRIAL DEL Centro de Investigación del Diseño Industrial —CIDI—, inaugurada en Diagonal Norte y Maipú.

modulor especialistas en iluminación, Elpidio González 4068/70/84, teléfonos: 67-8720/9356/8678, ha fabricado e instalado este nuevo sistema de iluminación integral, colaborando con la arquitectura interior diseñada por el arquitecto Rodolfo Möller y el Estudio del Ingeniero Ives Dedicque.

SAMAR

c. i. e. i.

Av. MONTES de OCA 1176
T. E. 28 - 4408/4418/4428
CAPITAL FEDERAL

adopto
los servicios de

Música
Funcional
Muzak[®]



Beneficie
al personal y disminuya
los costos de su Empresa

"SOLO MUZAK ES
MUSICA FUNCIONAL"
CONSULETOS
Música Funcional S.A.C.

Av. Callao 1046 2° Piso
Tel. 42-4588 / 89 / 80
44-0937



**Una industria moderna
de bienes de capital
fundamentales para el desarrollo
económico del país;**

**Una industria que brinda
a la comunidad bienes y servicios
esenciales para su bienestar;**

**Una industria que constituye
una fuente dinámica de trabajo,
capacitación y seguridad social;**

**esto es
FIAT CONCORD**

*Una comunidad de trabajo
con vocación de servicio*

DIA DE

LA INDUSTRIA

TRANSICIONES

CASAMIENTOS — De Robert Andrew Humphrey (22), hijo del Vicepresidente de los Estados Unidos, Hubert Humphrey, con Donna Rhea Erickson (21), una rubia de ojos azules que conoció a Robert en el Mankato State College, en Minnesota, y que en 1963 aspiró a la corona de Miss de ese Estado. La boda se postergó siete semanas, a raíz de una neumonía que atacó a Donna. En Minneapolis, agosto 24.

MUERTES — Del General Tadeusz Bor-Komorowski (71), el célebre General Bor de la resistencia polaca, quien condujo el trágico y heroico levantamiento de Varsovia en 1944. Urgidos por la radio soviética y convencidos de contar con el apoyo ruso, el anticomunista Bor y su Ejército Nacional Polaco, de soldados y civiles, se alzaron contra los ocupantes nazis; a lo largo de 63 días, mientras los rebeldes sufrían 250 mil bajas, un ejército ruso permanecía, indiferente, junto a las murallas de Varsovia. Stalin calificó la revuelta de "temeraria y terrible aventura", en tanto Bor —que se refugió en Gran Bretaña con su familia— acusaba a los rusos de haberlo traicionado "fría y deliberadamente, por razones políticas". En Blechley (Inglaterra), de una hemorragia cerebral, agosto 24.

• **Santiago Hipólito Rocca** (85), venerable figura del tradicionalismo argentino, en quien se combina las cualidades del gran señor criollo (hijo de ricos estancieros, se formó junto a la peonada de las posesiones paternas; viajó a Europa, fue director del Banco de la Provincia, de la Lotería Nacional y del Mercado de Avellaneda) con el cultivo de las formas populares de la música y el canto (escribió, entre otras, dos composiciones difundidas por Carlos Gardel: *La tropiela*, *El sol del 25*). Presidente de la Federación Gaucha Bonaerense, con la misma elegante llaneza encabezaba, a caballo, los desfiles del Día de la Tradición, y recibía en su caserón porteño apropiadamente llamado *La Querencia*. En Buenos Aires, agosto 28.

• **Maurice Rossi** (85), legendario aviador francés de la década del 30, compañero de andanzas de Paul Codos, Lucien Bossoutrot y Joseph Lebrun. Vanamente se esperó en Buenos Aires, en 1933, a Rossi y Codos, quienes, al intentar unir París con la capital argentina, debieron descender por desperfectos en las Islas de Cabo Verde y nunca llegaron a El Palomar. De una hemorragia cerebral, en París, agosto 28.

• **Celia Rocha** (89), última hija sobreviviente del fundador de la ciudad de La Plata, Dardo Rocha. Se resistió siempre a abandonar el lúgubre caserón de Lavalle 835 (monumento nacional) que los amigos regalaron al doctor Rocha, aun cuando ya sus muebles y adornos se habían dispersado en remates y donaciones a museos; y concurría puntualmente todos los domingos a la cripta de la catedral de La Plata, donde están enterrados sus padres, y cada año a las celebraciones del aniversario de la fundación. En el Hospital Británico, en Buenos Aires, agosto 29.

• **William Harold Tuck** (75), químico e ingeniero industrial norteamericano, a quien tocó, en 1947, la ardua tarea de encauzar la ayuda de las Naciones Unidas a los refugiados de guerra. Hasta 1949 dirigió Tuck la Organización Internacional de Refugiados. En Ginebra, agosto 31.

• **Juan Bayetto** (74), integrante de la primera promoción de egresados de Ciencias Económicas, en 1916; profesor de la Facultad respectiva (de la que llegó a ser decano, entre 1936 y 1940) y de escuelas de Comercio de Buenos Aires; Secretario de Hacienda de la Municipalidad metropolitana en 1930, Subsecretario de Hacienda de la Nación en 1932; organizador de la Caja Nacional de Ahorro Postal, de la de Accidentes del Trabajo, de Jubilaciones Ley 11.110, de los Ferrocarriles del Estado y de la antigua Dirección del Impuesto a los Réditos; miembro de la Academia Nacional de Ciencias Económicas y del Rotary Club. En Buenos Aires, setiembre 19.

• **Coronel Bartolomé Descalzo** (80), militar argentino de acendrada vocación sanmartiniana, que se refleja en numerosos trabajos sobre el Gran Capitán. Fue presidente del Instituto Nacional Sanmartiniano, del que se alejó en 1950, tras discrepar con el entonces Ministro de Educación, Armando Méndez San Martín. Además, en 1944 ocupó la vicepresidencia de YPF, en octubre de 1945 fue Ministro del Interior por un mes, y entre 1946 y 1950 presidió la Dirección Nacional de la Energía. En Buenos Aires, setiembre 19. ♦

1500 C

770 COUPE

Y USADOS
COMO NUEVOS

Con extraordinaria
financiación de

E. VIEL TEMPERLEY

S.A.



CONCESIONARIO

Av. Libertador 2697

Solicite vendedor a 72-9408

Abierto sábados y domingos

de 9 a 21

TALLERES Y REPUESTOS:

Julián Alvarez 2475

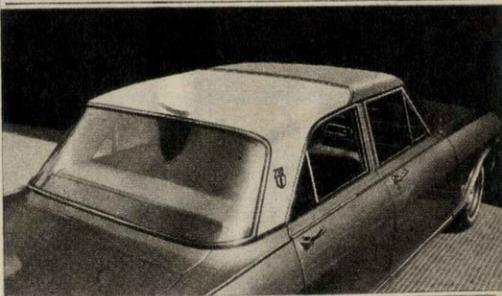
A 1/2 cuadra Santa Fe, alt. 3500

Escuche de lunes a viernes, a las 18.35 hs. "Música en Alta Fidelidad" por Emisoras Mitre

PERSONALICE SU AUTOMOVIL..!

TECHO o MEDIO
TECHO VINILICO "gran sport"
Patente 2612/66

- TRABAJO GARANTIZADO • COLOCACIONES EN EL DIA
- TRABAJOS REALIZADOS DENTRO DE N/TALLERES



la casa de las Fundas

JOSE E. URIBURU 750



Estacionamiento propio en J. E. Uruburu 746/48

TAPIZADOS ATERMICOS
con bastones prisma

CARTAS

CORRESPONSALES — En el artículo sobre la desaparición del "New York Herald Tribune" (Nº 191) recordan el episodio de Stanley y Livingston. Merece recordarse, también, que entre 1851 y 1861 el entonces "New York Tribune" tuvo en Londres un corresponsal que se llamaba Karl Marx.

Mariano José Trelles
Córdoba

POP — Me permito distraer su atención para comunicarle que para mí "Pop", después de la versión ofrecida por Primera Plana (Nº 191) no es otra cosa que la ofensiva de un clan de personas que eligieron no crecer y promocionaron su insignificancia entreteniendo a la clase estéril (proto-burguesía) del país. Pretenden influir en el público para "desalienarlo" y resulta que, pobrecitos, están tan vacíos como el Congreso Nacional. En el fondo, representan una impotencia. Es decir, no pueden tener vida interior y preconizan el culto del cachivache. Creo que se les presta más atención de la que merecen. En fin, todo sea por la libertad de prensa. Aunque en verdad, son tan peligrosos como la ruleta. Basta no entrar en su juego para que se esfumen a la distancia y sigan dando vueltas sobre sí mismos hasta que se les acabe la cuerda. Gracias por ayudarme a verificarlo.

Leandro R. Espinosa
Capital

POLÍTICA — En el Nº 191 dice Primera Plana: "En cuanto a Ciganda, se sumó a las huestes de la UCRi en 1962, luego de haber militado en el conservadurismo bonaerense". No milité jamás en ningún partido político y no me sumé, por ende, a las huestes de la UCRi en 1962. Por ese tiempo, además, yo estaba radicado en Paraguay, desde setiembre de 1958, como consultor contratado por la Oficina Sanitaria Panamericana, y permanecí en el extranjero hasta fin de marzo de 1963. Si la incorporación a que alude su revista fuera sólo subjetiva o doctrinaria, también es inexacta.

Roberto Ciganda Morere
Luján, Buenos Aires

DIBUJOS — En el Nº 191 se ha publicado un chiste de mal gusto e insultante. Me refiero a la mujer que pide a su marido que vaya a misa para obtener un puesto.

Julián Pereira
San Martín, Buenos Aires

CATÓLICOS — Quiero expresarle mis calurosas felicitaciones por el brillante artículo "Los católicos y el poder" (Nº 190). Es encomiable el esfuerzo realizado por Primera Plana para aportar claridad en estos momentos tan particulares que atraviesa nuestra Nación. Además, quiero agradecer vivamente por llevar al conocimiento de la gran masa de vuestros lectores, el mensaje viril y elucido de esa relevante figura de la Iglesia Argentina que es el Obispo de Avelleda, Monseñor Podestá. Con la autoridad que me otorga mi condición de católico argentino y lector de Primera Plana desde el número uno, me permito manifestarle que notas así, con la vibrante presencia de tan ilustre figura, jerarquizar y ennoblecen vuestra tarea.

Luis Villagra
Rosario, Santa Fe

HISTORIA DEL PERONISMO — Mis felicitaciones por la idea de publicar una síntesis histórica del peronismo. Es bastante fiel. No interesa la omisión o deformación de detalles, al fin principal: rescatar para la historia un trozo de nuestra existencia como Nación que, a despecho del decreto 4161, nadie podrá borrar. De paso, quiero dejar constancia de una pequeña deformación de la verdad en el comentario de un episodio protagonizado por Perón, Mercante, Martínez de Hoz (padre) y Federico Cané (Nº 190, pág. 37). Como mi hermano no vive, me siento obligado a esclarecer el hecho. La Ley 5101, llamada en la provincia Ley Cané, en homenaje a su autor, el Senador Federico Cané, no mandaba expropiar "la cuarta parte de treinta estancias". Era una sabia ley de colonización y ampliación de ejidos, con lo cual queda dicho que las colonias se ubicaban en derredor de los pueblos, donde los chacareros tendrían a mano lo que la civilización señala como imprescindible: escuela, médico, farmacia, negocios, embarque para su producción y, por qué no, lugar para esparcimiento social y deportivo de la juventud agraria. No es verdad que Martínez de Hoz convenciera a Mercante, hombre práctico y normal; pero sí es verdad que se hizo escuchar por Perón, y le hizo creer que aquella ley destruía unidades-modelo; entonces, el Presidente "aconsejó" no promulgarla.

Ante mi reiterada e insistente protesta, en mi condición de Diputado nacional, Mercante me hizo conocer los entretelones del asunto y me prometió apoyo si yo le redactaba una ley parecida, pero que no lesionara los establecimientos organizados y en explotación. Así lo hice, presentándola al Diputado provincial Martínez. Mercante cumplió, y hoy hay en el partido de Lincoln 23.000 hectáreas integrando cinco colonias que son modelo de producción y de progreso.

José Cané
Lincoln, Buenos Aires

• En el artículo "Política Agraria" (Nº 190) de ese trabajo orgánico que es la Historia del Peronismo, se dice que en un minuto de la Unión Democrática el doctor Ricardo Rojas recitó "El Albatros", de Baudelaire. Debo rectificarlos: la pieza ofrecida por Rojas fue un "Albatros" de su propia elaboración. También se memoria mi "aspiración frustrada de ocupar la cartera de Agricultura", lo que no es muy exacto. Portador de un alto pensamiento reformador en el orden social y económico, no me conformaba con la tarea —muy loable— por cierto— de matar langostas con DDT. Sabiendo que la reforma agraria se basa sobre una modificación del orden impositivo, por vía del traslado del peso del gravamen fiscal, de la producción y los consumos al valor social de la tierra, lo que me hubiese convenido, eso sí, lo confieso, era manejar la política económica y fiscal desde el Ministerio de Hacienda. Después de 20 años, aún tengo la esperanza de que aparezca un estadista capaz de realizar la gran operación de salvación nacional, sobre la base de dejar trabajar en libertad al hombre argentino, ofreciéndole los medios efectivos para que lo haga.

Ingeniero Mauricio Birabent
Presidente, Instituto Social Agrario
Capital

• He leído una novelesca descripción sobre mi actuación en el Consejo Agrario Nacional (Nº 190) durante el Gobierno del general Farrell. Se me atribuye una entrevista con el Presidente Perón a las 7 de la mañana, después de desvincularme de "Democracia". Declaro que a Perón lo vi por última vez en su departamento

de la calle Posadas, siendo Presidente electo, poco antes de renunciar yo a la intervención en el Consejo Agrario, después que, sin mi consentimiento, se resolvió hacerlo depender del Banco de la Nación. Durante la Presidencia de Perón no tuve con él el menor contacto, ni personal ni epistolar. En un epígrafe se me atribuye haber dicho: "Le dimos votos rurales y nos traicionó". No recuerdo haber pronunciado jamás esta frase sin sentido y en plural.

Lo que omite Primera Plana es referirse a la obra seria que durante mi intervención se intentó en el Consejo Agrario; obra que malogró el Banco de la Nación, como aquella reforma a la ley de colonización que hacía posible la planificación de la Colonia Balcarce. Estábamos en 1945. Contratar por ese entonces a un técnico en planificación, como el arquitecto Julio Villalobos, para que proyectara con una nueva estructura legal la ubicación de miles de familias sin tierra y la fundación de una nueva ciudad, constituye una labor responsable, sin precedentes en este país, donde todo lo que se realizó en materia de colonización terminó en forma catastrófica.

Hubiera sido útil la mención de esa iniciativa tan trascendental, que mereció en su hora elogios de los técnicos y de los entendidos y que tuvo comienzos de ejecución. Por otra parte, cuando varió el sentido de la política agraria, hice lo que debe hacer cualquier persona decente: renunciar y volver a mi casa, para entregarme, como siempre, al estudio y la investigación. Algunas actitudes tartrinescas que se me atribuyen, no conciden con mi carácter, enemigo del estruendo y poco afecto a la teatralidad.

Antonio Manuel Molinari
Capital

N. de la D. — En la entrevista con Perón figura en las declaraciones del ingeniero Mauricio Birabent, quien alega haber participado de la reunión. Idéntico relato menciona una carta de Birabent publicada por la revista Fichas de mayo último. En cuanto al epígrafe mencionado, se construyó para sintetizar un concepto que el doctor Molinari explicó con esta frase: "Perón le hizo ganar yo los terrenos con los votos del campo. Hasta me pidió que hiciera algo espectacular para ganar en Entre Ríos y entonces expropiamos un latifundio de 25 mil hectáreas. Después que ganó se olvidó de la reforma agraria". Primera Plana conversó tres veces con el doctor Molinari y las dos primeras se excusó de hacer declaraciones porque, según dijo, "si el general Bengoa es nombrado ahora Intendente en Tucumán, me llevará como Ministro de Economía y yo no quiero quemar mi nombramiento hablando por anticipado de reforma agraria". Conocida la designación del general Aliaga García, Molinari accedió al reportaje.

NEGUEV — En vuestra siempre bien informada revista, que ha ido aumentando no solamente de circulación, como aclara el aviso correspondiente, sino también de calidad, contestan a un artículo del lector Germán Aschinberg sobre el problema de la guerra del agua entre Israel y los países árabes. En dicha contestación, justifican la actitud árabe, pues los trabajos sobre el curso final del río Jordán permitirían a Israel recibir otros dos millones de inmigrantes en el desierto de Neguev, y encuentran comprensible que los países árabes traten de oponerse a una mutación "tan desfavorable" del equilibrio demográfico del Medio Oriente. De acuerdo con el libro del Año 1965, de la Editorial Barsa, las poblaciones de Israel y de los países linderos árabes (sin contar los otros que se declararon también enemigos de Israel, pero que no tienen límites comunes) son las siguientes:

Israel	2.475.000 h.
Países árabes limítrofes:	
Egipto	28.500.000 h.
Siria	4.980.000 h.
Líbano	2.151.000 h.
Jordania	1.860.000 h.
Total	37.491.000 h.

Parecería que los hipotéticos dos millones de futuros habitantes del desierto de Neguev no modificarían en mucho la abrumadora mayoría actual de población de los países árabes frente a Israel.

Jacques Hirsch
Capital

N. de la D. — No justificábamos la actitud árabe. No podríamos hacerlo; ni siquiera las Naciones Unidas se han puesto de acuerdo sobre el tema.

VERDI — He leído en la página "Señoras y señores" del N° 180, la explicación dada por el tenor Francisco Lázaro. Siento mucho tener que quejarme por la rápida afirmación del cronista sobre "el Egipto ficticio y canoro que Verdi inventó para su Aida". Lamentablemente esto supone desconocer principios básicos de la creación artística y especialmente en esta ópera donde la intuición del genio verdiano brinda una "Aida" plena de matices y de colores, de la orientalidad más pura.

Roberto Cava de Feo
Capital

BATUTAS — En el N° 189 (Discos) se comenta una grabación de la Sinfonía N° 1 de Brahms, ejecutada por la Orquesta Filarmónica de Berlín, a cargo de Herbert von Karajan. Se trata, en verdad, de la Filarmónica de Viena. La única versión de Karajan con la Filarmónica de Berlín se grabó para el sello Philips y aún no ha sido editada en nuestro país.

Heriberto Juliá
Capital

COMPLOTS — Al leer la primera parte de la Historia del Peronismo, observo que en el N° 150, del 21-27 de setiembre de 1965, se me cita entre los oficiales comprometidos en el movimiento contrarrevolucionario encabezado por los generales Rawson y Martín, que debió estallar en Córdoba en la noche del 24 al 25 de setiembre de 1945. Ello es totalmente inexacto: sólo horas antes de la tentativa de su iniciación tuve conocimiento de la gestación de este movimiento, por una circular muy especial, ajena a la voluntad de los oficiales comprometidos. El coronel Virgilio Hernández, jefe del EM de la IV División de Ejército, y yo (que me encontraba al frente del Regimiento 4 de Artillería Montada Reforzado cuyo mando efectivo ejercía), nos opusimos al citado movimiento por considerarlo inoportuno, dado que ya se había fijado la fecha para la realización de las elecciones en las que, a nuestro criterio, se le ofrecía al pueblo la oportunidad de elegir libremente sus futuros gobernantes, bajo la fiscalización de las Fuerzas Armadas.

Andrés B. Gualita
General de brigada (RE)
Capital

N. de la D. — Según testimonio del general Franklin Rawson, hijo del jefe de la fallida contrarrevolución, el lector Gualita conocía el movimiento y se le suponía adicto; a las tropas que mandaba Gualita correspondió copar al grupo rebelde. "Fue algo sorpresivo —explicó Rawson a Primera Plana— porque no esperábamos tal actitud del teniente coronel Gualita, más tarde ascendido a general por Perón."

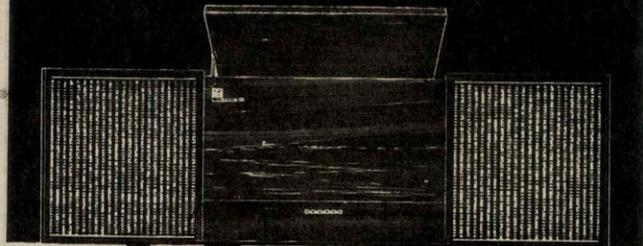
8 de setiembre de 1966

porque son
TOTALMENTE
TRANSISTORIZADOS,
los
estéreo - combinados

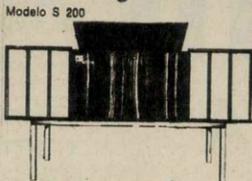
HALLICRAFTERS *
son los más avanzados
y perfectos!

Prefiéralos y asegúrese estas ventajas exclusivas:

- Mantienen permanentemente intacta su asombrosa calidad tonal.
- Sus circuitos a transistores no sufren AGOTAMIENTO ni DESGASTE.
- Eliminan la costosa reposición de valvulas.
- Sólo requieren un mínimo consumo de electricidad. Funcionan con 220 volts C. A.



Modelo S 400



Modelo S 200

y el último suceso
de Telsa-Hallcrafters!
Nuevo Estéreo-portable compacto
a válvulas, Modelo

a-GO-GO

Potente!
Elegante!
Funcional!

HALLICRAFTERS es...
fuera de serie!

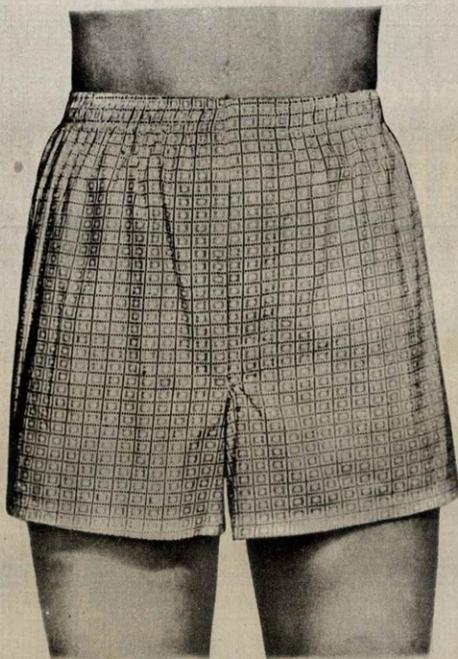


Produce,
distribuye y
garantiza

TELSA

S.A.C.I.F.I. con licencia de
THE HALLICRAFTERS Co. (Chicago) U.S.A.

telas de calidad - costuras bien hechas, con hilo de calidad - elástico de calidad



hacen la calidad sinbo

El Calzoncillo
del Hombre Moderno

Por su practicidad
y gran duración,
cada vez
se venden más!

Calzoncillo Americano

SINBO

sin botones
en brin, batista y poplin

...y ahora también el

SINBO FANTASIA

con telas estampadas en
colores de lucidas combinaciones,
de sensacional aceptación
en Europa y Estados Unidos.

En tiro corto
y clásico

Las buenas casas del ramo
tienen Sinbo

Fabricantes: Confecciones Textiles.
Sociedad en Comandita por Acciones
Gorostiaga 2248 - T. E. 772-8191

Director - Editor

VICTORIO I. S. DALLE NOGARE

Asesor de la Dirección

ROBERTO SOCOL

Subdirector

RAMIRO DE CASASBELLAS

Jefes de Redacción

JULIAN DELGADO

TOMAS ELOY MARTINEZ

Secretarios de Redacción

OSIRIS TROIANI

ERNESTO SCHÖÖ

Redacción: NORBERTO FIRPO, ALBERTO BORRINI (Prosecretarios), Roberto Aizcorbe, Rodolfo Arizaga, Mario Bohoslavsky, Enrique Bugatti, Oscar Caballero, Alberto Cusié, Paner F. Diaz, Ricardo Frascara, Hugo Gambini, Aldo Grinberg, Carlos M. Hirsch, Alberto Laya, Sergio Moreno, Felisa Pinto, Mario Sekiguchi. Columnistas: Mariano Candoni, Jordán de la Cruzola, Art Buchwald, Enrique Pichon-Rivière, Carlos García Martínez, Guillermo Edelberg, Henry Hazlitt. Ilustradores: Flax, Kalondi, Sempé. Fotografías: Jaime González Cossío, Eduardo Comesaña, Juan C. Quintá, The Associated Press, Interpresa. Diagramación: Francisco Rojo Anglada, Carlos Rodríguez. Archivos: Toni Hiller, Alfredo Andrés, Doris Knop. Corrección: Dardo Euteneo, Alberto I. C. G. Traducciones: Leda Orellano, Portada: J. G. Cocchia. Servicios Exclusivos en la Argentina: La Capital, de Rosario; Esquel, de Esquel; La Gaceta, de San Miguel de Tucumán; Jornada, de Trelew; La Nueva Provincia, de Bahía Blanca; Los Principios, de Córdoba; El Territorio, de Posadas.

Corresponsales: Alfonso Coletti (Rosario), Juan M. Duhalde (Mar del Plata), Bernardo Feldman (Trelew), Tiburcio López Guzmán (Tucumán), Héctor R. Pavés (Córdoba) y Félix H. Renán (Posadas). Servicios exclusivos del exterior: L'Espresso y La Monde (Francia), Newsweek (USA), El País (Uruguay), Vita (Italia), Agencia de Prensa Novosti (URSS). Corresponsales: Mario Vargas Llosa (Londres), Silvia Rudni (París), Armando R. Puente (Madrid), Alberto Giovannini (Roma), Curt Donig (Berlín Occidental).

Publicidad y Relaciones Públicas: Jorge Quercia (Gerente), José Derasner (Subgerente), Gregorio H. Lamuedra, Eduardo Louzan, Juan C. Toer.

PRIMERA PLANA

APARECE LOS MARTES

Publicación de la Editorial Primera Plana SRL (Capital \$ 10.000.000), Perú 367, Pisos 10 y 12, Buenos Aires. T. E. 33-8576 y 34-8018/10. Telegramas: Pripla Boires.

AFILIADA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES. MIEMBRO DE LA SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PRENSA Y DE LA ASOCIACION DE ENTIDADES PERIODISTICAS ARGENTINAS.

Distribuidor para la Capital Federal y Gran Buenos Aires: Distribuidora Rubbo, Garay 4226. Interior y exterior: SADYE S.A., Belgrano 355. Impreso en los talleres gráficos de la Compañía General Fabril Financiera, Iriarte 2035, Buenos Aires.

Precios: \$ 100 por ejemplar. Número atrasado \$ 120. En Uruguay: \$ 20, cto. En Paraguay: 105 guaraníes (vía aérea). Suscripciones: Argentina, \$ 5.000 por año; en el exterior, vía ordinaria, 30 dólares.

PROHIBIDA LA REPRODUCCION PARCIAL O TOTAL HECHO EL DEPOSITO DE LEY. REGISTRO DE LA PROPIEDAD INTELLECTUAL Nº 874.816.

PRIMERA PLANA

LA REVISTA DE NOTICIAS DE MAYOR CIRCULACION

Año IV

Buenos Aires, 6 al 12 de setiembre de 1966

Nº 193

CARTA AL LECTOR

Desde su aparición, hace ya casi cuatro años, se adjudicó a Primera Plana la defensa de todas las ideologías y tendencias políticas de la Argentina. Una revista del frondismo, al promediar 1964, nos acusó de apoyar a los radicales del Pueblo; los radicales del Pueblo nos tildaron de frondicistas, y terminaron llevándonos ante la Justicia por subversivos, luego de intentar nuestro ahogo económico mediante una presión sobre los avisadores. Los peronistas, inclusive en solicitadas, opinaron que trabajábamos para la derecha; la derecha nunca dejó de pensar que respaldábamos al peronismo.

Dos meses atrás, al prohibirse las actividades políticas, respiramos aliviados: al menos por un tiempo iban a cesar las calificaciones. Pero en los últimos quince días, mientras un periódico nacionalista nos integraba —junto con otras tres publicaciones— en la “áurea cadena marxista”, el denominado “órgano oficial del partido comunista” nos afiliaba a otra dependencia: según su tesis, somos instrumento del “imperialismo yanqui”.

De donde parece inferirse que las calificaciones proseguirán. Se trata, en el fondo, de un visible déficit de lectura y de un error conceptual: el de creer que Primera Plana es “una revista política”. Puesto que la mayoría de las revistas semanales fueron siempre, en la historia del periodismo argentino, tribunas ideológicas o voceros de un Gobierno, y puesto que los semanarios de noticias constituyen una novedad del último quinquenio, la antigua terminología tiende a persistir, a veces por comodidad, otras por insidia.

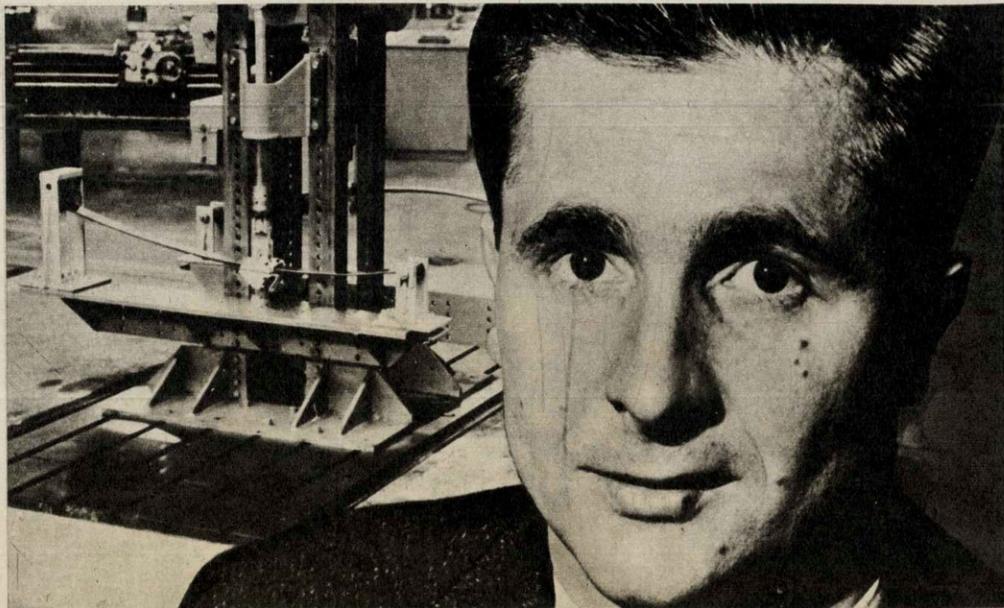
Que Primera Plana no es una revista política, que la propaganda y el proselitismo políticos no son sus medios ni sus fines, lo atestiguan ciento noventa y tres ediciones. Los altos costos de ese torrente informativo se pagaron y se pagan con la venta de ejemplares y de publicidad, no con los dineros de un partido o de un Gobierno, con los caudales de un líder político o empresario, con la colecta de una masa de afiliados. Nadie llama, a *La Prensa* o a *La Razón*, “diarios políticos”; como ellos, Primera Plana es una publicación de interés general y, en su género, el semanario de mayor circulación dentro del país. Un par de simples operaciones aritméticas bastarían para ejemplificar una vez más esta línea editorial: en el Nº 192, sobre sesenta páginas hábiles (32 se ocuparon con anuncios), sólo el 15 por ciento albergó informaciones vinculadas con medidas oficiales, sindicales, universitarias y militares.

Si hay una política, en Primera Plana, es la de hacer hincapié en la Argentina, una república adulta que no cesa de crecer y elevarse, al margen de las banderías y las polémicas. Nuestros concursos literarios, nuestras copias investigaciones científicas, nuestra devoción por un arte maduro, nuestra visión humana de la vida diaria en la Capital y las provincias, el continuo sondeo de los progresos industriales y empresarios, son la respuesta —y el homenaje— a aquella adulez. Hasta el martes próximo. EL DIRECTOR.

INDICE

La Portada: <i>Universidad - ¿Un año perdido?</i> . . .	20
<i>China Comunista - Al borde del abismo</i> . . .	28
Artes y Espectáculos	66
El País	12
Deportes	52
Primera Dama	50
Economía y Negocios	57
Señoras y Señores	80
Hist. del Peronismo	40
Transiciones	5
El Mundo y América	28
Vida Moderna	44





Quién es usted?

José Benvegna, 36 años, casado, dos hijos, ingeniero mecánico de la Universidad de La Plata.

¿Pudo haberse ido al extranjero?

Sí, pero preferí quedarme. Tuve la suerte de encontrar una buena oportunidad. Es posible que haya un problema de comunicación entre el técnico y quienes lo necesitan, a veces sin saberlo.

¿Y aquí para qué lo necesitan?

A mí y a casi 400 técnicos más para construir "confiabilidad", una nueva técnica que va más allá que el control de calidad.

¿400 técnicos?

Sí, entre Ingeniería Experimental, Manufactura, Inspección, Servicio y Compras, todos construimos confiabilidad.

¿Cómo lo hacen?

Probando con mecanismos especiales las piezas vitales de los Chevrolet y Bedford.

¿También prueban las piezas importadas?

Sí, pese a que ya no son más que el 5 % del total del coche y el 20 % del camión.

¿Estas máquinas de prueba son importadas?

Algunas. La mayoría las hemos hecho aquí para adaptarlas a las características del uso

de los coches y camiones en la Argentina.

¿Y qué trabajo hacen?

Reproducen en horas o en días un uso intenso de muchos años, porque un producto confiable supera las expectativas normales de duración.

¿Por ejemplo?

El dinamómetro "fuerza" al motor a plena carga y a fondo como si estuviera trepando montañas varios días sin parar. En mil horas se le hace dar el equivalente de tres vueltas y media a la Tierra.

¿Y los frenos?

Una máquina frena 230.000 veces a fondo en cinco días, como si se fuera de Ushuaia a Alaska clavando los frenos cada cien metros. Otro mecanismo hecho aquí hace dar 130.000 virajes cerrados a la dirección en 9 días, que es lo que uno haría viajando dos veces por día entre San Isidro y Plaza Mayo durante 19 años.

¿Qué total de pruebas se hacen?

1.240.

¿Las puede ver el público?

Desde luego, y el resto de la fábrica también, con sólo llamar por teléfono para que le digan día y hora.

Gracias, Ingeniero.

GM

ARGENTINA

Gente y Máquina
Haciendo Confiabilidad

LOS MODELOS

Por

Mariano Grondona *

Eduardo Frei y Fidel Castro han entablado una dura polémica sobre la bondad de sus respectivos regímenes. Esto no tendría sentido si cada nación latinoamericana siguiera su "vía propia", sin pretensión de exportar ni de imitar formas políticas. Pero ocurre que, en esta hora en que América latina se constituye como región, la vida política de cada una de sus naciones sirve de "modelo", de experiencia a las demás. América latina libra la batalla de la ejemplaridad. Y tanto Castro como Frei pretenden, al defender sus regímenes, proponerlos como arquetipos al resto de la región.

Variaciones: En principio, podríamos señalar cinco modelos políticos en América latina. Las *democracias limitadas* reducen el área de la competencia política y electoral a sectores minoritarios, sea porque las grandes masas no participan aún de la vida ciudadana, sea porque leyes especiales excluyen de la contienda a los partidos de las clases humildes. Es el caso de Colombia y Perú y, también, fue el caso de la Argentina entre 1955 y 1966. En Colombia y Perú no hay proscripciones, pero grandes sectores, en su mayoría indígenas e iletrados, están fuera de la vida política. En la Argentina de 1955-1966, todos tenían derechos electorales, pero al partido de la clase humilde le estaba vedado explícita o implícitamente el acceso al poder.

Frente a este primer modelo, las *democracias plenarias* extienden la participación política a vastos sectores y admiten la competencia con el partido de la clase humilde. Es, típicamente, el caso de Chile.

Las *autocracias militares*, por su parte, concentran el poder en un caudillo de origen castrense y toleran a veces un grado restringido y controlado de participación electoral. La Argentina ha ingresado el 28 de junio en este sistema. Otro caso es el Paraguay de Stroessner, que acepta una participación electoral "controlada".

El cuarto modelo es el de los *partidos dominantes*: en este caso, el monopolio de la vida política no corresponde a un caudillo militar sino a una agrupación política, cuyos jefes rotan entre sí sin que el poder salga del círculo gobernante. Es el viejo ejemplo de la Argentina entre 1880 y 1912 y, hoy, el caso de México. Podría decirse que, con el reemplazo de Castelo Branco por Costa e Silva, Brasil se traslada de una autocracia militar a un régimen de partido dominante: ARENA, la nueva agrupación de origen oficial, pretende dominar por completo la vida política.

Queda por señalar, finalmente, el quinto modelo: el *comunismo castrista* o marxismo-leninismo de tipo latinoamericano.

Estabilidad e inestabilidad: Desde el punto de vista de su consolidación, los regímenes mencionados pueden estar *establecidos*, fijos, con horizon-



tes de permanencia, o *en tránsito* desde un primer sistema a un tercero. Las situaciones de la Argentina y Brasil parecen "transitorias", mientras países como Cuba y Chile muestran signos de estabilidad.

Los ejemplos que hemos escogido, por otra parte, nos sirven para descubrir un hecho esencial: que, en última instancia, sólo la democracia plenaria y el comunismo son sistemas intrínsecamente "estables".

Las autocracias militares son "dictaduras" en sentido romano: tiempos de emergencia durante los cuales el poder se empuja y concentra en una sola mano. Pero no constituyen, ni siquiera en países como España, regímenes "permanentes", definitivos, orgánicos. Desde el punto de vista histórico, las autocracias son etapas intermedias y resultan impotentes para crear un continuado y pacífico mecanismo de sucesión. Para ser definitivas, necesitarían caudillos inmortales.

Las democracias limitadas y los regímenes de partido dominante, por su parte, suponen la constante exclusión de grandes masas de la vida política. Pero tarde o temprano ellas irrumpen en el escenario, como lo hicieron con el radicalismo en 1912 y con el peronismo en 1946. Y entonces el sistema se abre a una democracia plenaria o se "cierra" en dirección de la autocracia.

Los dos puertos: Este es el sentido final de la polémica Castro-Frei: que ambos son conscientes de haber "llegado" a un modelo permanente y se proponen como puertos alternativos de las restantes navegaciones. Brasil, Argentina, México, Perú, "viajan" hacia alguna parte. Y ese viaje sólo tiene dos puntos terminales: la democracia plenaria y el comunismo.

Nuestras ideas, en este sentido, están confusas. Pensamos en la democracia como en un "punto de partida" cuando ella es, en verdad, un "punto final": cierta plenitud política que se alcanza después de muchos esfuerzos y tribulaciones. Los comunistas han acuñado la frase "edificación del socialismo" para poner su propio paraíso en el fin de la ruta y para indicar que el premio no está en el principio sino en la consumación. Deberíamos adoptar una perspectiva semejante. Para los países con vocación de libertad, también se trata de "edificar la democracia" desde los concretos supuestos históricos en que se hallan. A partir de esta premisa, tanto la democracia limitada como el partido dominante y la autocracia militar se justifican como métodos y caminos para un único fin: la democracia plenaria. No importa entonces dónde estamos. Importa hacia dónde nos dirigimos. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

¿Paz social o guerra sindical?

Sorpresivamente, en la noche del jueves pasado, algunos dirigentes empresarios reunidos en la sede de la Federación de Industrias Textiles (FITA) se enteraron de la noticia: el Ministro de Economía, Jorge Salimei, acababa de decretar el arbitraje obligatorio en el conflicto que la FITA mantiene con los jefes de la Asociación Obrera Textil.

La sorpresa de los dirigentes era explicable: tenían la certeza de que Salimei había preparado las bases para un entendimiento que culminaría con la firma del postergado convenio. Las negociaciones paritarias se habían estancado a mediados de julio, cuando los empresarios se negaron a conceder un 2 por ciento más de aumento, pero con destino a un fondo farmacéutico cuya trastienda juzgaban procelosa.

Ya desde 1965, patronos y obreros compartían el aporte de un 1,5 por ciento para obras asistenciales; por aquel entonces se convino, ante el Ministro de Trabajo, que la administración de esos fondos, estimados en más de 500 millones de pesos por año, sería supervisada por el Estado y los empresarios. Al parecer, la AOT impidió esa vigilancia, y la desconfianza sobre el manejo de semejante fortuna invadió a industriales y trabajadores (unos 150.000; sólo 65.000 pertenecen a la AOT).

Otro 2 por ciento significaba volcar 700 millones de pesos más con el mismo resultado, y sin modificar un agravante: los no afiliados a la AOT, que agotan, no tienen derecho alguno a la asistencia. La FITA convirtió el episodio en una cuestión de principios; su intransigencia ocasionó la famosa proclama antipatronal del bisoño Subsecretario de Trabajo, Juan P. Tamborenea, un irascible documento que estujo a punto de precipitar —se dijo entonces— su salida del gabinete.

La FITA insinuó luego que estaba dispuesta a otorgar el dichoso 2 por ciento, siempre que se lo sumara al 30 por ciento de aumento que ya ofrecía pagar sobre los salarios vigentes; trataba, así, de impedir el desvío del 2 por ciento hacia las arcas sindicales, y de quitar a los negociadores del gremio esa bandera de combate. Desde entonces, la FITA perdió contacto con la Subsecretaría de Trabajo, aunque las relaciones se suavizaron. En la última entrevista que tuvo con los industriales, Tamborenea les solicitó un plazo de una semana, ya que Salimei quería recibirlos para procurar un avenimiento con los obreros y hacer la paz. La reunión nunca se produjo; la orden de laudo, sí.

El viernes pasado, sin embargo, funcionarios allegados a Tamborenea aseguraban que la aplicación del arbitraje no sería necesaria, en el conflicto textil, y que su imposición tuvo un carácter formal, algo así como un toque de atención para que ambas partes

abandonaran su tozudez. Es que el 31 de agosto, la FITA se notificó de una resolución firmada por el renunciante director general de Asociaciones Profesionales, Vázquez Valart, por la cual se ordena el descuento de un día de trabajo, destinado a la AOT, de todos los textiles, afiliados o no a la entidad sindical. "Así —explicó uno de aquellos funcionarios— los patronos quedan conformes y se compensa a la AOT por la pérdida del 2 por ciento. La semana que viene quizá se firme el convenio."

Ese mismo viernes, en la Subsecretaría de Trabajo, la paritaria metalúrgica echaba las bases para suscribir su propio convenio (30 por ciento de aumento), eludiendo así la incomodidad del laudo compulsivo. Las rispidas



Eduardo Comesqú

Vandor: Juego descubierto.

gestiones entre Augusto Vandor y José Negri entraron en un camino conciliador el sábado 27 (ver N° 193); Vandor dejó de lado el "plan de lucha" listo para entrar en vigor, y el Gobierno sorteó la posibilidad de tener que combatir un seguro foco de agitación gremial.

Como era de prever, la Ley 16936 no contó con una bienvenida auspiciosa. Publicitada por algunos sectores oficiales como uno de los primeros pasos hacia el llamado "pacto social" entre patronos, obreros y Gobierno, los primeros en pronunciarse contra ella fueron los trabajadores. La CGT, en un comunicado, la calificó de "inoportuna e inconducente" y sostuvo que tenía a anular el derecho de huelga y el convenio colectivo; solicitaba al PE, en fin, que reconsiderara la situación "con el espíritu que animaron sus primeras declaraciones". La Fraternidad y la Unión Ferroviaria también opinan que la Ley atenta contra el derecho de huelga y los convenios. Actuar sobre

las consecuencias y no sobre las causas que provocan los conflictos laborales "es el camino más fácil, pero el menos efectivo", reprocharon ambos sindicatos.

El campo gremial volvía a ser noticia de primera magnitud. No en vano es el depositario de la única vía política tolerada por el Ejecutivo (la universitaria está clausurada). La proximidad del congreso de la CGT, que en octubre debe elegir las autoridades definitivas de la central, apuró los trámites reunificadores emprendidos por los Independientes. Esos trámites son una sutil partida de ajedrez.

La semana pasada, los Independientes y las 62 de Pie (Alonso) desbarataron una jugada vandorista planeada para que el control de la CGT quedara en manos de los adictos al líder metalúrgico. Vandor, temeroso de un pacto entre aquellos dos bloques, pacto capaz de dejarlo sin margen de maniobra, favoreció el nacimiento de un cuarto protagonista en la lucha por el dominio de la central: los gremios "no alineados" (cuyo pivote es la poderosa Confederación del Transporte, CATT). Propuso, luego, que los 20 cargos del Consejo Directivo se repartieran a 5 por tendencia; los 8 del Secretariado Nacional, a razón de 2. El vandorismo hubiera contado, entonces, con el 50 por ciento de las autoridades; una simple reyerta de sus rivales bastaba para dejarlo en mayoría absoluta.

El pleito metalúrgico absorbió a Vandor y dio tiempo a sus contendores para madurar una estrategia. La línea dura de los Independientes, a la que volvió a mezclarse Armando March, triunfó por sobre los adictos a Tomás J. Uncal, también independiente y deseoso de que su núcleo discutiera la propuesta cuatupartita de Vandor. March y José Alonso consiguieron su objetivo, al unirse en el reclamo de la mitad de los cargos de la CGT para el peronismo, y la otra mitad para los no peronistas. La diferencia es menos ínfima de lo que parece: este método obligaría a los vandoristas —si se aprueba— a negociar con Alonso su inclusión en los 10 cargos que le correspondían, algo intolerable para ellos.

Pero el jefe metalúrgico sacó un nuevo as de su manga: el jueves pasado, la CGT (hoy controlada por Vandor) convocó, para esta semana, a un plenario de secretarios generales de las entidades confederadas para "analizar la situación de la clase trabajadora y sus organizaciones en el orden nacional". Es probable que las 62 de Pie y los Independientes no participen de ese conclave para no prestarse al juego de El Lobo.

En todo caso, la contraofensiva antivandorista se manifestó el viernes: de ambos bloques partió una ola de versiones según la cual si no se logra un rápido acuerdo que facilite la reunión normal del congreso de la CGT, el Gobierno llamaría a elecciones mediante listas y por votación secreta y universal de todos los afiliados, para dotar de autoridades a la central. Una perspectiva que, según alonistas e independientes, puede dar por tierra con la hegemonía vandorista. ♦

Transportes

El embrollo de los ferrocarriles

A principios del mes los técnicos más prudentes calculaban en 90 mil millones de pesos el déficit que arrojarán los ferrocarriles sobre las agobiadas espaldas de la Tesorería, cuando se cierre el ejercicio. Una pérdida fabulosa, por cierto; cerca de 450 millones de dólares (alrededor de 1.200.000 dólares diarios) sólo en 1966, casi la tercera parte del valor de las exportaciones argentinas.

Quizás el Estado consiga arrancarla del bolsillo de los contribuyentes —a razón de 3.750 pesos per capita—, pero una suma parecida bastaría, en otras condiciones, para construir 18 grandes diques generadores de riego y energía, para perforar 3.800 pozos de petróleo o para erigir el ya utópico Chocón.

Con todo, esos 90 mil millones no serán los únicos pesos que fluyan de la economía nacional para subsidiar a los ferrocarriles; la semana pasada el *Christian Science Monitor*, de Boston, estimó el déficit total acumulado desde 1949: ascendería a 377 mil millones. No en vano la reestructuración del sistema fue uno de los principales argumentos con que las Fuerzas Armadas acosaron a Arturo Illia durante dos años, y uno de los motivos que precipitaron su caída.

Pero los hechos militares del 28 de junio no podían, en verdad, frenar el déficit. Cuando el 17 de agosto último Lucio Hasperué (64 años, ingeniero, casado, 2 hijos) comenzó a trabar contacto con el papeleo diario de EFA (Empresa Ferrocarriles Argentinos, cuya presidencia asumió el 10) un boletín interno se burló de sus propósitos restrictivos: le demostró que desde el 29 de junio hasta entonces habían ingresado 368 nuevos agentes, a razón de 52 por semana, algunos de ellos en cargos ejecutivos.

Más alarmante parecía la caída del tonelaje de carga productiva transportada: si hasta el 28 de junio se había facturado un 6,16 por ciento más que en igual período del año pasado, desde el 29 de junio hasta el 17 de agosto se vendió un 7,79 por ciento menos que en igual lapso de 1965. También el número de pasajeros descendió, aunque en forma moderada, rubricando así la tendencia de los últimos tiempos.

Una tendencia irrefrenable, a todas luces: desde hace dos décadas aumenta el número de obreros aplicados a reparar las vías, y el deterioro de coches y locomotoras encarece los mantenimientos; nadie ha conseguido revertirla porque, históricamente, el sistema ferroviario cosecha cada día menos cargas y trasladada menos pasajeros, aunque repuntes esporádicos como el de principios de 1966 permitan alentar ilusiones.

Es que desde 1913 (la época de oro del ferrocarril; el camión, su actual competidor, aún emitía sus primeros vagidos), cuando los rieles argentinos vieron pasar 42 millones de toneladas



El operativo del momento es fortalecer la comunicación entre hombres que desean intercambiar ideas, entre hombres que hacen el progreso. Su lugar en "esa" convención o "ese" Congreso, ya está reservado.



GRAN HOTEL PROVINCIAL
GRAN HOTEL INTERNACIONAL
PLAZA HOTEL

- MAR DEL PLATA
- EZEIZA
- MENDOZA

ORGANIZACION HOTELERA D'ONOFRIO S.A.

VIAMONTE 1336 - 7° P. - OF. 40 - BS. AIRES - TEL. 46-3185/3190

GRAN HOTEL PROVINCIAL - MAR DEL PLATA • PLAZA HOTEL - MENDOZA • GRAN HOTEL INTERNACIONAL • AEROPUERTO NACIONAL - EZEIZA • HOTEL IMPALA - BS. AS. • RESTAURANT "POSTA DEL PLATA" BS. AS.

UNA HISTORIA CONTEMPORANEA
EN LA COLECCION DE
PRIMERA PLANA
ACABA DE APARECER EL TOMO XV

Precio: \$ 1.000.—. Puede adquirirse en Editorial Primera Plana S. R. L., Perú 367, Piso 12, Capital. También se remite por correo, previo envío de cheque o giro, a la orden.

de carga, hasta 1965, en que apenas lograron transportar 20 millones, ha pasado medio siglo. Con la disminución de las cargas se reducen los ingresos: y a pesar de que la longitud de la red se mantiene, los gastos se han decuplicado.

Un indicio de la velocidad con que crecen: en febrero último, el Presupuesto de la administración radical asignó 44.000 millones para enjugar el déficit de explotación; la semana pasada el Ministro de Economía, Jorge Salimei, aumentó esa suma a 66.000 millones. (Con todo, Salimei prevé una retracción de tales gastos: la UCRP otorgaba otros 30.000 millones para solventar los egresos financieros—inversiones y servicios de la deuda acumulada—y el actual Gobierno los deja, aparentemente, a cargo de los ferrocarriles.)

Tal es el grado de deterioro en EFA que cualquier loable intento por promover un mayor tráfico sólo consigue acrecer el déficit en una medida mayor, quizá, que si las cargas se mantuvieran constantes. "La verdad es—editorializó *La Prensa* dos meses atrás— que los ferrocarriles cuanto más trabajan más pierden. Desde el 1º de enero hasta el 4 de mayo habían transportado 668.000 toneladas más que en el mismo período de 1965; los ingresos aumentaron, en números redondos, en 4.400 millones de pesos, pero los egresos se elevaron simultáneamente en 6.300 millones."

El elefante blanco

Técnicamente, entonces, EFA ha entrado en un período de rendimiento decreciente: cada peso que en ella se invierte para intentar mayores ganancias reditúa bastante más de un peso de pérdida. El año pasado, por ejemplo, la relación entre los gastos y los recursos era exactamente de 4 a 1; la Empresa ha superado su dimensión óptima.

Es, precisamente, lo que preocupa a Hasperué. "En esta oportunidad—dijo el 10 de agosto— quiero hacer breve mención de tres aspectos principales. El primero se refiere a la dimensión de la empresa; la determinación de las líneas o ramales que pueden clausurarse. El segundo, es el relacionado con los talleres: deben dedicarse a las tareas que específicamente les compete. A su

vez, la industria privada deberá encargarse de aquellos otros trabajos que no deben o no pueden ser realizados por el propio ferrocarril. El último aspecto se vincula con las disposiciones reglamentarias y condiciones de trabajo vigentes que deberán ajustarse a la necesidad de obtener un rendimiento eficiente y económico."

Si la extensión de la red se mantuvo (42.579 kilómetros en 1943 y 40.976 kilómetros en 1963), en cambio, su aptitud se ha deteriorado: en 1961 el Grupo de Planeamiento de Transportes—que dirigía el general retirado T. B. Larkin, de los Estados Unidos, uno de los organizadores del asalto a Normandía durante la II Guerra Mundial—estimaba que los rieles en *muuy* buen estado sólo comprendían el 3 por ciento de la red.

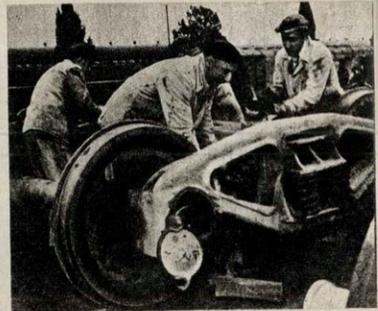
Algo se avanzó luego, sin dudas: en 1965 la vía en estado *muuy* bueno trepaba al 5 por ciento; el 37 por ciento era bueno, el 44 por ciento regular y el 13 por ciento, decididamente malo. Una información oficial que se elaboró el 5 de agosto pasado estimaba que de las 1.084 locomotoras Diesel al servicio de EFA, 469 se hallaban entonces fuera de servicio y continuaban trabajando las 615 restantes. En cambio, de las 3.177 locomotoras a vapor estaban fuera de uso nada menos que 1.749; podían prestar servicios otras 1.428.

El mal estado de las vías, la cantidad de locomotoras detenidas, son apenas dos de las causas que determinan la retracción de los productores a enviar sus cargas por tren: especialmente si se trata de bienes perecederos se teme cualquier accidente que detenga la carga en medio del trayecto hasta inutilizarla. Por eso, en 1963, EFA transportó sólo 23 millones de toneladas cuando pudo trasladar (lo estableció el "Plan de Reestructuración" elaborado por la administración radical) hasta 29 millones en condiciones normales.

Esas condiciones dependen de los talleres—26 en todo el país, con una lista de 21.000 obreros—donde, por mala organización hacen cola locomotoras y vagones, a la espera de reparación. Entonces, al costo de los arreglos hay que sumar otro, indirecto: el valor del tonelaje de cargas perdido. Cuando la mitad de las vías y locomotoras está, como ahora, en malas condiciones, una cantidad proporcional de operarios (señaleros, personal de estaciones, maquinistas) se hallan parados aunque cobren sueldos. La empresa gasta a pleno y cobra la mitad de sus entradas posibles.

Un nudo gordiano

La semana pasada, tanto Hasperué como el Secretario de Transportes, Antonio Lanusse, permanecían estudiando las medidas encaminadas a modificar el sistema: un velo de silencio los protegía. Algunos técnicos, no obstante, se avinieron a descorrer un extremo de ese velo. Hasperué proyectaría derivar a los talleres privados todas las reparaciones diferidas, privatizar alguno de los oficiales—quizás el de Tafi Viejo (Tucumán), cuyos obreros sirven gran parte de la mecánica en las industrias locales—y simplificar las líneas de trabajo en los demás a fin de que los arreglos se apresuren.



La Prensa

Talleres: La condena oficial.

No es todo, por cierto: desde 1961, cuando se elaboró el *Plan Larkin*, una distinción fundamental puede hacerse entre los ramales de baja productividad (allí donde las toneladas brutas circuladas no exceden el millón anual, o donde las cargas recibidas o despachadas no exceden los 500 kilos en el mismo período) y los ramales de productividad considerable. El levantamiento de los ramales de baja productividad—alrededor de 12.000 kilómetros, laterales, accesorios de las líneas troncales—produciría una economía del 11 por ciento del déficit, es decir, 9.000 millones.

Pero también hay líneas de alta circulación que tienen, sin embargo, una bajísima productividad: son las que se entrecruzan en la Pampa Húmeda y cubren pequeños trayectos de enlace o se superponen con las de otro ferrocarril, o compiten entre sí en una misma zona de influencia. Se estima que un 54 por ciento de las cargas son despachadas desde el 11 por ciento de la red (los grandes centros productores) y son recibidas por el 6 por ciento: las zonas portuarias. La eliminación de los tramos de baja productividad comportaría la desaparición paralela de buena parte de las 2.710 estaciones; por lo menos, el cierre de las que son inútiles: se trataría de transferir ese tráfico y una parte del personal a otras líneas de la misma zona de influencia.

- Además, proyectaría Hasperué:
- Reducir las corridas de los trenes de pasajeros, teniendo en cuenta la escasa utilización de sus servicios.
 - Racionar el sector tráfico, lo cual incluye un análisis de los flujos para evitar "que todos los trenes estén en Río Negro cuando se los necesita en Tucumán", y viceversa, según explicó un técnico del Ferrocarril Roca a Primera Plana.
 - Las tarifas obedecerán a un criterio económico. Es previsible que se mantengan bajos los costos sólo de aquellas que corresponden a distancias cortas, allí donde el transporte automotor significa competencia.
 - Algo que se intentará lograr: la unificación de las gerencias de todos los ferrocarriles. Facilitaría la programación del tráfico y evitaría la existencia de secciones similares superpuestas, las de compras, por ejemplo, que viven en competencia entre sí por productos



Juan C. Quintó

Hasperué: Quizás en noviembre.

similares hasta el extremo de elevar los precios, artificialmente.

La batalla del riel

Casi nadie sabe de él en las grandes urbes, pero en los empalmes ferroviarios y en los pueblos de provincia lo conoce todo el mundo: es el *llamador*, un funcionario del riel que cobra su sueldo por un trabajo pintoresco quizá, pero anacrónico. Se levanta en la noche y montado en su bicicleta recorre los domicilios de maquinistas y foguistas; da tres golpes reglamentarios en la puerta una hora antes de partir el tren y se marcha. A despecho del reloj despertador y del teléfono, el *llamador* sigue existiendo; como él, muchos otros operarios cuyas funciones se superponen o simplemente carecen de utilidad.

Una estimación derivada matemáticamente indica que el plantel óptimo de personal para los 40.000 kilómetros de vías argentinas es de 108.000 agentes; sin embargo, a mediados de agosto figuraban en planillas 173.698 empleados y obreros. Si se calcula para cada uno de ellos un sueldo promedio anual de 330.000 pesos, la eliminación de los 65.000 agentes que sobran representaría un ahorro de 21.000 millones. La burocracia ferroviaria argentina compite por el segundo puesto con las de España y Turquía, tras la de India, que es la mayor del mundo.

Al cabo de 1965 la Secretaría del Transporte calculó que la magnitud de gastos de personal con relación a los ingresos de EFA para ese ejercicio era del orden del 169 por ciento, es decir que por cada peso ingresado se pagaba 1,60 en concepto de sueldos. Son gastos inamovibles porque las leyes y reglamentos que ordenan la actividad de los ferroviarios contienen disposiciones tan rígidas que hasta impiden el traslado de un hombre a otra sección; todo cambio, por eso, debe ser negociado con el gremio, la Unión Ferroviaria y La Fraternidad de Maquinistas.

"Yo les dí lo que querían; no les dí la Luna porque no me la pidieron", exclamó Juan Perón en 1946 al dictar el generoso decreto 11.065, el primer jalón reglamentario puesto por los obreros. De él derivaron numerosas "minutas" —especie de enmiendas—

que colaboraron en la tarea de impedir traslados y despidos. Un funcionario de EFA confesó que actualmente se están pagando viáticos injustificados a operarios que viven razonablemente cerca de sus lugares de trabajo; tampoco podría la Empresa disponer con libertad de cierto tipo de vacantes, ya que los estatutos indican que deben ser llenadas con el asentimiento gremial. La Fraternidad, por ejemplo, no acepta que los maquinistas ociosos (en virtud de la dieselización que reduce la tripulación por locomotora) sean ubicados en otro escalafón.

Una política distinta, a poco de ser aplicada, originó un escándalo: la huelga de 1961. Pero de allí surgió el compromiso —decreto 11578— entre los gremios y el Gobierno para elaborar en conjunto una nueva reglamentación que permitiera eliminar paulatinamente el personal excesivo. Un sacrificio tal no podía ser encarado por Arturo Illia —un médico ferroviario, al fin y al cabo—; en diciembre de 1963, al término del período de prueba, la intervención en EFA dejó sin efecto el plan.

"No es exacto. No habrá cesantías", coincidió con Illia, el jueves pasado, el propio Hasperué cuando las entidades gremiales lo obligaron a descubrir su voluntad. Ciertamente, toda medida en este aspecto deberá postergarse hasta noviembre, porque si se toma estallar la reacción obrera, seguramente, y los estrategos del Gobierno no desean tenerla hasta tanto se apacigüe, con las vacaciones, el ambiente universitario.

"Nosotros estamos de acuerdo en racionalizar la estructura orgánica de EFA, siempre que se respeten las leyes y reglamentos de labor", declaran los dirigentes de la Fraternidad y UF. Algo casi imposible, por cierto, a menos que una política actitud del Gobierno venza los recelos obreros, debilite su afecto a las disposiciones de 1946 y permita redactar nuevos acuerdos de trabajo, ofreciendo a los dirigentes, quizá, la cogestión permanente y total en la Empresa.

De otro modo, presumen los observadores, cada jefe sindical hará causa común con los desplazados: la UF es particularmente celosa de su caudal de afiliados, que la coloca —caso paradójico— junto a los metalúrgicos, en el primer rango dentro del Congreso de la CGT: 70 delegados.

Nuevas tendencias

La inseguridad, la lentitud, la rigidez y la impersonalidad de los ferrocarriles argentinos no son los únicos motivos que le restan cada día más y más clientes. Hay una fuerza más poderosa: la tendencia mundial a sustituirlo por el camión, que traslada los bienes de puerta a puerta, es mucho más rápido y eficiente, por lo menos en distancias medianas y cortas. En 1945, el 62 por ciento de la carga argentina se transportaba en ferrocarril, y el 9 por ciento en camiones. En 1960 la relación era casi parella: 38 por ciento al ferrocarril y 34 por ciento al automotor. En los Estados Unidos de 1937, el 70 por ciento de los fletes eran ferroviarios y sólo el 8 por ciento automotores. Pero hacia 1958 los camiones ocupaban un 22 por ciento y el riel el

a NUEVA YORK



y a todos los **EE.UU.**

CON CONEXIONES EN STGO. DE CHILE
aprovechando las
ventajas del pasaje con
CREDI-LAN

¿Cuáles son estas ventajas?

- Ud. obtiene crédito más alta de los servicios de LAN-CHILE y hasta el punto de destino de su viaje.
- Ud. obtiene crédito aún cuando LAN-CHILE ofrece las tarifas más bajas de Clase Turista conjuntamente con la más alta garantía.
- Ud. obtiene su crédito en moneda nacional aún cuando las tarifas aéreas estén fijadas en dólares.
- Su crédito se aprueba rápidamente, sin complicaciones.

Los pasajes de LAN-CHILE son válidos en todas las líneas aéreas internacionales del mundo.

Su Agente de Viajes, sube Consúlo!

LAN-CHILE
CORDOBA 879 - Tel. 31-5334/35/36/37/38
CAP. FEDERAL



Juan C. Quintó

Lanusse: ¿Sólo remiendos?



PARALIPOMENOS

AGITADOR UNIVERSITARIO

Por Jordán de la Cazuela *

El señor Ayudante salió de su casa; en la vereda dijo atropelladamente a la portera:

—¡Ya nunca el hijo de un portero podrá ser doctor!

—Menos mal que yo, además de portera, soy la dueña de este edificio —se ensancho la mujer.

Un ómnibus dejó al señor Ayudante cerca de la Facultad de Ciencias Económicas. Allí, trepado a un cajón vacío, gritó:

—¡Hay que renunciar, en defensa de los fueros, hay que renunciar! —Luego, desde un teléfono público, comenzó a hacer llamadas—: ¿Contamos con su renuncia, profesor, doctor, sabio, eminencia? Muy bien, lo anoto. Sí, sí; le juro que ya estamos todos anotados.

Luego recorrió los bares de los alrededores: —Estén atentos, las clases se dictarán en la casa del bedel Zamacueca, ¡nada de aulas holladas!

—Pero, don Ayudante, ¿y las retortas y las langostas para eviscerar? Además, yo no soy estudiante de contabilidad sino de biología...

—¡La ciencia no tiene fronteras! —Y el señor Ayudante corrió hasta la esquina, y desde una garita policial comenzó a sugerir:

—¡A la Costanera, a la Costanera!

—Sí, sí —aceptaron varios—, a la Costanera, hace un lindo día—. Y se ubicaron en la parada de ómnibus.

—¡No, en ómnibus no —dirigió el Ayudante—, a pie, por el centro de la calle, que el mundo vea nuestra decisión de marchar a la Costanera!

Y poniéndose al frente, comenzó a cantar:

—Estudiantes, alcemos la bandera... ¡Viva Mao!

—¿Cómo dijiste? —lo interrumpió alarmado un columnista.

—¡Viva mao o menos! —con-

cluyó inmutable el Ayudante.

Poco a poco dejó de estar en la primera hilera, de pronto anunció: —¡Voy y vengo!—. De un salto trepó a un colectivo, se bajó frente a la redacción de un diario, donde entregó unas listas. De allí marchó a las cercanías de Ciencias Exactas, y sacando un carbón comenzó a escribir en una pared: “Las ideas...

—un agente conscripto se le acercó despaciosamente, el señor Ayudante completó el pensamiento—: “...creo habértelas pagado”. Luego entró al bar de Moreno y Perú y dijo a tres muchachos que cuchicheaban en una mesa: —¡Duro con ellos, camaradas!

—Gracias, viejo, pero no va a ser fácil, Deportivo Español no tiene un solo lesionado.

El señor Ayudante no entendió bien, además odiaba el deporte. Se detuvo frente a un quiosco de diarios, leyó el título de uno: “Se iniciaron las clases hace un rato”. Rápidamente buscó un taxi, al fin llegó a su Facultad. Mostró sus credenciales y entró. Varios alumnos lo rodearon:

—Teníamos entendido que usted había renunciado.

—¿Renunciado? ¡Oh, sí; eso es, renuncié ante los diarios! ¿No se alegran de verme?

—Sí, claro, pero estamos algo confusos.

—Vea, Ayudante, usted ayer me habló por teléfono y me dijo que iba a dar las clases en la vereda y que no viniera a la Facu. También yo lo vi gritando desde un balcón: ¡Pum, pum, huelga; pum, pum, huelga!

—Así es, soy muy vehemente.

—Pero, ¿cómo demonios entonces no se ha plegado a la huelga?

—¿Plegado?, ¿por qué? Sepan que yo sólo soy el encargado de organizarlas. ♦

58 por ciento. En México, en 1945, casi el 94 por ciento de las cargas circulaba sobre vagón; sólo el 7 por ciento se movilizaba en camiones. En 1960, el ferrocarril descendía al 52 por ciento y el automotor trepaba al 47.

El impulso puede comprobarse a través del auge comparativo en la construcción de camiones con relación a la de material ferroviario; también, a través del aumento de las carreteras en todo el mundo, muy superior al tendido de nuevos rieles. Pero, fundamentalmente, prueba esa tendencia el incremento de las inversiones que los países más desarrollados realizan en automotores, con relación a las inversiones comprometidas en ferrocarriles. En el bienio 52-54, Noruega dedicó el 2 por ciento de su producto bruto a automotores contra el 1 por ciento en ferrocarriles. Francia, en idéntico lapso, destinó el 2,11 de su producto en el primer rubro, contra el 1,10 por ciento en ferrocarriles. En el bienio 53-55, Alemania Occidental gastó el 2,05 de su PBI en autotransportes y menos del 1 por ciento en rieles; Italia, también en ese periodo, volcó el 2,11 en vehículos de ruta y sólo el medio por ciento en los ferrocarriles.

Es algo para recordar, seguramente. Algo que recuerdan quienes ahora se oponen a la adquisición de vagones ferroviarios: el lunes pasado, el teniente Coronel (R) Carlos Alberto Pérez Ibarra (que rigió EFA desde el 29 de junio hasta el arribo de Hasperué) objetó ante la Secretaría de Informaciones del Estado el contrato que a aquellos efectos liga al Estado con una conocida firma de plaza. Pérez Ibarra impugna la licitación originaria por vicios formales, pero junto a él se alinearon quienes se preguntan: “¿Para qué seguir adquiriendo material ferroviario? ¿No será otra manera de aumentar el déficit? ¿No convendría más invertir en carreteras, impulsar la industria del automotor, enteramente nacional? ¿No es perjudicial seguir comprando repuestos en Japón, vias en Gran Bretaña, carbón en Polonia?”

“Ahora en EFA se acogen como novedades la dieselización y la electrificación”, relató uno de ellos. “Se olvida que el costo de la electrificación es muy grande y que la nueva demanda incidirá sobre el déficit argentino de energía. La compra de trenes diesel aumentará la dependencia nacional en materia de petróleos pesados: es el único tipo de petróleo del que carecemos”, explicó.

Las consecuencias extremas de esa ideología: levantar 20.000 kilómetros de vía, despedir 50.000 obreros —creando, previamente, fuentes de trabajo, mediante el crédito— y privatizar los servicios auxiliares. El resto de EFA, según ellos, deberá ser reajustado: los ramales troncales, las grandes líneas.

Decisiones tan extremas comportan riesgos políticos ciertos; no todos piensan que el Gobierno está dispuesto a afrontarlos, por lo menos, en una etapa inicial. Pocos piensan también que dos viejos especialistas ferroviarios como Lanusse y Hasperué (a los que se sumaría el ingeniero Ismael Cousau como Administrador de EFA) renunciarían a su vieja ilusión: aplicar remedios al sistema actual, para que siga existiendo. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966

Pero el déficit sigue intacto

Veinticuatro horas antes de la celebración del Día de la Industria y cuando sólo les faltaban cuatro meses para cumplir 20 años en la órbita del Estado, tres de las empresas del grupo DINIE, ya parcialmente disueltas, se encontraron, la semana pasada, frente a una drástica decisión: como lo anunció el Secretario de Industria, Mario Galimberti, se llamará a licitación para traspasar a manos privadas a Ferrodinie, Destilería de Alcohol Anhidro y Petroquímica E. N. Los partidarios de las privatizaciones recibieron la noticia alborozados.

La integración del grupo DINIE (Dirección Nacional de Industrias del Estado) se inició en enero de 1947, cuando se cancelaron las personerías jurídicas de 30 empresas alemanas acusadas de "prácticas monopólicas". Entre las más importantes figuraban Química Bayer, Merck Argentina, Anilinas Alemanas, Deutz Otto Legítima, Thyssen Lametal de Avellaneda, Geopé, Siemens, Tubos Manesmann, Calera Avellaneda, Osrarn, Schering y Compañía General de Construcciones. Quedaban englobados en la exportación rubros tan importantes como química industrial, química farmacéutica, metalurgia, industria eléctrica, construcción y textiles. Se pagaron 250 millones de pesos de entonces (unos 8.500 millones de hoy) a la Junta de la Propiedad Enemiga, que era su depositaria.

Hasta 1954, DINIE facturaba por un monto de 1.224 millones de pesos (de ese monto el 63 por ciento, 765 millones de pesos, eran ventas a dependencias estatales) y contaba con un capital de 2.700 millones de pesos. Pero el proceso de devolución de parte de esas empresas se había iniciado en febrero de 1953 cuando se devolvieron a las casas matrices de Alemania, sin cargo ni costo, 28 patentes y 2.504 marcas; al año siguiente se restituyeron el patrimonio de la Deutz Otto Legítima y el de la Siemens Argentina.



Jaime González Cociña

Galimberti: Vende tres pichinchas.

En 1961, las cosas fueron más lejos: se decretó la liquidación del grupo DINIE, y en este proceso seis empresas pasaron a ser propiedad de su personal; las transferencias alcanzaron a 273 millones de pesos y los empleados y obreros que se convirtieron en sus propios patronos fueron 4.112. Otras cinco empresas resultaron adjudicadas con el método que ahora se piensa emplear: aceptando las mejores ofertas; salieron a remate Merck Química Argentina, Günther Wagner y Química Schering.

En 1964, el Gobierno Illia dejó sin efecto la liquidación del resto del grupo DINIE y volvió a poner bajo control estatal a las empresas Petroquímica E.N., Destilería de Alcohol Anhidro, Ferrodinie, CIFEN-Distribuidora de Frutas Argentinas, Industrias Man y Compañía Metalúrgica Austral Argentina. Para que pudieran seguir funcionando se les facilitaron 30 millones de pesos y se fijó un presupuesto de gastos e inversiones de 2.684,2 millones de pesos.

Para llegar a la decisión presente no hacía falta meditar mucho: de las siete empresas que quedaban, cuatro (CIFEN-Distribuidora de Frutas Argentinas, Industrias Man y Compañía Metalúrgica Austral Argentina) no estaban en condiciones de interesar a la actividad privada o, como en el caso de CIFEN, una financiera, no tenía prácticamente un activo físico que traspasar. Quedaban entonces disponibles las tres empresas cuya licitación se anunció el jueves pasado:

- Ferrodinie tiene en la actualidad un personal de 448 operarios, en una planta de 88.000 metros cuadrados y se dedica a la producción metalúrgica.

- Destilería de Alcohol Anhidro almacena en sus silos cereales de terceros con un plantel de 25 personas; las instalaciones son aptas para procesar trigo, maíz o sorgo, y producir gluten, carbono y alcohol; la Secretaría de Industria estima que con una inversión de 1.200 millones de pesos podría elevar su facturación anual a 1.000 millones de pesos, y que con 40 millones de dólares, se podría aprovechar la infraestructura, apta para la producción de fertilizantes, hasta incrementar las ventas anuales en 3.000 millones de pesos; los afanes del Secretario Galimberti por ensalzar las virtudes de la empresa casadera, no alcanzaron, sin embargo, para pintar un cuadro de ganancias adecuado a tan pesada inversión.

- Petroquímica E.N. tiene una razón social demasiado ambiciosa para lo que hace: apenas si explota 100 pozos de petróleo en Comodoro Rivadavia, de los que extrae un par de baldes por día; por allí tiene otros cinco pozos que, comparados con los anteriores, parecen del Kuwait: producen 10 metros cúbicos diarios; las instalaciones se completan con una destilería y una planta de producción de cemento, todo para emplear a 1.223 personas.

El ocultamiento de los balances de las empresas que el PE se dispone ahora a privatizar, impide saber a ciencia cierta su grado de dependencia del presupuesto general; aparentemente se desempeñan sin déficit, por lo que nada

SEMINARIO

"INTRODUCCION A LA INDUSTRIA PLASTICA"

organizado, por

INSTIPLAST

Instituto Técnico Argentino de la Industria Plástica

A realizarse en la Unión Industrial Argentina, Av. de Mayo 1157, Capital, del 19 al 22 de Setiembre, de 18.30 a 20.15 horas.

Inscripción e Informes:

Cámara Argentina de la Industria Plástica

Sarmiento 2494, de 14 a 19 hs.
48 - 1047

Unión Industrial Argentina
Av. de Mayo 1157, de 14 a 20 hs.
37 - 0061

Agens S. A. de Publicidad y Diseño Industrial necesita:

Redactor Publicitario

con experiencia en medios audiovisuales.

Redactor Junior

Agil, imaginativo.

Por carta solamente a:

Redactor Tucumán 637 3º Piso.

restarían de las contribuciones que la Tesorería (o los contribuyentes) realizan para las empresas del Estado: 109.000 millones de pesos o, si se prefiere, 470 millones de dólares. Quienes sostienen que la lucha contra el déficit es el principal objetivo que debería acometer el Gobierno, piensan que el traspaso espectacularmente anunciado la semana pasada no representa más que una buena orientación; en los hechos, el primer ataque contra el déficit todavía no se ha iniciado. ♦

Diplomacia

Un estreno complicado

Dentro de dos semanas, el Canciller debe estrenarse en Nueva York como director de la diplomacia argentina: en la asamblea general de la UN, pronunciará su discurso de política general; luego, en Washington, ante el Consejo de la OEA, definirá la concepción del nuevo régimen argentino sobre las relaciones interamericanas. La semana pasada, confluyó hacia el Palacio San Martín los distintos matices de pensamiento que se disciernen, sobre esta materia, entre los factores de poder identificados con el actual Gobierno.

Anunciado el reconocimiento norteamericano, sin que mediara una acción perceptible enderezada a lograrlo, los afanes del Ministro Costa Méndez se concentran ahora en la preservación del derecho argentino a ofrecer la sede para la III Conferencia Extraordinaria Interamericana, que debe sancionar ciertas reformas a la carta de la OEA. Como es sabido, por iniciativa de México, la cuestión ha sido sometida a un período de "enfriamiento" hasta los primeros días de octubre, porque algunos Estados miembros habían expresado su voluntad de no concurrir. La objeción más pertinaz proviene del Gobierno venezolano, que ha suspendido sus relaciones con la Argentina.

Temeroso de que la situación se repita, y sea necesario aplazar una vez más esa reunión paralizante del sistema interamericano, Brasil propuso que, en adelante, cuando se celebre una Conferencia, el territorio donde ella se sione quede "internacionalizado". Se trata de un artificio jurídico que permitiría deliberar en la capital argentina sin que su Gobierno adquiriera la calidad de huésped: en otros términos, no habría discurso de instalación. Se ignora si, en sus conversaciones de Washington, Costa Méndez aceptará o no ese virtual boicot a Onganía.

Otro intento de discriminación zozobró, también, la semana pasada, en el Congreso de Washington, gracias a la decisiva influencia del lobby de la Cámara de Comercio Norteamericana en la Argentina, que ya había influido en favor del reconocimiento. Los Senadores Javits y Morse no obtuvieron apoyo suficiente para una moción que vedaba toda ayuda —económica y militar— a Gobiernos de origen militar; esa enmienda se hubiera aplicado retrospectivamente a la Argentina, único

país que este año alteró su orden institucional. En fuentes cercanas a la Cancillería se sostuvo que en el rechazo de esa moción jugó importante papel un emisario oficioso despachado desde Buenos Aires.

Con todo, aun sin tener en cuenta las periódicas incursiones del Secretario Adjunto Lincoln Gordon en temas de interés exclusivamente argentino, es notoria la reticencia del Departamento de Estado ante el Gobierno Onganía. Ciertos sectores opinan que tal reticencia creció con el nombramiento de Alvaro Alsogaray como Embajador en Washington*. No fue casual, se comenta en USA, esta afirmación del Presidente Johnson en su discurso de Denver (26 de agosto): "La falta de libertad constitucional y civil es un factor importante en las convulsiones internas que padecen algunas naciones de América latina, África y Asia".

La línea de acción norteamericana quedó fijada en el mismo mensaje: "En los países latinoamericanos estamos al lado de quienes quieren Gobiernos constitucionales, y no de aquellos que proclaman que las dictaduras



J. González Cociña

General Lanusse: Hacia la FIP.

son necesarias para el eficaz desarrollo económico o como barrera al comunismo". Johnson aludía al Brasil, atrapado en un callejón sin salida (ver páginas 36/38), pero también intentaba amenazar a la Argentina. A su vez, calmba al Presidente de Venezuela. La semana pasada, en esferas oficiales, se daba por comenzada una ofensiva de USA tendiente a que el PE convoque a elecciones generales —no importa cuándo—; esa ofensiva ya había sido pronosticada por las Fuerzas Armadas, además de la Cancillería. Respuesta argentina: resistir toda presión.

No obstante, en Buenos Aires, Alsogaray y el Embajador de USA, Edwin Martin, coinciden en que ningún obstáculo molestaba las relaciones entre ambos países. Una opinión similar fue emitida en Washington por funciona-

* Una versión en boga achaca a una maniobra del Departamento de Estado el aludido de noticias sobre el nombramiento de Alsogaray que publicó la prensa norteamericana. Se buscaba, así, que la Argentina, ante la difusión de un trámite confidencial —el pedido de *placet*—, retirara el candidato propuesto.

rios norteamericanos, para quienes el Ministro Costa Méndez "propicia una política exterior argentina orientada a un firme acercamiento a los Estados Unidos". Sin embargo, el Canciller ha insistido en que su Gobierno sólo se guía por la igualdad jurídica de las naciones.

"Fortalecer la OEA"

A uno de los más influyentes líderes de la revolución del 28 de junio, el general Alejandro Lanusse, correspondió terciar en el tema. Al inaugurarse la reunión preparatoria de la VII Conferencia de los Ejércitos Americanos, reprochó la intervención unilateral de USA en Santo Domingo: la definió, sin dar nombres, como "una política carente de previsión, que se basa casi exclusivamente en las posibilidades que puede brindar, producida la crisis, una arrolladora supremacía de fuerzas de un país que espontánea, y tal vez imprudentemente, se arroga la representación de la voluntad del conjunto".

Lanusse adujo "la necesidad de fortalecer la OEA", para lo cual sería preciso "incorporar a la proyectada reforma política, social, cultural y económica, un eficiente sistema militar destinado a darle la consistencia necesaria, que le falta en este momento". En Río y en Washington se tomaron sus palabras como una defensa de la creación de la FIP; así lo entendió, también, el diario Clarín, que consideró "peligrosa" la alternativa sugerida por Lanusse, pues importaría una ruptura de la tradición diplomática y militar argentina; tradición que —dicho sea de paso— sólo vulneró el Gobierno Illia con su voto favorable a la intervención de una fuerza interamericana en Santo Domingo.

En la Secretaría de Guerra se negó que el general Lanusse patrocinara la FIP. El Ejército —se explica— desea que los organismos de asesoramiento militar de la OEA actúen de manera coordinada y que cada nación entrene cuerpos expedicionarios (como la Brigada X en Argentina) para ponerlos al servicio de la OEA, cuando sea necesario, previo consentimiento de los Gobiernos. No obstante, aun con esta estructura no permanente y circunstancial, la idea de una NATO americana entraría en ejecución.

De todos modos, el tema de la FIP parece hoy inoportuno para la diplomacia de los Estados Unidos, pese a las expresiones favorables de Rusk y el Secretario de Defensa. La creación de aquel organismo no recibiría apoyo, en este momento, de repúblicas que, como Colombia, Venezuela y Uruguay, defienden hace años el principio de la acción colectiva, tendiente a legitimar una fuerza regional de policía: sus gobernantes temen ahora quedar a merced de los jefes militares. La resistencia circunstancial de esos tres Gobiernos, unida a la principista de México, Chile y Perú, volvería a colocar a la OEA en un callejón sin salida.

Quizás el Ministro Costa Méndez, llegando a la misma conclusión, sugiera la conveniencia de no entablar una batalla diplomática que por ahora no interesa a los Estados Unidos, y esperar, en cambio, a la reunión de Presidentes —que se celebrará en Lima durante diciembre— para que Washington agote,

entre tanto, los medios de persuasión.

Más urgente sería, en cambio, dedicar nuevos empeños a la ALALC, cuyos fundadores, Argentina y Brasil, parecen perder la iniciativa, aventajados por los planes "integracionistas" que tienden a suscitar una nueva división internacional del trabajo —inconveniente al desarrollo industrial argentino— y por el trato preferente que acaban de reclamar para sí los países andinos. La posibilidad de consolidar el eje Argentina-Brasil, que suele hacer sonreír a Costa Méndez, tal vez no esté tan lejana: a comienzos de 1967 asciende a la Presidencia de Brasil un militar que admira a Onganía, el general Costa e Silva. Por otra parte, el Subsecretario del Interior, José M. Saravia, ha sido siempre partidario de una alianza con Brasil para que la Argentina retome su posición hegemónica en la América del Sur. ♦

Políticos

La lucha por la vida

"Somos técnicos y no verdugos." Una tarde de la semana pasada, los tres miembros de la Comisión Nacional Liquidadora Ley 16910 (bienes y pertenencias de los disueltos partidos políticos) corearon así, ante Primera Plana, lo que pareció una prematura defensa. El presidente, Carlos Alvarado Saravia, un saltéño de 53 años, no emparentado con el Subsecretario del Interior, y los vocales Pedro P. Megna y Juan C. Noziglia, surgieron de la Inspección General de Justicia. Para los nombramientos de las subcomisiones provinciales se apela también a inspectores letrados, cuyos nombres proponen los Gobernadores.

Al producirse la clausura de las casas de los partidos políticos, al tercer día del nuevo Gobierno (Ley 16894), había 77 agrupaciones reconocidas en todo el país: 280 locales en la Capital Federal, unos 600 en la provincia de Buenos Aires, y 2.000 en total. La mayoría alquilados, con viejos contratos, o adquiridos por algún afiliado pudiente que los cedía, o comprados por el partido, pero puestos a nombre de otras personas. Recién con la Ley Orgánica de los Partidos Políticos de 1965 se previó la posibilidad de que adquirirían bienes y derechos reales.

Los liquidadores, instalados desde hace una semana y media en el segundo piso del Congreso, donde hasta el 28 de junio funcionara el bloque de Senadores de la UCRP, tienen que distinguir entre los bienes partidarios, sujetos a confiscación (transferencia al patrimonio estatal), y el de los particulares; en realidad, hasta el momento se manejan a tientas: dependen de presentaciones espontáneas de los afectados y de una red de verificaciones de la que participan el Registro de la Propiedad y Coordinación Federal, como informantes de situaciones irregulares.

El caso del ex Partido Comunista, dueño de un inmueble en Entre Ríos al 1000 y de 34 filiales, no está en manos de la Comisión: lo atiende la División de Asuntos Políticos de la Policía Federal. Pero el resto de la maraña es tarea de sobra para el triunvirato de liquidadores. Las reclamaciones abundan: está el propietario que pide la rescisión de un contrato de arriendo porque no hay más inquilinos; y el verdadero inquilino que prestaba las instalaciones a su partido. El caudillo palermitano Julián Sancerni Giménez, por ejemplo, reivindicó la discutida propiedad de la Casa Radical, en Tucumán al 1600, comprada dos décadas atrás a nombre de Francisco Bavastro. La ex UCRP es dueña de 200 locales en todos los distritos, y proyectaba erigir diez pisos, en una obra en construcción situada en Alsina al 1700 de la Capital.

La disputa va más allá de los edificios, porque también se hallan en danza muebles, libros, útiles, máquinas de escribir. Fue necesario hacer una excepción para que un afiliado pudiera retirar la dentadura postiza que dejara en el comité. Existe la perspectiva de un remate general de los objetos; los libros serían derivados a las bibliotecas populares, y los locales utilizados para oficinas del Gobierno.

Los partidos recurrieron al amparo judicial, una actitud que devolvió sus nombres a las páginas de los diarios. Hasta ahora son tres: los dos socialismos y la UCRP; el antiguo oficialismo, mediante una nota que firman Ricardo Balbín y Oscar Rosito, se presentó la semana pasada al Juez Electoral, Leopoldo Isaurralde. Según explicó Rosito a Primera Plana, como todavía no ha sido derogada la Ley Orgánica de los Partidos Políticos, el doctor Isaurralde es competente.

Los socialistas aducen que sus locales eran centros de cultura, con bibliotecas (en Sarandí 56 se guarda la colección de *La Vanguardia* desde su aparición en 1894), y no comités. El constitucionalista Carlos Sánchez Viamonte, que patrocina al disuelto PSA, sostiene que la Ley 16910 ha violado 59 artículos de la Constitución, en

particular el 17, según el cual "la confiscación de bienes queda borrada para siempre del Código Penal". El apoderado Juan C. Rubinstein se apresuró a dimitir lo que, para muchos, es una contradicción: "Nosotros, los socialistas—dijo—, atacamos la propiedad privada en cuanto bien de renta y de explotación, pero no atacamos la propiedad de uso".

A estas voces se sumó, en uno de sus editoriales, la del matutino *La Prensa*, al opinar que la Ley 16910 entraña una agresión al derecho de propiedad. *La Prensa* sugería que el Gobierno está a tiempo todavía de aplicar el artículo 62, inciso 1, de la no derogada Ley Orgánica de los Partidos, que les reserva el derecho a poseer un patrimonio. El ex radicalismo del pueblo fue más lejos: en su escrito de 16 carillas, no sólo impugna la Ley 16910 sino —también por inconstitucionales— a los instrumentos de la revolución; además, se reserva el derecho de recusar a los magistrados de la Corte Suprema, por sospecharlos proclives al Estatuto Revolucionario, por el que juraron. (En Santa Fe, el Juez Federal Eugenio Wade rechazó un recurso que solicitaba el pleno reconocimiento de la UCRP provincial; para su negativa se basó sobre la validez de los actos revolucionarios.) Una excepción es la ex Democracia Cristiana, que lanzó una declaración con la firma de José Allende: la DC "no se siente preocupada por la disolución de los partidos, porque su contenido ideológico la coloca más allá de los meros instrumentos formales y legales de que puede servirse"; anataba.

No espantar inversores

Pero otros políticos no parecían dispuestos a la resignación democristiana. Desterrados de la escena nacional, la semana pasada algunos de ellos mostraron síntomas de acción; el problema de los bienes abandonó por eso su contorno jurídico-legal para convertirse en un pretexto de propaganda. Esa actitud se sintetiza en el razonamiento de un ex Diputado: "Si la Justicia admite las confiscaciones, se desmorona el derecho de propiedad y se espanta a los inversores extranjeros". La disuelta UCRP es la que más lleva de perder en este conflicto; de ahí que haya tomado la delantera en las quejas y en los gestos.

Para el martes de esta semana, integrantes del ex Movimiento Agitación y Lucha (una corriente interna del radicalismo del pueblo) prometieron realizar actos relámpago a partir de una concentración en la plaza del Congreso, que la Policía prohibió. El domingo 28 de agosto, 37 jóvenes dirigentes del derrocado oficialismo (entre ellos Gustavo Soler, yerno de Arturo Illia) publicaron en *La Nación* una extensa "solicitada" en la que atacan al Gobierno Onganía comparando a *piacere* el panorama argentino entre el 27 de junio y dos meses después.

En cambio, el ex Senador Ricardo Bassi prefería la conciliación: la semana pasada continuó redactando un documento en el que propone la convocatoria a una Convención Constituyente.



Primera Plana
Aguirre Lanari: Reagruparse.

te, para reformar la Carta Magna y trazar un plan económico y social al que debería ajustarse el Gobierno; esa Convención, representativa de todos los sectores argentinos, se declararía soberana para proclamar a Onganía *Presidente Provisorio* y fijar fecha de elecciones.

El viernes pasado, otros políticos hablaron de política: los doscientos conservadores que despidieron con un banquete a Carlos Aguinaga, último jefe de la disuelta Federación de Centro, quien partía a USA. Al ofrecer el homenaje, Juan Aguirre Lanari bregó porque se repitiera este tipo de cónclaves, pues "habrá que prepararse para un futuro que tendrá que asistir

a la vigencia de los partidos políticos, intermediarios naturales entre pueblo y Gobierno". Aguinaga, al agradecer, invitó al reagrupamiento y a la síntesis de los partidos políticos.

Durante el banquete, uno de los concurrentes confesó que Aguinaga y Emilio Hardoy se habían reunido, días antes, con Alvaro Alsogaray, a pedido de éste. El Embajador en USA preconizó ante ellos la necesidad de cohesionar a las fuerzas liberales moderadas para que ellas ofrezcan su sostén a la revolución. "Quizá quiera inaugurar una apertura política —aventuró el relator— que le permita sobrevivir si su misión diplomática, como él parecía esperarlo, resulta efímera." ♦

Crisis

Universidad: ¿Un año perdido?

"En esta Facultad entran 12.000 personas por día y forman grupos que podrían ser peligrosos para la seguridad del resto de la población. Por eso encargué a la Policía Federal la confección de un plan de seguridad. Yo no creo que esto sea una restricción a la libertad de pensamiento, sino una cuestión de orden, simplemente. Esta es la razón por la cual me han llamado *gerente policial*."

Frases tan insólitas fueron pronunciadas la semana pasada, en Buenos Aires, por el Decano de la Facultad de Ciencias Económicas, Federico Frischknecht, de 36 años, padre de dos hijos, un contador público que decidió ser más papista que el Papa (o más botista que el Rector Luis Botet) y ha transformado la casa de estudios a su cargo en una suerte de prisión donde cada paso, cada mirada, cada suspiro, son vigilados por tropas policiales. Repudiado por los belicosos estudiantes de CE, el autoritario Frischknecht cuenta con un respaldo: el Frente Independiente, sello de goma que en la última elección obtuvo 399 votos sobre un total de 25.000 alumnos.

Con el nombramiento del contador Frischknecht y con el desconocido arquitecto Luis J. Fourcade (h.), como *Delegado* de Botet en Arquitectura, se cerraba una etapa más en el proceso de normalización de la Universidad de Buenos Aires, un proceso en el que están empeñados el abogado Botet y el Ministerio del Interior. Pero la existencia de nuevas autoridades en CE y Arquitectura no sirvió para reanudar las clases. Al mismo tiempo, la designación de Rectores en las dos Universidades todavía acéfalas (Tucumán: Rafael Paz; La Plata: Santiago Gorostiague) tampoco aseguraba el fin del vasto conflicto estallado el 29 de julio, cuando el Gobierno intervino las 8 Universidades estatales.

Un mes agitado

Al cabo de ese mes respunteado de erupciones, contramarchas de las autoridades y frustrados intentos por constituir el Consejo Asesor de la Enseñanza Universitaria Oficial (organismo que en un plazo de 60 días

deberá redactar un nuevo Estatuto para la enseñanza superior), podían advertirse dos líneas bastante precisas en la masa estudiantil:

- La combativa, que propone acentuar los actos-relámpago y demostrar por la fuerza su oposición a la Ley 16912 y a las nuevas autoridades.
- La moderada, que preconiza una resistencia subterránea, para evitar que las exteriorizaciones sigan llenando las cárceles de estudiantes y puedan decidir al Gobierno a cerrar las Universidades.

En ambos casos, sin embargo, se coincide en que lejos de clausurarse, el proceso continuará abierto, que la lucha de los estudiantes —y de una notable porción de profesores— por la reconquista de sus derechos, será un combate a largo plazo. Esos derechos se cristalizaron en octubre de 1958, cuando un nuevo Estatuto determinó la implantación del llamado gobierno tripartito: la Universidad, desde entonces, fue conducida y administrada por los profesores, los alumnos y los egresados. Todo indica que, entre las novedades del futuro Estatuto, figurará

la exclusión de alumnos y egresados del gobierno: éste quedará en la exclusiva esfera de los catedráticos.

Sólo dos crisis como la de hoy recuerda la Universidad de Buenos Aires, la más antigua del país después de la de Córdoba (la primera fue fundada en 1821; la segunda, en 1814) y la que desde su nacimiento lleva la voz cantante, por obvias razones geográficas y políticas. Durante el régimen de Juan Manuel de Rosas, la paralización de actividades y el exilio de profesores se convirtieron en normas. Un siglo después, tras el golpe de Estado de junio de 1943, la Universidad de Buenos Aires volvió a enfrentarse con el Poder Ejecutivo.

El 3 de mayo de 1946, el Presidente Farrell tornó a intervenirla y confió esa tarea a Oscar Ivanissevich: más de 2.000 profesores renunciaron entonces o fueron cesanteados con increíbles pretextos. La resistencia estudiantil nunca fue ahogada, a pesar de que Perón hizo promulgar un nuevo Estatuto que sometió las Universidades al Ministerio de Educación, destruyendo así una autonomía por la que se bregaba desde mediados del siglo XIX y que el Presidente Nicolás Avellaneda concretó en 1874 y refirrió con la ley que lleva su nombre, en 1885. La Universidad peronista (entonces se abolieron los aranceles) no brilló con luces propias. La posperonista, en cambio, fue líder en América del Sur.

• A fines de la semana pasada, sólo cuatro Facultades de Buenos Aires podían considerarse en vía de normalización: obviamente, las de Agronomía y Veterinaria, Medicina, Derecho y Odontología. En otras dos, la de Ingeniería y la de Farmacia, la paz tardaba en llegar; mucho más tardaba en la de Ciencias Económicas. Las tres restantes, en cambio, seguían a fojas cero: Ciencias Exactas, Filosofía, Arquitectura. Si bien todo balance es prematuro en estos momentos, una compulsiva efectuada entre profesores y alumnos marcó la probabilidad de que, en las cuatro últimas Facultades mencionadas, el año lectivo se pierda. Contra dicha probabilidad —que también



Frischknecht y su nueva Facultad: La entrada es ahora salida.

Primero Plano

manejan los cálculos secretos del Rectorado—, la más nefasta, se yerguen los esfuerzos del doctor Boté.

He aquí un panorama de las Facultades enfermas:

• **Ciencias Exactas** — Preocupa mucho al Gobierno, y más a las autoridades universitarias, pero se niegan a reconocerlo públicamente. Se han presentado más de 400 renuncias de su personal docente, algo menos del 60 por ciento del plantel total. Grupos enteros han quedado disueltos (el tipo de tareas, en esta Facultad, se presta mucho para el trabajo en equipo); disueltos en cuanto a su trabajo en Universidades locales. En cada hotel importante de Buenos Aires se encuentra un emisario de Universidades americanas tratando de ganar de mano a sus colegas en la contratación de investigadores y técnicos argentinos.

Estos, bastante confiados en que la crisis actual de la Universidad de Buenos Aires no puede durar mucho tiempo, se han juramentado a permanecer unidos por grupos de trabajo, en cualquier lugar de América donde les toque trabajar, al menos por los próximos dos años. Muchos ya tienen destino, aunque lo callan para evitarse posibles sanciones o impedimentos para salir del país. Departamentos enteros se encuentran desmantelados. Es posible que los profesores puedan ser reemplazados por colegas *flor de ceibo* (así se llamaba a los profesores adictos al peronismo que suplantaron a los catedráticos renunciantes o exonerados), pero los investigadores, casi en su totalidad, son insustituibles. Se acusa a la Facultad de haber dependido de los subsidios extranjeros para subsistir; "de nada sirve —se arguye— trabajar de espaldas al país". Esto demuestra, entre otras cosas, el escaso conocimiento de los problemas universitarios que poseen los hombres que actualmente deben enfrentarlos. Silenciosamente, la Facultad de Ciencias trabajó siempre en proyectos tales como: control de granizo y producción de lluvia artificial en Mendoza, estudio de la ecología del Chaco (en colaboración con Francia, que le interesa la experiencia para aplicar en sus ex colonias, en las partes desérticas), la industrialización de la pesca (en Mar del Plata), los problemas de alta matemática, a los que dedicaba 24 horas diarias el Instituto del Cálculo (entre otros, con programas formulados por CONADE, YPF, Consejo Federal de Inversiones, Gas del Estado, Agua y Energía).

Primera Plana conversó con algunos de los profesores renunciantes, que por razones obvias omitieron consignar sus apellidos; casi todos ellos estudian más de una propuesta para ausentarse del país. Les duele el paso que se ven obligados a dar, pero la situación actual de la Universidad, y especialmente de su Facultad, no ofrece —dicen— garantías para el trabajo fecundo: "Es peligroso el trasplante de inteligencia, sobre todo en nuestro país, que tanto necesita de técnicos e investigadores. El éxodo es suicida para el país. Sin pretender, ni mucho menos, establecer comparaciones, debería recordarse que Roosevelt abrió



Fourcade (h): La discriminación.

con inteligencia cuando ofreció a USA como asilo a Einstein y a Fermi, que no podían vivir en la Alemania nazi o la Italia fascista. La importación de estos hombres decidió finalmente la guerra."

Los alumnos de Exactas no han tenido, todavía, oportunidad de manifestarse, pero se cree que la resistencia será dura apenas se intente reanudar las clases. Algunos de ellos consideran desastroso el panorama docente de la Facultad, y creen que no sólo se corre el riesgo de perder lo que resta del año 1966, sino también los próximos dos, por la imposibilidad de formar urgentemente un plantel tan valioso como había hasta el 29 de julio. Los pocos profesores que concurren lo hacen para no perjudicar el desarrollo de ciertas investigaciones, que en caso de interrumpirse quedarían malogradas.

• **Filosofía y Letras** — Aquí, evidentemente, las renuncias "periodísticas" superaron a las oficiales. Este dato no debe llevar a engaño, sin embargo. Por la índole de las materias que se tratan, esta Facultad es netamente la más politizada de la Universidad. (Lo es también en todas las Universidades del mundo.) Hay muchos profesores que no han reiterado sus dimisiones porque, pasado el momento emocional de la intervención y el apaleamiento de la gente de Exactas, se comenzaron a tejer complicadas estrategias. La que cuenta con la mayoría indica no renunciar y luchar desde la cátedra contra "toda discriminación ideológica y política, y en defensa de una Universidad al servicio de los intereses nacionales, para impulsar el desarrollo científico y técnico". Cuenta, evidentemente, con que la cesantía es más honorable que la renuncia pasiva.

La tardanza del Rectorado en tomar una decisión con respecto a esta Facultad tiene su explicación en el clima de resistencia que advierte en todos sus claustros. Además, se tejen sobre el futuro de la Facultad y sus carreras las más contradictorias versiones: unas sostienen que no llegará a habilitarse en lo que resta del año. Otras que el traspaso de las carreras de Psicología y Sociología a Medici-

na y Derecho, con el no confesado propósito de desmantelar un posible foco de disturbios, desataría reacciones contrarias de peligrosas proporciones, capaces de provocar la clausura de ambas ramas. Algunos más opinan que el enfrentamiento entre los docentes que optaron por no renunciar y las nuevas autoridades universitarias, conduciría a una casi inevitable intervención de la Facultad. Por el momento, la carencia de edificios de Filosofía y Letras (desarrolla sus cursos en siete locales distintos) ha tenido una primera solución, bastante insólita: el Decanato y algunas dependencias administrativas que subsistían en el caserón de Viamonte al 400 fueron trasladados al vetusto edificio de Independencia al 3000; de allí fueron desalojados los Institutos de Sociología y Psicología, para amontonarlos en Independencia al 2100, donde ya funcionaban los departamentos y las bibliotecas de ambas carreras. Vale decir que se suprimió uno de los edificios y sólo uno: medida sospechosa.

Emisarios de Universidades chilenas y uruguayas se apostaban en Buenos Aires, la semana pasada, para contratar psicólogos y sociólogos renunciantes, dos tipos de profesionales muy apreciados en el resto del continente. El equipo de Filosofía de la Ciencia y Lógica, dependiente del Departamento de Filosofía y que capitanea el Dr. Gregorio Klimovsky, quedaría enteramente desvinculado de la Facultad.

• **Arquitectura** — Se probó aquí una estrategia inédita: el delegado Fourcade (h.) reunió la semana pasada a todos los profesores titulares —renunciantes y no— para pedirles que colaboraran en la reanudación de los cursos. Pero cuatro de ellos fueron excluidos de la convocatoria, una discriminación que fue reprochada al delegado y empeoró las relaciones con él. Se aclaró a Fourcade (h.), además, que no sólo faltaban las condiciones mínimas para el reingreso a la cátedra, sino que la detención y suspensión de estudiantes, la presencia policial en la Facultad, e inclusive en las aulas, constituyen una atmósfera nada propicia para el estudio y la enseñanza.

Esta actitud de los profesores, conocida extraordinariamente por los alumnos, tuvo una réplica inmediata: el martes 30, apenas abiertas las puertas de la Facultad, los estudiantes opositores intentaron convencer a sus compañeros de que no se inscribieran en los próximos exámenes. La policía detuvo a 7 de los más exaltados y los envió a Villa Devoto.

En Arquitectura, el 50 por ciento de los profesores ha renunciado y es difícil reemplazarlos, dada la particular característica de la enseñanza: la carrera está estructurada en torno de Composición Arquitectónica, que se dicta desde 2º hasta 6º año. Un alumno que elige determinado taller (o equipo de trabajo) puede cursar la materia con el mismo profesor hasta que egresa. De mantenerse las dimisiones, 2.000 estudiantes tendrán que resignarse a paralizar sus actividades.

(Segue en página 23)

DOS DESERCIONES

Los Gobiernos de Santa Fe y Salta pusieron en funciones, la semana pasada, a sus máximos tribunales de Justicia. En ambos casos, fueron confirmados los antiguos miembros; en ambos casos, también, se produjeron deserciones:

- En Santa Fe, el doctor Jorge Moscoso (35 años de actuación en el Poder Judicial) declinó jurar por el Estatuto Revolucionario y quedó excluido. En carta al presidente de la Corte protesta porque su negativa le haya valido, no sólo ser privado de su cargo, sino la inhabilitación "para el ejercicio de toda función pública de jerarquía, lo que es anticonstitucional".
- En Salta, el Gobernador Héctor D'Andrea pidió a los Jueces de la Corte que dimitieran para luego volver a nombrarlos. Aceptaron todos, menos el doctor Danilo Bonari, a quien entonces se dejó cesante por decreto.

¿GANAR O PERDER TIEMPO?

Mientras el general Onganía se entrevistaba el jueves con los corresponsales extranjeros y les reiteraba las seguridades de respeto a la libertad de prensa, el Gobierno perdía uno de los apoyos periodísticos que hasta entonces lo respaldaron. El influyente semanario *Economic Survey*, a despecho de su coincidencia con las medidas anunciadas para transformar la economía tucumana, creía llegada la hora de un análisis más profundo y acusaba a las autoridades de obrar con debilidad en los hechos, aunque simulando energía en las maneras.

La piedra de la discordia resultó, como cabía esperarlo, la política salarial: el *Survey* cree razonable que se haya tomado inicialmente una norma de aumentos de alrededor del 30 por ciento, cuando el costo de la vida subía a razón de un 35 por ciento anual, pero cuando esta tasa (para los últimos doce meses transcurridos) bajó al 28,6 por ciento, encontró aquella norma exagerada. Literalmente: "En tren de aplicar una política de austeridad y de restringir los consumos en beneficio de las inversiones, tampoco se justificarían ya los aumentos del 25 por ciento, como en el caso de concederse a los empleados públicos, agrega un 10 % a partir del 1º de enero de 1967."

Ante el sobreentendido de que el Gobierno espera el comienzo del año nuevo para adoptar nuevas medidas, sentenció: "El comienzo del año es nada más que una solución de continuidad en la cuenta del tiempo, introducido en el calendario gregoriano siguiendo con una antigua tradición romana, pero, desde cualquier otro punto de vista y particularmente desde el punto de vista de los aumentos de los salarios, es una fecha como cualquier otra. Los vencimientos y las renovaciones de los convenios de trabajo están escalonados de tal manera que se prolongan sucediéndose los unos a los otros, sin solución de continuidad, a través de todos los meses y de todas las semanas del año."

LOS VIATICOS

El ex Gobernador Lázaro Barbieri había puesto en vigor un régimen de viáticos para cuando él y los funcionarios oficiales se hallaban fuera de la provincia. Su reemplazante, el general Fernando Aliaga García, convalidó ese régimen —por un decreto firmado el 19 de agosto— aunque con alcances opuestos: los "extras" serán cobrados por los funcionarios que tengan residencia fuera de Tucumán. Los Ministros y Secretarios suman a su sueldo, de 75.000 pesos mensuales, 30.000 para gastos de representación y 4.000 diarios para viáticos; los Subsecretarios, además de su sueldo de 62.500 pesos, cuentan con 15.000 mensuales y 3.000 diarios. En cuanto al Gobernador, la escala marca: 100.000 pesos, 35.000 por gastos de representación, y 4.000 pesos diarios. Se ignora aún si el general Aliaga García renunciará a estos beneficios en virtud de su alta magistratura.

DELITOS DE PRENSA

Durante un almuerzo servido en su honor por la Cámara de Anunciantes, el martes pasado, el ingeniero Alvaro Alsogaray preconizó la urgencia de una acción judicial "rápida y ejemplarizadora" en los procesos por libelos. Las palabras del Embajador ante USA coincidían, en parte, con un brillante editorial que *La Prensa* había publicado 24 horas antes. Comentando el encargo del Gobierno corriente al Fiscal de Estado para que ordene y revise todas las disposiciones provinciales sobre "delitos de imprenta", *La Prensa* recuerda que dicha tarea es innecesaria: esos delitos ya están contemplados en el Código Penal.

MUTIS SOVIETICO

La empresa Clemente Lococo S.A. terminó la semana pasada con la devolución del importe de los abonos para el Ballet de Leningrado. Al mismo tiempo, decidió entablar a la "troupe" un proceso por perjuicios, "aunque no sabemos quién pagará", según explica el administrador Ramón Chas.

"Perdimos más de un millón de pesos en publicidad, todo porque los rusos se negaron a estampar sus impresiones digitales", relata Chas. El Decreto-Ley 2457, firmado a fines de marzo de 1963 por el Presidente Guido, fija normas para el ingreso y permanencia en el país de nativos o residentes de países comunistas. Durante el Gobierno de Illia, la aplicación del 2457 fue omitida.

Un funcionario de la Embajada soviética, Marat Teleguine, dijo a Primera Plana que su país no impone ese requisito —que considera "indecoroso"— y exige reciprocidad. Admite que se hicieron gestiones ante la Cancillería, sin resultado; tampoco se aceptó allí el argumento ruso de que el Ballet de Leningrado tenía carácter de visita oficial, como contribución a los festejos del Sesquicentenario de la Independencia. ♦

Si era ardua la solución de estos casos, para los cuales el Rector Botet suele preconizar lineamientos ultramontanos (ver reportaje), la integración del Consejo Asesor crispaba los nervios del Ministro del Interior, cuyo padre fue uno de los campeones de la Reforma en Córdoba. Si las Universidades demoran en normalizarse, como está sucediendo, y si el Consejo sigue siendo sólo una decisión oficial, cada hora que pase se volverá inexorablemente contra Martínez Paz, quien la semana pasada negó —es el primer Ministro en hacerlo— que proyectara abandonar el gabinete nacional.

Convulsiones provinciales

El panorama universitario, en el interior, continuaba mostrando focos de resistencia:

- **Córdoba:** Se mantenía, con deserciones ordenadas por los médicos, la huelga de hambre iniciada por estudiantes integralistas en el templo de Cristo Obrero (ver Nº 192). Las actividades universitarias fueron nulas; en cambio, las turbulencias callejeras no cesaron. El jueves pasado llegaron a Buenos Aires 5 representantes estudiantiles con el propósito de entrevistar al Presidente Onganía o a Martínez Paz. No lo consiguieron.

Tampoco lograron que el Rector Ernesto Gavier autorizara una tercera asamblea estudiantil, pese al orden que imperó en las anteriores; la asamblea es el único estamento capaz de decretar el cese de la huelga de alumnos, una medida que anhela Gavier luego de fracasar su maniobra para romper el frente estudiantil. No obstante, la sospecha de que Gavier echara llave a la Universidad, por tiempo indeterminado, modificó la estrategia: esta semana podría ser levantado el paro.

- **Tucumán:** El jueves pasado asumió el nuevo Rector, ingeniero Rafael Paz, aventando los rumores de que la actividad universitaria recomenzaría en 1967. La tardanza en reabrir las Facultades obedeció a dos motivos principales: 1) al Ministerio del Interior no le convenía reanudar las clases en el mismo momento en que se cerraban ocho ingenios; 2) las intensas gestiones —frustradas— del ex Rector Eugenio Viria, interesado en lograr de Martínez Paz una manera conciliatoria de aplicar la Ley 16912. Esta vez, Tucumán no adoptó una actitud levantista, ya tradicional en su historia universitaria. Ex Decanos y profesores decidieron permanecer en sus cátedras para evitar ser reemplazados por colegas de otras provincias.

La oposición quedó en manos de los estudiantes: una guerra de comunicados, manifestaciones y golpes de efecto, como el incendio de neumáticos de autos. Existe un fundado temor, entre ellos, de que se pierda el año lectivo; por lo menos en Ingeniería, Arquitectura, Bioquímica y Ciencias Económicas, si los exámenes no se prolongan a enero de 1967, se perderá indefectiblemente el segundo cuatrimestre, estima Luis Sosa, presidente de la Liga Humanista (mayoría en la Universidad).

- **Litoral:** La actitud de los profesores ha sido pasiva, si bien hay renuncias preparadas para el caso de que la Policía perpetre nuevos atropellos o las autoridades universitarias cometan discriminaciones. Las reacciones estudiantiles, en cambio, se traducen en actos y huelgas o en la quema de un muñeco con la efigie del nuevo Rector, Manuel de Juano. La situación dista de ser normal, pese a la euforia que de Juano pone para anunciar lo contrario en sus conferencias de prensa.



La resistencia en 1945: Luego, 2.000 renuncias.

novedades

Leopoldo Marechal HEPTAMERON

Siete días poéticos que configuran una meditación a la vez profunda y humorística. 200 páginas, \$ 350.-

Daniel Moyano UNA LUZ MUY LEJANA

La ambigüedad del mundo pintada en una novela excepcional. Col. El Espejo, 208 páginas, \$ 320.-

Jorge D'Urbano MUSICA EN BUENOS AIRES

Un panorama vivo de creadores e intérpretes musicales de nuestro tiempo. Col. Perspectivas, 352 páginas, \$ 680.-

Salvador de Madariaga LA CRUZ Y LA BANDERA

Dos obras dramáticas que evocan el pasado de América. Col. Teatro, 104 páginas, \$ 300.-

Dale Carnegie LINCOLN, EL DESCONOCIDO

Retrato íntimo del gran estadista norteamericano. Col. Piragua Nº 118, \$ 230.-

EDITORIAL SUR

Karl Jaspers LOS GRANDES FILOSOFOS

Magistral interpretación del pensamiento filosófico a través de la personalidad de sus creadores. 254 páginas, \$ 450.-

EDICIONES MINOTAURO

J. G. Ballard EL MUNDO SUMERGIDO

Una aventura interior en un mundo de junglas humeantes. 158 páginas, \$ 250.-

Editorial Sudamericana

Humberto 1º 545 - 33-7867 - Buenos Aires

• **La Plata:** El lunes de la semana pasada asumieron sus funciones de Presidente (Rector) Santiago Gorostiague, y los Decanos. Una extensa negociación entre las autoridades negociantes y el Ministro del Interior abortó cuando aquéllas revelaron al público promesas y garantías pacifistas formuladas por Martínez Paz, que éste se vio forzado a desmentir. No obstante, la influencia del ex Decano Conrado Bauer, Ministro de Obras Públicas del Gobierno Imaz, y actor en las negociaciones, debió de ejercerse en el resto del proceso normalizador.

Sorpresivamente, Gorostiague hizo la apología de la participación estudiantil en el manejo de la Universidad (su antecesor, Roberto Cifardo, era partidario de una menor ingerencia de los alumnos) y prometió respetar la libertad de pensamiento. No hubo demasiada resistencia estudiantil; tampoco por parte de los profesores. La Federación Universitaria de La Plata tuvo que desistir de una "marcha del

P. — ¿Perteneció en algún momento a la FUA?

R. — Jamás. No participé de la actividad política de la Universidad, porque debí ganarme la vida para poder estudiar y no tenía tiempo para otra cosa.

P. — Entre 1944 y 1945, usted estuvo de acuerdo con la oposición de los estudiantes universitarios a Farrell y a Perón...

R. — No estuve de acuerdo con la posición de los estudiantes, puesto que no la analicé en aquellos años. Simplemente, estuve en contra de la dictadura de Farrell y Perón. Tuve entonces una intervención que resulta muy interesante desde la perspectiva actual: como secretario del Juzgado Federal en lo Criminal, de La Plata, me tocó efectuar toda la investigación del atropello policial —al tomarse la Universidad de La Plata—, que derivó en la detención de cientos de estudiantes y profesores, a quienes la Policía lesionó. La investigación se hizo en plena dictadura, y pese a que Perón

R. — Sobre eso no puedo abrir juicio. Es justamente lo que se ha sostenido en el claustro de profesores de Derecho, en una reunión a la que asistí. En Derecho —insistimos— no hay que prejuzgar; al existir la imputación de un hecho criminal, es el Juez quien debe estudiar y resolver primero. Mal haríamos los abogados y profesores de Derecho en formular conclusiones apenas producido un hecho. Si hubo un abuso de autoridad, si se produjeron lesiones, todo eso está previsto en el Código, es materia de un proceso. Y nadie debe juzgar a nadie antes de que se lo haya sentenciado.

P. — Sin embargo, ¿no cree usted que al aceptar el Rectorado está convalidando implícitamente la acción policial del 29 de julio?

R. — De ningún modo. El cargo de Rector no es político ni judicial, y por lo tanto, lo asumí mirando hacia adelante, para reestructurar y salvar a la Universidad. Eso lo dije al asumir, y agregué que sólo los pueblos que miran hacia adelante, sin ponerse a criticar hechos o a llorar sobre ellos, son los que avanzan. Si no damos ese paso adelante, los argentinos nos quedamos, y quedarse, en esta época, es atrasarse.

P. — ¿Usted cree que ese paso hacia adelante debe darse a cualquier precio?

R. — No es a cualquier precio. Se me designa Rector para ejercer ese cargo *en adelante*. Lo que ocurrió atrás es tema para la historia o motivo para la sanción de los jueces correspondientes, si es que la intervención policial configuró un delito.

P. — ¿Cree que debe erradicarse la enseñanza del marxismo?

R. — El propio Marx dijo, al hablar del comunismo, que su filosofía es idea y práctica, o no es nada. Pero las ideas de Marx deben ser enseñadas y analizadas en la Universidad, sin indicarse que ellas son la solución de todo el problema y la única materia de explicación posible. No se debe, pues, hacer cátedra marxista, porque eso no es libertad de cátedra ni libertad académica.

P. — ¿Usted cree que había prédica marxista en las cátedras, antes de su Rectorado?

R. — Eso se está investigando. Hay denuncias concretas, y la prensa registró esas denuncias. Existen también sumarios y manifestaciones coincidentes a propósito de los guerrilleros de Salta. Aparte de eso, hay apuntes de clases de numerosos profesores que indican una infiltración marxista. Todo eso será motivo de estudio.

P. — ¿Se detectó una infiltración similar de la extrema derecha?

R. — No tal. Si lee la prensa advertirá que ese tipo de infiltraciones jamás produjo hechos concretos que revelaran su existencia.

P. — ¿Usted erradicaría el activismo de extrema derecha, si estallara en la Universidad?

R. — Por supuesto. Todo extremismo es malo, ya sea nacionalista o izquierdista. Yo estoy por el principio de la argentinidad, y nacionalismo, en el sentido en que se lo ha usado, trae tristes recuerdos. He nacido, he vivido y he sido educado en la democracia. Me siento, pues, un caluroso demócrata. Usted me dirá cómo puede ser coherente esa posición con la aceptación



Los Principios

Policias cordobeses espantan una manifestación estudiantil.

silencio", ante la intervención de la Policía.

• **Cuyo, Nordeste, Sur:** En estas tres Universidades, las únicas cuyas autoridades acataron la Ley 16912, ha predominado la calma, salvo esporádicas manifestaciones en San Luis (depende de Cuyo) y Corrientes. En la del Sur, afinada en Bahía Blanca, se produjeron algunos incidentes con la Policía y allí fue detenido un jefe de la disuelta FUA. Según la mayoría de los indicios, es también en la Universidad del Sur donde quizá se produzcan algunos desbordes y reacciones estudiantiles. ♦

Habla el Rector Botet

El Rector de la Universidad de Buenos Aires, Luis Botet (54 años; trabaja desde los 17, cuando ingresó como escribiente a los Tribunales), concedió una entrevista exclusiva, la semana pasada, a Primera Plana. He aquí los pasajes más relevantes de lo que fue un extenso reportaje.

había ganado las elecciones, el jefe de esas fuerzas policiales, que cumplía órdenes directas del Gobierno Nacional (el hecho ocurrió a la misma hora, tanto en La Plata como en Buenos Aires), fue condenado a tres años de prisión.

P. — Usted, obviamente, estimó que ese Jefe de Policía era culpable.

R. — Por supuesto. Como secretario del Juzgado, reuní las pruebas de su culpabilidad, las tuve en la mano. Se produjo entonces una discrepancia con la Cámara Federal: el Juzgado sostenía que todas las fuerzas policiales que participaron del atropello eran responsables, y no sólo los jefes, porque no puede aceptarse la obediencia para cometer delitos. La Cámara no lo entendió así, y condenó sólo al Jefe.

P. — Usted avaló esa condenación, está de acuerdo con ella.

R. — Sí.

P. — ¿Qué diferencia advierte entre aquella acción y la que se consumó en las Facultades de Ciencias Exactas y de Arquitectura, el 29 de julio?

dé este cargo [el Rectorado] en momentos como los que vive el país. Y yo respondo que nada tiene que ver una cosa con la otra. Se enseña en la Facultad, y yo lo enseño en mi cátedra de Derecho Constitucional, que los países tienen períodos de cambio en sus estructuras, cuando tratan de lograr que el goce pleno de los derechos individuales sea cierto, y que las riquezas se explosten adecuadamente, como para permitir ese goce. Hubo países que alcanzaron esa meta tras largos siglos. Nosotros no tenemos más que un siglo y medio. No nos pueden acusar por estar cambiando ahora las estructuras. Estamos sedimentando nuestro sistema de gobierno para conseguir la fórmula que nos permita gozar de las riquezas que este país tiene, a pesar de lo cual vivimos siempre en una angustia económica extraordinaria. Así lo ha anunciado el Gobierno, al señalar que es objetivo de la revolución modificar las estructuras para obtener el libre goce del sistema representativo y el retorno al sistema federal. Así lo entiendo también yo, y por eso estoy en este cargo.

P. — ¿Qué opinión tiene de los dos meses de gobierno del general Lonardi?

R. — Es un hecho político, y no cabe que yo lo analice ahora. Al general Lonardi le tengo un enorme respeto, y considero que fue una gran figura nacional, merecedora de todos los honores y todo el agradecimiento de la patria.

P. — ¿Usted supone que hay un plazo mínimo para el retorno al sistema federal y representativo?

R. — No, plazos no. Ningún Gobierno revolucionario debe fijarse un plazo. Ese fue el tremendo defecto de la Revolución Libertadora. Es irracional fijarse un plazo para una acción de reconstrucción. Eso sería terminar con la revolución, sin que se hayan cumplido sus fines. Es lo que le pasó a la Libertadora.

P. — ¿Cómo se produjo su designación como Juez luego de la caída de Perón [juró en octubre de 1955]? ¿Había actuado en alguna conspiración?

R. — En ninguna. Jamás fui conspirador. Mi designación fue consecuencia de la actitud que asumí al investigar los hechos de la Universidad de

La Plata y en el famoso asunto del cheque del Jockey Club.

P. — ¿Qué pasó con ese cheque?

R. — El Jockey Club pagó una suma para conseguir una mayor participación en las apuestas de las carreras. Se hizo entonces una investigación que originó un proceso al general Albariños. Quizá del conocimiento público de mi intervención en estos hechos surgió la idea de ofrecerme el cargo de Juez en 1955.

P. — ¿Usted contaba con algunos amigos en el Gobierno post-peronista?

R. — Ningún amigo. No conocía a ninguno de ellos.

P. — ¿Defendió en 1963 al almirante Rojas como abogado o por simple amistad hacia él?

R. — Como amigo y abogado.

P. — ¿Desde cuándo se interesa usted por los problemas universitarios en cuanto tales?

R. — A todo argentino, y más todavía a un universitario, los problemas universitarios tienen que interesarle. Sobre todo cuando, como yo, tienen 6 hijos y 5 nietos. Uno mira hacia el futuro, y advierte que la Universidad será el campo de cultura lógico para todos ellos. Así que, aparte del interés nacional, está el interés de un padre que se preocupa por sus hijos y por su descendencia.

P. — ¿Usted había estudiado los problemas universitarios antes de su designación como Rector?

R. — El ofrecimiento del Rectorado fue para mí una sorpresa. Yo estaba completamente al margen de toda gestión y toda participación en estos asuntos; al contrario, por razones particulares no había aceptado el Ministerio de Justicia que me ofreció este Gobierno.

P. — ¿Cuál es su opinión sobre el Rectorado Fernández Long?

R. — Prefiero no opinar hasta que no me interiorice de cómo fue. Porque una cosa es lo que trasciende y otra lo que realmente ocurre, en muchos casos.

P. — ¿Cuáles son los problemas más urgentes que encontró al asumir?

R. — La reanudación de actividades en todas las Facultades fue el primer objetivo; el segundo es el presupuesto

conjunto de las nueve [sic] Facultades. El tercero es la decisión final sobre las renunciaciones de los profesores; el cuarto, la reorganización del Rectorado. En eso estoy. En cuanto a los lineamientos generales a que se ajustará la nueva Ley Universitaria, esa es materia que corresponde al Consejo Asesor, cuya integración debe proveer a la brevedad el Ministerio correspondiente. El trámite que se seguirá con las renunciaciones presentadas por los docentes será distinto según sea la categoría del profesor. Las renunciaciones de quienes fueron nombrados por el Consejo Superior, cuyas atribuciones están ahora a cargo mío, debo considerarlas yo. Todas aquellas renunciaciones menores de adscriptos, auxiliares, aspirantes y demás, son resueltas por las propias Facultades. No se produjo ninguna novedad en cuanto a las primeras, porque estoy reuniendo los informes, porque el Estatuto exige que las renunciaciones se consideren previo informe del Decano correspondiente. No está demorada la resolución. Están llegando ya algunos informes, pero todavía no me he pronunciado al respecto.

P. — Una solicitada que se publicó en *La Prensa* dice que, ante la renuncia de varios profesores, los cursos de Ingeniería Química están suspendidos. ¿Hay otros casos de materias o carreras suspendidas por renunciaciones de profesores?

R. — No es exacto que esté suspendida dicha materia. En las actividades de toda Facultad hay momentos en que, por ausencia de profesores, viajes al extranjero o demás, se producen ciertas interrupciones que se solucionan rápidamente. Con respecto a Ingeniería Química he hablado con el Decano y me ha dicho que no hay tal suspensión sino que, simplemente, se trata del ajuste de las clases mediante los profesores necesarios.

P. — ¿Las renunciaciones nada tienen que ver?

R. — Evidentemente, algo tienen que ver. Si falta algún profesor habrá que reemplazarlo, pero no es un problema de suspensión de la materia.

P. — ¿Qué razones impiden la reapertura de Ciencias Exactas y de Filosofía y Letras?

R. — Exactas es la Facultad donde han existido más renunciaciones; lógica-

Millet

PEUGEOT

Millet

LA SERIEDAD QUE NO SE DISCUTE

SANTA FE 2353





0 455
 LINO C. SIMON Y ASS.

mente se hace un estudio con mayor prudencia respecto de la reanudación de clases para evitar inconvenientes. Con Filosofía y Letras hay varios problemas. Adquirió casi los caracteres de un problema nacional, por la forma cómo fue llevada, cómo fue estructurada. Exige, ciertamente, una investigación a fondo, pero no en todas sus escuelas.

P. — ¿Investigación por qué?

R. — Por una cantidad de circunstancias; posiblemente, muchas de ellas se deben a la circunstancia cómo operaba. Filosofía y Letras actúa en siete edificios distintos y alejados entre sí, con el Decanato aquí, al lado del Rectorado, alejado totalmente de los alumnos.

P. — Ese es un punto sobre el cual usted insistió mucho en su conferencia de prensa del sábado 20. ¿Usted cree que es un impedimento grave?

R. — Es un impedimento grave porque entiendo que una Facultad sin su autoridad próxima origina disturbios y problemas; han ocurrido más a menudo en Filosofía que en otras Facultades. La índole de los estudios permite también ciertos excesos, que se han producido; todo eso será motivo de análisis sobre los que prefiero no extenderme ni pronunciarme hasta tanto haya hecho un examen detenido del caso. Como he sido Juez — y no vengo acá de Juez — tengo la estructura personal hecha hacia la necesidad de que nadie prejuzgue. Las medidas se toman sobre hechos concretos, y cuando no se pueden tomar sobre hechos concretos, prefiero suspenderlas.

P. — En vez de prejuzgar, doctor, se puede plantear una hipótesis. ¿Usted supone que la dispersión de edificios puede engendrar disturbios o acrecentar la politización?

R. — No. Ha facilitado el aumento de los males que ya se pronunciaban. No tanto males docentes como políticos. Políticos, en algunos de esos casos, por vía de la docencia.

P. — A pesar de que hay gente imprescindible, es quizá posible suplantarlo decorosamente profesores estimables en Derecho, Ciencias Económicas, incluso en Medicina. Pero en Ciencias Exactas, donde hay investigaciones científicas en marcha, el caso es mucho más difícil. Si los investigadores quedan fuera de la Universidad: ¿cómo se podrá reemplazar todo ese proceso de investigación, costoso y tan importante para el país?

R. — Eso ha sido motivo de preguntas directas por grandes investigadores que me han visitado. Entiendo que mi respuesta es la única que cabe. Ante la opción entre el país y la Universidad, y la necesidad de continuar determinada investigación parcial, tengo necesariamente que optar por el país y la Universidad, por lo principal y no por lo accesorio. A pesar de lo enormemente importante de eso accesorio, mucho más lo son el país y la Universidad. Profesores sumamente destacados han renunciado y no han aceptado el actual régimen de la Universidad; lógicamente, serán reemplazados, y trataremos de que sea en las mejores condiciones posibles. Si ese

reemplazo significa algún atraso en alguna investigación, no será culpa mía. La medida con respecto a la Universidad ya se ha tomado, y estoy tratando de que la institución siga adelante con el mayor éxito posible. Si algunos hombres obstruyen o han obstruido esas investigaciones, la responsabilidad es de ellos. La Universidad va a tratar de corregir eso. Se producirían los reemplazos en la mejor forma posible.

P. — Hay investigadores de nivel irreemplazable.

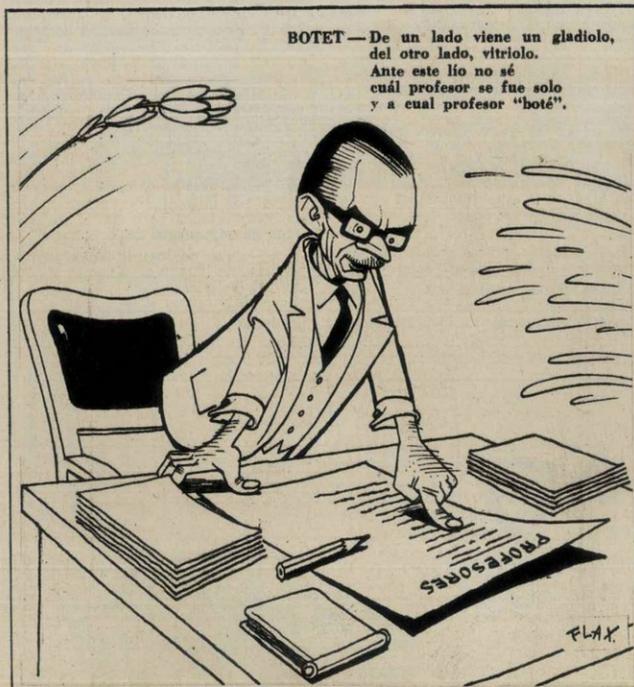
R. — Nunca hay ningún hombre irreemplazable.

P. — Irreemplazables en el país.

R. — Tampoco en el país. Si no hay en el país se traerán del extranjero, se contratarán. A nadie se le puede pedir lo imposible. Si en alguna investigación no hay más que un hombre que la está haciendo y ese hombre se va, bueno, la investigación cesará. No por eso se va a detener la marcha de una Universidad. Hay un principio que quiero que quede bien claro. Es un principio que deben comprender todos aquellos que dicen: "¿Cómo lo habrán dejado ir a tal profesor?". "¿Cómo no le han rechazado la renuncia?" Hay un principio que está por encima de uno, dos o cien profesores. Es el principio de autoridad. Considero elemental su restablecimiento en todos los órdenes del país para que siga su marcha hacia adelante, y no siga detenido, estancado. No es posible ni racional que las autoridades de una Universidad puedan desempeñar sus cargos frente a un manifiesto desconocimiento por quienes tienen que seguir sus instrucciones. Un principio elemental de jerarquía hace imposible la continuidad de esas personas en la Universidad. Mal podría mañana imponerse una resolución a personas que desconocen la autoridad del que la dicta. Eso es primordial, tiene prioridad evidente. Yo lamentaré mucho que se vayan algunas personas necesarias para la Universidad, pero es un acto vultivo de ellas. Ya que no se ha reproducido actualmente ningún hecho policial, ni hubo ninguna persecución, si esas personas siguen ratificando sus renuncias, quiere decir que desconocen — y lo dicen expresamente — la ley 18912, y que mientras tal ley subsista no pueden enseñar. El mal que eso puede originar en algunas investigaciones será fruto de un acto personal que respeto, pero que no puedo corregir.

P. — ¿Cuántas renuncias fueron presentadas oficialmente?

R. — No se ha determinado con exactitud. De todas las renuncias que se volcaron en los diarios, sólo parte de ellas llegaron. De manera que se ha hecho propaganda con actitudes que no han sido ratificadas por escrito, y se ha causado gran daño al país. Yo entiendo que profesores que invisten tan alta representación académica, al ver sus nombres escritos en los diarios suscribiendo declaraciones de enorme importancia, y que han tenido trascendencia internacional, tenían la obligación de hacer llegar a este Rectorado su ratificación o rectificación. Una vez estudiado definitivamente el número de renuncias reales y el número de



renuncias periodísticas, deberé llamar uno por uno a todos aquellos que figurarán en los diarios, porque si no lo han rectificado y no era su voluntad renunciar han hecho grave daño a la Universidad, prestando su nombre para abultar una situación que no existía. Las Facultades abiertas están trabajando normalmente, algunas con índices superiores de alumnos y clases a los de muchos días anteriores a la Revolución. De manera que esa enorme catástrofe universitaria, que se anunció, no es tal.

P. — ¿Qué razones existen para que algunas Facultades hayan recobrado su autonomía con el nombramiento de Decanos, y otra, como Arquitectura, tenga un delegado que depende del Rectorado?

R. — Eso depende del número de renuncias. Depende también de la circunstancia en que se encuentran los grupos de profesores, porque si a pesar de la despolitización que se busca existen todavía grupos que están manteniendo cierta cohesión, no podemos hacer representatividad en estos momentos. No lo permite así la ley, precisamente. Si se diera el privilegio a determinadas Facultades para que elijan sus autoridades, iría en desmedro de otras que no las han elegido. La ley debe ser igual para todos. De manera que no se puede dar en algunas Facultades la opción para la elección. Eso viene por una decantación de nombres, y de la posición que ellos tienen frente a la actual ley. Se busca conseguir la figura que mejor pueda dar sus esfuerzos para conseguir tranquilidad. Donde posiblemente hay una situación de enfrentamiento entre grupos profesoraes, conviene no dar el factor irritativo de una designación que signifique una oposición franca de otros. Lo que se busca es la reanudación de las actividades, en bien del alumnado; los profesores irán comprendiendo, poco a poco, la necesidad de que así sea. Muchos ya lo comprendieron, pero ha habido casos de posiciones absolutas; esto puede dar las distintas tónicas. Se va adelante con el delegado porque detrás de él está la autoridad del Rector. La figura del Decano se designará oportunamente. Puede darse el caso de que me haga cargo del gobierno de alguna Facultad, si veo que es necesario. Lo urgente es reanudar las clases, en bien del alumnado que es el verdadero personaje universitario, que había sido desplazado de la escena, y que hace enormes sacrificios para completar su ciclo lectivo.

P. — ¿Cuánto durará su mandato?

R. — Estas autoridades no tienen en realidad mayor importancia para el trascender de las Facultades, ni incluso del propio Rectorado, porque es una designación de carácter absolutamente provisional. Se ha encargado ya la redacción de una ley a una Comisión que deberá expedirse dentro de los sesenta días. Una vez dictada la ley, eso traerá el término de nuestro mandato.

P. — ¿Incluso el suyo?

R. — Incluso el mío. La nueva ley universitaria marcará ya los jalones fijos, estables. En este momento de reordenamiento universitario no interesa mayormente que una Facultad tenga Decano y otra Delegado. ♦

EX RECTORES: SEIS OPINIONES

Desde su fundación, en 1821, hasta hoy, 30 Rectores y 25 Interventores o delegados condujeron la Universidad de Buenos Aires. He aquí las opiniones de algunos de ellos sobre la crisis actual.

JOSE ARCE (84 años; Rector entre 1922-1926) — “Estoy en absoluto de acuerdo con la intervención llevada a la Universidad por el actual Gobierno. La Universidad es una casa de estudios especiales en la que los profesores deben enseñar y los alumnos deben estudiar.” El doctor Arce, para instrumentar esa intervención, “hubiera vuelto a las normas de la Ley Avellaneda, mientras la actualizaba con muy pocos cambios. No soy partidario de la participación estudiantil en el gobierno de las Universidades. Desde 1918 la experiencia nos ha demostrado que el resultado no ha sido bueno. Basta con que los estudiantes expresen sus deseos o sus quejas, sin que intervengan en las soluciones”.

HORACIO RIVAROLA (81 años; Rector desde el 27/4/1945 al 2/5/1946) — “Si la Universidad hubiera estado en orden, si los alumnos no se creyeran autoridad, si las autoridades no se hubieran mostrado débiles ante actitudes incorrectas, no hubiera pasado nada. En tal caso, de existir una intervención, habríamos estado en disidencia. Pero como ocurrió todo aquello, las prevenciones, las críticas, el llamado a la reflexión, no dieron resultado, estuvo bien que se decretara la intervención. Era el único camino: me refiero al fondo del asunto. Disiento con algunas partes de los procedimientos, pues reputo innecesarias medidas de violencia que se adoptaron. Los alumnos no deben participar en el gobierno de la Universidad, pero quede bien aclarado que ello no significa en modo alguno que sus opiniones, sus deseos, sean desatendidos.”

JULIO V. OTAOLA (64 años; Rector entre 1947-1952) — “Considero que era absolutamente necesario intervenir las Universidades para promover una modificación a fondo en la actual estructura del Gobierno tripartito, que es la causa desencadenante de los males que se han puesto de manifiesto repetidamente, incluida su politización evidente. No obstante, estimo que el Gobierno ha procedido a destiempo, pues debió disponer la intervención en el mismo momento en que tomó el poder. La vacilación —o su apariencia— ha sido perjudicial al proceso, y los medios escogidos no han estado —por su violencia— a la altura de la sensibilidad del medio universitario.” El arquitecto Otaola cree que el gobierno debe estar en manos de los profesores, pero que es “necesaria y útil” la colaboración de alumnos y de egresados.

JOSE LUIS ROMERO (57 años; Rector desde el 1/10/1955 al 16/5/1956) — “Estoy en desacuerdo total con las medidas de la intervención. En mi opinión se ha inferido a la cultura argentina un daño incalculable que sólo podrá subsanarse con un intenso y sostenido esfuerzo, cuando la intervención vuelva a su cauce normal. Dentro de poco tiempo, todo el mundo percibirá la magnitud del desastre. El mejor método hubiera sido hacer lo que no se hizo y estudiar a fondo el problema universitario antes de tomar decisiones. La intervención no está justificada. Pocas instituciones han funcionado durante estos últimos diez años tan bien como la Universidad. Soy decidido partidario del cogobierno, y la experiencia prueba que ha sido eficaz. La Universidad se había rejuvenecido y correspondía al mundo de nuestro tiempo. Los hombres maduros sabemos más del pasado, pero los jóvenes saben más del futuro. Sin ellos, el gobierno de la Universidad corre el peligro de ignorar las nuevas generaciones.”

ALEJANDRO CEBALLOS (71 años; Rector-Interventor desde el 21/5/56 al 26/12/57) — “Casi todas las revoluciones que derrocan un Gobierno constitucional no tienen más remedio que intervenir las Universidades, porque las autoridades elegidas por los claustros renuncian, o cesan por el nombramiento del nuevo Rector.” ¿Qué actitud hubiera tomado ante la Ley 16912? “También hubiera renunciado, en defensa de la autonomía universitaria.” El doctor Ceballos apoya “la participación del alumnado en la dirección de las altas casas de estudio, lo que no quiere decir el gobierno tripartito de la manera en que se ejercía hasta ahora. La representación de los distintos sectores debe ser proporcional, dando primacía a profesores titulares o adjuntos”.

RISIERI FRONDISI (55 años; Rector entre 1957-1962) — “Es la crisis universitaria más grave desde la época de Rosas. Jamás habían renunciado tantos profesores ni se había mantenido por tanto tiempo la clausura de dos Universidades y de cuatro Facultades de Buenos Aires [esta respuesta fue dada el 27 de agosto]. La Universidad de Buenos Aires inició el cambio de sus estructuras a partir de 1958. Lo que correspondía era fortalecer dicho proceso de modernización, al servicio del país, y no destruir con torpeza la obra realizada.” El doctor Risieri Frondizi, desde luego, es partidario del cogobierno. ♦



Keystone

Los adolescentes chinos prometen a Mao fidelidad revolucionaria.

EL MUNDO Y AMERICA

La irrupción de los Guardias Rojos

Un tropel de adolescentes se apoderó, la mañana del 21 de agosto, del control de las calles céntricas de Pekín. Entraban en las tiendas, restaurantes y peluquerías, tomaban a sus dueños por la nuca y les mostraban sus dientes en un relampago de rabia. "Usted es chino —le recordaban—; sea chino, pues." Se trataba de suprimir toda influencia extranjera. Los comerciantes no debían vender chucherías, ni cosméticos, ni ropas elegantes; sólo se serviría comida sencilla y abundante, buena para honestos obreros y campesinos; a los peluqueros se les ordenó evitar los cortes "estilo Hong Kong".

Era una etapa más de "la gran revolución cultural proletaria" que está barriendo a China; para intimidar a los recalcitrantes se acababa de crear un cuerpo de Guardias Rojos, mozalbetes de 15 a 18 años que enarbolaban fusiles y aclaman frenéticamente a Mao Tse-tung o, mejor dicho —el culto de la personalidad está prohibido— a su "pensamiento".

Según parece, está acción tropieza con alguna resistencia. La Agencia Tass, soviética, informó que nueve Guardias Rojos perecieron en el distrito de Chung Wen, en choques con fuerzas contrarias. La propia propaganda china, después de elogiar su entusiasmo cívico, los exhortó a la moderación. Este cuerpo paramilitar —que ya actúa en todo el país, incluso en el periférico Tibet— recuerda ingratamente a los S.A., que arrasaron toda oposición en la Alemania hitlerista.

En su primera semana de trabajo, los jóvenes activistas —estudiantes, en su mayoría— quemaron sus energías en abatir los últimos vestigios de religiones "extranjeras". Izaron la bandera roja sobre la catedral católica de Nan-

tang, entronizaron un busto de Mao en un templo protestante. "La idolatría sustituye a la fe", comentó *L'Osservatore Romano*. En sugestiva coincidencia, *L'Unità*, órgano del Partido Comunista italiano, indicó que esta apelación al fanatismo colectivo es consecuencia de las frustraciones del régimen chino.

El incidente más lamentable es el que tuvo por escenario el Colegio del Sagrado Corazón, atendido por monjas europeas; bajo el nuevo régimen, se limitaba a enseñar inglés a los hijos de diplomáticos. Fueron apresadas por ser agentes de una tenebrosa agencia internacional llamada Maria. Cuando se temía por su vida, el municipio de Pekín las acusó de espionaje y las expulsó; el jueves pasado llegaban sanas y salvas a Hong Kong. Una murió al día siguiente: tenía 85 años.

La segunda semana de los Guardias Rojos fue dedicada a manifestaciones antisoviéticas. La consigna era demostrar el desprecio del pueblo chino por el marxismo "revisonista". Durante 30 horas consecutivas, la Embajada rusa fue cercada por medio millón de jóvenes enfurecidos, a los que fue necesario sosegar por medio de un destacamento militar; los diplomáticos comunistas se salvaron a duras penas de ser linchados por el comunismo chino. La multitud cambió las chapas de las calles: la que conducía a la Embajada soviética, Calle del Prestigio Ascendente, se llamará en adelante Calle del Antirevisonismo. Sólo se admitió un orador extranjero: un albanés. Dos agregados militares de la República Democrática Alemana, sus esposas y un hijo, fueron sacados de su automóvil y golpeados bajo la mirada indiferente de un policía.

El espectáculo evocaba las escenas de la película *55 días en Pekín*, relato

sobre el asedio a las embajadas durante la guerra de los boxers, en 1900. Esta vez los "monstruos", los "demonios", no eran occidentales. Otra diferencia: la xenofobia china de 1968 sabe leer y escribir. Los manifestantes llevaban en la mano un libro rojo que condensa las obras del Presidente Mao; cada 200 metros, un líder describía algunos slogans; sus compañeros salmodiaban, casi en éxtasis.

A mediados de la semana se tenía la impresión de que el hostigamiento a los funcionarios rusos podía conducir a una crisis internacional grave. En Londres, fuentes diplomáticas revelaron que la URSS había desplegado 17 divisiones a lo largo de la frontera china; 120 submarinos y una sección del comando estratégico de la aviación prevenían, asimismo, un eventual ataque del antiguo aliado. Los corresponsales extranjeros no conseguían confirmar estas noticias en Moscú: todavía se puede pensar en una "intriga" capitalista para encender la guerra entre las dos mayores potencias comunistas.

El sueño de Mao

Pero se han disipado las últimas dudas sobre las intenciones de la dirección revolucionaria china. Acorralada entre el creciente descontento interno y su impotencia militar ante el desafío norteamericano, se niega a relajar el esfuerzo que reclama al pueblo —el año pasado, la producción industrial aumentó en un 20 por ciento, según firmas británicas que comercian con China—, y, desde luego, a negociar, palabra que traduce por capitular. No retrocederá como el comunismo ruso, que —cobijado tras las fronteras conquistadas en Yalta— accedió, por fin, a desviar sus inversiones hacia los productos de consumo. Luchará, así sea contra Washington y Moscú a un tiempo. Quizá prefiera una guerra con Rusia, porque sus fuerzas más consistentes son terrestres.

Sin duda, la forma de tratar este peligro es la imaginada por Kennedy cuando la introducción de los cohetes soviéticos en Cuba. Será preciso forzar a China para que se someta a las normas del equilibrio internacional, pero dejándole una retirada. Es preferible transformar el régimen chino, por presión exterior, a destruirlo, porque entonces se cumpliría el fatídico sueño de Mao: extender la guerra del Vietnam a toda Asia, perpetuaria. Falta saber si el Presidente Johnson está en condiciones, todavía, de sujetar las riendas en su propio país, de sofrenar a las fuerzas agresivas que se han despertado en él, seducidas por la perspectiva de una "victoria fácil".

Fue Mao quien desató, conscientemente, el terrorismo de los Guardias Rojos, que aparecieron tres días después del primer mitin contra el revisionismo, al que asistió el jefe máximo apoyándose en el brazo de una enfermera. Ese día, Mao ostentó un brazalete rojo, la insignia que después lucirían los jóvenes exaltados.

Ahora se advierte claramente el sentido de "la gran revolución cultural proletaria", lanzada por los dirigentes de Pekín dieciocho años después de la conquista del poder. La revolución china, precavida por el ejemplo del "aburguesamiento" ruso, pretende ex-

tirar de los espíritus todo residuo de las antiguas formas de vida y sustraerlos al irresistible contagio del "decaentismo" occidental. Mao, que se opuso a la apresurada y peligrosa "desalinización" concebida por Krushev, escapa decididamente al magisterio del estadista georgiano, cuyo talento consistía en su cálculo, siempre conservador, de la relación de fuerzas. En cambio, adopta el concepto trotskista de la "revolución permanente", cuyo mayor exponente fue en China el actual Jefe del Estado, Liu Shao-shi. Durante varios años, al fin de la II Guerra Mundial, Liu, un intelectual, fue relegado al anonimato.

Ahora cae nuevamente en desgracia y ello coincide con el vertiginoso ascenso del mariscal Lin Piao. Durante la quincena pasada, ese relevo fue anunciado oficialmente. Radio Pekín, al enumerar los líderes que acompañaron a Mao en el decisivo mitin del 18 de agosto, relegó del segundo al octavo puesto al Presidente de la República; el Ministro de Defensa, en cambio, fue nombrado en segundo término (ver número 191).

Lin Piao pronunció el primer discurso, seguido por Chou En-lai, tercero

en la lista de Radio Pekín, quien incurrió en una abrumadora loa a su jefe —no a su "pensamiento"— como si estuviera luchando con la espalda a la pared por conservar su puesto. En cambio, Lin Piao se dirigió a las masas con palabras obviamente calculadas para sugerir que la "purga" no ha terminado, que necesita nuevas víctimas, y que las buscará entre los que estaban en el balcón, junto a él. "Todavía derribaremos a quienes, aunque están en el poder, toman el camino del capitalismo —tronó el mariscal—. No queremos autoridades burguesas reaccionarias, no queremos plutócratas. Nos oponemos a todas las acciones que tiendan a suprimir la revolución. Acabaremos con monstruos y demonios."

Un millón de personas —y todo el país, a través de la TV— fueron testigos de que Mao, al flanco del orador, aprobaba. Salió al balcón unas doce veces, siempre por pocos minutos, y Lin Piao siempre estaba a su lado.

"Nuestro Presidente Mao es el comandante supremo de la revolución cultural proletaria —añadió Lin—. Es el comandante en jefe y, bajo su guía, con toda certeza haremos progresar

hacia el triunfo la gran revolución cultural."

Entre los estudiosos de asuntos chinos se conviene en que Chou En-lai fue siempre un moderado y que Liu Shao-shi, por el contrario, en los consejos de dirigentes, representaba el punto de vista del ala izquierda. De acuerdo con este análisis, es Chou quien debería tambalear en este momento, no Liu. Pero la controversia de ideas se enredó con la lucha por la sucesión, y fue necesario desplazar al Presidente de su posición privilegiada, junto a Mao, si los desafiantes querían tener su propia oportunidad.

A su vez, Mao tuvo que optar. Y lo hizo por quienes, a su juicio, brindaban mayores garantías de fidelidad revolucionaria. Tiene 73 años y está enfermo. Le preocupa, ante todo, el rumbo que puede tomar la nueva generación china. ¿Dirá que no quiere sacrificar su vida a un brumoso futuro? La irrupción de los Guardias Rojos debió de calmar, en cierta medida, ese temor. Pero la designación de Lin Piao como intérprete oficial de su pensamiento le permite esperar que China no será desmaoizada, a su muerte. ♦

En una sociedad donde la vida de sus líderes es a menudo difícil de discernir, la del mariscal Lin Piao es de las más inescrutables. No habla con un occidental desde 1949; en los últimos tres años, a pesar de su alta posición, sólo media docena de veces apareció en público. Cauteloso y retraído por naturaleza, su figura responde a esas cualidades: Lin es menudo, frágil, con un rostro pálido de marcados pómulos. Quienes lo describieron, algunos de los cuales son hoy sus enemigos, le reconocen talento militar, una voluntad prodigiosa y un sentido de la lealtad que explica su ascenso al segundo puesto de la todopoderosa jerarquía china.

Alguien ha dicho de él: "Lin está siempre detrás del árbol. Uno puede ver el árbol pero no a Lin; eso no significa que Lin no esté allí". En verdad, Lin Piao jamás abandonó el escenario del comunismo chino ni la vecindad del "querido camarada" Mao Tse-tung. Nació en Han Keu, en 1908, hijo del propietario de una tejeduría (a quien el mariscal reclassificó como "pobre campesino"), se interesó por la política a los diez años, y por las armas a los dieciocho. En 1926, cuando el Kuomintang y los comunistas no habían roto aún su matrimonio de conveniencia, Lin Piao ingresó en la Academia Militar de Whampoa, donde Chiang Kai-shek le enseñó estrategia y el comisario Chou En-lai, política. En 1927, al separarse los dos partidos, Lin Piao eligió a los comunistas y se llevó una columna de tropas a Ching-kangshan, cuartel de Mao.

En 1930 formaba parte ya de la élite de Mao Tse-tung, quien le confió el decadente Cuartel Ejército

"Detrás del árbol"



Keystone

Lin y su "querido camarada".

Rojo; con él, Lin dirigió una serie de brillantes ataques contra fuerzas nacionalistas (gubernamentales), mientras organizaba huelgas y motines y escribía folletos marxistas. De aquella época datan sus ideas sobre el papel del Ejército: debe ser, según Lin Piao, el ariete de la "revolución cultural" impuesta al pueblo, un papel normalmente confiado al partido en los regímenes comunistas. En octubre de 1934, Mao debió ceder ante el empuje de las tropas nacionalistas e iniciar la retirada de 13.000 kilómetros hacia Yenan: fue *La Larga Marcha*, cuya vanguardia condujo Lin, más tarde Rector de la Universidad de Yenan.

Sus subordinados de entonces re-

cuerdan la minuciosidad y el individualismo de Lin Piao en la confección de los planes de batalla. Algunas veces hasta salía, con grave riesgo de su vida, a reconocer el terreno. Se cuenta que un oficial lo interrumpió mientras preparaba la táctica de un inminente combate, para mostrarle un estudio sobre reforma agraria. Lin lo echó de su cuarto. Dos días después, le pidió el informe: "La lucha ha comenzado y triunfaremos —explicó—. Así que ahora puedo ocuparme de otras materias".

Esta frialdad —sostienen sus allegados— contrasta con la habitual cortesía de Lin; su espíritu humanitario es raro para un ex jefe de guerrilla: en 1948, durante el sitio de Pekín, Lin decidió abrir una brecha en la Gran Muralla; pero antes de iniciar el fuego de la artillería convocó a un arqueólogo para saber en qué punto de la Muralla los estragos serían menos considerables. En 1937, cuando los comunistas volvieron a aliarse con el Kuomintang para resistir la invasión japonesa, Lin ganó la fama: su victoria en el desfiladero de Ping Sing lo convirtió en un héroe.

Herido en esa guerra, vivió casi un lustro en la Unión Soviética y actuó en la defensa de Leningrado, contra los nazis. De regreso en China —atacado, según algunas fuentes, de tuberculosis— retomó el mando del IV Ejército, expulsó a los japoneses de Manchuria y participó de la ofensiva de Mao contra Chiang. En 1959, muy poco le costó desplazar al viejo mariscal Peng Teh-huai, quitarle el Ministerio de Defensa, abolir los grados y las insignias y planear otra batalla: la que acaba de ganar. ♦

La vuelta al mundo en 20 discursos

La Tierra es redonda, pensó de Gaulle; y para cerciorarse definitivamente inició su enésimo periplo: Djibouti, Addis Abeba, Pnom Penh, Tahití, Una vez por año, el enhiesto septuagenario pasea por el mundo su paquidermica dignidad. Alemania, la URSS, los países sudamericanos, vieron pasar esa figura de leyenda, de canción de gesta. Le faltaban dos o tres continentes, y ya son suyos.

La escala africana tiene un significado evidente: se trataba de ver el ferrocarril de 300 kilómetros, construido con dinero y técnica franceses, que une la capital etíope con el Mar Rojo. Además, se frotó con muchedumbres tostadas y ululantes — que estrechaban su mano con la misma avidez que los peligrosos germanos — y asistió, junto al enclenque Emperador Haile Selassie, a un banquete fastuoso, descomunal, miliunanochesco, al que ambos llegaron en carroza escarlata, verde y oro, bajo un dosel de terciopelo rojo, tirada por seis caballos blancos. El viejo militar sancrinarío revistó, divertido, a los 150 jinetes de la Guardia Imperial, con banderines franceses en la punta de las bayonetas.

Pero todo esto no era sino un preludio. La etapa camboyana valía por todo el viaje. En ese país de profundos bosques, los descendientes de los misteriosos khmer escuchan a toda hora el rugir de las superfortalezas norteamericanas que arrasan otros bosques contiguos, y alguna vez los mismos. La neutralista Camboya, cuyos límites con Vietnam del Sur no parecen conocer muy bien los pilotos de USA, rehusó hace pocas semanas la visita de Averell Harriman, el primer talento diplomático de Washington. Desde hace una década, el Príncipe Norodom Sihanouk, que repudió sus prerrogativas reales para hacerse elegir Presidente, defiende de la independencia de su patria jugando hábilmente con rusos, chinos y norteamericanos. "Soy el más ardiente gaullista del mundo", suele decir.

Era allí, en Pnom Penh, donde Charles de Gaulle quería pronunciar un sensacional discurso sobre la guerra vietnamita, uno entre los veinte que había memorizado — por medio de discos — para este viaje, en razón de la virtual ceguera que padece.

En verdad, no importaban las palabras que iba a pronunciar. La sola presencia del estadista francés debía motivar esta pregunta: si la única finalidad que persiguen los Estados Unidos es asegurar la independencia de Vietnam del Sur, como sostiene el Presidente Johnson, ¿por qué no poner otra vez su territorio bajo la protección de Francia, que fue expulsada de ese país hace más de una década por los servicios secretos norteamericanos? Es la pregunta más mordiente que se puede dirigir a Washington.

Al término de la II Guerra Mundial, de Gaulle recibió en Fontainebleau al caudillo nacionalista Ho Chi Minh: ve-

teranos franceses de la guerra contra el nazismo le presentaron armas. Después, ya sin de Gaulle, un Gobierno de demócratas cristianos, socialistas y comunistas perpetró la guerra colonial de Indochina, y a perdió. Pero Francia no ha perdido la amistad de Ho Chi Minh, que entretanto devino comunista, ni la de su pueblo. Si Francia enviase una división a Saigón, no hay duda de que Hanoi retiraría las fuerzas que infiltró al sur del paralelo 17, y que el Vietcong entregaría sus armas a un Gobierno de coalición. La solución del conflicto vietnamita, que en vano buscan el electrónico McNamara y el fogoso Rostow, era tan sencilla como la del huevo de Colón, dijo, de hecho, de Gaulle.

La conducta colonial de Francia y USA fue puesta explícitamente en contraste. "Mientras vuestro país lograba salvar cuerpo y alma — recordó de Gaulle a 80.000 camboyanos apiñados en un estadio — y seguía siendo el amo en su propia casa, tan pronto como la autoridad política y militar de los Estados Unidos se estableció en Vietnam del Sur, allí se inflamó la guerra." No hay más que retirarse: no se puede luchar contra todo un pueblo. "Todo de-



Radiofoto AP

Norodom y su huésped: Sermón.

pende de la retirada de las tropas norteamericanas en un tiempo prudencial." En nombre de "dos siglos de amistad", Francia lanza este llamado a su aliado ultraceroico de dos contiendas mundiales.

Fue un sermón a Johnson — aprendiz de brujo — y a los Estados Unidos, único país del mundo al que de Gaulle le niega el impar espectáculo de su presencia. Pero él no sólo llegó a Pnom Penh con el beneplácito de la URSS, los países socialistas de Europa y los neutralistas afro-asiáticos, no sólo excitó la esperanza británica, la retención china y la indignada reprobación de USA. Desde la capital del Príncipe Norodom, mientras se negaba resueltamente a tratar con el gobierno títere de Saigón, acogió con deferencia a un emisario de Ho Chi Minh.

El mensaje del patriarca vietnamita era transparente. El comunismo del Vietcong es, ante todo, nacional; a él mismo, poco le preocupa el aspecto ideológico del conflicto chino-soviético; simplemente está obligado a entenderse con los dos rivales para benefi-

ciarse con la ayuda de ambos. Los vietnamitas del Norte y del Sur, hermanados definitivamente por su gloriosa resistencia a la primera potencia del mundo, están persuadidos de su victoria final. Como para ilustrar esta tesis, en la última quincena, mientras un Ministro de Ho Chi Minh firmaba en Pekín un nuevo acuerdo de cooperación militar, otros dos, el Primer Ministro Pahn van Dong y el de Defensa, general Nguyen Giap, acudían misteriosamente a Moscú.

De Gaulle, que un día ofreciera a Argelia "la paz de los bravos", y la firmó, no ha disimulado, tampoco en este caso, su profesional respeto a la heroicidad.

Después, bien pudo Charles de Gaulle seguir viaje a Tahití, visitar las instalaciones atómicas de su propiedad. Ellas no tienen ya la misma significación que las de USA, URSS o China: gracias a la "alquimia del verbo" — que decía Rimbaud — aparecen como instrumentos pacíficos, al servicio de la libertad de las pequeñas naciones. ♦

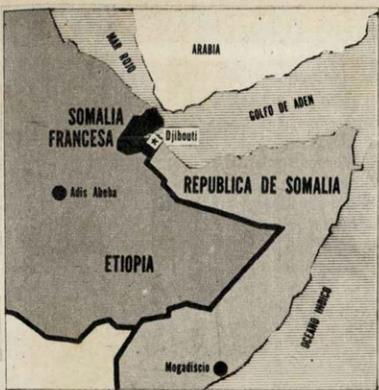
Somalia Francesa

Un puerto sobre dos mares

Djibouti: 2 muertos, 50 heridos. ¿Qué tenía que hacer allí de Gaulle? El responsable de ese error pagará caro: no se excita en vano la cólera del único sobreviviente de los Grandes de Yalta. La etapa de Addis Abeba se justifica, puesto que allí debían abrazarse el Rey de Reyes y el Presidente de Presidentes. Pero, ¿por qué la Somalia francesa? También en 1958, apenas repleto en el poder, de Gaulle fue ultrajado por la multitud de Guinea, el único de los 15 países francófonos de África que, entre él y la independencia, eligieron mal. Jupiter, indignado, ordenó la evacuación: los administradores franceses se llevaron hasta el último lápiz de sus oficinas. Pero el mismo Sekou Touré, desde entonces, sucumbió al *charme gaullista*.

En realidad, la última colonia de Francia en el continente negro vive al borde de la guerra, codiciada por la República de Somalia y a la vez por el Imperio Etíope. Djibouti, el mejor puerto de la costa oriental africana, por cuya posesión prometían morir, hace treinta años, los *balillas* de Mussolini, es, tanto para los súbditos del Negus como para los conciudadanos del Presidente Osman, la única salida hacia el Mar Rojo — es decir, hacia Europa —. Y ambos coinciden en una cosa: que los franco-somalíes carecen de conciencia nacional, que necesitan incorporarse a uno de los dos países vecinos, convivir con otras tribus de la misma raza. Aunque él fue el destinatario de la ira somalí, de Gaulle debió de alegrarse ante las demostraciones de la semana pasada: ese pueblo reclamaba la independencia.

Hace tres meses, Etiopía y Somalilandia concertaron un acuerdo: hasta nueva orden, dejarían de difamarse. Pero Radio Mogadiscio (capital de la



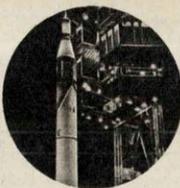
Djibouti: Los balillas no murieron.

República) aclaró que ello no significa abandonar las aspiraciones de su pueblo, interesado en la unificación de todos los territorios somalíes. A su vez, el Emperador Haile Selassie dijo al diplomático ruso Jacob Malik que "los abastecimientos militares soviéticos exceden los requerimientos de la seguridad nacional somalí". Agregó: "Mi amigo, el Presidente Kenyatta [de la vecina Kenya], halló armas de ese origen en su país, y también en el mío hemos quitado algunas a los agresores provenientes de Somalia".

Una misión militar rusa llegó a Somalilandia en 1960, cuando Italia, su antigua metrópoli, rehusaba cooperar en la formación de sus fuerzas armadas. Durante la guerra fronteriza con Etiopía, tres años más tarde, hubo no menos de 500 consejeros soviéticos junto a las tropas somalíes: se dijo que algunos tenían puestos de mando en la artillería y otros volaban en misiones de combate. Desde 1963, las Fuerzas Armadas somalíes duplicaron su número, y su equipo es completamente ruso, incluidos los tanques T-34 —inútiles ya en cualquier parte, pero muy potentes en África— y unos 150 MiG 17.

"Mogadiscio fue demasiado lejos", comentó, amenazador, un Ministro francés después de los tumultos contra de Gaulle (instigados, según esta versión, por agentes de la República). Aunque el Presidente Osman envió un mensaje de congratulación a Haile Selassie por el 25º aniversario de su regreso a Addis Abeba (después de la guerra italo-etíope), ese florecimiento de cortesía internacional no correspondía a las realidades políticas. Su Ministro de Defensa, Abdar Rahman Hajj Mumin, declaró recientemente que sus tropas "son muy capaces de llevar a cabo la tarea para la que fueron formadas": esto significa la conquista del Ogaden etíope y del distrito septentrional de Kenya. La respuesta fue una mayor cooperación política y militar entre Kenya y Etiopía.

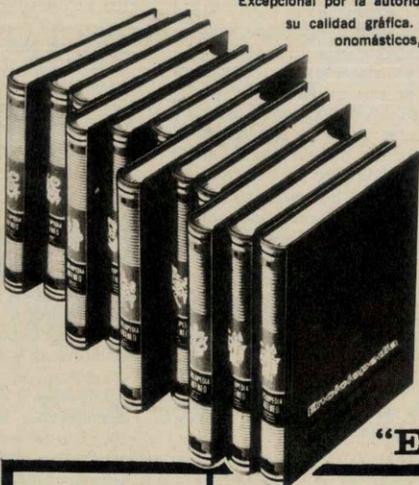
De Gaulle intentará, seguramente, ponerse al frente de esa coalición, mientras prepara la independencia franco-somalí dentro de la Unión Francesa. ♦



TODA LA UNIVERSALIDAD DEL PENSAMIENTO HUMANO, PUESTA AL DIA Y ORDENADA POR TEMAS

ENCICLOPEDIA "EL ATENEO"

Eminentemente didáctica, moderna, instructiva y amena. Excepcional por la autoridad de sus realizadores y por su calidad gráfica. Con índices alfabéticos temáticos, onomásticos, de autores y obras.



12 TOMOS

finamente impresos y encuadernados

- 6.000 páginas ilustradas
- 10.000 fotografías y grabados,
- 150 láminas a todo color
- 50 mapas en colores.

LIBRERIA EDITORIAL

"EL ATENEO"

<p>Sres. Librería "EL ATENEO" Editorial Florida 340 - Bs. As. Envíenme mayor información de ENCICLOPEDIA EL ATENEO</p>	<p>Nombre</p> <p>Profesión</p> <p>Dom. particular</p> <p>Dom. comercial</p> <p>Localidad</p> <p>Provincia F. C.</p> <p style="text-align: right;">P. R.</p>
--	--

CONSULTA AL MAUSOLEO

Nueva York — U Thant reveló el jueves pasado que en la asamblea general de este año no postulará la renovación de su mandato quinquenal. El diplomático birmano, de 57 años, sucesor del noruego Trygve Lie y el sueco Dag Hammarskjöld, no retornó a su patria, desde su designación, sino una vez, en julio de 1964, para visitar el mausoleo de sus antepasados. "Ellos me aconsejaron que abandone mi cargo si no soy útil en él", confesó entonces. Nadie, en estos dos años, consiguió alterar su decisión.

La nota que distribuyó a la prensa contiene reproches a la política del Presidente Johnson en Vietnam; pero casi todas las delegaciones —incluida la de USA— lo han invitado a seguir en su puesto. Aún es posible que acceda, si se lo piden el Consejo de Seguridad y la asamblea, por unanimidad.

¡ESTAMOS PERDIDOS!

Nueva York — Los miembros de la John Birch Society se describen a sí mismos como los únicos patriotas norteamericanos que luchan para salvar a su país de las garras comunistas. Sin embargo, esa lucha parece estéril: según el último número de *American Opinion*, la revista de la JBS, los Estados Unidos se hallan bajo dominio comunista en un 60 a 80 por ciento; en 1958, al fundarse la Sociedad, ese porcentaje era del 20-40 por ciento.

Pero no sólo los Estados Unidos han caído bajo el control marxista; casi ningún país de la Tierra, opina la JBS, está libre de semejante tiranía. Apenas si Samoa del Oeste goza de una insignificante penetración comunista: 10 por ciento. Como si estas tristes comprobaciones fueran poco, la JBS se ha visto agitada por una rebelión interna contra la férrea conducción de Robert Welch, su boss, que concluyó con la renuncia de dos líderes máximos: el profesor Reville P. Oliver, de la Universidad de Illinois, autor de la tesis según la cual Kennedy fue asesinado porque estaba a punto de volverse "norteamericano"; y Slobodan M. Draskovic, editor de un semanario serbio que aparece en Chicago, indignado porque Welch comparó a De Gaulle con Mao.

SUPERSTICIONES

Mosú — Una Universidad Popular de Ateísmo Científico ha sido fundada en el distrito de Gheok-Tape, en la República de Turkmania.

Los campesinos podrán inscribirse para aprender que todo cuanto piensan es mentira. Allí se les enseñará la medicina moderna, "en lucha contra las supersticiones y el charlatanismo"; cómo "la química desenmascara los inventos de la religión"; y "la verdad histórica sobre el Corán", inclusive.

EL BELLO ANTONIO

Londres — Un libro de Sir Anthony Eden (Lord Avon), que acaba de salir con el título "Por una solución pacífica de Indochina", censura con ener-

gía la política norteamericana en esa región. Es necesario, afirma, neutralizar los dos Vietnam, Camboya y Laos. A los 69 años, el antiguo sucesor de Churchill continúa siendo —a pesar de una cruel enfermedad— "el bello Anthony", cuya elegante silueta encarnó durante quince años el estilo de la diplomacia inglesa. Alejado de los negocios públicos, adquirió, además, una reputación de experiencia, y nadie recuerda el episodio que destruyó su carrera: la infortunada expedición a Suez, en 1956.

Nadie, salvo él mismo. Hace diez años, los Estados Unidos pusieron su "veto" a una operación colonial de su antigua metrópoli; ahora lord Avon encuentra que Johnson se comporta del mismo modo, con una justificación menor. Nasser, entonces, con la nacionalización de la Compañía del Canal de Suez, cometió un acto reñido con la ley internacional; los vietnamitas, en cambio, son perfectamente dueños de querer unificar su país.

Dean Acheson, el Secretario de Estado que en aquella época forzó la caída de Eden, acaba de responder al libro del ex Premier con un vehemente artículo en la prensa norteamericana.

LIMITE DE EDAD

Valencia — Monseñor Marcelino Olaechea, Arzobispo de Valencia, renunció la semana pasada a su cargo eclesiástico. Es la primera respuesta española al "motu proprio" de Pablo VI, concerniente al retiro de los sacerdotes mayores de 75 años. La "invitación" del Papa afecta en España al 26 por ciento del episcopado: tres Cardenales, los Monseñores Plá y Daniel, Herrera Oría y Arriba y Castro; cuatro Arzobispos y doce Obispos, así como unos 2.000 curas. Es probable que la dimisión de Olaechea (el más joven de los prelados en edad de retiro; tiene 77 años) entrañe el abandono de sus funciones políticas: Monseñor es Diputado a las Cortes, asesor del Reino y uno de los tres miembros del Consejo de Regencia, órgano encargado de asumir el poder en caso de acefalía.

EL ALZA DE BOB

Washington — El propio George Gallup dio la noticia: según la última encuesta de su Instituto de Opinión Pública, el más popular de los dirigentes demócratas es Robert Kennedy. El 38 por ciento de los interrogados desea la reelección de Lyndon Johnson en 1968; pero el 40 por ciento prefiere al Senador por Nueva York. Que un Presidente en ejercicio no cuente con el favor mayoritario de su partido, es un hecho nuevo en la política norteamericana, al menos desde que existen los sondeos.

La inflación, el Vietnam, la revuelta negra, están exasperando a los norteamericanos. Kennedy saca partido de ese estado de cosas: frente a la impotencia de Johnson para conjurar tantas amenazas, el Senador ofrece la esperanza de una solución. Hasta la semana pasada, Robert Kennedy figuraba como un posible candidato a Presidente en 1972; ahora, muchos demócratas piensan en él para una fecha más cercana: noviembre de 1968. ♦



**i El buen café se conoce en
la taza! Y en la taza está el
color, el aroma y el sabor
del *Café do Brasil***

El Café do Brasil es el café que produce el Brasil —el país del café—. Las buenas marcas de café son Café do Brasil. El Café do Brasil es nuestro gusto en café.

Un Führer que no es un Führer

Apareció el ciudadano Eduardo Frei y se terminó el Congreso. El lunes pasado, los 2.000 congresales de la democracia cristiana apagaron con frenéticas ovaciones el final de cada párrafo de su discurso y por fin entonaron el Himno Nacional: aparentemente, todas las discrepancias se habían desvanecido.

El Presidente Frei, con su presencia, volcó la opinión del partido. Como no era miembro del Congreso, solicitó ser invitado como simple afiliado, con derecho a voz pero sin voto; su magnetismo personal —insospesado hasta el día en que llegó a la primera magistratura— hizo lo demás.

El Senador Rafael A. Gumucio, cuya aureola de cabellos blancos llegó al Congreso enmarcada por el aplauso de los sectores juvenil y femenino de la DC —que en las semanas anteriores habían emitido pronunciamientos de "impaciencia"—, sostuvo que la tesis de la subordinación del partido al Presidente era "política y moralmente inaceptable". "Un partido con la ideología y la tradición de la DC —añadió— no puede aceptar el principio del Führer."

No se cuidó de aclarar que él combate un principio y que Frei, desde luego, no es un Führer; quizá lo considero innecesario, pues nadie ignora que ambos —fundadores del partido— llegaron a donde están a través de 30 años de amistad y de identificación política. Pero ese principio es el que triunfó, en definitiva. Gumucio debió admitir el hecho, retirando su candidatura a la presidencia del Partido, que quedó asegurada para el Senador Patricio Aylwin, jefe de la tendencia calificada como "inconducional".

La derrota de los voceros de la "impaciencia" era previsible. Más sorprendente fue el derrumbe del grupo intermedio, que preconiza la "disciplina revolucionaria". Hay quienes sospechan que su cabecilla, el Diputado Bosco Pa-

rra, se prestó conscientemente a un juego, que su objeto era dividir el grupo rebelde. Cuando Gumucio quedó en minoría, también Parra se retiró.

Reducir el debate a una cuestión de "confianza" en el Presidente, de "impaciencia" a propósito del ritmo que lleva el gobierno, es vaciarlo de su contenido esencial, según explicó a Primera Plana el Diputado Alberto Jerez, el más vivaz exponente del ala izquierda. Lo que estaba en discusión era el sentido de las reformas que la DC propuso a Chile y que Frei ejecuta desde el gobierno. ¿Marcha el país hacia una forma de neocapitalismo? ¿O por el contrario, será un país socialista?

La moción presentada por los amigos de Aylwin soslaya esta cuestión; las otras dos, en cambio, se pronuncian nitidamente en favor de "una vía no capitalista de desarrollo". En esa materia, el grupo de Bosco Parra —al que también pertenece el ex Presidente del partido, Senador Renán Fuentealba— es tan explícito como Gumucio y Jerez. El hecho tiene su importancia, puesto que la moción redactada por Parra lleva la firma de tres Ministros: Sergio Molina (Hacienda), Hugo Trivelli (Trabajo) y Jaime Castillo (Tie-rras). También contó con la adhesión de Jacques Chonchol, ex funcionario de la FAO en la Cuba castrista y principal animador de la reforma agraria chilena. No hay duda de que los "cartagineses" (marbete aplicado a la tendencia de Parra, por haber impuesto sus puntos de vista en la convención de Cartagena) compartirán con los hombres de Aylwin la dirección del partido, cuando se constituya, en el plazo de un mes, la nueva Junta Nacional.

Según Parra, quien habría relevado a Castillo como "creador de doctrina" en la democracia cristiana, el partido se propone irrevocablemente "superar el capitalismo en Chile y avanzar hacia la instauración de la sociedad comunitaria". Esta se distingue del capitalismo liberal y del socialismo estatista por el hecho de que "la propiedad sobre los medios de producción corresponde a la comunidad", con el fin de eliminar toda forma de explotación.

Jerez parece dudar de la sinceridad de estas palabras, aunque Parra es su cuñado, y aunque Chonchol, un ingeniero agrónomo de 39 años, ha escrito

libros en colaboración con el diputado Julio Silva Solar, de 38, quien, a su vez, ayudó a doblegar la voluntad del Congreso, cuando a él, Jerez, le tocó informar sobre el proyecto de reforma agraria. Con todo, está desencantado del Parlamento: "Aquí todos carecemos y nadie pone un huevo", declaró hace poco.

Maliciosos contrincantes relacionan estas palabras con un reciente pronunciamiento del III Congreso juvenil de la DC, que admitía la violencia como medio eficaz para hacer la revolución. Jerez dijo a un redactor de esta revista que "los que fingen escandalizarse por la violencia política pretenden ignorar el hecho de la violencia económica", un fenómeno constante y considerado normal.

"Nosotros aprobamos, en lo esencial, la obra de Frei —continuó—. El actual gobierno abrió el camino a cambios importantes con la reforma constitucional en trámite y con la reforma agraria, con el plan educacional y la política exterior nacionalista. Pero la situación es crítica, porque la derecha sembró la desconfianza, provoca la retracción de capitales y amenaza con un golpe militar. Algunos miembros del gobierno estiman que, en estas condiciones, es preciso dar garantías a las clases poseedoras. Para nosotros, en cambio, la única forma de consolidar lo que se ha logrado, y asegurar la permanencia del partido en el poder, consiste en romper el aparato económico de la derecha: nacionalizar la banca y los seguros, vigilar las sociedades anónimas, atacar a los monopolios, reservar al Estado el comercio de exportación. No hay que dejarles tiempo para reagruparse. Es un riesgo; pero sin riesgo no hay revolución."

"La empresa privada tiene un papel importante en este proceso; pero no podemos admitir el sistema liberal-capitalista puro. En realidad, Chile no conoce la libre empresa: los capitalistas no han invertido nunca su dinero; sólo aprovecharon el crédito estatal, dinero de los contribuyentes, de los pobres. Sin perjuicio de auxiliar a la pequeña y mediana empresa, la Corporación de Fomento, cuando presta, debe capitalizar sus aportes en los sectores vitales. En un país subdesarrollado.



Los tres "matices" de la democracia cristiana: Rafael A. Gumucio, Bosco Parra y Patricio Aylwin.

EL SABOR SE IMPORTA

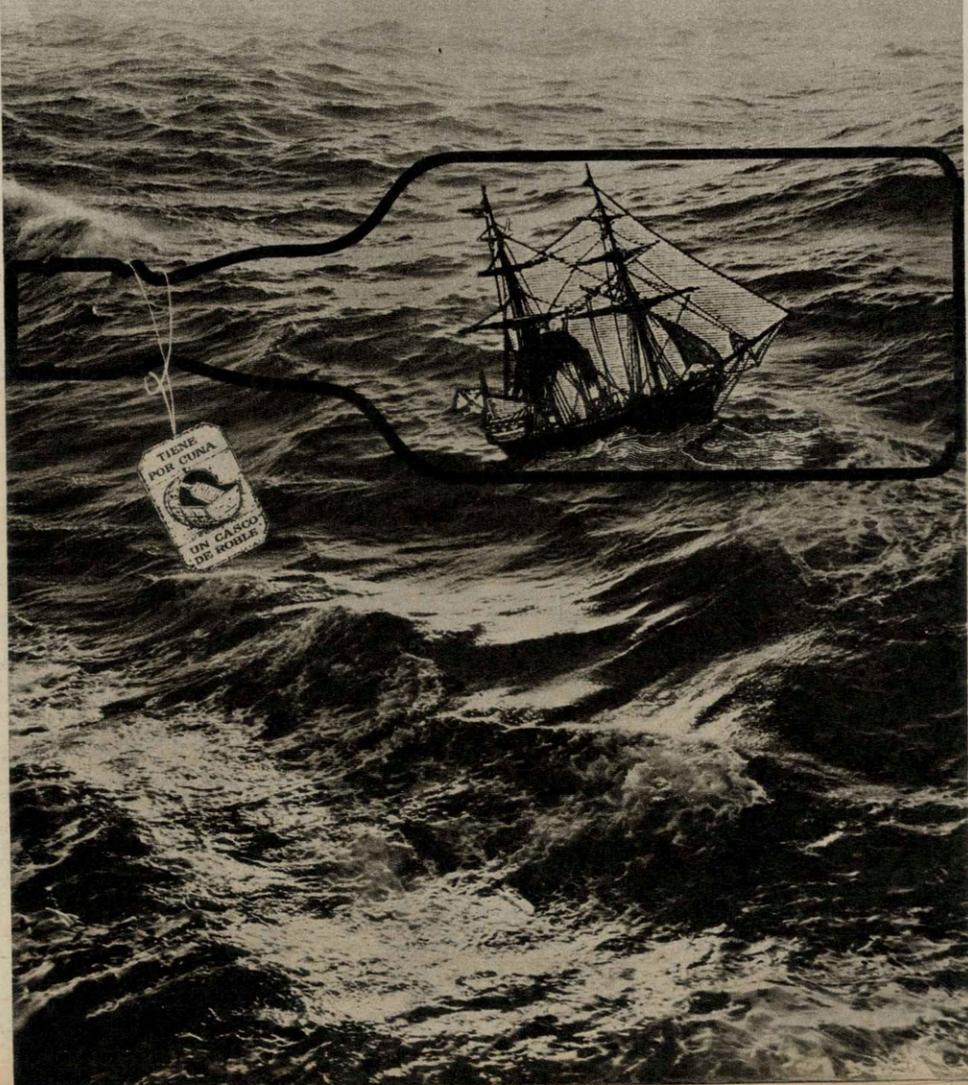
Sí! OLD SMUGGLER recibe su sabor directamente de Escocia. Hiram Walker, que lo produce, puede afirmar que importa el mejor whisky de malta directamente de su destilería de Dumbarton, la más grande de Europa y del Imperio Británico, y que es el único licorista argentino que no tiene que recurrir a proveedores ajenos. Sí!, esto es OLD SMUGGLER.



OLD
Smuggler

MADURADO MAS DE 4 AÑOS EN CASCOS DE ROBLE

WHISKY MUY AÑEJO



do no podemos seguir la vía del socialismo nórdico: el estatismo es inevitable, por un tiempo. Más adelante, promoveremos la asociación del capital y el trabajo, derivaremos la renta nacional hacia las organizaciones sociales, hacia la autogestión, como en el socialismo yugoslavo."

Chonchol ha trabajado en Yugoslavia. Jerez ha sido invitado a conocer ese país. No ignora que en el régimen titoísta el empirismo prevalece sobre la ideología, y que actualmente está en plena evolución, sin que se sepa a ciencia cierta hacia dónde se encamina. "Es verdad; no hay experiencias válidas para Chile; pero este país, aun dentro de las modalidades capitalistas, fue siempre original y siempre rindió tributo al empirismo. No nos asustan las novedades. De todos modos, el fracaso del capitalismo nos autoriza a intentar algo distinto."

Estas son las ideas que trasladará a la Junta Nacional democrata cristiana el grupo de Bosco Parra, sin cuyos votos —y la presencia de Eduardo Frei— Aylwin hubiera sido derrotado por Gumucio. ♦

Uruguay

La fiesta será completa

Hace unos días Los Lobizones y su tropa bombardeaban el cerro de Montevideo: se trataba de una película de guerra para ser intercalada en próximos episodios de Telecataplum con el título "Carne de trinchera".

No es ésta, por cierto, la única guerra que se libra actualmente en el país oriental. Los miembros de su compacta clase política luchan por la sobrevivencia. Cada cuatro años se ponen en juego los nueve sillones del Consejo Nacional de Gobierno, varias decenas de escaños parlamentarios, centenares de puestos en departamentos y municipios, miles en los entes autárquicos. El régimen colegiado, más el famoso 3 y 2, permite multiplicar al infinito las posiciones públicas; sin embargo, no alcanzan para todos.

Desde luego, existe la ley de lemas y sublemas, que garantiza al electorado contra sus propios extravíos. Los resultados de una jornada comicial pueden preverse siempre, con estrecho margen de error. La cuestión es triunfar en el proceso previo, conseguir una buena candidatura; situarse, que le dicen.

La puja por las candidaturas está que arde, y es una lástima que Los Lobizones, después de reirse de los médicos y del gauchismo, estén tramando una despistadora sátira a la guerra: más oportuna —y pintoresca— resultaría una serie titulada "Carne de comité". Tres millones de uruguayos se sentirían aludidos.

Este año, la fiesta promete ser completa. Hay dos candidaturas más: las de Presidente y Vice. El 24 de agosto, en una carrera contra el reloj, las dos



Jorge Batlle: "Funesta dinastía".

Cámaras reunidas aprobaron un proyecto interpartidista de reforma constitucional, por 72 votos sobre 81. Otros tres proyectos, a través de diversos trámites parlamentarios, habían llegado también a buen puerto. Esto significa que el 23 de noviembre próximo habrá que optar entre cuatro engendros constitucionales que, naturalmente, toda persona sensata se abstendrá de leer. Si ninguno alcanza mayoría suficiente (más del 35 por ciento de los ciudadanos inscriptos), seguirá en pie el régimen colegiado, con oportunidades para todos. Mucha gente sospecha que aun los más ferrosos anticolegialistas sueñan con ese final.

Hay, con todo, el peligro de que triunfe el proyecto bicolor. Este es una abigarrada síntesis de otros dos textos concebidos originariamente por algunos sectores blancos y colorados, que lograron cierto apoyo popular con proposiciones sectarias —unos, enseñanza privada costeada por el fisco; otros, reforma agraria con pago de bonos— y luego se entendieron entre sí, olvidando las aspiraciones de sus adictos.

Para un blanco, nada es más denigrante que pactar con un colorado, y viceversa; sin embargo, la Constitución de 1830 fue producto de un pacto Rivera-Lavalleja; la de 1934, otro Terra-Herrera; la de 1942, otro Baldomir-nacionalistas independientes; la de 1952, otro aún, Herrera-batllismo.

Esta vez, tres fracciones del Partido Nacional (los de Martín Echegoyen, Alberto Heber y Washington Beltrán) se dejaron tentar por una apuesta de "todo o nada", y hallaron en la vereda de enfrente a otro jugador intrépido: Jorge Batlle Ibáñez, 36 años, casado con una dama argentina (hija del industrial Raúl Lamuraglia). El joven Batlle representa la cuarta generación de lo que el diario *El Debate*, herrérista, califica de "funesta dinastía". Echegoyen, Heber y Beltrán piensan llegar a la Presidencia unipersonal con votos batllistas; a su vez, Batlle confía en los votos blancos para destruir la Presidencia de nueve cabezas, obra de su tío abuelo, sus tíos y su padre.

Después de conducir su grupo al acuerdo interpartidario, Batlle acaba de

eliminar friamente las aspiraciones de su socio principal, el Consejero Alberto Abdala, quien le echa en cara, ahora, su "traición". Pero en su propio partido hay mucha gente dispuesta a impedir que el Uruguay tenga un Presidente de 36 años, y ya se ha formado otro binomio colorado reformista: el vetusto general Oscar Gestido, ex Consejero, y el romántico tribuno Zelmar Michelini. Un grupo de Senadores elucubra otra candidatura presidencial.

En las filas blancas, el patriarcal Echegoyen completó su fórmula atrayéndose al Consejero Carlos M. Penadés; en cuanto a Beltrán y a Heber, aún buscan aliados en sectores distintos a los suyos. Pero ya hay otras dos candidaturas blancas: una es la del autoritario Senador Alberto Gallina Heber (Movimiento de Rocha), acompañado por el ex Ministro de Agricultura Wilson Ferreira Alduinate; la otra, del sempiterno Eduardo Víctor Haedo, ex Presidente del Consejo, quien no necesita "ladero" para perder la elección y aparecer al frente del nuevo gobierno, como otras veces.

A todo esto hay que sumar las candidaturas antirreformistas: créase o no, los adversarios del poder presidencial tendrán que ofrecer nombres para la Presidencia. La fuerza de los colegialistas es considerable, sobre todo en el Partido Colorado; pero sus posibilidades residen más bien en la división de la opinión reformista entre los cuatro proyectos. A su vez, los enemigos del colegiado presentan listas de Consejeros, de modo que si el año próximo Uruguay siguiera libre del azote presidencial, hay buenas probabilidades de que todo el mundo quede contento: salvo el pueblo, la carne de comité. ♦

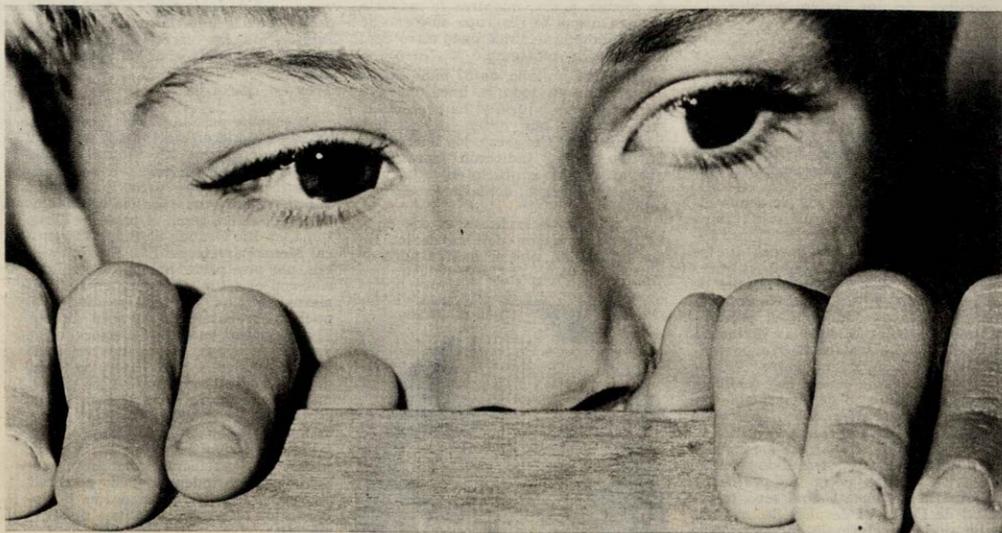
Brasil

El Evangelio llega al Nordeste

La semana pasada, decenas de peiodistas aterrizaron en Lajes de Caldeirão, un misero caserío del Nordeste brasileño, atraídos por la noticia de que un hombre, José João, había sido madre. Los médicos establecieron que era un ser hermafrodita, más mujer que hombre. Huérfano de padre y madre a los cinco años, sus hermanos mayores —antes de alejarse de la región maldita donde transcurrió la infancia de Josué de Castro, el divulgado especialista del hambre— le recomendaron vestirse como los hombres, vivir como ellos, trabajar como ellos. Calzaba pantalón con cuchillo al cinto, era domador de caballos bravos, bebía torrentes de cachaza; a pesar de lo cual alguien se prendió de sus encantos.

Ségún el médico Hélio Araújo, que dirige tiempo atrás una misión de "integración comunitaria" enviada por el Ministerio de Agricultura, "Lajes do Caldeirão fue el grupo humano más atrasado y refractario que encontramos: un verdadero campo de concentración, donde centenares de personas vi-

ESTOS OJOS DEBEN COMPRAR SU PRODUCTO!



Su producto, silenciosamente ubicado en los estantes, **debe atraer esta mirada**. Entre la multitud de productos que se ofrecen, uno sobre los demás logra atraer. **Debe ser el suyo**. Un reciente estudio sobre "Hábitos de Compra" realizado por la Sección Investigaciones de Mercado de Ducilo S.A. ha demostrado que el **49%** de las compras **se deciden dentro del comercio** (sin haber sido planeadas previamente). Esta decisión "frente a la estantería" nos hace pensar en el envase, que es el mejor aliado para que **su producto sea el elegido**. Y la mejor solución para sus envases es

Celofan*

que asegura una mayor **atracción** y colorido, permitiendo mostrar el producto higiénicamente protegido en su transparente envoltura.

CELOFAN VENDE MAS PORQUE EXHIBE Y PROTEGE

Por eso, si lo que Ud. necesita es aumentar sus ventas, si necesita que estos ojos **compre**n su producto, conversemos. Sin compromiso alguno, el Servicio Técnico de Ducilo S.A. lo asesorará sobre cualquier problema de envasamiento.



DUCILO S.A.I.C. Viamonte 1145 Capital Federal

Agencia Litoral Córdoba 1365 - 2° P Rosario - Agencia Córdoba Entre Ríos 109 - 2° P Córdoba - Agencia Cuyo San Martín 1608 3° P Olé 63 Mendoza

*Marca Registrada de "La Cellophane S.A." autorizada exclusivamente a DUCILO.

ven esclavizadas, como animales, en la ignorancia total, atacadas por las epidemias más graves y los vicios más deprimentes". La mortandad infantil es de 8 cada 10 nacimientos: los niños no llegan al séptimo día, y su mal —bautizado exactamente mal de sete días— es el tétano. Usan estiércol y sarro de cachimba para cicatrizar los ombligos de los recién nacidos.

Un "malentendido"

Casi 30 millones de habitantes tiene el Nordeste; pero la revolución del 31 de marzo de 1964 no se hizo para ellos. El sociólogo Josué de Castro, el economista Celso Furtado, que trabajaban por su redención con fondos del Gobierno norteamericano, han sido desterrados por el mariscal Castelo Branco, privados de sus derechos cívicos, acusados de "comunistas". También el Arzobispo de Recife, Dom Helder Camara, y los 17 Obispos que se han solidarizado con él, serían vulgares "agitadores", según el comandante de la 10ª Región Militar. Inquieta ante las proyecciones que adquiriría el pronunciamiento eclesiástico, la dictadura anunció que se trataba de "un malentendido", que la pugna entre Obispos y generales había cesado. En realidad, encargó al Ministro de Relaciones Exteriores, Juraci Magalhães, que viaje a Roma y solicite al Sumo Pontífice el desalojo de Dom Helder Camara y de demás "idiotas útiles": sin duda, prefiere a los inútiles. Si no los prefiriera, adivinaría fácilmente cuál será la actitud de Pablo VI después de un Concilio que robusteció la independencia de los Obispos frente al Papa. Dirá suavemente Su Santidad: "No tengo poder para eso".

La historia de José João —que deberá, en adelante, llamarse Joana Josefina— no es un hecho aislado de aberración sexual ni un síntoma de la pobreza y del atraso del Nordeste: es una entre millones de historias que lindan, igualmente, con un mundo infrahumano, en el que no se dan las condiciones mínimas —remacha la declaración episcopal— para escuchar la palabra de Cristo. Predicar a esas gentes, sin preocuparse antes por mejorar su estado, es una irrisión. La Iglesia comprende que en ese caso tendrían razón quienes la acusan de ser aliada de la estructura social vigente; en términos sociológicos, una estructura de dominación. "Queremos servir a Dios, no a unos hombres contra otros hombres", dice el Arzobispo de Recife.

El catolicismo brasileño se ha puesto de pie, asumió la dirección de la lucha contra la dictadura de Castelo Branco. En los últimos tiempos del gobierno Goulart, Dom Helder Camara, entonces obispo de Porto Alegre, tomó resueltamente la defensa del orden constitucional. El año anterior, en una Conferencia Nacional de Obispos, fue él quien redactó un texto que proponía reformas sociales inmediatas y afirmaba que nadie podía considerar justa, o cristiana, la sociedad brasileña en su forma actual. Triunfante el golpe de Estado, se pensó que caería en desgracia; por el contrario, le fue confiada la mayor arquidiócesis del Brasil. Con todo, los católicos fueron movilizados en masa contra la "corrup-

ción" y la "subversión". El Arzobispo de Diamante, Dom Geraldo Proença Sigaud, líder de la tendencia conservadora, se exhibía en público junto a las autoridades militares. Ahora, en vista de que la revolución no era sino la máscara de una dictadura, cuyo objeto no parece ser otro que mantener el antiguo estado de cosas, Dom Geraldo medita y ora, mientras la mayoría de los Obispos se reagrupa en torno de Dom Helder, que había visto claro desde el primer momento.

El ilustre prelado, de 57 años, acaba de triunfar en toda la línea. El jefe militar que lo injurió le ha presentado sus excusas, por orden de Castelo Branco. En el Congreso, los líderes del partido oficial indicaron claramente que, en caso de conflicto entre la Iglesia y el Gobierno, actuarían como católicos.

La rebeldía eclesiástica es concomitante de la acción política de los legos brasileños, que se habían adelan-



Visto

Dom Helder: Contra la opresión.

tado en el tiempo al reconocimiento de Pío XII: "Los legos son la Iglesia". Alceu de Amoroso Lima (seudónimo literario: Tristão de Athayde) fundó en 1935 la Acción Católica de Brasil, y durante unos veinte años fue el animador de una minoría convenientemente calificada de profética. Hoy el grupo de Alceu ocupa posiciones dominantes en la Universidad, en el periodismo, en la vida intelectual del país, y él, en persona, inició el combate contra el régimen arbitrario, al que se han plegado, finalmente, todas las fuerzas espirituales, económicas y políticas del Brasil.

Es preocupación esencial de los dirigentes católicos, que niegan en redondo la supuesta revolución de Castelo Branco, evitar que el colapso de la dictadura conduzca el país al caos, o bien a una recaída en el antiguo régimen de ficción representativa, con sus viejas ropas políticas y sus partidos degradados a la categoría de simples mafias electorales. Hablan de una oposición "responsable" y "renovadora". Piensan que, tarde o temprano, el actual Presidente o su sucesor desti-

rán del imposible empeño de imponer a 80 millones de compatriotas un Gobierno de fuerza sin sensibilidad social; para ese momento, que no puede ser lejano, el laicado brasileño dispone de equipos de doctrinarios, de economistas y administradores que ya han probado su capacidad. Muchos de ellos volverán del extranjero, donde viven como profesores o trabajando para agencias internacionales; algunos saldrán de las cárceles, donde han coincidido con decenas de sacerdotes.

Tres en discordia

La semana pasada, las asambleas estatales eligieron dócilmente a los 12 Gobernadores que les señaló Castelo Branco, después de castigar —anulándoles los diplomas— a los legisladores que deseban votar por los candidatos de la oposición, como el profesor Cirne Lima, en Rio Grande do Sul, o el general Mena Barreto, en São Paulo, quienes, por otra parte, habían sido solidarios con el actual Gobierno en sus primeros tiempos. También se castigó al pueblo, arrebatándole el voto directo. El año pasado, cuando el electorado fue llamado a elegir los mandatarios de los otros Estados, votó contra los candidatos "revolucionarios". Esos gobernadores, de grado o por la fuerza, son afiliados al partido oficial, Arena (Alianza Renovadora Nacional), con la única excepción de Negrão de Lima, titular de Guanabara, quien pugna por conservar su independencia personal, aunque presta los recursos de la gubernación al esquema político del Presidente.

Ya no es un misterio para nadie que dicho esquema —y la nueva Constitución que Castelo Branco pretende dictar al país— tiende a "maniatar" al futuro Presidente, el general Arthur da Costa e Silva, que será elegido —también por vía indirecta— a mediados de noviembre, y deberá esperar otros tres meses para asumir el poder. La lucha entre estos dos hombres es extraña: cada cual intenta demostrar que es él quien desmonta la dictadura. Castelo Branco trabaja por anular los poderes exorbitantes que él ejerció, para no transferirlos a su sucesor; Costa e Silva desea despojarse de ellos para convertir históricamente al mariscal en el mayor enemigo de la democracia brasileña.

Sea lo que fuere, la dictadura ya está sentenciada. Si ninguno de los dos lograse restablecer la democracia, ya apareció el hombre que cuenta, al parecer, con la anuencia de todas las fuerzas determinantes: es el joven industrial Roberto de Abreu Sodré, nuevo Gobernador de la tentacular São Paulo y el más probable candidato a Presidente en 1970. Fue bastante hábil para hacerse elegir por Castelo Branco contra Costa e Silva; pero está dispuesto a jugar su propio juego ante la expectativa simpática del segundo partido, Modebras (Movimiento Democrático Brasileño), y, sobre todo, de la oposición "responsable" y "renovadora". Los católicos miran insistentemente a São Paulo, donde Abreu se dispone a iniciar una experiencia administrativa comparable a la de Janio Quadros, quien, desde el mismo tramplón, saltó hacia Brasilia en 1960. ♦

La revolución de las fantasías

Para muchos, Domingo Alberto Rangel, 46 años, 5 hijos, abogado y economista, es el único venezolano que puede emular la lucidez política y aun la popularidad de Rómulo Betancourt; en cuanto a su solvencia intelectual, es claramente superior. La II convención nacional del PRN (Partido Revolucionario Nacionalista), en la que se han fusionado cuatro grupos políticos, acaba de elegirlo secretario general, no sin reservar una decorativa presidencia a Raúl Ramos Giménez, fundador de ese partido. La vuelta de Rangel a la política activa, después de un largo encarcelamiento, es un hecho de primera magnitud en Venezuela.

Durante muchos años, Rangel formó parte, en nombre del sector juvenil, del Buró Político de Acción Democrática; mientras el jefe del partido se hallaba en el exilio, él dirigió, en buena parte, la resistencia contra la dictadura de Pérez Jiménez. Desde el poder, AD sufrió dos escisiones: la del grupo ARS (bautizado así por Betancourt para motejar la soberbia intelectual de sus miembros: hay en el país una agencia de publicidad con ese nombre, cuyo lema es "Nosotros pensamos por usted") y la juventud, íntegramente devorada por el castrismo de 1960. Ramos Giménez asistió a las elecciones de 1963 con una AD opositora; obtuvo apenas 100.000 votos y hoy cuenta con un Senador y seis Diputados. Rangel, poco después, constituyó el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionaria), que se lanzó a la acción armada juntamente con el Partido Comunista. Betancourt, allanando los fueros de 11 parlamentarios miristas y 5 comunistas, los apresó. Las guerrillas han sido vencidas por el Ejército. Rangel, como los comunistas, reconocido desde la cárcel que el recurso a la violencia fue un error: hubo una crisis en su partido y él fue expulsado. Simón Sáenz Mérida, jefe de la fracción "dura", sigue en la cárcel.

El PRN acogió también una porción de Vanguardia Popular Nacionalista, dirigida por los parlamentarios Luis Miquilena y José V. Rangel, y a un grupo de independientes.

Ausente el secretario general, que había viajado a Roma, un redactor de Primera Plana entrevistó en Caracas al ex vicepresidente de la Cámara, Jesús María Casal, que fue su compañero de celda. Casal, 31 años, 2 hijos, profesor de Derecho Constitucional, declara que "las guerrillas han fracasado, y por razones políticas antes que militares". Fue, según palabras de Rangel, la "revolución de las fantasías". Había condiciones objetivas, "como en todo país subdesarrollado"; pero las subjetivas, que debían crearse a partir de un "foco insurreccional" —tesis del Che Guevara—, tropezaron con la indiferencia obrera y campesina.

En adelante, el PRN defenderá el antiguo programa de AD, actualizándolo donde sea menester, y tratará de probar que Betancourt, desde el gobierno, lo traicionó. "Vamos a oponerle un frente de clases", concluyó Casal. "Y en ese frente, por la acción de nuestro partido, la hegemonía pasará poco a poco de la burguesía a las clases desposeídas." ♦



Cambiando el paso: Domingo Alberto entre rejas.

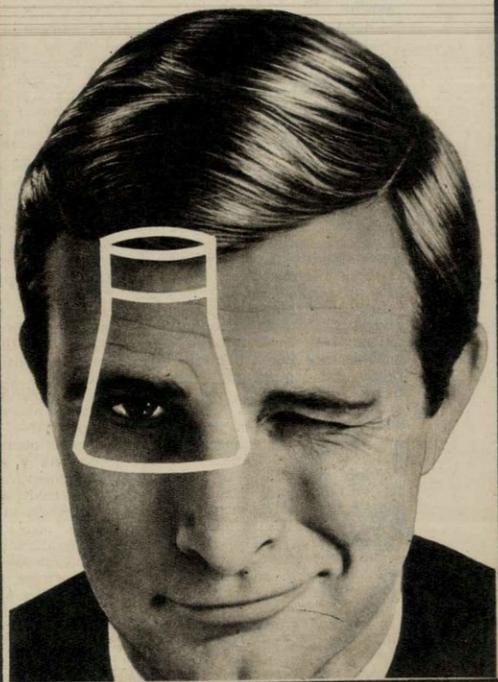
Es la nueva calidad en fijador. **Garantizamos:** fija con firme naturalidad, jamás deja polvillo,* no forma caspa, no es graso, y por su cristalina pureza no opaca el cabello. Y tiene una fresca fragancia, muy especial!

* Si usted comprueba lo contrario le devolvemos el importe de la compra en:

Canning 3333 - C. Fed.



NUEVO! Glostora cristalino





La Primera Presidencia, XVI

A la costumbre de acostarse temprano y madrugar, Perón incorporó durante su vida de cadete el hábito de practicar deportes. Cuando terminó sus estudios en el Colegio Militar siguió cultivando su físico con esmero, y al cumplir 20 años, poco antes de ser ascendido a teniente, aprovechó el fin de unas maniobras militares en Paraná y fundó allí el Boxing Club, la primera entidad pugilística del interior del país. En 1918 conquistó el título de campeón militar y nacional de espada, que retuvo durante una década, lapso en que fue seleccionado para representar a la Argentina en los Juegos Olímpicos de 1924. También se ocupó de adiestrar equipos, y en 1925 consiguió que su plantel se clasificara invicto en el Campeonato Militar de Fútbol y conquistara el título de campeón de básquet. Este último deporte fue introducido luego, por Perón, en las materias de gimnasia de Campo de Mayo, donde también empezó a practicar boxeo. Durante su misión como agregado a la Embajada argentina en Chile, en 1936, aprovechó para intensificar sus ejercicios de equitación y tiro (con fusil y pistola) y, cuatro años después, su estada en Italia le permitió seguir el curso completo de maestro esquiador y conocer algunos secretos del alpinismo.

Cuando Perón inició su ascendente camino a la Presidencia de la Nación, debió sustituir la práctica deportiva por una cuidadosa dieta que le permitiera mantenerse en estado atlético. (Tenía 50 años, un metro con ochenta centímetros de estatura y pesaba 82 kilogramos cuando llegó al poder.) Pronto se dio cuenta de la importancia que revestía para su Gobierno el estímulo oficial al deporte, no ya como una forma de satisfacer sus gustos personales, sino con claros y definidos objetivos políticos. Sabía que idénticas multitudes a las que coreaban su nombre se reunían semanalmente para ovacionar a un equipo de fútbol o a un boxeador. Promover otros deportes significaría multiplicar esos escenarios, ensanchar los límites multitudinarios y contribuir a descargar masivamente la cuota de energía acumulada por el pueblo, sin riesgos de ninguna clase.

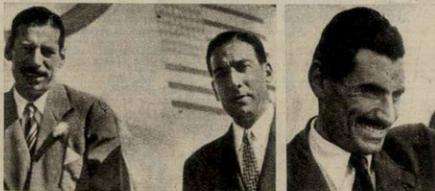
Era preferible que los fanáticos se pelearan por divisas deportivas y no políticas, que el pueblo siguiera dividido en clubes y no en partidos. Las limitaciones que Perón impuso a las actividades políticas fueron así compensadas con un sólido apoyo a las prácticas deportivas, donde peronistas y opositores se mezclaban en las mismas filas. Esto le permitió apuntalar la erección de nuevos ídolos populares, los que en lugar de eclipsar su liderazgo contribuían a fortalecerlo, declarándolo Primer Deportista y sintiéndose obligados a un continuo agradecimiento por la ilimitada ayuda oficial. Su imagen paternalista se fue agrandando de tal forma que la protección brindada a las estrellas deportivas alcanzaba, psicológicamente, a las muchedumbres que las exaltaban.

Dos resultados inmediatos recogió el Gobierno de esta política: capitalizar los triunfos deportivos, con fines electorales, y manejar la difusión de esas actividades como señuelo para desviar la atención sobre las cuestiones críticas. Cuando el mecanismo estuvo bien aceitado, se agregó un nuevo dispositivo: la propaganda en el exterior a través de las delegaciones deportivas. Perón conocía el escaso efecto de

LOS DIVIDENDOS DEL DEPORTE



Las estrellas que brillaban en su esplendor.
(Furlong, Weiss, Sáenz Valiente)



Embajadores en Estados Unidos y Gran Bretaña.
(Juan y Ezequiel Navarra, Cabrera)

la acción diplomática para vender la imagen de un país en otro continente y confiaba, en cambio, en el impacto de una victoria deportiva. La ecuación "pueblo fuerte-país poderoso" ya había comenzado a ser explotada por las potencias europeas en los Juegos Olímpicos, adonde concurrían planteles de numerosos atletas dispuestos a conquistar el mayor número de medallas para sus países.

PERÓN APOYA EL DEPORTE

El acuerdo tácito entre Perón y el deporte, que obligaba a una ayuda mutua, dejó también sus saldos positivos y negativos. El deporte se benefició directamente con la construcción y remodelación de estadios, la promoción de nuevas figuras y la participación argentina en torneos internacionales. Simultáneamente, ese apoyo oficial engendró corrupción y discriminaciones entre los deportistas.

Una objetiva apreciación de los hechos fue confeccionada por el desaparecido comentarista Félix Daniel Frascara, en un artículo donde analizó treinta años de deportes en el país (1). "Los Gobiernos —escribió— se habían mantenido indiferentes ante el crecimiento de esa fuerza viva que estaba clamando por una mayor atención, por un ordenado y estudiado encarrilamiento. La vida deportiva del país

había sido impulsada con entusiasmo, con sacrificios y realizaciones de inestimable valor; pero, en un paradójico contraste con su meta ideal, creció en forma desarticulada. El juguete, que en los comienzos no había sido más que un motivo de solaz esparcimiento, fue aumentando de volumen hasta el momento en que se les escapó de las manos a quienes con él se entretenían. Y cuando se dieron cuenta de que hubiera sido necesario educarlo para hacerlo positivamente útil a la sociedad, ya era demasiado tarde. Verdad es que existieron hombres de mérito innegable y que nada sería más injusto que olvidarlos. Verdad es que las instituciones progresaron hasta erigirse en modelos admirados por el mundo entero. Que funcionaron federaciones y asociaciones. Y que existió y existe una Confederación de Deportes, así como un Comité Olímpico. Pero al todo le faltó unidad, le faltó cohesión."



La mano que ayudó al campeón.



La era de los triunfos dedicados a la pareja.
(Félix y Fulvio Galimi, De Vicenzo)

"Podríamos resumir estas consideraciones — añade Frascara — diciendo que era mucha gente la que hacía deporte, pero muy poca la que dirigía, entendiendo por dirigir algo más que ocupar cargos en comisiones, fiscalizar torneos o integrar embajadas. Las fuerzas, las riquezas, pues, estaban desperdigadas. Flotaban... Se vivía el deporte como en la belle époque, como en los tiempos del vals y los lanceros. Así lo encontró el peronismo. Asistimos entonces al segundo florecimiento. De lo que había sido el romanticismo pasamos a la lurjuria en el deporte. Que-
dó establecido un pacto: Perón le daba todo al deporte y el deporte le daba todo a Perón".

Esta situación fue la que produjo, paralelamente al crecimiento de las instituciones, una corrosión en la moral deportiva. Frascara lo explicó así: "Como no era el caso preocuparse por la letra de los reglamentos, por los códigos de la caballerosidad ni por los rígidos principios del amateurismo, la conquista fue de rápido proceso. Reconozcamos, además, que no era original en absoluto lo que se estaba haciendo. Ya en otros países habían actuado maestros en esos métodos. La denominación de amateur se mantenía, aunque se desvirtuara en los hechos, y los señores dirigentes del Comité Olímpico Internacio-

nal no oían nada, no veían nada, no decían nada. Si lo habían hecho los alemanes, los italianos, los húngaros, los norteamericanos, los checos, ¿por qué no lo íbamos a hacer los argentinos? Desde una época anterior, aquí también se había desvirtuado la estricta pureza del amateur. El advenimiento del peronismo no hizo más que introducir ampliaciones a las malas prácticas ya implantadas. Favorecidos en todos los aspectos, con la certeza de que si rechazaban lo que se les ofrecía pasarían por tontos y aceptándolo no le hacían mal a nadie, con todos los pequeños problemas solucionados, los deportistas se dedicaron con renovadas energías al entrenamiento. El Estado se hacía cargo de todo. La actividad deportiva recibió un estímulo poderoso".

UNA RAZA DE HOMBRES VIGOROSOS

Al promediar su primera Presidencia, Perón aprovechó la conquista del título de campeón mundial que obtuvo para la Argentina el campeonato de polo, en diciembre de 1949, y ordenó que se preparara una gran fiesta. Era la coronación de una serie de importantes triunfos deportivos: Félix Galimi retenta el título sudamericano de esgrima (florete), Oscar Giaché y Clodomiro Cortoni habían conquistado idéntico galardón en ciclismo, el seleccionado de fútbol acaparaba la atención mundial tras su brillante actuación en Guayaquil, y la nutrida delegación argentina (*) a los Juegos Olímpicos de Londres, en 1948, había acumulado tres medallas de oro (Delfo Cabrera, Pascual Pérez y Rafael Iglesias), tres de plata y una de bronce. El sábado 17, la Confederación Argentina de Deportes y el Comité Olímpico Argentino (CADCOA) organizaron un ruidoso homenaje a Perón y a su esposa en el estadio de River Plate.

En las primeras horas de la noche, debajo de una corona de reflectores, Perón comenzó su agradecimiento con estas palabras: "Sea nuestro homenaje para las glorias del deporte que nos acompañan, para los campeones, para todos los deportistas que están construyendo la Nueva Argentina que anhelamos, de hombres sanos, de hombres robustos y de hombres fuertes; porque solamente hacen grandes a las naciones los pueblos sanos y vigorosos".

Este concepto fue recalcado con énfasis en todo el discurso y, antes de terminar, Perón aseguró que "no habrá esfuerzos que el Gobierno no realice, ni sacrificio que no se haga, para llevar adelante esta obra que hasta ahora ha pesado sobre las espaldas vigorosas de nuestros atletas". La fiesta concluyó con la entrega de la medalla peronista a los polistas Juan y Roberto Cavanagh, Enrique y Juan Carlos Alberdi y a los campeones de tiro Enrique Díaz Sáenz Valiente y Pablo Cagnano. El corredor Juan Gálvez recibió un trofeo distinto que lo acreditaba como Caballero del Deporte.

Para no perder su imagen de Primer Deportista, Perón participó de dos caerías del zorro, una a fines de noviembre de 1948 y otra a principios de mayo de 1950. Las dos veces el zorro ganó la partida, pero, en la última, el Presidente salvó su honor con una extensa cátedra sobre historia de los deportes ecuestres, que las autoridades del Club Hípico Argentino escucharon con resignación.

Un mes después, el 18 de julio, Perón y Evita asistieron a la inauguración de la Casa del Deporte, donde el presidente de CADCOA, doctor Rodolfo G. Valenzuela, se desvió en elogios hacia la pareja. "Es encomiable el esfuerzo de estos muchachos animosos — respondió Perón — que de día y de noche perfeccionan su físico, pensando en el espíritu que nuestra raza y nuestro pueblo necesitan para subsistir gloriosamente." Anunció luego la adquisición de terrenos en Ezeiza para edificar una villa olímpica de 400 hectáreas, y refirió los amplios poderes otorgados a CADCOA: "En la República Argentina se hará en deportes lo que diga la Confederación, y nada más".

PRIMEROS JUEGOS PANAMERICANOS

El 8 de enero de 1951, a las 6 de la tarde, se concentraron en Ezeiza todos los atletas que participa-



HISTORIA DEL PERONISMO

rían de los Primeros Juegos Panamericanos. Cuatro días después, el jefe de la villa, teniente coronel Mario Pereda Gutiérrez, invitó a Perón a recorrer las instalaciones y conversar con los deportistas. En vísperas del torneo, los atletas recibieron telegramas individuales del Presidente: "Ponga su fe en el éxito; perseverar en prepararse; llame hasta la última reserva de su voluntad para ponerla en la prueba y espere confiado en la suerte, que le augura y no ha de faltarle si se ha preparado bien física y espiritualmente para luchar".

También por esos días Perón cursó un cablegrama a Río de Janeiro al golfista Roberto De Vicenzo: "Hágale llegar sinceras felicitaciones por la conquista obtenida y agradézcole con mi señora la caballerosa dedicadora de su brillante actuación". Había comenzado la época de los triunfos dedicados al Presidente. Similar texto fue telegrafiado al nadador Matías Juan Albornoz, que en Comodoro Rivadavia acababa de batir el record de permanencia en el agua.

El flamante estadio de Racing, que había sido bautizado con el nombre de Perón, fue escenario de la apertura de los Juegos Panamericanos la tarde del 25 de febrero de 1951. El banderado de la delegación argentina, Delfo Cabrera, inició el desfile flanqueado por dos deportistas sobresalientes: la esgrimista Elsa Irigoyen y el atleta Enrique Kisternmacher. Valenzuela inició el acto atribuyendo la idea del torneo "al líder de la nacionalidad, general Perón". En realidad, la iniciativa se había originado en setiembre de 1940, durante un congreso de asociaciones deportivas americanas, fijándose como sede Buenos Aires. La fecha señalada, 1942, debió posponerse por la Guerra Mundial hasta 1948; pero la Olimpiada de Londres obligó a una nueva postergación.

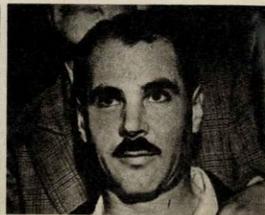
Dos días después de aquella ceremonia, luego de que Evita engarzara en el Cristo de su dormitorio la rama de olivo que el atleta griego Aristides Roybanis le trajera especialmente desde la Acrópolis de Atenas, la pareja presidió la inauguración del Velódromo Municipal en compañía del Intendente Juan Debenedetti, el secretario administrativo de la Casa de Gobierno, mayor Carlos Aloé, y el doctor Valenzuela. Perón alzó, eufórico, una bicicleta de 4 kilos y medio que le fuera obsequiada, y luego recorrió la pista. El velódromo, con rectas de 100 metros, un perímetro total de 333,33 y una inclinación de 40 grados, se adaptaba, según los técnicos, a las competencias internacionales. La larga frase había sido estampada al borde de la pista; decía: "Perón y Evita ganaron el embalaje del afecto en el corazón del ciclismo argentino". Esa misma tarde, en un tiroteo producido frente a los talleres del diario *La Prensa*, el obrero gráfico Roberto Núñez perdía la vida por retornar al trabajo para que el matutino pudiera reaparecer.

LOS PROTAGONISTAS

La noche del 3 de noviembre de 1950, mientras el Luna Park crujía, un cartel comenzó a flotar en las tribunas: "Argentina campeón mundial". En el centro del estadio, los basquetbolistas del seleccionado argentino quedaron peligrosamente apretujados, tras su victoria sobre la representación norteamericana,

por 64 a 50. Los comentaristas radiales comenzaron a exaltar el triunfo, pero uno de ellos, Bivio Esquíu, se permitió decir lo que pensaba: "El conjunto visitante, integrado por el equipo de una fábrica de automóviles (Denver Chevrolet), no es la fuerza más poderosa con que cuenta Estados Unidos". Esas palabras le valieron la cesantía.

Uno de los protagonistas de aquel campeonato y capitán de los seleccionados argentinos, Oscar Furlong, atribuye otros méritos al vencido: "El Denver Chevrolet era subcampeón de la Liga Industrial y había sido reforzado con dos o tres jugadores del campeón norteamericano. Sin duda constituía uno de los mejores equipos amateurs". Furlong manifestó desconocer qué influencias obraron para que ese primer torneo mundial de básquet se efectuara en Buenos Aires: "Se decidió en un congreso internacional y seguramente eligieron esta ciudad porque se ofre-



Rebeldes Triulzi y Marcilla. Justiciero Musitani.

cieron todas las comodidades y buenas condiciones". En realidad, más meritorio que ese título había sido la actuación del seleccionado argentino en las Olimpiadas de Londres, dos años antes, cuando perdió por un doble (59-57) frente a los Estados Unidos, tras ir en desventaja por 7 tantos. El equipo de Gimnasia y Esgrima de Villa del Parque, que a partir de 1946 se adueñó prácticamente del campeonato organizado por la Asociación Porteña de Básquetbol, incluía a las mejores figuras y servía de base al seleccionado. Furlong negó que el Gobierno ayudara económicamente a los clubes: "Se daba dinero para las confrontaciones internacionales, a federaciones y confederaciones. El apoyo del Gobierno no estaba dirigido al deporte, sino a los equipos de figuración; a los que le daban renombre". Adjudicó a Perón una "desbordante simpatía, propia de todo hombre fuerte" y rechazó las acusaciones de discriminación: "No vi cuestiones de ese tipo. Yo no era peronista y jamás me hicieron problemas".

Sin embargo, ése no fue el caso de Alberto Triulzi, quien por negarse a actuar en los Juegos Panamericanos fue expulsado de la Federación Atlética Argentina. Triulzi, que seguía en los Estados Unidos un curso de perfeccionamiento atlético, se justificó aduciendo estar lesionado y a los pocos días de iniciado el torneo en Buenos Aires participó de una prueba universitaria, actitud que no le disculparon los dirigentes de CADCOA. Tampoco se le perdonaba al corredor Eusebio Marcilla (apodado El Caballero del Camino) conocer de cerca la historia de la familia Duarte, sus vecinos de Junín, ni correr sin leyendas oficialistas en su carrocería. Se lo castigaba tachándolo de la lista de competidores estimulados con permisos de importación.

Esas ventajas, que Oscar Gálvez admitió haber recibido "como todos, porque Perón nos ayudó a todos; nos daba permisos de cambio para traer repuestos por 500 dólares a todos por igual, salvo una vez en que me dio uno de mil", parecen haber escapado, en cambio, de la memoria de Juan Manuel Fangio. "¿Permisos de importación? No sé, no recuerdo; puede haber algún caso", respondió a Primera Plana el quintuple campeón mundial de automovilismo. Fangio se embutió en una de las viejas Maseratti traídas por el Automóvil Club en 1947 para que los pilotos argentinos pudieran competir con los italianos Luigi Villoresi, Giuseppe Farina, Alberto Ascari y el francés Jean Pierre Wimille en el circuito de Retiro, primero, y en Palermo después, y se incorporó al primer equipo argentino que fue a Europa en 1948 a seguir las huellas de Clemar Bucci. Pascual Puóppolo, Ricardo Nasi y Juan Carlos Guzzi acompañaron a Fangio, quien debutó en Reims con una Simca-Gordini. Al año siguiente retornó a esas pistas con Benedicto Campos, pero el equipo de 3 Maseratti y 2 Gordini fue reforzado con dos máquinas Ferrari, también adquiridas por el Gobierno, y los pilotos argentinos fueron incorporados al presupuesto de la Cancillería con rango de Agregados de Embajada. "El Gobierno se hacía cargo de los gastos y nos facilitaba un pasaporte diplomático y un sueldo", explicó Fangio, quien en 1951 pudo retribuir esa ayuda con la corona de campeón mundial.

ESTIMULANTES Y DIVIDENDOS

Significativos laureles cosechó también por el mundo la tenista Mary Terán de Weiss, convertida durante esa época en una verdadera zarina del tenis argentino. "A través de la Casa del Deporte nos daban los pasajes, que eran donados por Aerolíneas Argentinas. El resto era costado por las entidades que invitaban. De no ser así, ningún tenista podría viajar", dijo a Primera Plana. La señora de Weiss, que lucía siempre los impecables atuendos obsequiados por el modelista Teddy Tinling, fue también jefa de los campos Deportivos Municipales, pero rehúsa ahora responder a preguntas sobre la ingerencia política en el deporte. No así el campeón mundial de billar Ezequiel Navarra, quien en 1949 arrebató el título al norteamericano Willie Hope: "Perón era maravilloso con los deportistas. Yo nunca hice gala de peronista, pero le aseguro que en esa época todos los deportes tuvieron muchísimo apoyo. El Gobierno nos dio 30 mil pesos para que mi hermano Juan y yo participáramos en un torneo de Michigan. Gané yo, Juan salió tercero y sobró plata". Esa vez Navarra se topó también con Hope y perdió por 75 carambolas, pero luego se tomó la revancha en el Luna Park y conquistó el título. "¿Sabe qué me dijo Perón una vez? Que los deportistas son los mejores embajadores que tiene el país", recuerda ahora. Idéntica frase escuchó Delfo Cabrera al retornar de Londres con su medalla de oro, después que los ingleses anotaron su nombre en la pizarra como *Delfo Cabrera*. "Perón era muy simpático con los deportistas; nos ayudaba. Yo soy un producto típico de su apoyo al deporte. Antes había que tener mucha plata para ir afuera. En cambio, para competir en Londres, se necesitaba únicamente la marca mínima. Muchos creen que yo me hice rico por ganar la maratón, pero sólo recibí el ascenso de bombero a cabo: un aumento de sueldo de 22 pesos. En 1949, el doctor Oscar Ivanissevich me dijo que yo debía enseñar deportes e ingresé en el Instituto Nacional de Educación Física, donde cursé dos años. Algunas diferencias con profesores me obligaron a irme, para no andar con cuentos, y me anoté en la Escuela Municipal, donde obtuve el título de maestro de educación física."

La locuacidad de Cabrera contrasta con la reticencia de los hermanos Félix y Fulvio Galimi: "Aclare que fuimos campeones antes, durante y después del peronismo, porque se nos ha hecho mucho daño. Estuvimos 6 años inhabilitados. Aquella fue una época de euforia deportiva y la Argentina participaba en todos los torneos internacionales. Creemos que la política debe estar separada del deporte, pero es necesario que los gobiernos lo apoyen".

"Todos los automovilistas eran estimulados con

permisos de importación por el solo hecho de anotarse en una carrera y largar. Por eso, luego, abandonaba la mitad de los inscriptos. Después hacían el *estramiento de los dólares*, una operación que les permitía facturar al precio de diez lo que costaba cien. Así podían traer repuestos por valor de 5.000 dólares con un permiso de 500", reveló a Primera Plana el doctor Héctor F. Musitani, quien en 1956 presidiera la comisión investigadora de irregularidades deportivas. "Esto me lo confesó el propio Sáenz Valiente, uno de los tantos beneficiarios", agregó. Aquellas investigaciones también determinaron que "Félix Galimi cobrara sueldos sin prestar servicios, como empleado del Banco Industrial y como adcripto a CADCOA, y fuese premiado con dos órdenes de automóviles." Su hermano Fulvio computó similares estímulos, aunque como "funcionario del Poder Judicial". También recayeron tres automóviles en los



Gálvez: "Sí, nos ayudó". Fangio: "No recuerdo".



Cabrera, Weiss y Furlong, hoy: "Gran apoyo".

hermanos Juan y Ezequiel Navarra, según sus propias declaraciones a la comisión investigadora, y en la gran mayoría de los basquetbolistas campeones. Perón gustaba entregar personalmente esos obsequios, como lo hizo en 1951 con Pedro Leopoldo Carrera, cuando éste ganó el campeonato mundial de billar al cuadro y recibió de sus manos la orden para importar un Mercury último modelo, cotizado en 72.000 pesos y revendido a los pocos meses en 130.000. Era la operación que hacían todos.

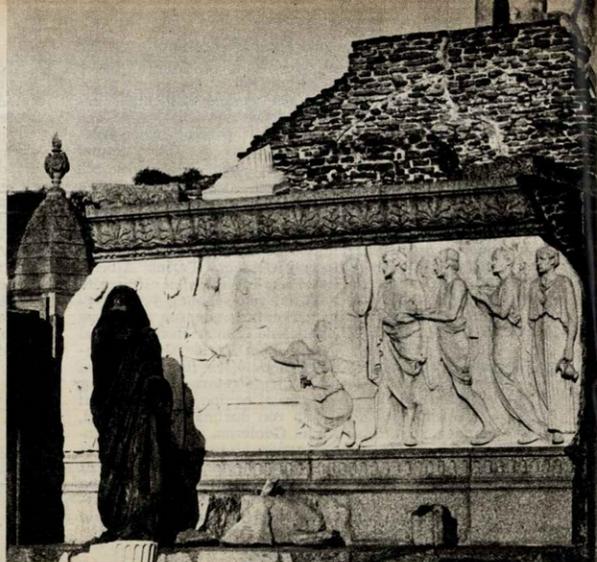
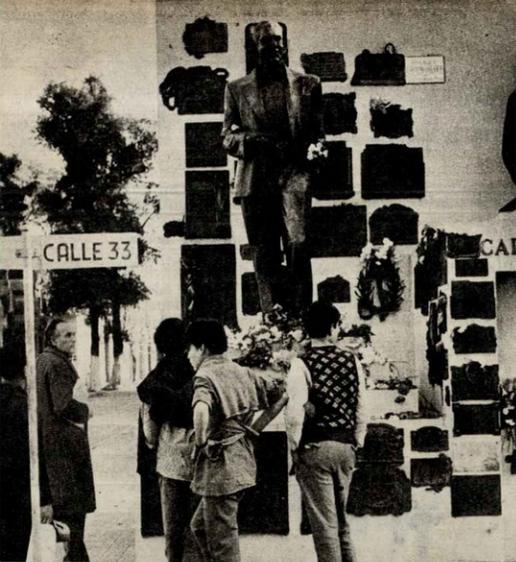
Los mejores dividendos de esas inversiones fueron cosechados, precisamente, al otro día del triunfo de Carrera, cuando Fangio obtuvo por primera vez el campeonato mundial de automovilismo, al ganar en Barcelona. Era el 28 de octubre de 1951. A los pocos días, el 8 de noviembre, una impresionante multitud saludó la llegada del campeón y lo acompañó hasta el Policlínico de Avellaneda a saludar a Evita, quien acababa de ser operada por el doctor Ricardo Finochietto. Fangio terminó su marcha triunfal en la Casa de Gobierno, desde cuyos balcones pronunció esta frase: "Para mí, no hay nada más grande que Perón". Brillante cierre de campaña electoral: tres días después, el domingo 11, Perón y Quijano eran reelegidos por una abrumadora mayoría de votos, frente a la fórmula radical Balbín-Frondizi. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

(1) Argentina 1930-1960. Editado por Sur. Buenos Aires, 1961.

(2) Fue la delegación más numerosa en la historia del deporte argentino, con 274 atletas.

La semana próxima: Fútbol y boxeo



Fotos de Jaime González Cocció

Veneración popular y lujo solitario: Flores y olvido para los 2.300.000 muertos de Buenos Aires.
(La tumba de Carlos Gardel y el panteón de la familia Roverano, en la Chacarita.)

VIDA MODERNA

Cementerios: La tierra prometida

Dicen que era cerca de medianoche y que la mujer caminaba, a paso rápido, por el interminable veredón que circunda la Chacarita, uno de los cinco cementerios de Buenos Aires y la más grande necrópolis urbana del mundo. Dicen que, de pronto, escuchó la voz de un hombre ("Por favor, me permite que la acompañe."), y que la mujer no vio a nadie; creyó que era el viento o el frufrú de las hojas secas, o tal vez —seguro— esa inevitable aprensión que destilan las paredes de un camposanto. Al rato, de nuevo: "Por favor, le ruego, permítame acompañarla". Con espanto, la mujer descubrió que la voz, casi un susurro, partía de un sapo, cuyos ojos centelleaban a pocos centímetros de sus pies. El sapo le dijo: "He sido víctima de un hechizo, y hasta no conseguir que una mujer acepte mi compañía, no volveré a recuperar mi aspecto humano. Soy un hombre joven y, según dicen, bien parecido, créame".

Cuentan que la mujer aceptó su compañía, pero que cuando llegó a la puerta de su casa, el sapo —todavía sapo— le confesó que el favor era insuficiente, que para volverse hombre necesitaba, "tan sólo tres minutos", contemplarla desnuda. "Mirarla, nada más que mirarla", gimió el sapo. La mujer arguyó que era casada, y que si bien su marido no estaba en casa en ese momento, no le parecía honesto eso de mostrarse a otros ojos, por más que fueran unos ojos tan poco sensuales, los de un bicho de sangre fría. El sapo imploró tanto que la mujer lo hizo pasar a su alcoba y comenzó a desvestirse.

A los dos minutos, y en mitad del *strip-tease*, y cuando asombrosamente el sapo se había transformado en un mozo apuesto, dicen que entró el marido. Y que estaba armado, que le descerrajó tres tiros a la mujer, y que como no se había cumplido el lapso prescrito por el hechicero, el mozo apuesto retornó a bicho. Dos días después, cuando el féretro de la mujer ingresó a la Chacarita, la leyenda asegura que detrás del séquito iba un sapo, tan desconsolado que por mucho tiempo, hasta morir, rondó su tumba.

Por supuesto, es sólo una de las tantísimas fábulas que se cosechan en los cementerios, entre los cuidadores y los viejos habitués que se reúnen por las tardes a tomar sol, en las tertulias de ancianas —algunas con sus tejidos, solidarias en un dolor ya marchito—, que ayudan a forjar una disparatada mitología de duendes y fosforescencias. La muerte les resulta un fenómeno más apasionante que la vida, algo que vale la pena disfrutar, siquiera en carne ajena. Y la verdad es que Buenos Aires les concede suficientes oportunidades: cada día, un promedio de 108 cortejos fúnebres que ingresan a los cementerios municipales de Recoleta, Chacarita y Flores, y a los privados de las colectividades inglesa y alemana, acrecen el stock de finados distribuidos en 122 mil sepulturas y bóvedas, en los 420 mil nichos computados la semana pasada. Los 2.300.000 *seres queridos* que habitan esas cinco ciudades (en total, 117 hectáreas), ocupan a 890 cuidadores, a 472 obreros y enterradores, a un multitudinario ejército

de floristas, marmoleros, empresarios y empleados de pompas fúnebres. Ocupan, por supuesto, a unos 5 mil deudos y desocupados que cada día recorren las tumbas y urden historias.

"El culto de los muertos afincados a las familias y consolida las nacionalidades —opina Arturo Bernaldo de Quirós, desde hace una década Director de Cementerios de la Municipalidad de Buenos Aires—. Es una veneración imprescindible en un país joven, con raíces jóvenes, con gente que se nutre del recuerdo de sus antepasados." Sin embargo, la Dirección de Cementerios contabilizó unas 10.000 sepulturas anuales condenadas al olvido, la razón que decidió, en 1956, la limitación del lapso de arrendamiento de tumbas y nichos a un máximo de 20 años. "Estadísticamente sabemos que el hijo del ocupante de la *murienda* —tumba o nicho— todavía está vivo al cumplirse ese plazo." El alto porcentaje de olvidadizos parientes indirectos fue superado con el nuevo régimen, "que obliga a trasladar los restos del difunto a una caja que gana espacio en la proporción de 24 a 1".

Propiedad horizontal

Joaquina Villariegui estuvo de acuerdo, hace dos domingos, mientras acomodaba unos clavetes en la tumba de sus padres, en que "el sistema de nucleamiento familiar ayudó a atemperar la crisis de espacio". La idea de reunir a miembros de una familia en un mismo lugar surtió benéfico alivio en la Chacarita; objetivo semejante al que se habían propuesto el abogado Joaquín de Vedia, el arquitecto Alejandro Aldazábal y el actuario Oscar Rosso cuando proyectaron la erección de un edificio cilíndrico con capacidad para 300 mil nichos, que venderían en propiedad horizontal, y al que pensaron bautizar con el nombre de Panteón Magno. Fascinado por el proyecto, el

empresario fúnebre Oscar Mirás aceptó financiarlo, pero la Comuna lo vetó, empuñada en preservar el monopolio de la explotación de los cementerios.

En realidad, el monopolio abarca tres necrópolis: un acuerdo suscripto en 1892 entre la Municipalidad y las congregaciones protestantes alemanas e inglesas, afincadas en el país, propició el nacimiento del Cementerio de los Disidentes, aledaño a la Chacarita. Cuando la Primera Guerra Mundial quebró la armonía entre ambas colectividades, un sólido muro separó a los difuntos de uno y otro origen, y creó administraciones paralelas. A partir de allí, cada una trató de que el suyo fuese el coto de descanso más placido y confortable, con canteros más floridos y monumentos todavía más barrocos. Siguieron siendo los cementerios más cómodos, pero nunca consiguieron sacarse ventaja. En la antípoda, el de Flores, al que se anexaron 50 mil metros cuadrados de tierra y 300 millones de pesos a su presupuesto (para construcción de nuevas galerías), sigue siendo el más congestionado. Fue habilitado en 1871, cuando la peste de fiebre amarilla segó 13 mil vidas, y sirvió de apéndice al abarrotado Camposanto del Sur (frente a la Cárcel de Encausados, ahora una plazuela). Un funcionario de la administración del Cementerio de Flores anunció que muy pronto comenzarán a edificarse 60 mil nichos, que se agregarán a los 52 mil existentes, y con los que se espera despejar los pabellones transitorios, el eufemismo que designa oficialmente a los galpones de depósito.

Hasta la creación de Chacarita y Flores, la ciudad enterraba a sus muertos en la Necrópolis del Norte, que nació en 1822 por inspiración de Bernardino Rivadavia, apodada Recoleta por su vecindad con el Convento de los Padres Recoletos, hoy iglesia del Pilar. Sus escasas cinco hectáreas están preñadas de historia y leyenda, además de conformar el más exótico muestrario del rococó funerario. "Los muertos son aquí menos muertos que en otras partes", bromeó el miércoles pasado Alfred Hoptine, un norteamericano que

tripulaba una de las frecuentes procesiones que organizan las compañías de turismo, en cuyos programas suele figurar una visita "al más suntuoso cementerio del mundo". Puede ser: los apellidos más ilustres están esculpidos en sus lápidas; criptas y bóvedas constituyen el más severo catálogo de la high society porteña, sobre todo desde que otros cementerios hicieron posible la discriminación. Paradójicamente, el primer ocupante de la Recoleta fue el párvulo libertino Juan Benito, un hijo de esclavos, según reza el acta de inhumación número uno, labrada de puño y letra por el administrador y sepulturero Jack Hall, *El Inglés Ataúd*.

Una rancia disposición que adjudica tierras a perpetuidad, y que permite las transferencias, transformó a la Recoleta, en la práctica, en una necrópolis privada. A su vez, un demagógico prestigio siempre en suba, la convirtió en el lar más cotizado del país: un millón de pesos el metro cuadrado, según recientes tasaciones. Con todo, el precio no asusta a quienes consideran que el sueño de la bóveda propia está emparentado con el de trepar, *pre-mortem*, a la pirámide social. Treinta millones invirtió el propietario de una empresa periodística para erigir el panteón que alguna vez cobijará sus restos. Bastante más de lo que gastó la familia Moura, en 1830: los arquitectos de su bóveda aceptaron en pago una vaca lechera.

Las urgencias por yacer en la Recoleta han sido tantas, en los últimos diez años, que más de un millar de sus 5.200 bóvedas debieron ser ampliadas. "Este es un cementerio que crece hacia abajo", explica un sepulturero (*operario inhumador*, 18 mil pesos de sueldo), enterado de que el último espacio libre, verde, contiguo al mausoleo de Carlos Pellegrini, muy pronto será cubierto por las criptas que guardarán los restos de Roque Sáenz Peña y Ricardo Rojas.

El negocio de cuidar

"Este es un monumento histórico y lo atiendo gratis —se regocijó el inhumador José Puntoriero, señalando el esplendoroso sepulcro del Coronel Federico Brandsen; y en seguida se abatió—. Pero mi zona, caray, es la más pobre de todas. Apenas si saco unos 28 mil pesos por mes." La Dirección de Cementerios acuerda a cada cuidador zonas muy bien delimitadas: 60 bóve-

das, ó 570 nichos, ó 300 sepulturas; ha fracasado, sin embargo, en la fijación de tarifas para servicios que van desde el lustrado de los bronces hasta el plumero de féretros. Algunos colegas de Puntoriero, en la Recoleta, recaudan hasta 60 mil pesos mensuales por menesteres semejantes, un tope que, extrañamente, superan los cuidadores de Chacarita y Flores.

"Hay deudos tan tacaños que sólo dejan unas monedas, y otros todavía más tacaños que higienizan los sepulcros ellos mismos", tremoló Carmelo Panarés, durante medio siglo cuidador de la Chacarita. A los 86 años, por fin jubilado, lucha ahora contra un aburrimiento que pretende disipar paseándose entre las tumbas, añorando los buenos tiempos, sumándose por vocación a algún cortejo. No hay quien tenga más experiencia que él ni tampoco más recuerdos. El que realmente lo solaza está referido a la construcción del "más lujoso monumento funerario del país", una cripta que un tal Angel Roverano destinó a sus parientes fallidos: paredes de ladrillo —con intencional efecto ruinoso— una columna truncada y mármoles dispersos, rodean las esculturas de un ángel doliente y una escena fúnebre romana. Los interiores están revestidos en mármol de Carrara; hay columnas de ónix y mosaicos venecianos laminados en oro. "Costó un millón de pesos, en 1919, y es obra de arquitectos, ingenieros y escultores que el señor Roverano hizo venir de Italia", memoró Panarés. A la extinción de la familia, la cripta es administrada por el Banco de Italia, intermediario de los herederos residentes en Roma.

A la soledad que asiste a esa obra cumbre se opone la veneración que, a escasos doscientos metros, despierta el recinto que guarda los restos de los padres de Juan Perón. Más bien es un fervor simbólico: "Venimos a rendir homenaje a Evita, que debería estar aquí", clamó Elvira Dimauró, enarbolando sus calas y santiguándose ante unas cuantas placas con el rostro de Eva Perón atornilladas en el frente. Idénticos arrebatos congregan, a un



La bóveda de los Perón, el bofe de la medianoche y la tumba de la Madre María: Fidelidad y desvarío.



Sepultureros Panarés y Puntoriero, y cura Carballo: No somos nada.

kilómetro de distancia, las imágenes en bronce de la partera María Salomé Loredó de Subiza —más familiarmente la Madre María— y de Carlos Gardel, “el único bronce que sonríe”, el que acarapa los más insolitos desvaríos de fidelidad. Con frecuencia, cigarrillos encendidos se consumen vanamente entre los dedos de su mano derecha y clavetes rojos se marchitan sobre su solapa izquierda.

Centenares de personas se detienen todos los días, entre las 7 y las 5 de la tarde —el horario de los cementerios—, ante las tumbas del Zorzal y la Madre, “y siete de cada diez le ofrendan una flor”, estipuló el sepulturero de la zona. Hay una diferencia: Gardel sigue desencadenando un fervor espontáneo; dos hermanos (Don Pedro y Don Miguel), apostados junto a la Subiza, tratan de equipararlo repartiendo frases de esperanza u ofreciendo testimonios de sus poderes sobrenaturales. Por si flaquea, la corona de flores (con la inscripción *Dios-La Madre*) que luce en lo alto es de plástico. “¡Paganismo! Es increíble que todavía haya gente así”, se mortifica el cura José Carballo, que lleva 25 años suministrando respuestas desde la capilla de la Chacarita e indignándose por “el herético entusiasmo que muchos buenos creyentes profesan por la curandera”. Pero Carballo es sólo capellán auxiliar del cementerio; el titular es el presbítero Julio Menvielle, designado en 1943, presente sólo en las grandes ocasiones.

A partir del Concilio Vaticano II, los trajes de Carballo (unos cincuenta responsores por día) se incrementaron un poco: una reforma establece que también los partidarios de la cremación son merecedores de los últimos servicios religiosos. En lo que va del año, hasta la semana pasada, 504 difuntos fueron satisfechos en el Crematorio Municipal. El rito, sin embargo, sigue disgustando a la Iglesia y, aunque por distintas razones, también a la Comuna: “Además de ser una estafa a la Naturaleza —deduce el Director de Quirós—, es un servicio caro”. De todos modos, la roja chimenea que asoma tras una galería de nichos, humea casi sin descanso. Si bien los adeptos al fuego no llegan a mil por año, el horno es abastecido con otros 6 mil restos abandonados, los cuales nadie reclama, “a lo mejor porque quien debía hacerlo también está por aquí”.

El balance del último ejercicio de la Dirección de Cementerios arrojó una

ganancia líquida de 13 millones de pesos, a pesar de que las tasas de arrendamiento se mantienen fijas desde 1963: arrendar una tumba o un nicho por el término de cinco años cuesta entre 500 y 5.600 pesos, según su ubicación. Pero el superávit obedece, también, a otras causas: el sistema de nucleamiento familiar que se aplica en Chacarita fomenta los ingresos del rubro Traslados; una reciente racionalización dispuso reducir en un centenar el número de obreros funerarios. “Ahora necesitamos serenos”, anuncia Quirós, convencido de que ocho guardianes nocturnos, armados de linternas, son pocos para recorrer, por ejemplo, las 97 hectáreas de la Chacarita. Los postulantes no abundan por dos motivos: 16.600 pesos mensuales resultan tan escasamente atractivos como la posibilidad de enfrentar una *luz mala*, de enfermarse de los nervios por el sólo hecho de que los cuentos de aparecidos no siempre se toman en solfa.

Susto y audacias

Durante treinta años, Modesto Martínez (un correntino que ahora acumula 65) desafió esas sinrazones, entre las 8 de la noche y el amanecer siguiente, paseándose entre senderos solitarios, ruidos magnificados y sombras meneantes. Una jubilación apresurada logró rescatarlo de horrores que habían comenzando a flagelarlo, hasta convencerlo de que ciertos espíritus “conver-



Planificador Quirós: Más espacio.

san de noche, otros salen de sus sepulcros a recorrer el barrio”. En adelante, la Dirección lo eximió de sus tareas, pero no de sus fantasmas. Otros cuidadores, también jubilados, aseguran que apenas caen las sombras, los cementerios recuperan una intimidad siniestra y jubilosa, y entonces comienzan a escucharse tam-tams y lejanas letanías, un lloriqueo de niños, un rumor como de pasos sobre la grava, “que más de una vez me hicieron salir corriendo”, confiesa Gregorio Barbeito (86 años), ex sereno de Flores.

El Cementerio de Flores es el que más rebosa de leyendas; la que más le gusta a Barbeito cuenta la historia de dos paisanos que alardeaban de temerarios y que apostaron sus caballos a que eran capaces de atravesarlo a medianoche, partiendo de puntos opuestos. Debían encontrarse en el medio. “Los dos paisanos eran realmente guapos —dice Barbeito, un poco gansoso—, así que a la última campanada de las 12 emprendieron la marcha. Pero era una noche de tanto viento que a uno de ellos se le atacó su poncho entre las ramas de un árbol. Cavó muerto, seco, creyendo que lo había atrapado un ánima. Cuando el otro lo encontró, se llevó tal susto que nunca más recuperó el habla.” ¿Y cómo explicó lo sucedido? “Bueno, supongo que por escrito; era un gaucho instruido.”

Más frecuente es que sean rateros nocturnos y no duendes los que asusten a los serenos de cementerios. Todo cementerio es una cuenca rica en mármoles y objetos de metal, cuyo valor artístico excede a menudo al de la materia con que está elaborado. Eso sabrían los ladrones que profanaron el mausoleo de la familia Irigadas, en la Chacarita, para robarse un Cristo tallado en oro, con aureola de brillantes, que lo tutelaba. Una idea menos precisa deben tener los asaltantes furtivos que, aún en horas del día, arreean candelabros y placas de bronce, o desparranzan coronas, que revenden en seguida. El colmo de la audacia puede ser adjudicado a Los Caballeros de la Noche, una patota de estudiantes de medicina que, en la década del 30, se dedicó a raptar féretros de familias pudientes, recién inhumados, por los que después pedían rescate. Cuando por fin fueron descubiertos, su abogado alegó que no había ninguna ley que calificara de delito al robo de cadáveres; ranó la causa y hubo que liberarlos. En general —coincidieron en las administraciones de las tres necrópolis municipales— no puede decirse que las sustracciones constituyan una plaga: “Los ladrones tienen miedo y ésa es la mejor policía”.

Semejantes temores no amedrentan a la anciana que todas las noches, llueva o truene, ingresa a la Chacarita y se instala en un oscuro subterráneo de la galería 18. Cientos de gatos saben que ella no faltará a la cita y que habrá comida para todos. Los acariciará, uno por uno, y conversará con ellos; no se irá hasta la mañana, hasta que un empleado abra el portón principal, se interese por su salud y la de sus gatos y la despida alegremente. En la calle se cruzará con apurados floristas y visitantes madrugadores. A esa hora, la vida en los cementerios —o por lo menos la vida visible—, recomienza. ♦

DIVORCIO — El doctor Arthur Michael Ramsey, Arzobispo de Canterbury, en nombre de la Iglesia de Inglaterra, reconoció que como minoría dentro de una sociedad pluralista, no puede dictar ciertas leyes —como la del matrimonio “hasta que la muerte nos separe”— a quienes no creen en esa obligación. Lo que sí pueden recomendar, en cambio, es que varíe el concepto impuesto en 1857 (el divorcio se concede cuando uno de los cónyuges es culpable de adulterio, abandono, crueldad, sodomía, violación o bestialidad) y que una investigación judicial —con las características de las pericias forenses— establezca las reales “causas de muerte”. Recién cuando ese estado sea un hecho, podría hablarse de “rompimiento total”.

BOMBAS — Para estudiar las posibilidades —científicas— de abrir canales en rocas duras, USA acaba de enterrar, a 180 metros de profundidad, en Idaho, un artefacto atómico. Potencia estimada: 100 kilotones, y un costo no menos estridente: 1.210 millones de pesos.

CHAMPIGNON — Alan Glasby and Co, de Londres, ha perfeñado un nuevo desinfectante que extermina hongos y diversas bacterias, sin afectar la piel humana ni provocar intoxicaciones. Se trata de Rhuda-

Progresos

ne, un líquido que cambia de color al entrar en contacto con sus víctimas.

URBANICIENCIA — La tesis de erigir ciudades científicas, al estilo de la siberiana Akademgorod (Nº 187), hace furor en la URSS. Mil trescientos kilómetros al este de Movodibirsk, donde está emplazada la primera, se está levantando ahora su réplica. Calculan habitarla con 36 mil científicos en 1970 y está en la ribera del río Angara. Química Orgánica, Geología y Energía Mecánica serán las disciplinas que ocuparán a los diez institutos de la nueva ciudad.

PRUDENCIA — 700 muertos, ocho mil heridos. No se trata de un parte de Vietnam, sino de la estadística “accidentaria” de la ruta 2 argentina, en 1964. Esas cifras fueron el instrumento en que se apoyó el doctor Pedro Belmes, hace una semana, para recomendar diversas medidas de prudencia automovilística. Tres factores (ruta, vehículo, volante) causarían los accidentes. De ellos, el último es, para Belmes, el más importante. Habría que bajar del coche cada cien kilómetros para desintoxicarse del óxido de carbono y

para sacudir la fatiga, que entre otras toxinas produce el ácido láctico, el que a su vez disminuye el movimiento y la coordinación. El alcohol, proscripto, por supuesto, no sería más peligroso que esa otra intoxicación. A Belmes lo reconfortaba el hecho de que se haya instalado, en la llamada ruta trágica y a la altura del kilómetro 217, una estación de oxigenoterapia como las que salpican los caminos de Europa y USA. Colofón: “¿No les parece que sería útil —dijo— conocer el grupo sanguíneo de cada conductor?”

HAMBRE — 600 millones de dólares al año es la cifra que, según la FAO, invierten los países latinoamericanos en importar alimentos de otras regiones; Asia, Africa y Oriente Medio, ven acercarse inexorablemente la *antigua*, por el agotamiento de excedentes agrícolas; no es difícil pronosticar, tampoco, un relativamente próximo déficit alimentario de la URSS y China. La Organización de la UN para la Agricultura y la Alimentación (FAO), que obtuvo esas repetidas conclusiones, decidió reunirse en diciembre, en Punta del Este, para encontrar las posibles salidas. El sitio de la reunión, obviamente, está relacionado con el papel que, supone la FAO, deberá jugar Latinoamérica. ♦

CREMA DE AFEITAR
De suave y sedosa espuma perfumada, antiséptica y humectante, ablanda la barba y prepara la piel para la mejor afeitada.

TALCO INVISIBLE
Atomizado, perfumado con esencias importadas, imprescindible para después de afeitarse o del baño.

AFTER SHAVE
Después de afeitarse, una maravillosa Loción balsámica y recuperadora, proporciona al cutis fresca.

PRE-ELECTRIC
Cualquier máquina de afeitar puede usarse en el rostro que reciba el tratamiento previo de esta Loción lubricante y antiséptica.

COLONIA AL EXTRACTO
El detalle más importante que define personalidad y buen gusto. Un lujoso y perfumado final del arreglo personal.

COLONIA LAVANDA
Un aroma exclusivo de sutil y perdurable sensación de alegre y renovante frescura.

HOMBRE
de artez

westerley

Que venga la montaña

La puerta es tan pequeña y el letrero —IDIC— tan insignificante que cualquiera pasaría de largo. Sin embargo, detrás de esa sigla, en el Hospital del Niño Jesús (en la ciudad de Tucumán), miles de fichas se orientan hacia una muerte sumisa o hacia una esperanza abierta a los floridos lapachos que circundan el edificio. Antes, sólo la primera de esas premisas estaba permitida a los que no contaban con los recursos que demanda una operación cardíaca en Buenos Aires o en el extranjero. Veinticinco años atrás, sólo aislados investigadores se ocupaban de revisar cardiopatías; en el orden quirúrgico-terapéutico hubo que esperar hasta mayo del 61 para que un grupo de especialistas se congregase en el Instituto de Investigaciones Cardiovasculares y Asistencia al Niño Cardíaco —en total, IDIC—, dependiente del Ministerio de Salud Pública.

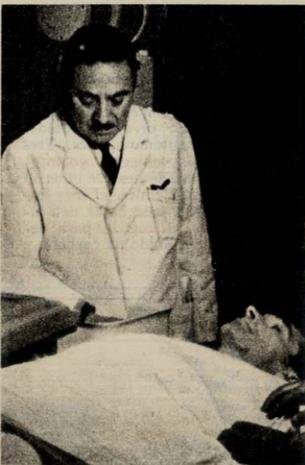
Su advenimiento dispuso, en el noroeste argentino, una ominosa superstición que sellaba el destino de los enfermos cardíacos: las instalaciones del Instituto se han vuelto todavía más estrechas desde que sus influencias se extendieron a las cinco provincias noroñas, y aun a Bolivia. Ese espíritu de avanzada ha prendido en el ánimo de sus médicos: "Aquí no hay lugar para los celos individuales; somos una familia", se jacta el director, Ramón Angel Rojas; pero una familia a la que Rojas le exige una fidelidad heroica: "Nadie puede trabajar aquí si no tiene el fuego sagrado". Parece una condición indispensable para compensar severas deficiencias del presupuesto. El director del Instituto gana 35 mil pesos mensuales; un médico *part-time* 28 mil; otros, 12 mil. Algunos, nada.

El IDIC ofrece el aspecto de una clínica en miniatura, en la que no falta nada. Por supuesto, tampoco los éxitos: "Este muchacho es un jugador de fútbol; lo operamos y volverá a jugar"; cerca, dos collas, ceñidas y sonrientes, aguardaban la orden de alta para regresar a la Puna. Enfermos, aparatos y médicos están demasiado a mano allí dentro para que el engranaje no funcione con una pulcritud que entusiasma a todos. Pero es la sala de cirugía la que engendra mayores exaltaciones: un corazón-pulmotor artificial (cuya compra —3 millones de pesos— auspició el ex Gobernador Celestino Gelsi), una lámpara cialítica, válvulas de plástico y bisturys eléctricos constituyen parte de la artillería que, tres veces por semana, libra batallas en la mesa de operaciones. La última adquisición ha sido la del cirujano santafecino Ignacio Luloaga (34 años), especializado en el extranjero, cuyo ingreso permite al *staff* del IDIC —16 profesionales— abarcar, por fin, toda la gama de operaciones de corazón.

Tan meritoria, aunque menos espectacular, resulta su investigación de

cardiopatías, a través de laboriosos sondeos. Al año de inaugurado el Instituto, la Intervención Federal que presidía Alberto Gordillo Gómez dispuso la obligatoriedad del examen cardiovascular en las escuelas de la provincia. El primer muestreo arrojó cifras inquietantes: sobre 7.500 chicos de primer grado, 2 mil presentaban soplos de corazón, y unos 200, cardiopatías congénitas. El censo no llegó a completarse, debido a que, en 1963, el gobierno de Lázaro Barbieri derogó el decreto de Gordillo Gómez, "un error inalicable, porque nunca pudimos saber si los datos obtenidos en la capital se mantenían, o no, en el interior y en la zona serrana", según Rojas.

Por su cuenta, el Instituto practicó otro muestreo, en 1963, entre varones de 20 a 50 años, obreros de los talleres ferroviarios de Tafi Viejo, a diez minutos de la ciudad de Tucumán. Los



Primera Plana

Desde Tucumán, con perseverancia. (Director Ramón Rojas)

resultados: 18 por ciento de hipertensos entre los empleados a los que se exigió revisión médica previa a su ingreso; 25 por ciento en donde no se cumplía ese requisito (el ingenio Bella Vista, por ejemplo). Pero también ese recuento quedó inconcluso, tanto como el proyecto de fundar una escuela de readaptación de adultos y de orientación y capacitación del niño cardíaco. El de prevenir, curar y recuperar socialmente al enfermo de corazón sigue siendo el más legendario y acunado sueño del IDIC.

Todos para uno

La fama del Instituto nació con la puesta en marcha de un nuevo criterio para la capacitación de los médicos. Tanto para assimilarlos a las nuevas técnicas como para adiestrarlos en el manejo de aparatos, "hemos preferido atraer a la montaña, en vez de ir hacia ella". El método permitió soslayar los problemas de readaptación que sufren los médicos argentinos especiali-

zados fuera del país. "Es aquí, en Tucumán, en donde debemos seguir luchando, porque todo el noroeste argentino está desamparado social y científicamente, con respecto a las cardiopatías", dice Rojas. La causa: "Siempre hubo muchos caciques y pocos indios". Sostiene, con empecinamiento, que "la crisis de la cardiología argentina, en comparación con otros países, radica en que, a pesar de que siempre hubo cardiólogos muy capaces, imperó el sistema individualista, que traba el espíritu de equipo y la colaboración entre todos los servicios".

Desde su creación, el IDIC auspició la visita del equipo de hemodinámica del Pabellón Inchauspe (de Buenos Aires), de los profesores Alfonso Albane y Gerónimo Guastavino (especialistas en cirugía cardíaca, con empleo del corazón-pulmón artificial) y del equipo de radiología cardiovascular de la Universidad de México, presidido por Nano Dor Becker. Nadie duda, sin embargo, que la visita más notoria fue la de Euricliedes Zerbini, un cirujano brasileño de fama mundial, que accedió a desarrollar, con sus ayudantes, una clase magistral que abarcó diez días, sin cobrar un centavo. Los 400 mil pesos de hospedaje y traslados fueron legados por una institución benéfica tucumana, PEC (Protección al Enfermo Cardíaco).

PEC, conducida por Celia Howard de Albacca, subvenciona, habitualmente el 80 por ciento de los gastos del Instituto; es, desde luego, su principal mecenas, una cualidad que logra, por vías del aporte societario, la adhesión de firmas comerciales y el tenaz asedio a los poderes públicos, con miras a cobrar (sin conseguirlo del todo) los 5 millones de pesos de subsidio anual de la Gobernación y el millón y medio prometido por la Comisión Provincial del Sesquicentenario. Rifas, exposiciones florales y desfiles de modelos refuerzan el patrimonio de PEC, que sin embargo nunca obtuvo una donación de los gremios azucareros, "aunque más no fuera en forma de azúcar para los enfermos".

Todos los recursos de PEC se destinan a compras de instrumental, becas y traslados de enfermos: recientemente, cuatro casos desesperados fueron remitidos a Zerbini, en San Pablo, con apoyo de la Aeronáutica y el Ejército, y sacados a flote. La semana pasada, una delegación de PEC viajó a Buenos Aires, y después al Brasil, para adquirir aparatos (cuatro galvanómetros, una unidad de recuperación cardíaca, otra bomba corazón-pulmón artificial) por un valor de 7 millones de pesos. La estada en Buenos Aires adjuntaba el propósito de reiterar el cumplimiento de un proyecto aprobado durante la administración de Gelsi, que adjudicó al Instituto un empréstito de 20 millones de pesos para erigir una nueva sede, con 20 camas de internación.

Otras urgencias, tan inmediatas, mancomunadas a la Sociedad de Protección al Enfermo Cardíaco y al IDIC: ahora afrontan los problemas de organización del Congreso Nacional de Cardiología, de nuevo con la presencia de Zerbini y otros especialistas brasileños, que se desarrollará en Tucumán entre el 18 y el 24 de este mes. ♦

CENSOR Y CENSURADO

Por Enrique Pichon-Rivière *



El hombre vive en una trama de tiempo y espacio en que la alternancia del día y la noche determina dos conductas distintas a las que hemos llamado comportamiento diurno y nocturno.

La oscuridad y el silencio modifican las relaciones del sujeto con la realidad exterior porque es distinto su manejo y su visión de los objetos. La noche desencadena las fantasías relacionadas con el sexo, el poder y la muerte: es por eso la hora del delito y la conspiración.

Debilitados los mecanismos internos de censura, irrumpe con violencia el impulso y con él la restricción. El impulso parte de la esfera del individuo; la censura es la respuesta, el control que ejerce la sociedad para salvaguardarse.

Antes de ahondar en las motivaciones del censor y el censurado debemos analizar la estructura y las formas del control social. Este funciona a través de instituciones, códigos, leyes, mediante los cuales busca conformar la conducta de los miembros de una comunidad de acuerdo con las necesidades y expectativas de dicha comunidad. Utiliza entonces la coacción y la persuasión: la primera se ejerce por la sola presencia de la fuerza y apunta a las conductas que violan las leyes, y a las que nosotros llamamos delitos. La persuasión, en cambio, actúa detrás de organismos que inducen al individuo a proceder de acuerdo con los deseos del grupo social al que pertenece; la opinión pública y el qué dirán son los instrumentos claves de este control.

La mayor parte de las instituciones a las que el hombre pertenece, ya sean políticas, educativas, religiosas, económicas y domésticas, son instrumentos destinados a regular y uniformar la conducta individual y colectiva, porque esta uniformidad conduce al orden social y a la conservación del grupo. Sólo a través del control y del comportamiento de sus miembros la sociedad puede subsistir como tal.

Cabe preguntarse entonces por qué es justamente esa conducta que tiene por escenario la noche la que mayor inquietud provoca a los organismos que ejercen funciones censoras. La respuesta nos lleva al campo del pensamiento mágico y al mecanismo inconsciente de la adjudicación. Desde siempre se ha revestido a la noche con un prestigio de culpa que nace de la confusión entre la actividad nocturna y el dormir, en el que los impulsos juegan con una libertad que les ha sido

negada durante el día. Paradójicamente, el imaginario libertinaje de los que se acuestan temprano vuelve sospechosa la vigilia de los noctámbulos.

Pero la censura no actúa exclusivamente sobre una base tan arbitraria; objetivamente, por un fenómeno de pérdida de identidad, crecen con la noche los impulsos antisociales, las fantasías implícitas tienden a convertirse en comportamientos explícitos. La sociedad organiza su vigilancia a través de instrumentos: quizás el más importante de ellos es el censor. Este coloca en su prójimo aquello que él mismo censura dentro de sí, le adjudica deseos y fantasías propios, que encuentra reprochables, y de los cuales no soporta ser el dueño. Al verlos en otro y reprimirlos se libera de ellos.

El censurado, por su parte, que siente culpa al ver cómo crecen dentro de sí fantasías de violencia, de crimen, de conspiración contra el poder, coloca en el censor el control que está motivando esa culpa, y al sentirse perseguido por otro se siente a salvo de un conflicto interno. Censor y censurado forman una pareja, y su mutua necesidad se funda en un terror común: el miedo al caos.

El poder de los mecanismos de control social debe estar dosificado para impedir una paralización, pero a la vez esos mecanismos deben ser lo suficientemente fuertes como para proteger al individuo de la carga de incertidumbre que constantemente arrastra consigo, garantizando el orden y asegurándole un lugar en ese orden.

El equilibrio puede romperse por una actitud excesivamente provocativa de parte de los miembros de la comunidad nocturna o la excesiva susceptibilidad que empleen los organismos de control. Entonces se produce el enfrentamiento.

Cuando el control equivoca el procedimiento se incrementa el odio y se preparan situaciones de violencia, que tienen forma de estallido, de desafío gratuito a la autoridad, llevadas a cabo generalmente por grupos que canalizan la hostilidad desbordada por esa vigilancia excesiva en disputas callejeras o ataques a víctimas inocentes que se comportan como chivos emisarios.

A veces esa hostilidad se hace planificada, apunta hacia la jerarquía del poder, adquiere una ideología y se convierte en conspiración. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

Lo que le gusta a la Embajadora

Sobre esta mujer madura y elegante, que se remansa en una especie de quietud que fluye de ella misma, acaba de descender una distinción que ninguna representante de su sexo había recibido antes en la Argentina. Porque Ana María Zaefferer Toro de Goyeneche ha sido designada Embajadora ante los organismos internacionales con sede en Ginebra. "Son tantos esos organismos —explica la Embajadora— que deberá asistir a no menos de veinticinco conferencias por año."

Pero esta perspectiva no altera la calma de "la doctora Goyeneche" (como se la conoce popularmente), quien ordena con cierta coquetería su pelo castaño y reconoce que, después de todo, a través de casi una década ha ido acostumbrándose a los vaivenes de la política. "Fue en 1957 —memora—, tras una serie de estudios sobre los partidos, encontré que el único que concordaba con mis ideas era el Cívico Independiente, recién fundado entonces por el ingeniero Alvaro Alsogaray." Más aún: "Sus afiches, que veía pegados por la calle, parecían escritos por mí". Fue así cómo, ante los sobresaltos de no pocos políticos avezados —y de los argentinos en general, todavía aferrados en su mayoría a las estructuras patriarcales del pasado—, la doctora Goyeneche (viuda de Arturo Goyeneche, hijo de un ex Intendente de Buenos Aires) se encontró candidata a la Vicepresidencia de la Nación, en una fórmula que, para Presidente, encabezaba Juan Bautista Peña.

No era, sin embargo, la primera vez que esta sorpresa conmovía al electorado: el 22 de agosto de 1951, en un denominado "cabildo abierto", se propuso la candidatura a Vicepresidenta de Eva Perón. Seis años más tarde, esos fantasmas habían sido aventados y, aunque Ana Goyeneche no arribó al sitial ("me faltaron varios millones de votos, nada más", recordó alguna vez, con sincero humor), dejó sentado un



Eduardo Comesaña

Embajadora Goyeneche: Primera.

precedente que se actualiza hoy, cuando asoma como la primera Embajadora argentina. No se trata de una tradición de familia, además: "Mis padres eran chilenos, de modo que difícilmente pudieron ejercitarse en política argentina; el padre de mi marido, en cambio, actuó vastamente en esas lides".

Sobriamente enfundada en un *tulleur* tejido, de lana color lila, con sweater del mismo color y collar de oro, la señora de Goyeneche enumera sus antecedentes: "estudios en la Santa Unión y en la Facultad de Derecho, hasta recibirse de abogada; especialista en estudios históricos; profesora del mismo colegio donde estudió, el Lengua Vivas y el Nacional Buenos Aires (cátedras de Instrucción Cívica y Economía Política); corta actuación en la Secretaría de Estadísticas de la Presidencia (1956) y asesora (1962) de la Secretaría de Educación. Pero prefiere, evidentemente, hablar de sus dos hijas, Ana María (24 años), periodista, y Margarita Inés (15 años), estudios humanísticos "y aficionada a la guitarra".

Esa afición concuerda con los gustos maternos por la música: "Prefiero la música de cámara a la ópera —confiesa Ana Goyeneche—, aunque *La Bohème* me sigue gustando". Asidua concurrente a los conciertos de la Wagneriana, sus inclinaciones sonoras son sobre todo germánicas: Haydn, Mozart, Beethoven, Richard Strauss, Paul Hindemith. También utiliza un símil musical para referirse a su pintor favorito: "Rembrandt es el Beethoven de la pintura", informa. Y para no abandonar del todo el terreno melódico, recuerda, entre los pintores argentinos, a Soldi y su cúpula del Colón; también le interesan Batlle Planas "y toda la pintura mural". El *pop-art*, en cambio, la sume en cavilaciones: "No lo interpreto: spongo que sus autores expresan algo así como un desconcierto que vive el mundo. Pero finalmente tendría que producirse una decantación, y así subsistirían los valores auténticos".

Igualmente elusiva es su valoración del cine ("me atrae cuando hay una película buena"), pero cuando se trata de literatura puede alcanzar cumbres de arrobamiento: "Adoro los clásicos, de preferencia a los españoles Lope, Calderón, Tirso". Aunque en este momento la conmueven Thornton Wilder (*Los idus de marzo*) y Morris West (con un libro que, con una sonrisa, afirma que le parece ahora algo obvio, *El embajador*). La lectura es una de sus fuentes de sosiego: "¿Qué hago cuando no hago nada? —se extraña—. Bueno, hago relax: visito a mis amigos, converso, escucho música, leo. Llevo una vida que podría definirse como de relaciones humanas".

Esta gran conversadora no frecuenta la vida social, y —según ella y pese a su obvia elegancia— no tiene "vocación por la moda, ni tiempo para ella". Su ropa la elige "de acuerdo a la necesidad, generalmente de línea sobria, a la manera de Chanel, por ejemplo". En cuanto a la minifalda, "creo que es una cuestión de promoción publicitaria, queda graciosa en las jovencitas de diecisiete años"; y una Embajadora argentina ha de presentarse "con la dignidad y sencillez que son nuestras características". ♦



Extravagario

• De todas maneras llegarán a Buenos Aires esta primavera, quién lo duda; pero las camisas floreadas ya no son el frenesí de los elegantes europeos, quienes las han reemplazado por las de color negro azabache, que llevan con corbata blanca (a la manera de los gangsters de los años locos). Otros, más osados, las iluminan con corbatas en tonos mandarina, amarillo o rosado.

• Como arqueólogos proliferos, hay que empezar a desenterrar la parafernalia veraniega, con destino a los próximos días calurosos. Por allí surge la cámara fotográfica, lamentablemente empolvada: bastará una limpieza a fondo con un nuevo cepillo, de origen norteamericano. El mecanismo es simple: al presionar despidе aire comprimido y "sopla", eliminando con más facilidad cualquier resto de arena o basuritas (marca Blower Brush, desde 470 pesos el tamaño menor, en Abbe, Florida 872).

• Las llaves al agua, y comienzan los problemas. Un consejo francés para los navegantes empuinados: confeccionar un llavero con un tapón de corcho y un grueso piolín, al cual van asidas las llaves. El llavero flotará y se evitarán las zambullidas (por lo menos, las más profundas) en aguas a veces dudosas.

• También los chicos tienen derecho a entrar en el reino de los muebles *art nouveau*. Aunque las patas no corresponden al estilo, esta sillita de Viena (foto) imparte un sello ultracico a una refinada habitación infantil. No sólo es decorativa, sino también muy cómoda (5 mil pesos, en Etc., Jun- cal 2368).

• Hasta ayer fue el *Bloody Mary*, el coctel sofisticado y, a la vez, alimenticio (sabía mezcla de vodka y jugo de tomate). Ahora, desde Nueva York sopla el viento de una variante inesperrada: el *Bloody Napoleon*, donde el vodka es reemplazado por el cañac, siempre en la proporción de mitad y mitad. Añadir pimienta y sal; o bien, según algunos exóticos, una sospecha de canela. ♦



**CIMIENTOS
SOLIDOS
PROYECCION
AUDAZ**

olivetti



En la vida de las empresas, como en la de las naciones, lo que cuenta es la base. Sobre fundamentos sólidos crecen y se desarrollan comunidades organizadas, economías ascendentes, expresiones culturales permanentes. Con estas bases surgió la nacionalidad argentina. Con estas bases nació Olivetti Argentina que al incorporarse al trabajo productivo del país ofrece cada día su contribución al progreso y a la afirmación nacional.

Olivetti Argentina S. A.



Automovilismo: La liebre contra la tortuga

De un taller de Olavarría seguía brotando el ruido. Encorvado sobre un torno, minucioso como un relojero, Dante Emiliozzi, ya crepuscular, hacía cuentas mentalmente. Faltaban entonces aún diez carreras, y no se consideraba eliminado de esa lucha por un título que había conquistado cuatro veces consecutivas —el de campeón argentino de Turismo de Carretera— y que culminaría, como todos los años, con el rito agotador del Gran Premio. Allí llegaría, irremediablemente, la definición de esa corona. En teoría varios pilotos podían lanzar sus modernizados bólidos en pos de esa ilusión suprema, pero las posibilidades concretas quedaban limitadas sólo a tres: Juan Manuel Bordeu, con 59 puntos hasta antes del Triángulo del Oeste; Eduardo Alfredo Casá, 54, y Dante Emiliozzi, 30.

Es la primera vez, al cabo de esos cuatro años de éxitos ya monótonos, que Dante Emiliozzi (52 años), aparece tan relegado en la ruidosa puja. Las ansias renovadoras del medio lo contagiaron y le complicaron la vida: después de enhebrar dos victorias consecutivas a principios de año (la Vuelta de Firmat y la de Colón), envolvió a su motor F-100 con un nuevo, elegante diseño de Bauffer y desapareció de los caminos el tiempo que le demandó la substitución de su legendaria "galeña" por la nueva y avanzada obra de este armonioso modista en metales. Cuando regresó (Vuelta de Carlos Casares), remozado en su madurez, vio cómo se volatilizaban sus esperanzas. Ya no volvió a ganar, y en sus tres últimas presentaciones registró otros tantos abandonos. En esas tres pruebas alcanzó a mantenerse en carrera sólo por un total de 180 minutos.

Con su "coloradita", un prodigio mecánico alistado por Toto Fangio, hermano del ex quintuple campeón mundial, y Ernesto Polverino, impulsada por un motor Chevrolet Super igual al

del vertiginoso Chevytú, el piloto nuevamente de moda, Juan Manuel Bordeu (32 años), hostigaba a Casá en el ranking del TC con cinco victorias en siete participaciones. "No soy mecánico, no entiendo de mecánica, ni me interesa —confesó la semana pasada a Primera Plana—. Odio hablar de automovilismo." Con su aire ausente y sus ojos melancólicos, caminando con una casi imperceptible dificultad (un clavo de platino en su pierna derecha es el recuerdo permanente de un grave percance en Goodwood, el 5 de agosto de 1961), Bordeu no parece darse cuenta de su expandida dimensión de estrella: "Correr —se confiesa— es una sensación extraña. Cuando bajo del auto quiero todas las cosas que me rodean con más intensidad, acaso porque, subconscientemente, he pasado por un gran riesgo mientras corría". Luego sale de su ensimismamiento y revela algo de su *métier*: "La gente cree que el TC es un corredor y un coche. Detrás mío hay cuarenta personas que se sacrifican y no duermen. A veces me llama Toto Fangio para que consiga una tuerquita y ando por media ciudad para encontrarla. Es un disparate, ¿no? Cuando gano no gano yo, sino todos los que me rodean. Por eso nunca digo gané, sino ganamos".

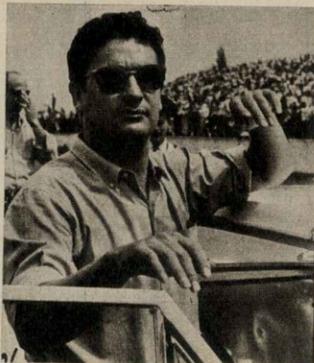
En el ambiente tuerca, ese mundo que hierve con el tronar de un motor horadando el camino a más de doscientos kilómetros por hora, Bordeu creó una imagen de abulia, de indiferencia, como si su piel estuviese tapizada de una capa de amianto. "Yo soy lo contrario de lo que cree la gente. Porque no hablo y soy serio, suponen que soy un spillado. Se equivocan. Yo siento todas las cosas a muerte, pero la popularidad es sólo un accidente. Me molesta que la gente que es popular crea que eso tiene un gran valor."

Bordeu ganó, en lo que va de la temporada, tres millones de pesos en premios. Triunfó en el autódromo (sin puntos), Hughes, La Pampa, Chacabuco, Carlos Casares y en la Doble Vuelta de Mar del Plata, y tuvo sólo dos deserciones: Arrecifes y Rojas. Con su Chevrolet siete bancadas, con un peso de 1.320 kilos y "una velocidad auténtica de 230 kilómetros" (otros piensan que es más rápido), Bordeu supone que tiene mayores posibilidades que otros para clasificarse campeón argentino de TC. Ya no piensa en Europa. "Fangio me dijo: Si ganás en Mar del Plata te quedás. Y yo soy obediente porque sé que Juan Manuel es un gran consejero. Mi coche es veloz y fuerte. Retiene, precisamente, las dos condiciones perfectas para vencer. Nunca tuvimos dificultades serias con él. Decían que era un motor delicado, pero no se rompió nunca. El ideal es correr poco y ganar mucho. El día que tengamos que elegir las diez mejores carreras, yo estoy en mejores condiciones. Los 54 puntos míos son mejores que los de Casá."

Eduardo Alfredo Casá (31 años, casado, cuatro hijos), ganador del Gran Premio de TC de 1965, piloto de un coche al que se le atribuye poca velocidad, explica lo que es voz corriente entre los activos y pasivos amantes del vértigo: "Antes no era legador; el auto se rompía. Me hicieron fama de legador, pero no soy yo, sino el auto. Si yo los pongo a Bordeu o a Menditeguy también van a llegar. El piloto es relativo. Yo no le escatimo al auto y, sin embargo, no se rompe". Este auto cumplidor, dentro de cuyas entrañas brama un F-100, pesa, sin nafta, 1.450 kilos y tiene una velocidad que va un poco más allá, apenas, de los 220 kilómetros. "La situación —aclara— es bastante complicada. Nosotros necesitamos vencer en dos o tres carreras antes de llegar al Gran Premio para pretender ganarlo; claro que si no creyese que tengo posibilidades, no correría."

El *curriculum* automovilístico de Casá se sintetiza, en 1966, en una lista de performances que afirman, precisamente, una virtud que él atribuye exclusivamente a su sólido coche plateado: primero en San Francisco y Arrecifes; segundo en La Pampa, Bahía Blanca, Rojas y Mar del Plata, tercero en Carlos Paz, Necochea y Hughes; cuarto en Chacabuco y La Pampa y sexto en el autódromo. Este impresionante rosario de regularidad revela sólo un abandono: el de Carlos Casares. Su coche, preparado por Manuel Rodríguez, a quien bonifica con el cuarenta por ciento de lo conquistado en premios (hasta ahora, en 1966, Casá totalizó cerca de dos millones) parece casi un puzzle: "Si —coincide el piloto de Balcarce—, es un conjunto de piezas de distintos modelos; tiene caja de Galaxie, diferencial de F-100, tren delantero y chasis 1946 y tapa de tres carburadores Edelbrok". La fórmula no está patentada.

Apenas diez o quince kilómetros de velocidad promedio separan al engendro de Casá de la célebre *coloradita* de Bordeu, pero esa diferencia, sideral en el camino, no se advierte todavía en los cómputos. Como en la fábula de la liebre y la tortuga, cualquier de los dos puede ganar. Sin olvidar a Emiliozzi que, según Casá, siempre puede superar su actual "mala racha". ♦



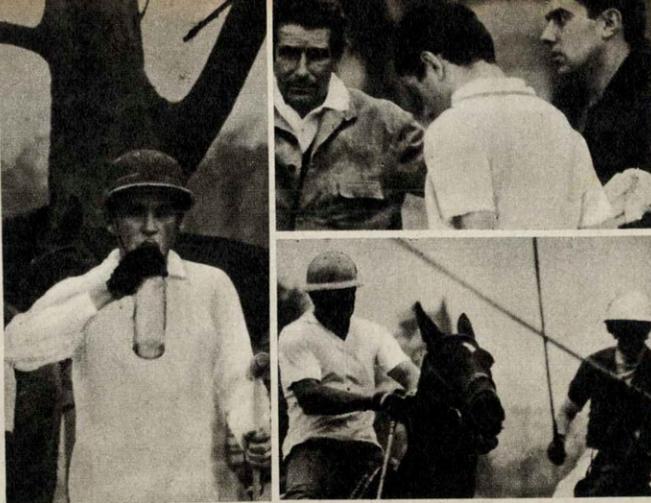
J. González Cocchi

"Maneco" Bordeu: Velocidad.



E. Comesaña

Eduardo Casá: Resistencia.



Ricardo Francoso

Primera prueba: Baibiene, Torres Zavaleta, los Dorignac y De la Serna.

Polo

Con handicap pero sin ventaja

“¡Qué estupidez! Que venga a pasar esto es una práctica.” El apesadumbrado Alberto Pedro Heguy elevaba sus quejas en medio de la cancha de polo del Club Los Pingüinos. Cerca de él, extendido en el suelo, su hermano Horacio trataba de recuperarse de una dura costalada. Todo transcurría en familia. Era el día elegido para la primera prueba de los polistas seleccionados que enfrentarán a ingleses y norteamericanos en la temporada que se acerca. Las autoridades de la Asociación Argentina de Polo, atareadas en la obtención de los fondos prometidos por la comisión del Sesquicentenario, habían organizado las cosas sin mucho estrépito. No se quería hacer ruido en torno de esos primeros pasos del seleccionado, pero hubo dos inesperadas razones de notoriedad: la rodada de Horacio Heguy (fisura de clavícula; 15 días de inactividad) y la ausencia, a causa de un estado gripal, de Juan Carlos Harriott (h.). Pero todavía hay tiempo para que las cosas se normalicen.

Hace dieciséis años que los aficionados locales esperan una confrontación internacional. Entre el 29 de octubre y el 4 de diciembre el campo hípico de Palermo será escenario por el que cabalgará el mejor polo del mundo. Argentinos, norteamericanos y británicos serán protagonistas de dos torneos. En el primero de ellos se medirán los tres, con un límite de handicap de 30 goles por equipo; luego se realizará el esperado match con los Estados Unidos por la copa de las Américas, sin limitaciones de handicap. Se jugarán en total cinco partidos, los únicos que habría este año en las replantadas

canchas de Palermo, y ya se reservan los abonos a 10.000 pesos. “Me parece un precio excesivo —se quejaba un veterano polista—, ¿cómo harán los matrimonios jóvenes para afrontar ese gasto?” Pero ése es el único camino que tiene la Asociación para recuperar la suma sideral que invertirá en la temporada. Tendrá que costear el viaje y la estada de los ocho jugadores norteamericanos, con 36 caballos, y de los ocho británicos, con 24 animales.

Todos los visitantes se alojarán en el Hurlingham Club y la caballada se repartirá entre esa institución y el vecino Club San Jorge. A esta altura parece ya solucionado el problema de la ubicación del príncipe Felipe, paladín del polo inglés: parará en la residencia de su embajada. Pero una nueva preocupación para los organizadores surgía la semana pasada. Las agencias de noticias difundieron que el Duque de Edimburgo no viajaría o que, de hacerlo, no jugaría polo: la restricción impuesta a los turistas para sacar libras esterlinas afecta también al esposo de la Reina. El presidente de la Asociación, Manuel Fernández Ocampo, confirmó que el Duque de Edimburgo llegará el 24 del actual; pero se quedará solamente 15 días y no dos meses, como se esperaba: “Jugará con sus compañeros el abierto de Hurlingham; en ese interin trataremos de convenir que vuelva a Buenos Aires, aunque sea para la final de la serie internacional”.

Para ese momento el seleccionado argentino ya funcionará como una máquina. Está prevista su participación —si se reponen Heguy y Harriott a tiempo— en el torneo abierto del Tortugas Country Club, que comenzará el lunes próximo. Se integraría así oficialmente el equipo de máximo handicap que se puede lograr en el país (ver Primera Plana N° 165): Alberto Pedro Heguy (8), Horacio Heguy (9), Juan Carlos Harriott (10) y Francisco Dorignac (9). Este team estará reservado para el doble match con los nor-

teamericanos; para la serie internacional contra ellos y los británicos se barajan nombres de jugadores de menor handicap: Gastón Dorignac (7), Gonzalo Tanoira (7), Horacio Baibiene (7), Daniel González (8), Carlos Torres Zavaleta (7) y José María Torres Zavaleta (7). Los dos primeros parecen inamovibles: Tanoira sacó el certificado de garantía el año último, comandando al sensacional equipo de Mar del Plata; Dorignac, tras el bajón de 1965, se presentó la otra tarde en Los Pingüinos como el jugador más a punto de todo el plantel. La participación de los otros se juega con las cartas de la caballada. En ese sentido los Torres Zavaleta cuentan con varios ases en la manga; algunos de ellos serían aprovechados también por Baibiene, pues los tres visten habitualmente la casaca naranja de Tortugas.

“Tengo algunas dudas con respecto a la idea de formar dos equipos distintos —opinó otra vez el polista veterano—. Aunque es evidente que podemos hacerlo, porque tenemos jugadores para formar tres equipos internacionales, no dos, ¿qué dirá la gente que no sigue de cerca el polo cuando se entere que no juega Juan Carlitos Harriott contra los ingleses? Lo de los límites de handicap no se entiende así no más. Vamos a jugar contra los ingleses —aún está fresco el recuerdo del fútbol— y tenemos que ganarles; y ¿cuál es nuestro jugador fuera de serie? Harriott.” En el hipotético caso de que se recurriera a Harriott también en el torneo para equipos de 30 goles, tal vez habría que poner en la misma situación a Horacio Heguy; el equipo se podría completar con jugadores de bajo handicap, como Jorge Tanoira (5) y Alfredo Goti (6), compañeros en el team de Mar del Plata y en Inglaterra, para sumar sólo 30.

El mismo Goti opinó: “La mayor dificultad que encontrarán los ingleses aquí será la velocidad del juego”. La mayoría comparte ese juicio: “Los ingleses conocen a los polistas argentinos, pero no al polo argentino”, es otra opinión. Pero que los británicos están dispuestos a hacer un buen papel lo corrobora el hecho de que junto al Príncipe Felipe, a Lord Beresford y al Marqués de Waterford, participarán jugadores del destruido imperio: el australiano Sinclair Hill (9) y aún más insólito, Patrick Kemple (6), ciudadano de Rhodesia. Para completar el mosaico, como director técnico del equipo viajará el hindú Hanut Singh.

Con el polo norteamericano hay menos contacto que con el inglés. Se sabe que formarán un team de 36 goles para la copa de las Américas, y trascendió que hace tiempo que ese equipo se está preparando. Hay una pareja que resulta temible: Harold y Roy Barry, los dos de 9 goles, con más de 1m.90 de altura y de 110 kilos. Son la base del equipo y representan la esperanza norteamericana, traducida a través de un pedido de cien abonos. El interés deportivo va bien acompañado por el negocio: una empresa turística norteamericana ofrece la perspectiva de visitar durante quince días la Argentina, residir en el Plaza Hotel, ver “el mejor polo del mundo”, hacer excursiones y comer asados a razón de 800 dólares por persona. ♦

Y hora y hora Racing, hora

Ya habían pasado más de dos horas desde las 11.10, que fue cuando las últimas ventanillas que vendían entradas para ver a River y Racing se cerraron; los 45 agentes de la policía montada, especialmente contratados por las autoridades del club local (a 1.000 pesos cada uno), cargaban sobre los grupos de hinchas desencantados por no poder entrar, disolviéndolos, y los aproximadamente 45 vendedores de sandwiches de chorizo y bebidas hacían sus preparativos para marcharse, agotadas sus existencias. Dos motocicletas aullaron y el tránsito se detuvo de un lado de la avenida; por allí pasaron raudamente los cuatro automóviles Ambassador color negro, el primero de los cuales llevaba al Presidente de la Nación y a su esposa. Alguien pensó que el general Onganía aceptaba la invitación del presidente de River y concurría a la cancha; pero el mandatario sólo echó una ojeada —parecía complacido por la idea de que esa multitud ya estaba gozando su fiesta— y siguió por el camino del bajo, hacia la residencia presidencial de Olivos.

La idea de seguir de largo no había pasado ni por un momento, en cambio, por el espíritu de los 100.000 espectadores que se apiñaban en el estadio. A las 14, cuando todavía faltaba una hora y media para comenzar el partido de primera, ni siquiera los poseedores de plateas numeradas podían estar seguros de conseguir su ubicación, por la que habían pagado 3.000 pesos. Llegar a esos asientos demandaba no menos de 30 minutos de forcejeos, idas y vueltas y, de todas maneras, exigía el pago de otros cien pesos de propina para que alguno de los escasos acomodadores disponibles echara al intruso que se había acomodado antes, por su cuenta, en el mismo sitio. Y, por supuesto, los records de recaudaciones para un partido oficial de primera división se batieron (13,5 millones de pesos). Todo por la muy justificada razón de que iban a enfrentarse el puntero del campeonato, Racing (hasta entonces invicto en 39 partidos consecutivos), y su escolta River, el único que podía disputarle el campeonato de 1966.

Durante la semana todo el país había hervido en pronósticos y los protagonistas, como siempre, se mostraban confiados en el triunfo; pero había una diferencia: mientras los racinguistas decían "vamos a ganar", los riverplatenses eran más imperiosos: "tenemos que ganar"; de otra manera, Racing quedaría separado de River por cuatro puntos. Entre los pronósticos faltó el de Renato Cesarini, director técnico de River, que se ha impuesto la autodisciplina de no hacer más declaraciones, dejando en libertad de hablar a los jugadores; por el contrario, en Racing era el técnico Juan José Pizzutti quien hablaba y los jugadores tenían absolutamente prohibido hacer declaraciones acerca del match. "Qué lástima —se

lamentaba el piloto racinguista Juan Carlos Cárdenas a *La Razón*—, es el segundo reportaje que me hacen en mi carrera y hubiera querido decir más cosas." Sus compañeros de equipo sólo se limitaban a coincidir: "No habrá tácticas especiales ni concentraciones especiales; será para nosotros un partido como cualquier otro".

Pizzutti trataba de ser gentil: "River es un gran equipo y, por supuesto, pueden llegar a ganarnos". Retribuía la gentileza de Amadeo Carrizo: "Racing es una cosa seria y no en vano está donde está". El único que escapaba a ese juego floral era el prodigioso puntero uruguayo Luis Cubilla: "A nosotros nos va a ir muy bien. El arquero de ellos, el gordo Carrizo, va a salir muy nervioso y, en cuanto a mi marcador, ya jugué contra él y sé cómo hacerle pasar un mal rato. El domingo ganaremos y jugaremos un gran partido. Si ellos salen a defenderse, menos trabajo para nosotros". La guerra de las declaraciones terminó a las tres de la tarde del domingo, cuando el

ristas radiales por querer adjudicar a uno o a otro equipo la mejor actuación. El primer gol de River, conquistado por el hasta entonces embarullado Oscar Mas, vino a desvelar la balanza, exactamente dos minutos antes de que terminara el primer tiempo y uno antes de que River realizara otro avance a fondo. La euforia con que despidieron los simpatizantes millonarios a su equipo al final del primer tiempo impidió que alguien reparara en el desfile de autos que realizaba un concesionario y que también había pasado inadvertido antes de comenzar el partido, bajo una lluvia de papel picado y el atronar de los petardos. Fue una publicidad fallida.

Apenas se oyó la pitada para reanudar el partido, un socio de River bromó con una risita nerviosa: "Referee, termine que ya es la hora". Se temía, ciertamente, la reacción de Racing; pero imprevistamente el cuadro de Núñez brindó diez minutos de fútbol ofensivo, seguido de otros diez de un angustioso encierro en su propia área;



Eduardo Comesano

El primer gol: Oscar Mas aparece en el suelo después de convertir.

número 5 de Racing, Mori, protestó en los vestuarios: "A algunos diarios se les da por decir que nosotros jugamos siempre al mismo ritmo. ¿Qué tiene de malo eso?".

Para entonces, la reserva de River conquistaba su cuarto gol en un partido que había comenzado perdiendo por uno a cero, y el arquero Hugo Gatti se divertía como un chico, sumando a sus originales prestidigitaciones las copiadas de Amadeo Carrizo; por ejemplo, parar una pelota con el pecho; o entregar otra tirado desde el suelo, luego de una atajada. Otro presagio, la tercera del cuadro de Núñez le había ganado también a Racing por tres a cero, y la primera de básquetbol había derrotado la noche anterior a la de San Lorenzo (verdugo de Racing), ganando la copa de Furlong.

Cuando, por fin, las dos primeras chocaron, el juego resultó enredado, áspero y sin ventajas. Lo pudo comprobar muy bien Cubilla, sometido a una marca a presión en la que se ve alternaban los fouls y las jugadas legales, pero recias, de su marcador Díaz, finalmente expulsado de la cancha. Y parecían estériles los esfuerzos de los comenta-

luego aventuró un contrataque, y otro, y otros con más frecuencia, hasta que conquistó el segundo gol; de allí en más, Racing perdió la línea y, sin desearlo, hizo más fácil el triunfo de su adversario. Para que la fiesta de River fuera más completa, Boca caía sepultado frente a Huracán, por tres a cero. Racing y River, ahora igualados en la tabla, se distanciaban a once puntos de sus más inmediatos seguidores, Boca y Argentinos Juniors.

Desde las tribunas locales, un nuevo estribillo cubría el estadio: "Y hora, y hora, y hora Racing, hora". Entre lo que había que lamentar estaba la vanguardia absoluta del campeonato, un título de invicto y 11 anillos de oro con brillantes que la Comisión Directiva de Racing pensaba obsequiar a los jugadores si llegaban a los 40 partidos consecutivos sin derrotas. Mientras el interventor de la AFA, ya anocheciendo, salía del estadio manejando su Fiat 1500, el presidente de Racing, Santiago Sacco, respondía a uno de los últimos reportajes radiales de la tarde: "Dentro de todo, me alegro de que haya sido River nuestro vencedor". ♦

no le gustaría pasar del gris al blanco?

Casi siempre es una cuestión de publicidad. Pero de buena publicidad. Hecha con ciencia y a conciencia. Y sobre todo con inteligencia. Y también con mucha experiencia. Consúltenos. Charlemos. Quizás nazca de esta entrevista una vinculación para años.

PROMOTOR

PUBLICIDAD



VE SU PROBLEMA
MUEVE SUS VENTAS
PROMUEVE SU PRESTIGIO

MONTEVIDEO 513
T. E. 40-2561 40-0546
BS. AS.

MARKETING • INVESTIGACION DE MERCADO • ASESORAMIENTO COMERCIAL • GRAFICA • RADIO • TV • VIA PUBLICA • PROMOCION



TARIFAS POLITICAS

Por

Carlos García Martínez *

La oleada de aumentos ya decididos o proyectados en las tarifas de las empresas del Estado ha puesto sobre el tapete la discusión pública sobre el significado de esas medidas y su repercusión sobre el nivel de vida popular y la economía.

Pocas medidas reciben una repulsa tan viva y extendida como el incremento de las tarifas de los servicios públicos. El consumidor reacciona amargado o iracundo y siente el aumento como un despojo que se le hace a cara descubierta con el respaldo de la ley. La marcada hostilidad con que se reciben esas alzas es un fenómeno sociológico enteramente evidente, y explica en parte la actitud como de disculpa y perturbación que presenta frecuentemente el estado de ánimo de los funcionarios encargados de anunciarlas.

¿Por qué esa reacción particularmente airada cuando todos los días aumentan los precios de muchos productos cuya importancia en la canasta familiar es mayor que las tarifas, por ejemplo, de los ferrocarriles, de la energía, de los combustibles? La respuesta es algo ambigua y paradójica: habría que decir que esa reacción contiene una mezcla de justicia e injusticia, y la causa para esta imprecisión es la naturaleza del problema de las tarifas de empresas estatales.

Durante mucho tiempo, y esto no sólo en la Argentina sino también en muchos otros países, razones demagógicas de corte electoralista y criterios económicos basados en una supuesta función de fomento mantuvieron bajas las tarifas de los servicios públicos, acostumbrando al consumidor a pagar precios no muy elevados, módicos y en algunos casos ridículos por el uso o consumo de esos servicios o bienes. Esto por una parte. Por la otra, el público tiene la experiencia directa y dolorosa de la mala prestación de los servicios, de las injustas prácticas administrativas, el trato desconsiderado y la oscura intuición de que los aumentos de tarifas van a financiar una burocracia engrosada artificialmente y por ende de escaso rendimiento.

El primer aspecto, el mantenimiento de tarifas que no cubren muchas veces los costos de explotación calculados conforme a normas técnicas aceptables, ha traído desgraciadas consecuencias para la expansión de la producción nacional como no podía ser de otra manera. Mantener tarifas por debajo de los costos implica conceder un subsidio al consumo cuyo resultado inexorable es que la tasa de éste se incremente en medida superior a

lo que sería si aquél no existiera, al mismo tiempo que va descapitalizando económica y financieramente a las empresas que soportan esas tarifas subsidiadas.

Las "soluciones" que por lo general el Estado adoptó consistieron en reducir sus programas de inversiones y aun no realizar las indispensables renovaciones del equipo amortizado, o recurrir sistemáticamente a la emisión monetaria en el orden interno y la contratación de empréstitos en el exterior. En los hechos se ha presentado una combinación de estos dos procedimientos, por lo cual el efecto de las tarifas políticas ha sido el de crear malos servicios públicos en general, formar "cuellos de botella" que obstaculizan o impiden el crecimiento de la producción en el resto de los sectores, impulsan la inflación y el endeudamiento externo.

La otra vertiente del problema, que justifica parcialmente la reacción popular ante el alza de las tarifas, está íntimamente relacionada con el nivel de productividad de los factores humanos y materiales de las empresas de servicios públicos. El principio esencial de que las tarifas deben cubrir los costos de explotación calculados racionalmente implica necesariamente que esos costos no estén inflados por una baja productividad de la empresa en todos los órdenes de su estructura operativa. Si así no fuese, y se pretendiera con las tarifas cubrir no solamente los costos emergentes de una productividad satisfactoria teóricamente estimada, sino también los suplementarios derivados de una eficiencia real por debajo de ese nivel teórico, el consumidor estaría pagando el servicio más de lo que correspondería, produciéndose una traslación de ingresos que lleva consigo un despilfarro de recursos.

Más aún. Si con las tarifas se busca, además de cubrir los costos de explotación, allegar fondos con fines de financiar los costos en moneda local de las inversiones proyectadas, como es el caso actual de las tarifas eléctricas, al requisito anterior de la exigencia de una productividad satisfactoria debe añadirse el de una política salarial para el gremio involucrado, congruente, lo que significa que el alza de las tarifas no debe servir para financiar mejoras salariales.

En otras palabras, la modernización de la infraestructura exigirá sacrificios de los consumidores, pero igualmente de los integrantes de las empresas afectadas. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

Automotores: El régimen bajo la lupa

El primero en sorprenderse fue el Subsecretario de Industria, Ismael Alcácer Mackinlay; para discutir la reforma del régimen automotor habían sido citados, el jueves último, ocho dirigentes del ramo, y el salón no alcanzaba a contener a los veintidós que asistieron. Es que, en conversaciones previas, los funcionarios habían dejado escapar la posibilidad de introducir cambios fundamentales en las reglas del juego, entre ellos el retorno a la liberación de la producción, y las fábricas terminales no ocultaban su interés; en vez de dos representantes por Adefa concurrirían dieciséis. Por primera vez fue un exceso de asistencia el que entorpeció las discusiones del grupo de trabajo: al despedirse, hasta el jueves siguiente, los industriales prometieron reducir el número de representantes. Entretanto, las conjeturas en torno del futuro régimen continúan.

El régimen se caracterizó por su inestabilidad desde que fue implantado, en 1959. El decreto 3693 de esa fecha (llevaba las firmas de Alberto Tedín, José Carlos Orfila, Ricardo Lumi y Emilio Donato del Carril), fijaba una nacionalización progresiva de los automotores producidos en el país, partiendo de un 40 por ciento, como máximo, de piezas importadas en el primer año. Todos los valores se calculaban sobre el precio CyF de la unidad. La importación de piezas para automóviles y utilitarios se gravó con un 40 por ciento, y para camiones, con un 20 por ciento. Pero el régimen no cerraba del todo la esclusa: las fábricas podían importar hasta un 60 por ciento del valor de un automotor, con la condición de pagar un 300 por ciento de recargo sobre las piezas que desbordaban la cuota anual de importación. Entonces todavía el Gobierno no fijaba las cifras de producción de cada establecimiento: los planes eran elevados a la Secretaría de Industria, que se encargaba de autorizarlos. Según el decreto 3693, al final del régimen, en 1964, los automóviles debían importar sólo el 10 por ciento de las partes, y los camiones, el 20.

La primera modificación se consumó en junio de 1961, con las firmas de Alvaro Alsogaray, Carlos Alberto Juni, Guillermo Walter Klein y Arturo Frondizi: la importación suplementaria de partes, hasta el 60 por ciento del valor de la unidad, fue gravada con un 200 en vez de un 300 por ciento. "Esta medida —recuerda Ricardo Beliera, actual gerente general de la Cámara de Industriales Fabricantes de Automotores, Repuestos y Afines— perjudicó a las empresas productoras de partes; al disminuir los recargos, muchos productos locales quedaron fuera de precio." No habían pasado dos meses, cuando otro decreto, con algunas firmas nuevas (Roberto Alemann, García Olivier, Eugenio Blanco, y Jorge Wehbe) y una repetida, la de Arturo Frondizi,

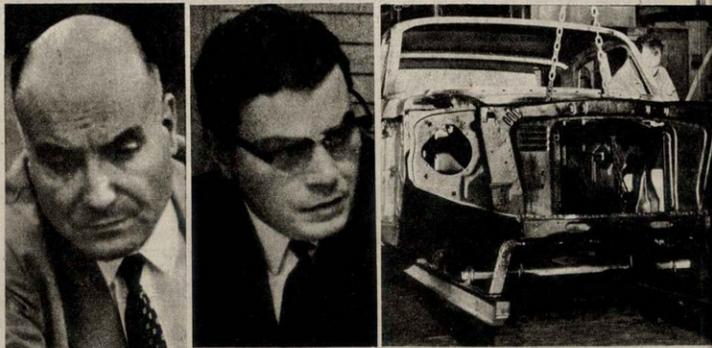
modificó los porcentajes de elementos importados. La cuota prevista para 1961, segundo año del régimen, era del 35 por ciento para camiones, pero algunas dificultades de las fábricas impulsaron al Gobierno a tolerar hasta el 40 por ciento.

El final del primer régimen sorprendió al Gobierno de Illia, que debió implantar un régimen transitorio para todo 1965, con la condición de establecer en 1966 nuevas condiciones para ese año, 1967 y 1968. Por el decreto del 2 de octubre de 1964 (firmado además de Illia, por Juan Carlos Pugliese, Alfredo Concepción y Carlos García Tudero), el mínimo de nacionalización se elevó al 93 por ciento del vehículo, y la importación opcional bajó del 50 al 8 por ciento. Pero, además, las importaciones que

para 1968; pero, en lugar de valores CyF (que incluyen seguros y fletes) se tomaron FOB; la diferencia hace que, en realidad, los porcentajes de importación sean de 6,3 (1966), 5,4 (1967) y 3,6 (1968). Los camiones tendrán que ser un 88 por ciento nacionales cuando expire el actual régimen. Las importaciones opcionales sufrieron otra reducción: en automóviles pasaron del 2 al 1 por ciento, y en camiones del 8 al 2 por ciento. Fue redactado un nomenclador de precios, que divide las distintas piezas en seis categorías, para vigilar la importación. Y se volvió a limitar la producción: en 1966, no podrá superar en más de un 5 por ciento a la de 1965.

Un nuevo régimen

Ahora, entre los tres sectores que discuten el nuevo régimen (fábricas terminales, empresas productoras de partes y funcionarios de la Secretaría de Industria), parece haber total acuerdo en eliminar buena parte del sistema de control montado por la administración anterior: "Nosotros —dijo un funcionario—, queremos conducir el pro-



Fotos: González Cociña y E. Camesaña

Fábricas, Beliera y uno de los protagonistas: Esperan otro régimen.

sobrepasaran el 7 por ciento autorizada volvieron a ser gravadas con un recargo del 300 por ciento. Las fábricas tenían una sola oportunidad de aumentar las cuotas de piezas importadas: si producían modelos nuevos, podían elevarlas en un 5 por ciento (12 por ciento para los automóviles y 25 por ciento para los camiones).

El régimen transitorio desencadenó la burocracia sobre las fábricas; abundaba en controles, obligaciones y todo tipo de exigencias administrativas que obligaron a los industriales a aumentar el número de sus empleados y, por consiguiente, a elevar sus costos de producción. También comenzó con la práctica de fijar las cifras de producción de cada empresa; en 1965, la cantidad de automotores no podía superar en más de un 5 por ciento a la arrojada por las fábricas en 1964.

Finalmente, en mayo último, por decreto 3642, se dio a conocer el régimen definitivo hasta 1968. La cuota de piezas importadas es del 7 por ciento para 1966, 6 por ciento para 1967 y 4 por

blema automotor con sólo dos personas de esta Secretaría. En general, las soluciones saldrán de ahora en adelante de estas reuniones conjuntas." Algunas de las ideas del Gobierno ya han ganado los despachos de los industriales: para evitar la posibilidad de manejos extraños en la importación de piezas, se fijará un recargo general del 500 por ciento. Esta barrera, además, obligaría a los propietarios de unidades viejas a desprenderse de ellas, por el alto costo de los repuestos importados, y se lograría el objetivo de renovar el parque automotor.

Pero los expertos no ven aún claro: el deseo de poner fuera de combate a las unidades viejas no compagina con otro proyecto que estudia el Ministro de Economía: un nuevo impuesto sobre los artículos de lujo, que se extendería hasta los automóviles. "Si la medida se aprueba —alertó un fabricante—, los vehículos nuevos aumentarían entre 60.000 y 100.000 pesos. No hay camino más directo para valorizar otra vez las unidades usadas, y cortar la comentada renovación del parque." Otro

punto que estará sobre la mesa del grupo de trabajo, el jueves 8, es el porcentaje de piezas importadas; mientras el Gobierno se mantiene firme en el 5 por ciento, las fábricas piden el 7.

Según Juan Fábregas, titular de la Cámara de Industria Automotriz y presidente de varias empresas del ramo (Ges Argentina, Fric Rot Gabriel y Amic), los topes de fabricación nacional alcanzados son buenos, y sólo pueden subirse algunos puntos más, en automóviles; en camiones, en cambio, se debe buscar una mayor integración. "Pero lo principal —afirma— es estudiar un régimen definitivo, que establezca normas de fácil comprensión y de estricto cumplimiento". Fábregas es partidario de buscar, para las partes que se permiten importar, una regulación a través de listas de importación que impida comprar en el exterior productos de fabricación nacional; propone, en representantes de las fábricas terminales, las de partes y autoridades de la Secretaría de Industria, una comisión similar a la que tiene a su cargo el régimen para tractores. Otro proyecto suyo es la Comisión Nacional del Automotor.

Pero para los observadores, la causa de la extraordinaria asistencia del jueves último es el propósito del Gobierno de liberar el mercado. Mientras algunas fábricas terminales estarían dispuestas a apoyar la iniciativa oficial, otras opinarían que no se puede terminar con el sistema de cuotas de producción hasta que las inversiones y las plantas no estén completas. "Lanzar en estos momentos a las fábricas a una total competencia —dijo un experto— puede causar una batalla desigual. Sobre todo en el terreno de la financiación para la venta de unidades. Antes habría que analizar la creación de un mercado financiero a nivel bancario." Otro escollo al proyecto de la Secretaría de Industria surgiría de otras características de la industria: en la actualidad, las fábricas terminales suelen encargarse las partes forjadas y de fundición a los mismos proveedores; resulta casi imposible a una firma, entonces, mantener en secreto su producción futura.

Las fábricas terminales están buscando, para evitar estos riesgos, una mayor integración vertical y la canalización de las inversiones hacia el sector de fundición y forja. Pero hay que andar con cautela: si las fábricas aceleran estos planes, la capacidad ociosa de la industria, que la actual contracción de la demanda elevó a un 30 ó 35 por ciento, crecería más aún.

Algunos funcionarios, y los fabricantes de partes, serían partidarios de la liberación del mercado, siempre que una mayor producción no aumente las importaciones de partes. Se trataría de aplicar a los automóviles un régimen parecido al que ya rige para los camiones; otorgar un cupo de divisas a cada fábrica, y desentenderse de la producción mientras no se desborde ese cupo. Pero para las fábricas terminales las cosas no son tan sencillas. Otro proyecto oficial se ha sumado a la inquietud de las fábricas: es el que consistiría en eliminar la actual franquicia de un 5 por ciento de tolerancia, en piezas importadas, para los modelos nuevos. ♦

SS. AA.

El banquete de la reforma

Mientras un millar de empresarios invadía el comedor del rancio Plaza Hotel, un directivo de la Cámara de Sociedades Anónimas bromaba: "Menos mal que no están todos. Si viniera un solo representante por cada afiliado, tendríamos que cenar en el Luna Park". No, no estaban los 3.500 socios de la entidad, pero esa noche del 29 de agosto, Día de la Sociedad Anónima, hubiera sido difícil dar con la mayoría de los dirigentes empresarios importantes y los industriales conocidos, fuera del perímetro luminoso del Plaza. En la cabecera de la mesa, flanqueaban a Diego Mantilla, titular de la Cámara, Evaristo Piñón Filgueiras, Lorenzo Raggio, Horacio García Belsunce, Manuel Fontecha Morales, Luis Baudizzone, Enrique L. García, Mario Fano y otros.

Ahora cuesta trabajo imaginar el modesto nacimiento de la Cámara, en 1952; los fundadores, entonces, entraban holgadoamente en las reducidas dimensiones de un estudio jurídico. El primer paso importante fue la instalación en los tres pisos de un edificio ubicado en Belgrano al 600; allí la Cámara cobijó a un vástago que también hizo una rápida carrera, la Fundación de Altos Estudios de la Empresa, hoy convertida en Universidad. Todavía la entidad se llamaba Cámara Argentina de Sociedades Anónimas; en julio último, de la fusión con un organismo similar de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires nació la actual Cámara de Sociedades Anónimas. La próxima mudanza será a un edificio propio de 19 pisos, que ya comienza a alzarse en Florida y Rivadavia, a un costo total de mil millones de pesos.

En esta nueva etapa, la Cámara eligió por timonel a un hombre fogoso durante cuatro años en la secretaría de la Bolsa: Diego Rafael Mantilla (abogado, 48 años, casado), asesor legal de Techint. El cargo dura sólo un año, pero Mantilla se fijó una meta ambiciosa: promover desde la Cámara la reforma de la legislación sobre sociedades anónimas. Ya se trabaja para arrancar con la reforma en 1987, fecha que se ha fijado también el Gobierno

para iniciar en el país una serie de medidas similares.

Algunas puntas de la ansiada reforma fueron levantadas por Mantilla durante la cena en el Plaza: "Facilitará la consolidación, la estabilidad y la continuidad de las empresas, así como su capitalización a través de la aplicación de los ahorros populares a la inversión en acciones". Días después, en un despacho de Techint, donde recluta colaboradores para impulsar su proyecto, Mantilla explicó a Primera Plana: "Hay que llegar a una ley que se adapte a la realidad de las sociedades anónimas y contemple sus necesidades. Una ley elaborada por quienes conocen la materia, más que en los libros, a través de sus problemas concretos". Y agregó: "Hasta ahora la legislación suele estar divorciada de la realidad y para probarlo no hace falta más que analizar las 18.000 leyes que se han dictado; la mayoría de ellas, apenas comenzaban a ponerse en vigencia cuando ya debían ser modificadas".

Para el titular de la Cámara, la absorción de capitales por parte de las sociedades anónimas es, básicamente, una cuestión de confianza. "Hay que rodear de prestigio y buen nombre a las empresas —reclama—; y los ahorristas sepan que su formación no obedece a la necesidad de encubrir manejos o de pagar menores impuestos, sino a que constituyen la mejor forma de integrar grandes empresas sin grandes capitalistas. En los Estados Unidos, desde 1940, 23 millones de personas se han convertido en tenedoras directas de acciones (excluidas las que participan en forma indirecta o están asociadas a fondos de inversión). Esto significa que hay un accionista cada ocho personas; un padre de familia de cada dos."

Mantilla piensa, en su afán por expandir el ya crecido número de sociedades anónimas, en un blanco poco observado: la empresa agropecuaria. "La incorporación de las zonas actualmente consideradas marginales —dice— que debe ocurrir inevitablemente en los próximos veinte años, enfrentará a las empresas del agro ante la necesidad de efectuar inversiones que escapan a las posibilidades de un solo propietario. Además, la transformación en sociedades anónimas de estas explotaciones será la única manera de evitar que en ese mismo lapso se produzca una excesiva división de la tierra que conduzca al país al minifundio." ♦



J. González Cocchia

Mantilla: "Una legislación que se ajuste a la realidad del país".

TENDENCIAS

GANANCIAS Y PERDIDAS

Sólo seis memorias arribaron a la Bolsa la semana pasada. Por el monto de sus utilidades, resaltó la de Benegas Hermanos: 102,2 millones, sobre un capital de 325,6 millones. Pero todo el interés se centró en los más abultados saldos en rojo de otras dos empresas: Cincotta, que arrojó una pérdida de 380,9 millones, sobre un capital de 602,1 millones, y la azucarera Palmas del Chaco Austral, cuyo resultado negativo es de 173,1 millones (capital: 382,2 millones). La pérdida de Cincotta, al exceder al 50 por ciento de su capital, obliga a la firma a comunicarla a la justicia. La marea de balances trimestrales, arrastró a veintidós; por su mayor utilidad global, se destacaron las de Magnasco (209,6 millones) y Pérez Companc (129,3 millones). Otard Dupuy, en cambio, encabezó la clasificación por mayor ganancia en relación con el capital: 81,9 millones sobre 65 millones. Es una utilidad del 126 por ciento.

La Bolsa perdió el terreno ganado y cerró el viernes último con una baja del nivel general de precios del 0,4 por ciento. La mayoría de los papeles de mayor mercado perdieron puntos: Alpargatas pasó de 100 a 96,50; Celulosa, de 62,50 a 60,50; Magnasco, de 128 a 116; IKA, de 590 a 580; Fabril, de 67 a 66,50. Bagley cayó de 225 a 200, y Acinifer, de 78 a 65. Subieron, en cambio, las acciones de Astra (de 171 a 175) y Banco Popular (de 138 a 140). En el mercado oficial de cambios, el dólar no sufrió variantes, y cerró a 215,50 (vendedor); el dólar paralelo pasó de 231 a 228 (vendedor).

LA COYUNTURA EN JULIO

La semana pasada, el equipo de investigadores de FIEL revisaba las pruebas de imprenta del Indicador de Coyuntura correspondiente a julio. Un anticipo de ese trabajo se transcribe a continuación:

- Del análisis de los balances de las empresas se desprende un alargamiento de los periodos de cobranza, que pasaron de 3,2 meses en junio a 3,3 meses en julio. La pesadez de la plaza es más notoria si se toma como término de comparación igual período del año anterior, cuando el índice era de 2,9 meses. También disminuyó el índice de utilidad sobre ventas, que ahora es de 7,27 por ciento, en vez de 7,74, y la utilidad sobre el patrimonio se precipitó del 2,05 al 1,68 por ciento. En cambio se observa un mejoramiento de los índices de liquidez (de 1,37 pasó a 1,39) y de endeudamiento (bajó de 1,05 a 1).
- La recaudación de julio de la Dirección General Impositiva, de 30.200 millones, representa un aumento del 1,3 por ciento sobre el mes anterior. De este total, los réditos, beneficios extraordinarios y ganancias eventuales abarcan el 35,1 por ciento (10.600 millones); el impuesto a las ventas el 30,8 por ciento (9.300 millones); el que grava los vehículos y combustibles el 11,9 por ciento (3.600 millones), y los impuestos internos el 10,6 por ciento (3.200 millones). El monto acumulado en los últimos doce meses asciende a 295.500 millones.
- El índice de precios de cereales mejoró: fue en

julio de 207,45, contra 195,22 en junio. En cambio el índice de valorización de vacunos volvió a resentirse, y ahora es de 229,38 (base 100 para 1960-64).

- En el mismo mes, también cedió la producción de energía. La merma se sintió tanto en el rubro petróleo, que pasó de 1,9 millones de metros cúbicos a 1,77, como en hidroelectricidad. Pero se ensañó con el gas natural (cayó de 0,389 millones de metros cúbicos a 0,374) y con el carbón (70.900 metros cúbicos, en vez de 90.200).

WALL STREET SE ENLOQUECE

Son tiempos malos para la Bolsa de Nueva York. Sobre todo para los que compraron acciones en febrero último, cuando la curva del promedio industrial Dow Jones alcanzó su cima máxima: 995,15 puntos. Los grandes comisionistas, respaldados por las computadoras, continúan alentando a los inversores: según Bache & Company, es un buen negocio la compra de papeles clásicos, "si se tiene un poco de paciencia". Pero la paciencia puede costar cara en Wall Street, especialmente cuando el mercado se contrae; así piensan los inversores que acaban de desprenderse de un paquete de 100.000 acciones de Xerox (una fábrica de máquinas copiatoras) a 201 dólares, 66 puntos por debajo del precio más alto alcanzado por la firma. La transacción, de 20 millones de dólares, fue la más grande en toda la historia de los principales papeles de la Bolsa. Pero Xerox todavía iba a precipitarse más, hasta 175 1/2 el lunes pasado. Ese día el Dow Jones pareció tocar fondo: 767,03; después se recuperó levemente y consiguió cerrar la semana a 787,69.

Las fluctuaciones no sorprenden en Wall Street. Pero cada vez que se produce una caída persistente, despuntan por todos los lados las interpretaciones. Cuando el último día de mayo el promedio perdió violentamente casi 13 puntos, los analistas le echaron la culpa a las perspectivas de paz en Vietnam; un mes después, ante otra pérdida de 9 puntos, los mismos analistas sacaron a relucir la amenaza de recrudescimiento de la guerra. Aunque alguna lógica se daba: lo que asusta a los inversores es la incertidumbre. En busca de causas, otros expertos localizaron una más robusta: el alza de las tasas de interés está ocasionando un desplazamiento de inversores, de las acciones a los certificados de ahorro con interés fijo (5 por ciento). Con todo, los caprichos del Dow Jones ya no causan más que sobresaltos; en 1966 parece imposible que una caída de la Bolsa vuelva a enfermar a toda la economía, como hace algunas décadas.

Muchos inversores son, todavía, optimistas, miran a su alrededor, ven los comercios repletos de compradores y piensan que tarde o temprano la Bolsa tiene que recuperarse. Una firma de comisionistas, E. F. Hutton, alertó que una buena estrategia es comprar ahora acciones de empresas electrónicas, las primeras que se enrolarían en la esperada alza. Otro comisionista, John Fallon, no ocultaba, la semana pasada, su sorpresa: "En treinta años no he visto una cosa igual: la Bolsa se vuelve loca". ♦



Cigarrillos

El mercado del prójimo

La semana pasada, al conocerse el nivel de las ventas de cigarrillos en el primer semestre (593 millones de atados), ya se confirmaba el éxito de una nueva marca local: L&M. A escasos meses de su lanzamiento, los parientes argentinos del cigarrillo norteamericano habían logrado superar una venta mensual de un millón de atados, y convertirse en la estrella del catálogo de rubios de la fábrica, Piccardo y Compañía. Para la firma que cedió la licencia, Liggett and Myers, era un paso más hacia la conquista de otros mercados; para Piccardo, la forma más contundente de luchar contra el contrabando que eriza a los fabricantes argentinos.

La estrategia de Liggett and Myers no era excepcional: para todos los fabricantes de cigarrillos norteamericanos, los negocios en el exterior son una verdadera prioridad. Esta política se refleja en el repunte de las exportaciones: de 32.000 millones de cigarrillos (unas 32.000 toneladas) en 1950, pasaron a 46.000 millones en 1965; esta cifra representa alrededor de 220 millones de dólares. Asombra que los dos gigantes de la industria norteamericana, R.J. Reynolds y American Tobacco Company, no sean los que encabezan el ranking de negocios en el exterior, sino la quinta sociedad, Philip Morris. El secreto no radica solamente en las exportaciones; desde 1955 comenzó a producir sus marcas en otros países, ya sea por medio de las propias fábricas o a través de empresas licenciatarias.

En 1963, las ventas en el exterior de Philip Morris eran de casi 17.000 cigarrillos, incluidos 4.500 millones exportados directamente por la casa central, en Richmond; en 1965, la cifra era de 30.000 millones (6.000 millones de exportación). En menos de tres años, las ventas aumentaron más del 75 por ciento. Los ejecutivos de Philip Morris tienen motivos para estar satisfechos: han conseguido esta expansión a pesar de luchar contra competidores mucho más poderosos.

Pero antes de aventurarse en el exterior, tanto Philip Morris como Liggett and Myers tuvieron que luchar para crearse una reputación en el país

de origen. Desde 1950, el mercado norteamericano (515.000 millones de cigarrillos vendidos en 1965) fue conmovido por un sinnúmero de cambios, algunos de ellos verdaderas revoluciones. Cuando despuntó la moda del filtro, Reynolds se puso en ventaja con el Winston; pero inmediatamente Liggett and Myers respondió con el L&M, y Philip Morris con Marlboro. Los estrategas de la fábrica de Richmond dicen ahora: "No hay duda que sin esta decisión hubiéramos sido eliminados del mercado". Porque todavía existen algunos empujados que resisten el filtro (el Pall Mall sin filtro, de la American Tobacco, es todavía el cigarrillo de más venta en Estados Unidos); pero el mercado en conjunto se ha transformado, y hoy más del 60 por ciento de los cigarrillos que se consumen en Estados Unidos están munidos de la protectora boquilla.

Los fabricantes norteamericanos se plegaron en masa a la innovación: Brown and Williamson utiliza el filtro en el 89,4 por ciento de su producción; P. Lorillard & Company en el 95,9. Philip Morris también se ha jugado a fondo y terminó por incrustarle el filtro al 89,4 por ciento de su producción. "Estamos permanentemente encandilados por la evolución del mercado —dice George Weissman, presidente de Philip Morris International—; no basta seguir los gustos del público, a veces hay que adivinarlos con años de anticipación. Ningún producto está más ligado a la personalidad del consumidor que el cigarrillo. Esto quiere decir que el lanzamiento de una marca o de cualquier modificación de otra ya conocida pone en juego complejos estudios de mercado, donde los elementos psicológicos tienen tanta importancia como los factores técnicos o económicos."

Como parecía agotada, en mitad de la década del 50, la posibilidad del filtro, los fabricantes norteamericanos llevaron la guerra a otro terreno: el de las marquillas. Esta vez, los Marlboro tomaron la delantera y aparecieron envueltos en irresistibles envases de cartón; fue tanto el éxito que el Marlboro se convirtió de repente en el caballo de batalla de Philip Morris. Casi diez años después, la fábrica volvió a conmovir a los consumidores con el lanzamiento del primer atado de material plástico, que posteriormente iba a difundirse rápidamente en Europa.

Pero mientras Philip Morris realizaba prodigios de cosmética con los envases, los otros fabricantes no se dormían; en 1963, los embates contra el

cigarrillo como agente del cáncer recrudescieron, la venta bajó y los ojos de los industriales volvieron a los filtros. Fue otra carrera, la del filtro de carbón activado, que encabezó Liggett and Myers, seguida de cerca por Philip Morris. Luego, otras fábricas se contuvieron; temen alentar indirectamente la venta de los competidores lanzando productos similares. Es lo que ocurrió, precisamente, cuando al pasarse el pelotón de los king size, algunas marcas espolearon el éxito del Pall Mall.

No parece haber límites para la diversificación; los fabricantes norteamericanos demostraron últimamente su versatilidad saltando a otros rubros: hojas de afeitar, materiales plásticos, goma de mascar, cosmética masculina y embalaje. Hoy, el 30 por ciento de los negocios de Philip Morris no parte de la industria del tabaco. Pero todavía más apasionante es la diversificación geográfica emprendida por las grandes marcas.

El impulso es grande: en Estados Unidos, las normas ya están establecidas y el mercado parece haber llegado al límite. Un fabricante dijo la semana pasada: "Ciertamente, podemos entablar una lucha más agresiva y pasar del 10 al 15 por ciento del mercado interno. Pero no más. En el resto del mundo, por el contrario, se consumen, término medio, cuatro veces menos cigarrillos que en los Estados Unidos. Es un mercado ávido de productos norteamericanos: la prueba está en que todas las marcas multiplican sus negocios en el exterior a un ritmo acelerado, a pesar de que sus precios son, por lo general, siempre superiores a los de las marcas nacionales".

La meta es la misma, pero cada fábrica tiene sus métodos propios: mientras Reynolds y American Tobacco se dedican casi exclusivamente a la exportación directa Liggett and Myers, Lorillard y Philip Morris se valen tanto de la exportación como de la multiplicación de fábricas fuera de Estados Unidos y la concesión de licencias. Liggett and Myers inició el contacto con Piccardo en 1962; entonces, al calor de una reducción de los recargos de importación (del 150 al 20 por ciento), la firma argentina introdujo en el país las marcas L&M y Chesterfield. Ya habían entrado 36 millones de paquetes de cigarrillos extranjeros cuando la medida caducó; fue cuando las dos fábricas empezaron las negociaciones para fabricar localmente los L&M. Antes arrieron las visitas de ejecutivos de Liggett and Myers, al establecimiento de Piccardo, las intermina-

bles pruebas de calidad. La hora 0 de L&M en el país fue en marzo último, cuando J. W. Old Jr., vicepresidente ejecutivo de Liggett & Myers, y Juan Martín Oneto Gaona, titular de Piccardo, convinieron el lanzamiento de la nueva marca. Ahora, y pese a su precio (25 pesos más caros que los que le siguen), los L&M parecen avanzar con firmeza hacia la meta de 4 millones de atados mensuales.

El Viceroy, de Brown and Williamson, también se fabrica en Chile. Pero es Philip Morris la que más ha enfatizado la fabricación local de sus productos. Cuando se admitió esta política, restaba decidir si se haría a través de fábricas propias, o mediante la concesión de licencias a industriales locales; Philip Morris optó por una solución flexible, siempre que los cigarrillos que se producen en el extranjero sean exactamente iguales a los norteamericanos. Así, para abastecer a toda Europa, además de un establecimiento propio en Suiza, ha concedido licencias en Finlandia, Países Bajos, Italia, Austria y Francia. En cuanto a los países todavía no invadidos, como España (el principal cliente europeo), son abastecidos directamente por la casa central de Richmond.

El debut fue modesto. Para sondear el mercado, Philip Morris comenzó por dirigir desde París, donde tenía una oficina, sus exportaciones directas; después, cuando decidió fabricar localmente su marca principal, el Marlboro, confió la tarea a la sociedad suiza Fabriques de Tabac Réunis, una sociedad que la firma norteamericana se engu-

lló en 1963. Y en 1964, en abril, clavó en Lausana una empresa de servicios que tuvo en seguida el encargo de coordinar sus operaciones comerciales en Europa. Con todo, los movimientos del gigante tropezaban, en el continente, con los monopolios estatales.

Entonces consumó su mayor proeza: en menos de dos años, pese a todos los pronósticos adversos, Philip Morris llegó a vencer a los monopolios a trabajar en común. Lentamente, la Regie francesa, el Monopolo italiano y el Tabakwerke austríaco aceptaron el régimen de fabricación bajo licencia de algunas de las marcas norteamericanas: Marlboro y Philip Morris en Italia; Parliament y Marlboro en Francia; Marlboro en Austria. Sin duda, los monopolios tenían buenas razones para mostrarse comprensivos: la liberación del intercambio entre los Seis del Mercado Común los obligaba, en efecto, a afrontar una competencia cada vez más virulenta de parte de otros países de la zona. Así, los monopolios estatales se dieron cuenta de que era más económico producir bajo licencia artículos que podían servir de escudo contra la invasión de productos extranjeros. Para Philip Morris, la operación no podía ser más ventajosa: sus cigarrillos, fabricados localmente, entraban en competencia de precio con los nacionales; además, se beneficiaban de la publicidad que acostumbraban realizar los monopolios.

El beneficio era mutuo; sólo había que encontrar un lenguaje común. Los monopolios tuvieron que esforzarse en comprender los imperativos de una

empresa privada; los productos tenían que seguir las normas y los métodos norteamericanos, las fábricas debían enrolarse en la política de puertas abiertas, permitiendo las visitas y el control de los talleres. A su vez, Philip Morris tuvo que entender los problemas y las reacciones de su interlocutor. Su puesto en el ranking de Estados Unidos fue una ventaja: "Para tener éxito en las negociaciones con los monopolios estatales es preferible no ser una compañía demasiado poderosa —afirma Albert Bellot, titular de la sociedad europea de Philip Morris—; el mito del 'trust norteamericano de dientes muy largos' está muy fresco en Europa, y una sociedad que sólo representa el 10 por ciento del mercado de Estados Unidos (aunque este trozo sea igual a la totalidad de las ventas de la Regie francesa) está mejor colocada que cualquier otra. Este era nuestro caso".

Por supuesto, cada monopolio tiene sus propias reglas. El monopolio de Suecia es el más liberal, porque sólo controla la producción de cigarrillos; las importaciones están bien manejadas por otro dispositivo estatal, un servicio autónomo que no elude el juego de la competencia con el mismo monopolio. Aunque Suecia no es un escollo; las compañías norteamericanas pueden emplazar sus bases en Suiza, y desde allí enviar sus productos a Suecia a través de la AELE, uno de los dos mercados comunes de Europa. En Francia, el monopolio es más estricto y abarca tanto la producción como la



G. Weissman (P. Morris): Cómo negociar en Francia.



J. W. Old (Liggett & Myers) y O. Gaona: Trato hecho.

LASER



FINAMERICA

SOCIEDAD ANONIMA DE FINANZAS

Se complace en anunciar a sus accionistas, inversionistas y clientes que, por resolución de fecha 28/7/66 del Banco Central de la República Argentina, le ha sido acordada la inscripción en el Registro de Entidades Financieras no Bancarias. Esta resolución significa, para nuestra organización, la ratificación legal de la confianza depositada en nuestra empresa. A todos ellos agradecemos y saludamos en esta oportunidad.

EL DIRECTORIO

FINAMERICA

Capital integrado m\$n. 110.000.000

Reconquista 617 - 4° Piso - Buenos Aires - Tel-31-4908109

Aderida a la Cámara Argentina de Entidades Financieras



¡Trae un buen negocio!

Es el representante de Ramón Chozas S. A., que le informará cuál es la mejor solución para controlar su negocio mediante el eficiente Sistema Paragon.

Solicite su visita a
en el mundo del papel



RAMON CHOZAS

S. A. COMERCIAL, INDUSTRIAL Y FINANCIERA

Beauchef 648

Capital

Tel. 99-5214 y 90-7761

LOS SEIS GRANDES DE U. S. A.

Firmas y marcas	Mercado Interno	Exportación Directa	Total *
• R. J. Reynolds (Principales marcas: Winston, Salem, Camel, Tempo)	166,05	13	179,05
• American Tobacco (Pall Mall, Lucky Strike, Herbert Tareyton)	126,60	4,90	131,50
• Brown and Williamson (Viceroy, Raleigh, Kool)	59,13	7,40	66,53
• Liggett and Myers (Chesterfield, LGM, Lark)	49,37	9,40	58,77
• Philip Morris (Marlboro, Parliament, Philip Morris, Paxton)	48,60	4,90	53,50
• P. Lorillard & Company	46,89	3,50	50,39

* Cifras de 1965, en millones de unidades.

distribución; con todo, los hombres de Philip Morris insisten en que por suerte han debido dialogar con empresarios, antes que funcionarios del gobierno. Para los industriales del otro lado del Atlántico no hay en Europa problemas humanos.

Las fábricas de cigarrillos han tenido que aprender otras cosas: cada uno de los nuevos mercados, la psicología de los dirigentes de la industria local y la maraña de reglamentaciones administrativas, fiscales y comerciales. En el plan comercial, las firmas norteamericanas han puesto todo su interés en proponer al interesado del exterior su mejor marca. Piensan que si el público compra cigarrillos norteamericanos "es para beneficiarse de las cualidades que distinguen a un buen cigarrillo"; tampoco se cansan de proclamar que, siempre, la exportación de un producto de marca empieza en el propio mercado. ♦

Remuneraciones

¿Cuánto ganan los gerentes?

Ya no hace falta ser James Bond para saber cuánto ganan los gerentes de las empresas rivales, y poder así evitar que los propios se decidan a cambiar de barco tentados por una remuneración más jugosa. El espionaje está dejando lugar a la cooperación: más de trescientas firmas se comprometieron a informar al Fórum de Empresas cuánto pagan, en todo concepto, a su personal de alto nivel, para permitir a los expertos y a las computadoras resolver el enigma. El resultado es el Informe sobre Remuneraciones de máximos responsables de cada área, cuya segunda edición acaba de completar el Fórum.

La iniciativa no es original; tanto en Estados Unidos como en Europa funcionan desde hace tiempo entidades

similares, encargadas de transitar el erizado terreno de los salarios superiores. En Argentina, la primera experiencia fue realizada en 1964 por Executives, una firma de reclutadores de personal; en seguida, el hilo de la encuesta fue retomado por una asociada, Bruce Payne & Associates, pero no sin antes implantar algunos cambios en el mecanismo. Nació así el Fórum de Empresas, con el propósito de realizar estudios de remuneraciones en todos los niveles. El primer informe debió contentarse con los datos aportados por 147 empresas; unos meses después, la segunda edición aparece con el aval de una muestra formada por 674 ejecutivos de 350 empresas.

El Fórum dividió a las empresas en siete niveles, de acuerdo con el volumen de ventas; las remuneraciones promedio de los gerentes generales oscilan entre 1,2 millones (menos de 75 millones de ventas por año) y 3,1 millones (hasta 2.800 millones de ventas); las de los gerentes de producción entre 0,6 y 2 millones; de finanzas y control entre 0,8 y 1,7 millones; de comercialización entre 0,8 y 1,9 millones. En el área de personal, las remunera-



E. Comesaña

Zaniello: Un misterio menos.

ciones van desde 0,4 a 1,2 millones anuales; en la de compras, de 0,6 a 1,2 millones. Se trata de promedios de asignaciones netas que incluyen beneficios por todo concepto: suministro de vivienda (están en este caso el 30 por ciento de los gerentes generales), de automóvil (54 por ciento), viajes al exterior (15 por ciento); también el pago de pólizas de seguros (17 por ciento) y de las matriculas escolares de los hijos (13 por ciento).

Los desníveles en los salarios son pronunciados: en el grupo de empresas que venden entre 300 y 650 millones de pesos anuales, los gerentes generales suelen ganar de 1,3 millones (promedio bajo) a 2,7 millones (promedio alto); los gerentes de comercialización, de 0,9 a 1,6 millones, y los de finanzas y control de 0,8 a 1,4 millones. También asoma una gran brecha entre los sueldos de los gerentes generales y los que perciben los responsables de cada área: un gerente de producción gana, en promedio, entre un 22 y un 52 por ciento menos que el ejecutivo máximo de su empresa; en el área de compras, la diferencia oscila entre el 50 y el 64 por ciento. "La brecha es similar a la que ofrecen las tablas de remuneraciones en otros países —explica Jorge Oscar Zanniello (ingeniero, 35 años, casado, 2 hijas), gerente general de Bruce Payne & Associates—. En general, los montos que perciben actualmente los ejecutivos argentinos resistirían la comparación, según Zanniello, con los de otros países de Europa, principalmente.

Las empresas adheridas al Fórum reciben, a cambio de la información que suministran, la tabla de promedios correspondiente a su ramo; las que desean conocer las catorce tablas restantes (con remuneraciones por edad, relación entre los distintos escalones de la pirámide empresarial, promedios altos y bajos, etc.), pueden comprar el informe completo (65.000 pesos) con un descuento del 40 por ciento. Los curiosos, por el momento, no son muchos: de la segunda edición se llevan vendidos menos de cien ejemplares. Pero parece ser una buena marca en un estudio de este tipo. El Fórum proyecta ahora desvincularse de Bruce Payne y convertirse en una sociedad anónima en pocos meses.

El equipo de Zanniello tomó todas las precauciones para estimular a las empresas remolonas: el anonimato de la información está asegurado por un sistema de planillas que no denuncian el nombre de la firma; el informe final, un volumen de tapas verdes y lomo de plástico, sólo puede ser solicitado por los máximos ejecutivos de una compañía. Una copia acaba de ser pedida desde Londres por la Associated Industrial Consultants Limited, que proyecta abrir una sección argentina en su propia encuesta, dedicada hasta ahora a desmenuzar las remuneraciones de ejecutivos de Europa y Estados Unidos. Pero otras copias están realizando un trabajo más arduo: son las que ya circulan por algunas empresas del Estado que tienen el propósito de adecuar sus remuneraciones a las de las compañías privadas. ♦

Noticias

EXPOSITORES — La costumbre siempre fue premiar a los productos. Los dueños de las pesadas estrellas de la Exposición Rural de Palermo se conformaban con la cascada de cocardas que el jurado derrama, cada año, sobre los animales triunfadores. Pero el Banco Sirio Libanés del Río de la Plata ha decidido sacar a los expositores del olvido: terminadas ya las ventas en la 23ª Exposición Internacional de Gana-



dería e Industria convocó a un coctel para entregar un premio adicional.

La distinción fue discernida entre las cabafas que triunfaron en la categoría "Dos años menor", en cada raza: Juan Carlos Cacace, Aberdeen Angus; Rafael Herrera Vegas e Hijos, Hereford; Andrés Raggio e Hijos, Polled Hereford; Enrique Santamarina, Shorthorn; Gasparri Hermanos, Charolais. El expositor Antonio Caorsi mereció también el premio Banco Sirio Libanés por haberse adjudicado el Campeón Juniors Mayor de los Holando Argentino. El día del coctel, los Salones del Banco desbordaban; entre los invitados descollaban el

secretario de Agricultura y Ganadería, Andrés Raggio; el titular de la Sociedad Rural Argentina, Faustino A. Fano, y directivos de entidades del campo y del mundo bancario.

Abrió el acto el director secretario del Banco, Enrique L. Romero; trazó una rápida trayectoria de la Sociedad Rural, al cumplir sus primeros cien años de vida, y felicitó a los ganaderos por la calidad de los productos expuestos en la Exposición Rural. El premio correspondiente al Secretario de Ganadería fue recibido por uno de sus hijos (en la foto al centro, entre Fano y Romero).

CONVENCION — Un temario atrayente para los especialistas fue el que prepararon los directivos de **Autovox Argentina** para la primera convención de sus agentes autorizados: nuevos sistemas de service y comercialización; presentación de unidades que se incorporan a la línea (autorradio de onda corta, antena eléctrica, antena de techo para coches, nuevos supresores de ruidos y distintos tipos de parlantes) y disertaciones a cargo de los ingenieros de la empresa. Serán tres jornadas densas, cuyo broche de oro servirá para afirmar los nuevos vínculos de camaradería del personal de Autovox: un asado criollo en Punta del Este, al que asistirán los ejecutivos de la compañía.

MAPAS — En un avance que en los últimos treinta años ha sido incesante, los laminados decorativos han ido ganando, cada vez, nuevos sectores de la producción: en las cocinas, se identifican con las modernas mesadas que prolongan la piletta de lavar la vajilla; en los baños se utilizan en la fabricación de botiquines y otros elementos; en mesas de coctel, bibliotecas, mesas y sillitas de uso diario, revestimientos, y en decoraciones de todo tipo, los laminados,

Distingase como ejecutivo

CALCE LA VANGUARDIA EN LA MODA



El calzado
MAS FINO
para caballeros



Nuevo modelo con
SUELA GRUESA
ESPECIAL

Fabricado con el fabuloso invento patentado en calzado plantillado

FLORIDA esq. CORRIENTES • CABILDO 2128 • RIVADAVIA 6784
Avenida: Av. MITRE 289 • Rosario: CORDOBA 1000
Mar del Plata: RIVADAVIA 2886 • Mendoza: Av. SAN MARTIN 1434
Fábrica: Av. JUAN DE GARAY 2439 - Buenos Aires

Amplio
surtido de
finas medias.
Solicítelas

que el público identifica a través de la marca "Formica", constituyen una moderna expresión del confort y una múltiple solución para los problemas hogareños. Esta revolución, que viene siendo impulsada desde la división Formica de Cyanamid Internacional, termina de ganar en Estados Unidos un nuevo mercado: el de los mapas. Por decisión de la flamante división Formica de Cyanamid Argentina, el producto se fabricará en la planta Cyanamid de Moreno, provincia de Buenos Aires, en variados motivos y colores, cuya duración será tan grande como el laminado mismo.

SOLIDARIDAD — El espíritu generoso del "operativo gauchada Chevrolet", que permite a los productos agropecuarios la utilización gratuita de estos vehículos en las más importantes campañas del campo argentino, se ha contagiado a los productores citricolas de Corrientes, quienes además de resolver no recibir gratuitamente ese servicio de General Motors Argentina, sino fijarle un precio (que será destinado a instituciones de beneficencia de la provincia), dedicaron también las pick-ups a repartir viveres en las escuelas de la provincia. Esta tarea se cumplió pese al mal tiempo.

AUTOS — Treinta innovaciones modernizan su línea exterior y confort: es la nueva estanciera de **Industrias Kaiser Argentina** (foto) que los concesionarios de la empresa ya exponen



al público en todo el país. El nuevo rostro de la estanciera ofrece cambios en el frente, con nuevo diseño de guardabarros y capot, nuevos panel-grilla y parabrisas, doble cierre de capot, nuevos paragolpes y radiador, nuevo limpiaparabrisas eléctrico con mayor zona de barrido y lavaparabrisas con comando de pie, y otras innovaciones. Un moderno sistema de cierre de puertas con manijas, de giro, nuevas baquetas y faros traseros más potentes, son algunos de los aspectos exteriores de la estanciera IKA. Cambios menos visibles: nuevas columnas de dirección y volante de dirección; freno estacionamiento accionado por pedal, moderno panel de instrumentos, cómodo apoya brazos y nueva radio transistorizada a botonera con antena retráctil embutida.

REACTORES — Veinticinco millones y medio de dólares es el precio que **Iberia, Líneas Aéreas de España**, pagará por tres nuevos reactores Douglas

DC-8 Súper 63, los más avanzados de la navegación aérea comercial, que han sido adquiridos para reforzar sus servicios en las distintas áreas que sirve la compañía. Los modelos (251 pasajeros) ya han comenzado a ser fabricados por la Douglas Aircraft Company en sus talleres de Long Beach, y estarán en servicio antes de un año y medio.

VISITAS — La fábrica de **Hiram Walkers & Sons** ese día deslumbraba, y no era para menos: esperaba la visita de un grupo de ejecutivos, entre quienes se contaban Guillermo Murchison (de la empresa de igual nombre); Lorenzo Taylor (Brodin Line); T. Joyce (Embahada de Estados Unidos); John Heilman (USAID); Peter Court (Court y Asociados) y A. S. Grant (Houlder Bros). Los visitantes recorrieron todas las instalaciones donde se produce el whisky Old Smuggler.

ROUND TRIP — Los restallantes mercados publicitarios de Europa y Estados Unidos serán recorridos por María Teresa Codolosa Medrano, responsable de la publicidad de **Rodhasset**. La experta argentina concentrará su atención en las modernas técnicas de promoción del rubro de su especialidad, los textiles.

• Llegó desde Holanda, como la ginebra que representa: W. A. Steenstra, miembro del consejo directivo de **Erven**

DESCUENTOS — En Estados Unidos, los compradores de coches ya saborean jugosos descuentos: con stocks que al 1º de agosto llegan a la cifra record de 1,5 millones de unidades, lo suficiente para satisfacer la demanda durante 61 días, saben que los agenciers tendrán que conceder descuentos para sacarse los modelos 1966 de encima y hacer sitio a los modelos 1967. El regateo, en realidad, ya comenzó: con excepción de Cadillac, Imperial y Lincoln, muchas marcas ya están ofreciendo descuentos que oscilan entre 50 y 125 dólares por coche. Pero los vendedores de Rambler, con stocks para 99 días en sus depósitos, tendrán que enarbolar, seguramente, mayores bonificaciones. Hasta ahora sólo los precios del Pontiac, cuyo stock apenas alcanza para 41 días, parecen dispuestos a resistir.

ENVASES — Con la venta, incrementada por el verano, de las bebidas frescas, la ofensiva de los envases sin retorno contra las botellas clásicas se intensifica en los Estados Unidos. Las latas de conserva con pestaña *easy open*, y envases de vidrio que se tiran después de consumir el producto, están reemplazando, poco a poco, a los envases con devolución. En Nueva York, antes de la guerra, una botella llegaba a ser utilizada cincuenta veces; ahora el promedio a caído a cuatro veces.

Business & Affaires

Y, según las encuestas, el 63 por ciento de los compradores estaría dispuesto a pagar un poco más para evitarse la conservación y el manipuleo del envase retornable. Los franceses ya han impuesto los envases muertos en el campo del aceite; ahora intentan hacer lo mismo con la cerveza. Y hasta los embotelladores de agua mineral, grandes consumidores de vidrio, están estudiando la posibilidad de meter su producto en envases de plástico.

FAR WEST — Los *traveller* cheques acaban de cumplir 75 años. American Express, fundada en 1850, comenzó por asegurar el transporte del oro a través del inhospitalario Far West; en 1891, el presidente de la firma, que buscaba un medio de pago tan práctico como los billetes de banco, pero con garantía contra robo, tuvo la luminosa idea de los cheques para viajeros. Para difundirlos, American Express comenzó por abrir toda una red de sucursales; el negocio llevó, insensiblemente, a la empresa a extender sus actividades al campo del turismo, y, en los últimos años, al de las tarjetas de crédito. Durante un cuarto de siglo los *traveller* cheques fueron una exclusividad de American Express.

PIELÉS — Casi cuatrocientos *pushniki*, procedentes de veinticinco países, acaban de dejar 15 millones de dólares en Rusia. Estos *pushniki* son, en ruso, los compradores de pieles que, desde hace treinta años, se precipitan sobre Leningrado para acaparar zorros, visones, tigres y leopardos de las nieves. Los negocios se hacen en inglés, y los precios son en dólares. Los rusos caden a los capitalistas sus pieles másuntuosas, y no conservan para el mercado interno más que las menos pretensiosas: castor y rata almizclera. Al mismo tiempo que cosechan divisas, los rusos evitan que esas pieles lleven a la bancarrota a muchos hogares.

REACTORES — El gobierno norteamericano acaba de firmar un contrato con la fábrica inglesa Rolls Royce, por la provisión de motores para el nuevo caza de apoyo, subsonico, Corsair II. Importe del contrato: 35 millones de libras esterlinas. Los motores serán fabricados, en realidad, en Estados Unidos por la General Motors Corporation, empresa con la cual Rolls Royce colabora desde 1958, pero algunas piezas tendrán forzosamente que ser importadas de Gran Bretaña. Para los ingleses, ésta es la oportunidad de restañar, en parte, la sangría de divisas que producirá el nuevo encargo de aviones militares a Estados Unidos. ♦

Lucas Bols, de Amsterdam (foto izquierda), vino a conocer las instalaciones industriales que la firma posee en la localidad de Bella Vista (Buenos Aires); también, a interiorizarse de las condiciones actuales del mercado argentino.



• Otro viaje fue inspirado, la semana pasada, por la publicidad: fue el de Alejandro Aráoz (foto derecha), titular del departamento de producción de Fernández Balsa y Compañía, quien partió a Estados Unidos. Aráoz hilvanará, en su gira de estudio de las modernas técnicas audiovisuales y de impresión, las ciudades de Washington, Chicago, Detroit, San Francisco y Los Angeles.

DIRECTORIO — Quedó constituido el nuevo directorio de Cristalerías Rigolleau, que presidirá el señor E. Gastón Texier. La asamblea general de accionistas de la empresa designó a Enrique O. Roberts como vicepresidente; Emilio van Peborgh, director gerente; Horacio Becarr Varela, Juan Bianchetti, Fernando M. Carlés, Carlos E. Dietl, Ernesto M. Tornquist y Paul J. Wallin, directores titulares; Cyril Paquette, Damián Becarr Varela, Carlos E. Jenkis y Norberto Roberts, fueron designados directores suplentes.

EXAMEN — Fue una prolífica radiografía de la Argentina, y estuvo a cargo del titular de Techint, ingeniero Agustín Rocca, en el curso de una conferencia pronunciada en la Asociación Dante Alighieri. El diagnóstico resultó positivo: "Desde el punto de vista económico, social y cultural —dijo—, la Argentina puede considerarse un país europeo. El standard de vida relativamente elevado, la existencia de una clase media extensa, la falta absoluta de problemas raciales y una infraestructura económica y social propia de los países avanzados, hacen que la Argentina sea un país que pueda sostener, no obstante un largo estancamiento, la comparación con varios países europeos, y particularmente con Italia".

Según el expositor, las dificultades que presenta la actual situación argentina deben atribuirse más a la falta de unidad y de voluntad de los sectores responsables, que a problemas objetivos de orden puramente económicos. Es preciso aumentar la producción interna para sustituir importaciones y abastecer consumos; además, prosiguió, si se aumenta la producción agropecuaria con la incorporación de todos los medios tecnológicos, sería posible, una vez satisfechas las necesidades internas, obtener saldos favorables de la balanza comercial equivalentes a los de los años 1925-29. ♦

ADMINISTRACION

UN PRODUCTO NUEVO

Por Guillermo S. Edelberg *



Una empresa puede encarar la fabricación de un producto nuevo simplemente porque tiene "mentalidad de crecimiento" y ve en la modificación de su catálogo una ocasión de aumentar el volumen de sus negocios; también porque las fluctuaciones económicas que afronta, dentro del contexto macroeconómico del país, la puede obligar a diversificar los productos que fabrica a los efectos de absorber mejor los impactos del ciclo. Finalmente, porque ésta es una época de rápidos cambios (en las modas, en las técnicas, en la competencia) que hace surgir la posibilidad de que productos con un buen margen de ganancia deban ser dejados de lado por otros que empiezan a tener mayor aceptación. Aunque puede darse el caso de que se haga necesario agregar un nuevo artículo porque resulta beneficioso para toda una línea de productos.

Tratar de hacer una lista exhaustiva de las razones por las cuales se debe fabricar algún producto nuevo, sería un trabajo impropio y quizás nada poco útil. Más importante es señalar los distintos criterios que conviene utilizar en el momento de decidir su fabricación (decisión que frecuentemente suele ir acompañada de la sentencia de muerte para algún otro renglón del catálogo).

Lógicamente, una empresa no considera en forma caprichosa la fabricación de un producto que no tiene nada que ver con sus actividades presentes. Trata de ver qué puede fabricar; pero agrupando las posibilidades dentro de su terreno habitual, en lo que se refiere, por ejemplo, a tecnología de materiales, familiaridad de mercados y conocimientos de una industria específica. Una fábrica de productos plásticos posiblemente considera con frecuencia agregar productos de ese tipo; pero no pensará seguramente fabricar un artículo propio de talleres metalúrgicos.

Estos son algunos de los factores que influyen en la decisión de fabricar productos nuevos; en primer término, y como es lógico, está la capacidad financiera de la empresa. Además de los costos involucrados en el lanzamiento de un producto nuevo, debe preverse la posibilidad de que, cuando haya necesidad de afrontarlos, la empresa no se encuentre con la nada halagadora situación de una contracción económica. Por lo tanto, el planeamiento financiero se pone aquí nuevamente de relieve.

Otros aspectos referentes a la in-

troducción de productos nuevos, y que suelen ser relegados pese a su importancia, son aquellos comprendidos en las actividades de comercialización. La fabricación de un producto nuevo puede no ofrecer demasiadas dificultades; pero a veces las siguientes actividades causan dolores de cabeza: 1) La clase de emprendimiento que necesitan los vendedores y el tiempo de que pueden disponer para atender el nuevo producto; 2) Los canales de distribución que conviene o se puede intentar controlar; 3) El servicio que debe darse a los adquirentes del nuevo producto; y 4) La cantidad que puede absorber el mercado a distintos niveles de precios.

Otro factor que debe ser tenido en cuenta cuando se decide la introducción de algún nuevo producto consiste en lo que se podría denominar "la especialidad de la organización"; es decir, si la empresa conoce cuál es su "punto fuerte" (lo cual es menos común de lo que a primera vista parece) puede decidir la introducción de un producto nuevo aprovechando ese capital empresarial antes que tentar suerte por caminos desconocidos.

También ha de incluirse como factor de decisión todo lo que la empresa posee en calidad de planta y equipo. La decisión de fabricar algo nuevo puede ser motivada por la necesidad de aprovechar la capacidad ociosa existente en la fábrica, o de agregados no demasiado importantes al activo fijo. Desde otro punto de vista, el nuevo producto puede ser en realidad un subproducto de lo que actualmente se hace.

En última instancia, todo depende de los beneficios que, se espera, el nuevo producto habrá de brindar a la empresa. Desafortunadamente, esto no es fácil de medir. Se pueden hacer anotaciones de ingresos y egresos en relación con el nuevo producto, pero siempre habrá una serie de factores difíciles de apreciar cuantitativamente y que influirán en la decisión de fabricarlo, como ser: posición general de la empresa en el mercado, la moral del cuerpo de vendedores, el refuerzo que brinda en la línea de productos actual, etcétera.

De todos modos y pese a estas dificultades, la decisión de introducir productos nuevos es cada día más frecuente; tal vez porque en la vida de la empresa debe aceptarse, a pesar de ser un lugar común, que lo único permanente es el cambio. ♦

* Copyright Primera Plana, 1966.

Cine: El cascabel y el gato

En el negocio del cine, no hay polémicas en la calle: las cabezas directivas de la exhibición y la distribución disfrazan con la fachada de la relación personal, amistosa, un mecanismo competitivo que los enfrenta cada día. ¿Qué pasa cuando dos máquinas enormes y complejas, encerradas en un mismo cuarto, y dependientes la una de la otra, dejan de funcionar al unísono? Pasa que las tensiones creadas pueden destruir esa imagen exterior, violar la ley del statu quo, obligar a ambas estructuras a cambiar su funcionamiento, a reajustarse por sí mismas para poder seguir viviendo juntas. Así y todo, la coexistencia no es cosa fácil: la semana pasada, la situación pareció haber entrado en una crisis de ruptura, cuando la firma Artistas Unidos anunció a la Sociedad Argentina Cinematográfica (SAC), que no estaba dispuesta a seguir operando bajo el sistema llamado de "exhibición simultánea", aun a costa de perder su cliente más importante.

Un centenar y medio de salas cinematográficas —hay otras 200 en el Gran Buenos Aires y 1.800 en el interior del país— dan a Buenos Aires una relativa prioridad mundial: aunque varias capitales superan esa cifra, no es común que, en barrios distantes 50 cuadras del centro, haya salas importantes. Tampoco lo es que cien mil butacas se repartan homogéneamente por toda la ciudad. Esa pujanza de los cines de barrio es quizá la causa de que se haya impuesto, en los últimos años, una modalidad consistente en la exhibición simultánea de un mismo film en una cadena de cines que abarca salas situadas en todo el perímetro de la Capital y suburbios, seleccionadas según una estrategia geográfica.

¿Volver al pasado?

El sistema tradicional —ahora dejado de lado— fue, por el contrario, el mismo que rige en casi todo el mundo:



Primera Plana
SAC y sus amigos: No preocuparse.
(Renaldi, Izquierda; y Cavallo, sentado)

los films eran estrenados en unas pocas salas céntricas, y según el nivel de ingresos que produjeran, pasaban —luego de dos o tres semanas, por lo común— a las llamadas salas de cruce. Esas salas de segunda importancia, pero ubicadas en la mejor zona (un caso típico, actualmente, es el del cine Biarritz, en Suipacha al 400) permitían el desahogo de las salas de estreno, presionadas por las distribuidoras que tenían films acumulados, sin estrenar. Sólo cuando la explotación de las salas de cruce era considerada declinante, el film pasaba a los cines periféricos, donde los precios eran menores —y por lo tanto también menores los ingresos que corresponden a la distribuidora—, y el nivel de exigencia del público más fácil de satisfacer.

La irrupción del cine europeo después de la guerra no fue la única preocupación para las tradicionales siete empresas norteamericanas de distribución: aunque la estructura empresarial de la exhibición no se modificó demasiado —la última operación de importancia fue la compra del Palacio del Cine y el Rivera Indarte (3.700 butacas en total) por parte de la SAC, hace unos ocho años—, fue la exhibición misma la que mostró una fuerte tendencia a la consolidación, a las alianzas de mayor o menor grado entre los dueños de los cines, que formaron paulatinamente conglomerados de enorme fuerza. Al mismo tiempo que el anterior juego de oferta y demanda (en el que los exhibidores aislados debían aceptar, muchas veces, las condiciones de las distribuidoras) iba dando paso a la formación de los circuitos de programación, más ordenados y coherentes, la exhibición azarosa era reemplazada por el sistema de *simultáneos*, en el que los estrenos se lanzan en diez o más cines al mismo tiempo.

Lo cierto es que los intereses de exhibidores y distribuidoras coinciden al menos en un punto: lograr la mayor taquilla posible, de cuyo valor neto (entre 80 y 120 pesos por entrada) aproximadamente, la mitad corresponde a la distribuidora. En algunos casos esa participación se eleva hasta el 70 por ciento, sobre todo cuando se trata de comercialización de films de éxito seguro: tal el caso de *Operación Trueno*, que recaudó, luego de 10 semanas de exhibición, más de 25 millones de pesos. Lo que se discute es la manera de lograr esa taquilla: las distribuidoras deben garantizar a los productores cierta recaudación por cada film, en tanto que las salas se preocupan más bien por la recaudación que logran por semana, sea cual fuere el film en cartel.

La opinión del público influye de varias maneras en el proceso de la comercialización: el mejoramiento de la cultura cinematográfica en la Argentina, y el consiguiente ascenso del nivel de exigencia, desmejoraron las perspectivas de los films norteameri-



Juan Carlos Quintó

Las nuevas salas: Buen negocio. (Atlas y Cosmos 70)

canos de calidad media, un proceso agravado por la irrupción de la cinematografía europea —que ahora estrena unos 100 films por año, casi la tercera parte del total— y por la caída general de asistencia a los cines: en Buenos Aires, la concurrencia total bajó de 75 millones de personas anuales, en 1957, a apenas 35 millones en 1961, y oscila desde entonces entre esas cifras. La calidad de un film es lo que decide, en gran medida, el sistema de exhibición más lucrativo, pero esa conveniencia agrava la diferencia de intereses entre las salas y los sellos productores. Un film difícil, que exige al público, pero que puede contar con el apoyo de la crítica independiente, mejorará sus perspectivas si llega a los cines de barrio después de varias semanas de exhibición en los cines céntricos: en el interin, el prestigio de la obra, transmitido oralmente por quienes presenciaron su estreno, y acrecentado por los halagos de la prensa, mejora las posibilidades de taquilla. Un film mediocre, en cambio, pero capaz de deslumbrar por su elenco, título o colorido, se quema rápidamente, sucumbirá a su desprestigio en pocos días, y sólo hinchará las arcas de los empresarios si éstos lo lanzan en varios cines simultáneamente.

De esta manera, cabe esperar que la actitud de una distribuidora cambie en la medida en que su plan anual de estrenos vaya girando hacia una producción más valiosa. La diferencia actual, suscitada por la oposición de Artistas Unidos a presentar films en simultánea —una modalidad a la que el circuito SAC se aferra— trasciende justamente en momentos en que ese sello planea poner en juego varios films de probable aceptación: *Persiguiendo al Zorro*, de Vittorio de Sica, con Peter Sellers; el quinto film de la serie de James Bond, *Solamente se vive dos veces*; *Mademoiselle*, de Tony Richardson; *A las 10.30 de una noche de verano*, de Jules Dassin, con guión de Marguerite Duras; *Pasó algo divertido en el camino al Foro*, del director de *The Knack*, Richard Lester; el tercer film de los Beatles.

El ajedrez sagrado

Los cincuenta principales cines se integran, hasta ahora, en tres grupos: el circuito de programación de Clemente Lococo, el que encabeza SAC (la-

mado Central, y al que están adheridos empresarios como Coll, Caveri, Di Fiore y Cavallo) y los independientes, en especial las empresas De Maio (Libertador y Paramount) y Santa Fe Espectáculos (Trocajero y Grand Splendid). Una norma tácita establece áreas de influencia para las distribuidoras norteamericanas. Los sellos Metro, Paramount y Warner trabajan con el circuito Lococo; Universal, Columbia, Fox y Artistas Unidos con SAC. Los hermanos De Maio explotan casi exclusivamente films europeos y Santa Fe Espectáculos ha estado acoplada a veces al circuito SAC.

De todos modos, y como explicó un ejecutivo de una de ellas, las distribuidoras "mantienen en sus relaciones *in statu quo* en todo, menos en la colocación de películas", por lo que esa repartición territorial puede cambiar mediante sutiles y oportunas incursiones. "Es un juego de ajedrez", definieron los dueños de una empresa independiente, explicitando que esos desplazamientos son lentos y meditados, pero reales.

La primera consecuencia de la guerra santa contra el *simultáneo*, podría iniciar un movimiento en cadena: algunas salas independientes que hasta ahora se acoplaban a un circuito y eran forzadas a exhibir en tercera o cuarta semana, porque competían con cines vecinos, de la línea principal, ven ahora la posibilidad de estrenar; las distribuidoras ajenas al problema no lo son tanto, por su parte, y alguna manifiesta su regocijo frente "al debilitamiento de los monopolios exhibidores". Esa velada enemistad se agrava porque algunas distribuidoras suponen que la verdadera taquilla es distorsionada, con bastante frecuencia, por la emisión abusiva de vales de prensa —que en verdad se venden en locales céntricos y en las bocas del subte—, una manera de escamotear localidades que en cierto caso llegó a una cifra sorprendente: un cine emitió, en un día, 250 vales.

Hasta la semana pasada, la única consecuencia visible era, sin embargo, la apertura de ciertas empresas hacia la formación de una tercera línea, al margen de los circuitos grandes, y dispuesta a la exhibición exclusiva o semixclusiva. Esos cambios no asustan demasiado a los directivos de SAC:

"Esas discusiones son normales; forman parte del juego de la compra y venta en las mejores condiciones, y no hay por qué agrandar la cosa", musita displicentemente Teobaldo Renaldi. Debe ser porque el negocio de la exhibición no anda tan mal: la recaudación neta de una semana, en un cine céntrico de mediana capacidad (1.200 butacas), oscila entre medio y dos millones de pesos, de los cuales la mitad engorda a la empresa exhibidora y la otra al distribuidor. Una larga permanencia en cartel beneficia adicionalmente a la sala, porque amortigua los gastos de publicidad iniciales o de *lanzamiento* (alrededor de medio millón).

Que la comercialización da beneficios, parece demostrarlo la reciente inauguración del cine Cosmos 70 —el antiguo Cataluña, refeccionado e integrado al circuito Lococo— y la construcción, por parte de SAC, de ampliaciones que trastrocarán al ex cine Metropol, en Lavalle al 700, en el nuevo Atlas (2.200 localidades). Claro que esa relativa bonanza no soluciona todos los problemas: "Hay varias cosas que no andan —confió a Primera Plana uno de los directivos entrevistados—, y habrá que resignarse a que se producen cambios; lo difícil es decir *cuándo* y determinar *quién* le va a poner el cascabel al gato". ♦

Films

El don del erotismo

EL OJO QUE ESPIA (*The Eavesdropper*, Argentina-USA, 1964), producido por Paul Heller y distribuido por Columbia. Director: Leopoldo Torre Nilsson. 101 m.

Hace algunos años, un grupo de extremistas de derecha se dedicaron sistemáticamente a embadurnar de alquitrán cuanto busto de Sarmiento se les pusiera a tiro, y hasta llegaron a contar con campos de adiestramiento militar dentro de territorio argentino. El film toma este hecho como punto de partida, pero aunque Torre Nilsson quiso, según sus palabras, "demostrar la tristeza de la brutalidad", la narración se interna rápidamente en la relación que une a uno de los jóvenes jefes con su amiga ocasional, penetra dudas y retrocesos, y utiliza el contorno político para lograr las sombras de un formidable claroscuro con tintas dramáticas.

Desde que Martín Casal (Statis Giallelis) es licenciado temporariamente de su grupo, por razones de seguridad, la calma comienza a agobiarse: visita a su vetusta amante, intenta seducir a la mucama de ésta y recalca en una fiesta en la que descubre en la solitaria Inés (Janet Margolin, lo único destacable del elenco) —una muchacha argentina criada en Estados Unidos— a la posible compañera de sus soledades, y deciden convivir unos días en el hotel de Martín, en la Avenida de Mayo, con más curiosidad que inflamado entusiasmo.

Esos días en común se complican porque en la habitación vecina, ocupada habitualmente por una decadente artista de zarzuelas (Elena Cor-



El ojo: Lucidez y política.
(Giallelis y Margolin)

tesina), un grupo de españoles republicanos y varios paraguayos exilados, bajo el mando de Hernán Ramallo (Lautaro Murúa), planean algo para cuando arribe al país el dictador Valbuena, odiado por todos ellos y admirado por Martín. El cénuo Casal estima que se está preparando un atentado, advierte a su camarada Santos (Leonardo Favio) y finalmente delata al grupo. En todo ese tiempo no cesa de espiar a sus vecinos, hostiga con sus sospechas a Hernán y es acosado, a su vez, por el temor a la *conspiración roja*, una obsesión que lo lleva a denostar la memoria de García Lorca "por rojo y pervertido". Finalmente queda en evidencia que su preocupación era aberrante, es molido a palos por delator y apenas consigue que su bochorno no aleje a Inés de su lado.

Todo este trama no tendría demasiado interés —la caracterización es demasiado esquemática, el Mal anida en el corazón del muchacho y todos los conspiradores son una maravilla—, si no estuviera cerca de los hechos Inés, que también espía, pero en otra dirección. Porque si Martín peca por fisgón (de ahí el título inglés, y el anterior castellano, *El ojo de la cerradura*), la joven no cesa de observar en su amante esa esterilidad emotiva que se esconde bajo su afán de violencia. Poco a poco, el acuerdo tácito entre ambos —"voy, pero me da lo mismo", ha dicho ella— se tambalea, y cuando el sexo comienza a ser una atadura candente, Martín intenta alejarse al mismo tiempo que se interna en ese insoportable compromiso.

No hay nada en el film que recuerde tanto al mejor Torre Nilsson, al de *La caída* y *La casa del ángel*, como la lozana ternura de Inés, derribando sin apremios las resistencias del acobardado compañero, cuestionando cada convicción, cada axioma vital, hasta arribar a un juego comunicativo que cerca a Martín y lo arrinconaba contra la desolación. Si la crueldad asuela al film, es porque Nilsson no permite que ninguna verdad se adueñe de la narración: como Pirandello, estima que esa vivencia de Inés, esa tangibilidad del deseo convertido en única realidad presente, es intransferible, y Martín no puede recorrer ese tiempo desierto cuando descubre que no cuenta con quien lo guíe.



Clemente Lococo: ¿Nada que ver?

Tras la luminosa y tormentada silueta de la pareja, la acción y el compromiso político —mucho más llevadero, en cuanto impersonal— reclama a Martin: una manifestación callejera de excelente factura y los no tan logrados diálogos recuerdan la imposibilidad del amor puro, no contaminado, aislado. Ciertos atisbos de buen humor —a Martin le ven “cara de espía de película”; dos parálisis, una vieja que fuma narguile y una niña maligna, cuyo muñeco tiene por cara una calavera, aparecen como probable autocrítica humorística de la guionista Beatriz Guido— no consiguen aventar la simpleza con que son descriptos los activistas de extrema derecha: el padre de Santos murió envenenado, por ejemplo, y su madre ni siquiera lo lamentó.

Que Torre Nilsson descubra las posibilidades visuales de las franjas blancas en las bocacalles, o del edificio Barolo, no puede sorprender a nadie. Lo que demuestra, en cambio, que su carrera no se ha detenido en la mera retórica fotográfica —como pudo pensarse a propósito de *La mano en la trampa*, o *Piel de verano*— es la lucidez de que dota al personaje de Inés, una profundidad de miras que es la suya propia. También es capaz de enfrascarse en la belleza, mostrar los confusos reflejos de dos cuerpos desnudos en una copa de metal y explicar, con la cámara, que si la pornografía es un estigma, el erotismo es un don. ♦

Una torta liviana

LA SOMBRA DE UN GIGANTE
(Cast a *Giant Shadow, USA, 1968*, producido por *The Mirisch Corporation* y distribuido por *Artistas Unidos*. Director: *Melville Shavelson*. 135 m.)

Cuando la Paramount Pictures reconquistó, en 1963, al veterano Maurice Chevalier —después de 30 años de su debut—, decidió encomendar al director Shavelson el primer film de la rentrée: la gracia con que inundó, entonces, a *New Kind of Love*, alertó a la industria filímica, y no es el menor antecedente por el que la Mirisch puso ahora en sus manos *La sombra de un gigante*. Porque Shavelson sabe de sobra que la historia de un grupo de judíos tratando de establecer una república en el Cercano Oriente, es un terreno propicio para los accidentes melodramáticos y las epopeyas de cartón: desde el comienzo, prefirió sonreír a su héroe, dibujar a su superhombre con cinismo, y reconquistar la humanidad de los arquetipos.

Por eso el general norteamericano David Marcus (el excelente Kirk Douglas), un estratega de Estado Mayor fogueado en la Segunda Guerra, acepta el pedido de los hebreos y, en la Navidad de 1947, accede a asesorar al precario ejército israelí: las cinco naciones árabes vecinas han prometido arrasar al nuevo país tan pronto se retiren los ingleses, y Marcus siente más curiosidad que otra cosa ante la pretensión judía de enfrentarse, en una guerra sin cuartel, a fuerzas sesenta veces superiores. Cuando el Gran Mufí de Jerusalén otorga a los musulmanes su bendición para esa guerra san-

ta, el americano se pone en contacto con las fuerzas israelíes —clandestinas aún, hasta que la nación sea soberana—, comandadas por Asher (Yul Brinner) y conoce a la bien dotada Magda Simon (Senta Berger), una vienesa agguerrida y seductora que sumerge al general en sus redes amorosas. Juntos, participan de grandes batallas y triunfan, aunque la memoria de Mrs. Marcus (Angie Dickinson) entorpece esos amoríos.

Si el film no se convierte en una pesada torta, es porque Shavelson sabe ponerle la suficiente levadura: aunque con altibajos, los diálogos y situaciones tratan de soslayar la solemnidad, y a veces —como en las breves irrupciones del piloto Raymond (Frank Sinatra)— logran amenizar los momentos más pesados del relato. También la almiradora relación con Magda trata de escaparse hacia situaciones verosímiles, y el divorcio de Marcus y su mujer Emma dista de ser una concesión: “Estoy cansada —explica Emma— de estar orgullosa de ti”.

Lo que Shavelson no logra es una explicación coherente de las motivaciones que mueven al flamante Aluf (caudillo) Marcus, y es entonces cuando el film tambalea, se detiene para dar una interpretación y no logra ni siquiera un pálido esbozo psicológico. Quizá ese error, y la presunción de que el Ministro de Defensa —la caracterización del personaje alude claramente al ex Primer Ministro Ben Gurion— no era un político eficiente sino un místico ingenuo, sean las mayores torpezas de un film que no pudo menos que aparentar la epopeya, para tratar de ser, en cambio, una tragico-media de contornos suavizados. Las inevitables referencias al nazismo y a la sombría historia del pueblo judío, amenazan constantemente a la narración, pero no la derrumban. A lo sumo, indican los riesgos de un tema al cual un tratamiento ligero hubiera puesto en peligro: no es demasiado infrecuente que los productores prefieran, por temor a la falta de respeto, la solemnidad. ♦



Sombra de un gigante: Altibajos.
(Douglas, Dickinson)

Más acá del amor

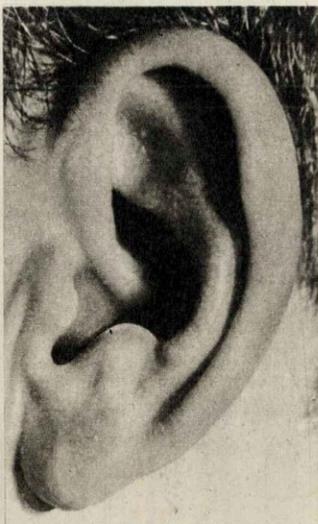
CON LA VIDA EN UN HILO
(*The Slender Thread, USA, 1968*), producido por Stephen Alexander, distribuido por Paramount. Director: Sydney Pollack. 95 m.

En los Estados Unidos, cada dos minutos alguien trata de suicidarse; cada año, una de cada mil personas intenta alejarse de sus angustias, de sus dolores, y también de sus soledades. En Seattle, una ciudad de medio millón de habitantes, en la costa noroeste, existe una Clínica de Crisis, con un servicio de guardia telefónica al que cualquiera puede llamar cuando cree que su desolación ganará la batalla, o siente que debe hablar con alguien antes de morir. Tres productores de la televisión norteamericana tuvieron noticias de esta clínica a través de un informe periodístico, y decidieron hacer un film sobre el tema: si la empresa no logra un éxito total, lo menos que puede decirse de ese intento es que la inclusión de Anne Bancroft, como la depresiva Inga Dyson, lo merecería.

El personaje de Inga, acosada internamente, no tanto por sus culpas pasadas —algo irrelevantes— como por el vacío que la rodea, busca a lo largo de varios relatos un reencuentro con la verdad, con la absolución de su marido, el pescador Mark (Steven Hill), y alcanza a comprender que nadie podrá reemplazarla como juez de sus propios actos. Sola, lastimada por esas ausencias, incapaz de luchar “para que algo no muera”, sucumbe a la tentación de la gran huida, aunque antes intente la comunicación más desolada.

En el presente, donde esa historia no es más que la raíz de una urgencia, el estudiante Alan Newell (Sidney Poitier), voluntario de la guardia, no puede dejar de oscilar entre la profundidad de esa vida a la que se enfrenta, y la emergencia que exige, en cambio, poner en marcha un mecanismo exacto, policial, fatigoso. También debe mentir —mientras distrae a Inga, alerta a la policía para que detecte el origen de la llamada—, aunque nada hay más sincero que el reproche con que hostiga a esa mujer, la confesión de que también él, como todos, está solo, que necesita salvar esa relación para salvarse a sí mismo. Sólo entonces se advierte que no es casual, ni indiferente, que Alan sea un negro: si algún cabo queda sin atar es esa condición, que el guionista Stirling Silliphant no quiere o no puede hurgar.

Influido quizá por el relato original, el director Sydney Pollack alarga innecesariamente la descripción del salvataje, no atina a sumergirse en la relación de esos dos solitarios, y el eje dramático del film —el salvador necesita también ayuda, depende de la suicida para salvarse de su soledad— se desflaca en aperturas que quedan sin resolver, excepto las contradicciones que arrasan con Inga, magníficamente reflejadas en las miradas tenues y perplejas con las que Anne Bancroft realiza su personaje. Si el film logró, en el último Festival de Mar del Plata, el premio de la OCIC y del Jurado del Instituto de Cine, fue también porque detrás de la anécdota se puede descubrir el amor, o al menos la solidaridad. ♦



¡TAMBIEN ELIGE!

SI EL TEMA QUE ESCUCHA NO ES BUENO Y LA GRABACION NO ES PERFECTA, USTED CIERRA EL SONIDO CASI SIN PENSARLO. PERO ESE ACTO NO ES CASUAL. ESTA DICTADO POR SU OIDO... QUE SABE ELEGIR. ELIJA USTED AHORA PARA SU OIDO: CBS LE OFRECE LOS MEJORES TEMAS, LOS MAS COTIZADOS ARTISTAS DEL MOMENTO Y LA FIDELIDAD PERFECTA DE SUS DISCOS.



FROM TITO RODRIGUEZ WITH LOVE: Inolvidable - Congala - Alma de mujer - Embrijo antillano - Pecador - Y no vuelvo a querer, y otros.

10.104
Estéreo 210.104



LOS TROVADORES DEL NORTE: Tropero silbador - El Paraná en una zamba - Tata Juancho - Vidala del chango - Agriona en Buenos Aires - Silbando, y otros.

8.458
Estéreo 9.054



VAMOS AL CINE (Música de películas): Escala la montaña (Tony Bennett) - Chim chim cheero (Ray Conniff) - La diosa del amor (Percy Faith) - Dedos de oro (Ralph Martire) - Cerca de allí (Andy Williams), y otros.

8.568
Estéreo 9.568



UN POQUITO DE TU AMOR - Roberto Yanes: Rondando tu esquinco - Verdad amarga - Un poquito de tu amor - Noche de lluvia - Piel canela - Lágrimas de amor, y otros.

8.658



LO MEJOR DE LES ELGART - Les Elgart y su orquesta: Los cuerdas de mi corazón - La Banda de Alejandro - Chicago - El hombre del brazo de oro - El cine bailarín - Corazón de mi corazón, y otros.

8.313



SOLO LO MEJOR - Ferrante & Teicher: Si yo dominara el mundo - Rosas rojas para una dama triste - Lanza tus penas al viento - Muchacho del campo - Escucho un vals, y otros.

10.101
Estéreo 210.101



"EL KNACK... Y COMO LOGRARLO" - Banda original de sonido de la película del mismo nombre: El Knack - Ahora le toca a Nancy - Blues and out - Y cómo lograrlo, y otros.

10.107
Estéreo 210.107



ESUCHELOS TAMBIEN EN SU CASA DE DISCOS FAVORITA

A imagen y semejanza

Hasta la noche del jueves último, nadie había podido creer con certeza que los materiales inéditos (por ejemplo, los plásticos) podían fecundar la imaginación de los artistas hasta el punto de despertar expresiones desconocidas. Fue esa noche, durante el *vernissage* del Primer Salón "Plástica con Plásticos", en el Museo Nacional de Bellas Artes, cuando el interrogante llegó a su punto de mayor incandescencia, después de casi diez meses de expectativas.

Para juzgar los resultados del salón, y de las experiencias intentadas por unos cincuenta artistas a partir de la iniciativa de Francisco Masjuan, presidente de la Cámara Argentina de la Industria Plástica, fue necesario trasladarse hasta Buenos Aires a dos de los más empujados críticos internacionales: el novelista y paladín francés del arte abstracto, Michel Ragon, y Thomas M. Messer, ecléctico director del Solomon R. Guggenheim Museum de Nueva York, llegaron el domingo de la semana pasada para compartir el dictamen de diez premios adquisición de cien mil pesos cada uno, con los jueces residentes, Germaine Derbecq (cronista de arte de *Le Quotidien*) y el poeta Aldo Pellegrini (difusor nacional del surrealismo).

De los primitivos cincuenta artistas inscriptos en la novedosa carrera subsistieron, después de una selección previa a cargo de Derbecq y Pellegrini, treinta y siete participantes y tres más fuera de concurso, que habían sido invitados expresamente (Antonio Berni, Gyula Kosice y Franco Di Segni). Entre los últimos, sobrevivieron a las deliberaciones internacionales los tres invitados, con "recomendación de adquisición", y los diez siguientes: Ramón Baudes Gorlero (muerto poco después de entregar su contribución), Ary Brizzi, Armando Durante, Roberto Jacoby, Eduardo A. Mac Entyre, Emilio Renart, Eduardo Rodríguez, Pablo Suárez, Antonio Trotta y Miguel A. Vidal.

Pero unos minutos antes del *vernissage*, ignotas presiones desalojaron al reiterativo Franco Di Segni e hicieron premiar, en su lugar, con la adquisición de su masa de telgopor calado, a Pablo Edelstein.

Curiosamente, el número de obras adquiridas coincide con las trece empresas afiliadas a la Cámara de la Industria Plástica, que desde el comienzo estuvieron dispuestas a donar, a cambio de su mención, los cien mil pesos necesarios para premiar a cada una de las obras. Las trece obras premiadas, según informó un funcionario de la Cámara, fueron sorteadas con criterio equitativo entre las trece compañías, momentos antes de la inauguración.

Para una buena parte de los artistas consagrados por el jurado, y para otros que también (entre ellos Renart, Suárez, Durante, Brizzi, Kosice, Berni, por mencionar algunos), la extendida gama de las sustancias plásticas no era

precisamente un terreno inexplorado antes de comenzar el mentado ciclo de la Cámara: fue tal vez esa experiencia anterior, y la obra conocida de algunos participantes, el elemento que atemperó la sorpresa ante las obras expuestas en el Museo. Sólo una mínima parte del grupo satisfizo las encendidas conjeturas sobre la fecundación de la imagen al explorar exhaustivamente las propiedades singulares de esos materiales (los indagadores visuales Mac Entyre, Durante, Baudes Gorlero, son algunos de los que se dejaron llevar por los vericuetos de las materias plásticas, hasta toparse con las posibilidades de otra imaginación).

Otros, la mayoría, volvieron a encontrarse con sus propias formas, sus obsesiones particulares, sirviéndose de los materiales plásticos a imagen y semejanza de los medios tradicionales. Pero lo que está dado, las formas a que arribaron los artistas, son fenómenos válidos por sí mismos y nada sería más



Eduardo Comesaña

Messer y Ragon: Un solo criterio.

desacertado que pretender una revolución de talento de cada hombre que se dispone a crear: "El artista —reflexiona Samuel Oliver, director del Museo, entre otros conceptos de su prólogo— es un ser humano como todos nosotros".

De ese modo es posible comprender, por ejemplo, a Roberto Jacoby, quien presenta una *maquette* evocadora de las ciudades galáxicas de Flash Gordon, acompañada de un impreso en el cual el autor demuestra haber descubierto una vetusta evidencia de la humanidad: su obra es el proyecto de una obra —sugiere— y así el público "participa mentalmente" realizando el cambio de escala, imaginando el tamaño natural. La obra fue premiada. "Es como premiar al paraguas!", protestó un azorado visitante.

Amores viejos y nuevos

"Yo no abandoné mis viejos amores", dijo a Primera Plana Michel Ragon, enfundado en una casaca de antilope y acodado en el bar del Plaza Hotel. El crítico francés (42 años, casado 4 veces) no reniega de su extensa obra en pro de la expresión abstracta, aunque reconoce que ahora esas formas ya no son la vanguardia. Acendrado defensor de la plástica pura, divorciada de las ideas literarias, poseedora de gestos propios, Ragon incluyó

sin hesitar, como acápite de su libro precursor (*L'aventure de l'art abstrait*, 1956), la definitoria frase de Blaise Cendrars: "La crítica de arte es tan imbécil como el esperanto". Ahora declara: "Cuando yo estaba entusiasmado por el arte abstracto, poca gente lo conocía, era el único movimiento de *avant-garde*. Estoy muy contento de haber construido la carrera de pintores como Poliakov o Atlan: ahora ya es historia, la historicidad llega muy rápido".

Pese a ser el primer francés que se ocupó de los *pops* norteamericanos e ingleses, los nuevos movimientos indujeron a Ragon a retraerse y dedicar su pensamiento a la "arquitectura prospectiva", que se preocupa del futuro urbanismo espacial. "Por temperamento —se analiza Michel Ragon, cronista de arquitectura del esotérico mensuario *Planète*— soy más sensible a lo imaginario y a la expresión pura, y me interesan menos los objetistas fieles a la realidad, pero no me enrolé en ningún partido y rechazo los antagonismos: sólo me preocupa encontrar individuos interesantes."

Tampoco a Thomas Messer, calmo observador del arte, le interesa "quién gana o quién pierde en la lucha entre las tendencias". "Me importa que se enriquezcan las posibilidades de creación —balbucea en castellano ante Primera Plana, frente al té con tostadas que forma su parco desayuno—: la gente se cansa de las modas y vuelve a gustar de los buenos cuadros. No digo que el *pop* sea sólo una moda; es más bien un salto intuitivo, con una racionalización posterior. Eso, al menos, es lo que sucede en USA: comprendo que aquí sea una preocupación, ya que parece darse el proceso a la inversa."

En una notoria coincidencia con algunos pensamientos de su colega Ragon, Messer (46 años, casado, con un rostro que recuerda sorprendentemente los visajes de Rod Steiger) cree en los hechos visuales, separados de las corrientes y las interpretaciones: "Las teorías son posibles, y tienen una justificación a posteriori, pero siguen siendo superestructuras, con respecto a los hechos visuales".

"¿Qué es el material plástico en las artes plásticas?", se preguntaron Messer y Ragon, ante los objetos acumulados en el Museo, a premiar. La primera comprobación fue que el plástico se presta con gran facilidad a la imitación de otros materiales; con él es posible traducir las técnicas del bronce (Labourdette), el vidrio (Kosice), el metal (muchos). "Entonces —se dijeron— el plástico es un material imitativo." Pero llegó un técnico: "Los plásticos —les informó— tienen las siguientes virtudes propias: transmiten la luz sin reflexión, son irrompibles, permiten colorear la masa, son transparentes, livianos y baratos". Ambos críticos comprobaron que sólo dos o tres artistas habían explotado esas cualidades. "De todas maneras —concluye Messer—, la cualidad imitativa, inherente al material, no es un obstáculo para crear obras de arte. No hay materiales nobles e innobles: es un hecho normal que el artista se ponga a trabajar con una nueva materia y se encuentre con sus habituales formas de creación." ♦

Lima - Nueva York

SIN ESCALAS!



El vuelo más rápido a Nueva York por el Pacífico
Unico servicio directo sin cambio de avión
Desde Buenos Aires sólo dos escalas:
Santiago y Lima

Ahora Ud. sale de Bs. As. a las 18.25 y llega a Nueva York a las 8.30 de la mañana. Hora ideal para encarar sus actividades, o para establecer las más convenientes conexiones a todo Estados Unidos y Europa.

Unicamente Panagra le brinda este servicio por el Pacífico, con la confortable ventaja del vuelo directo Lima-Nueva York sin costo extra!

Y además: LIMA - MIAMI SIN ESCALAS • LIMA - LOS ANGELES - SAN FRANCISCO vía Panamá y Guatemala.

Otros dos nuevos vuelos de incalculable valor, para el viajero de Buenos Aires que debe combinar sus negocios en Lima con sus intereses en los Estados Unidos.

JUEVES-SABADO		MIERCOLES	
Buenos Aires	S. 18.25	Lima	S. 01.50
Nueva York	Li. 08.30	Miami	Li. 07.00
DOMINGO		MARTES-VIERNES	
Lima	S. 11.50	Lima	S. 13.00
Miami	Li. 17.00	Los Angeles	Li. 22.40
		San Francisco	Li. 01.05

EN LOS JETS DE PANAGRA... UN MUNDO DE ATENCIONES

Además de las ventajas de su itinerario, también en estos nuevos vuelos Ud. descubrirá el verdadero significado de la palabra confort. Compruébelo: Vuele Ahora, Pague Después.

PANAGRA

Panagra sigue siendo la única compañía con Jets diarios a los Estados Unidos

Sin cambiar de avión, usted vuela por las rutas de Panagra, Pan Am y National.

BUENOS AIRES: Avda. R. S. Peña 788 - T. E. 45-0111 - CORDOBA - MENDOZA - ROSARIO - MAR DEL PLATA.



historias de jóvenes

dirección: **RODOLFO KUHN**
con

**NORMA ALEANDRO, BARBARA
MUJICA, SUSANA RINALDI,
ALBERTO ARGIBAY, FEDERICO
LUPPI, HECTOR PELLEGRINI,
JORGE RIVERA LOPEZ.**

los jueves a las 22

CANAL 2

La invasión esplendorosa

"Es aquella cuya armonía es confusa, cargada de modulaciones y disonancias, de entonación difícil y de movimiento forzado", condenó nada menos que Juan Jacobo Rousseau, en la edición de 1776 de la *Enciclopedia*, al intentar una definición de la música barroca. Juan Sebastián Bach había muerto 26 años atrás, y el ciclo cultural que él llevó a su definitiva opulencia, no hacía sino languidecer.

Fueron necesarios dos siglos —y la explosión de la primera posguerra, que marcó la caducidad ilevantable del concepto renacentista de la cultura— para que el arte barroco reapareciera en todo su esplendor. La curiosidad del fenómeno, patente en todas las disciplinas artísticas, viene inundando en los últimos quince años el gusto musical del público contemporáneo, de una manera que alarma seriamente a los corifeos de la vanguardia.

de las opiniones de sus detractores. Pero todas las teorías no sirven sino para aproximarse a una realidad que hubiese sonado a utopía apenas veinte años atrás: esa realidad confirma que, por una causa o por otra, los barrocos están entre nosotros. Como observa Oscar Ledesma, asesor de repertorio clásico del sello Philips en Buenos Aires, "hasta los jingles se graban hoy con música barroca, como el que anuncia un coñac; y los Swingle Singers pretenden actualizar el barroco en forma curiosa".

El mariscal Vivaldi

En Buenos Aires, la invasión comenzó en noviembre de 1955, cuando el pionero sello Opus Vox editó una caja con tres discos long-play, conteniendo los doce conciertos del Opus 4 de Vivaldi, conocidos como *La Stravaganza*, en la versión de la Orquesta de Cuerdas Pro Música de Stuttgart: durante los años siguientes, la figura del *prete rosso* fue la absorbente dominadora del resurgimiento. La posterior edición de *Il Cimento dell'Armonia e dell'Invenzione* (una edición local de Philips se remonta a 1958, sobre una versión de I Musici), y de *La Cetra-La Lira*, entre otras composiciones del catálogo vivaldiano, convirtieron ese predomi-

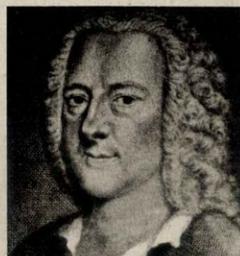
del Centro Cultural del Disco) fue cediendo paso al descubrimiento de otros autores: el más reciente boom es sin ninguna duda la exhumación de Georg Philipp Telemann, conocido sólo por expertos hasta hace muy poco tiempo, y centro de la devoción de los exquisitos en la actualidad.

—Ese fervor por mantenerse a la page —que ha contribuido, por supuesto, a la difusión de los barrocos— suele no ir acompañado por un conocimiento demasiado profundo: a la anécdota del cliente que devolvió un *long-play* de *Las estaciones* porque no estaba grabado por Vivaldi en persona, puede agregarse el reciente desconcierto de una señora que intentaba adquirir *La pasión de Bach*, en versión "de un tal Juan... no me acuerdo el apellido".

La antología desapareja

A causa de esos antecedentes, nada parecía más lógico y previsible que la aparición en Buenos Aires de un esfuerzo antológico por brindar —luego de una década de furor— un resumen del movimiento, a los consumidores de florituras.

La Columbia Broadcasting System —en asociación con el sello Amadeo RKM de Viena— consumó el intento a través de un álbum de diez discos lar-



De izquierda a derecha: Bach, Vivaldi, Lullius y Telemann: Historia de réprobos y elegidos.

Una recorrida por los ambientes musicales discográficos de Buenos Aires, confirma la sospecha: "¿Por qué razón —se preguntaba la semana pasada Julio Epstein, Director Gerente del Club Internacional del Disco— la mayoría de mis amigos pintores son abstractos, y escuchan música barroca mientras trabajan? Lo normal sería que se inclinaren por la música dodecafónica o electrónica, pero algo pasa con el barroco que tiene que ver con nuestro temperamento".

"El hombre de hoy vive abrumado por problemas cotidianos —le hubiese contestado Günther Wich, director de la Cappella Coloniensis— y busca en la música una diversión placida, que no le proponga los planteos sentimentales del romanticismo ni las ecuaciones intelectuales de la música contemporánea." El mismo esquema —con mayores implicancias— sostiene el teórico Arnold Hauser en sus disquisiciones sobre el manierismo, ese hijo todavía maltratado del barroco: curiosamente, ambos estilos sufrieron la indiferencia cuando no la hostilidad del iluminismo y de los románticos, y su invasión sobre el gusto contemporáneo coincide con el paulatino rechazo

nio en moda desenfadada: durante una abusiva temporada, en Buenos Aires fue bien visto ser entendido en las filigranas del autor de *Las cuatro estaciones*.

"La visita de conjuntos especializados en música barroca —asegura Jaime Valls, encargado de ventas de la sección discos de Romero & Fernández— incrementó cada tanto la posición de privilegio que tienen los barrocos en la edición y venta de discos." Por lo menos fue así durante las presentaciones de I Musici (en 1964 y 1965) y de Los solistas de Zagreb en mayo de este año, acaso los conjuntos de cámara más vastamente difundidos en Buenos Aires. El crítico Ledesma opina: "Hay un abuso en las ediciones del barroco; se graba todo, lo bueno y lo intrascendente: si se hubiera hecho lo mismo con los románticos, junto a Chopin estarían hoy John Field o Kalkbrenner".

Pero el proceso de expansión *in crescendo* se mantiene todavía, y no es probable que pueda predecirse hasta cuándo. Aunque la primitiva hegemonía de Vivaldi ("siempre compartida con Bach, el único que no pasa de moda", según Luis César Arcidiacono,

ga duración y alta fidelidad, bajo el título general de *El Barroco*, y acompañados por un fascículo de 32 páginas diagramadas e ilustradas con dudoso decadentismo por Cerdá Carretero (con la asesoría del crítico Córdova Iturburu). El esplendor de la edición (\$6.250, en venta al contado, y planes para adquirirla financiada) incluyó la contratación, por un centenar de miles de pesos, del comentarista Jorge D'Urbano, a cargo de la selección y las notas del catálogo.

Sin embargo, es precisamente en la selección elegida donde la antología desmorona gran parte de sus buenas intenciones: 7 obras de Benedetto Marcello, 4 de Juan Sebastián Bach, 2 de Händel, 7 de Telemann, 4 de Vivaldi, 5 de Tartini, y otras de Couperin, Marin Marais, Jacques Hotteterre, Buxtehude, Schenk, Albinoni, Geminiani, Locatelli y Nardini, pretenden sintetizar el esplendoroso período que va desde el ocaso del Renacimiento a la muerte de Bach. Si bien el criterio antológico es inevitable para una etapa de tan considerable extensión, muchos de los nombres elegidos pueden cuestionarse, teniendo en cuenta que entre los excluidos figuran Rameau,

Corelli, Lulli, Purcell y los dos Scarlatti. La distraída selección hace algo más que evitar estos nombres: las manifestaciones del barroco holandés, español e inglés, la música religiosa de Bach, la música dramática (ópera-atorio) y la orquesta de Haendel, son también saltadas presurosamente.

Pese a tan notorias —y casi imperdonables— omisiones, la colección sirve para llenar algunos claros en las discotecas, para incitar a la búsqueda de otras vertientes y para señalar el apogeo de algo que, quizá, más que una moda es una toma de posición. Tras décadas enteras de absorbente predominio de los románticos (con algunos costados ofrecidos, apenas, a impresionistas y contemporáneos), los barrocos vuelven, con su pompa y sus circunstancias, su gracia cortesana y su puntante melancolía. Algún reflexivo no dejará de anotar que no es del todo casual la coincidencia entre ese renacimiento y el auge del *pop-art*, que en sus mejores muestras se asemeja a un retorno, disfrazado, del viejo, orgánico, persistente y muy a menudo delirante estilo barroco. ♦

Pianistas

Teoría y juego del duende

La alucinante versión de la *Fantasia Bética*, de Manuel de Falla, concluyó en medio de un expectante silencio: luego de unos momentos, la sala entera del Teatro Colón, en Buenos Aires, se puso de pie y comenzó a aplaudir frenéticamente. La destinataria del homenaje alzó del taburete su diminuta estatura (1 metro 45) y saludó con una sonrisa: en ese momento se supo que la catalana Alicia de Larrocha pertenecía sin duda a la primera fila de los pianistas contemporáneos; pero también que, como pocos de ellos, poseía en grado sumo lo que su admirador Federico García Lorca definió como "teoría y juego del duende".

"Soy pianista por tozudez —confesó la semana pasada, casi en seguida del concierto, poblando su rostro de mohines—. Cuando tenía dos años me fascinaba jugar en el piano, y un buen día me lo cerraron con llave: entonces me decidí a ser pianista de cualquier manera." Que lo consiguió —no precisamente "de cualquier manera"— ya no quedan dudas en esta tercera visita suya a Buenos Aires, donde se la conoce menos de lo que su rango internacional podría indicar: "No tengo mucha suerte con ustedes", se quejó, aludiendo a la escasa difusión en Argentina de sus discos (18 *long-play*) conocidos sólo por una minoría. Después de su rotundo triunfo en el Colón (donde, además de su especializado repertorio español brindó una versión magistral de las *Variaciones Serias*, de Mendelssohn, demostrativa de su versatilidad) cabe esperar que esa situación comenzará a modificarse.

Idas y vueltas

Ya hace varios meses que Alicia —como la llama ya el ambiente de Buenos

RECORDS

CLASICOS

Carmen, de Bizet, por Callas, Gedda, Guiot, Massard; coros René Duclos y la orquesta del Teatro Nacional de la Opera de París conducida por Georges Prêtre (Angel).

Música rusa para piano, de Rachmaninoff y Prokofieff, por Gary Graffman (CBS).

Concierto para violín y orquesta, de Stravinsky, por Ivry Gitlis y la Orquesta de Conciertos Colonne que dirige Harold Byrns (Opus Vox).

JAZZ

Fathead Comes On, por Dave Newman (Atlantic).

Lo más grande de Dizzy Gillespie (RCA Victor).

Esta es nuestra música, por el Cuarteto de Ornette Coleman (Atlantic).

MISCELANEA

More Jungle Drums, por Morton Gould (RCA Victor).

¿Quién quiere entrar conmigo en el río?, por Nelly Pearson (CBS).

Juan Baez, Volumen III (Vanguard).

• Casas consultadas: Centro Cultural del Disco, Club Internacional del Disco, Disclub, Floryland, Música en el Aire, Night and Day, Ricordi, Romero & Fernández y Selecciones Danny. ♦

Aires donde la pianista ha ejercitado su duende— está fuera de su casa. Eso es una complicación, sin duda, para quien se declara sentimental como ella: "No doy ningún concierto sin ellos —aclara, mostrando las fotos de sus hijos Juan Francisco (9 años) y Alicia (7 años)—, van conmigo a todas partes, aunque sea en el papelito." Esa devoción deberá acompañarla todavía durante un tiempo: hasta el 22 de diciembre su calendario incluye 14 conciertos en la Argentina, y audiciones en Montevideo, San Pablo y los Estados Unidos, donde actuará como jurado del Concurso Van Cliburn (en Texas) y ofrecerá 30 recitales. "Legaré a Barcelona para la Navidad —suspira—, pero en enero debo volver a partir para



Eduardo Comesaña

Viajera de Larrocha: Mohines.

una gira de cinco meses por Japón".

Este aluvión de soledad, contratos y maletas, no es nuevo, sin embargo, para ella: desde la época en que culminó sus estudios con el maestro Frank Marshall, los viajes han formado parte cotidiana de su vida. Su anecdótico en ese sentido es extenso: desde la cronista neoyorquina que le sugirió inventar un mínimo de cinco vestidos de noche en su guardarropa, "porque quedaba mal decir que únicamente llevaba dos", hasta su temor a los grandes hoteles de lujo, "donde los espejos parecen hechos para gigantes".

Pero los inconvenientes de su talla no alcanzan para perjudicar la evolución de una segura técnica ("Anda; todo es cuestión de ir haciendo la mano") que le permite no sólo el alarde de superar sin problemas los laberintos de la *Suite Iberia*, de Isaac Albéniz, sino extender el campo de sus actividades a la pedagogía: en sociedad con su marido ("él estimula mi carrera") dirige en la actualidad la célebre escuela de Granados, en Barcelona. Desde allí, Alicia de Larrocha invade fugazmente el mundo; pero es allí adonde siempre regresa. ♦

Discos

Los niños nos miran

¿Quién quiere entrar conmigo en el río?, Canciones para niños (CBS 1109)

"En no pocos lugares, los niños consideran las clases de canto y música como un pesado y molesto deber del cual tratan de evadirse, o al cual transforman en materia de diversión, de indisciplina, de burla —afirma el musicólogo Kurt Pahlen—. Una clase de canto o música debe ser una fuente de alegría. Si no lo es, la clase está mal dada; pero la culpa no es casi nunca de los maestros, sino de los métodos."

En los últimos años, esta afirmación del eminente especialista alemán pareció ser fuente de preocupación para una nutrida cantidad de pedagogos musicales, en diversas partes del mundo. El resultado de las investigaciones para devolver a la enseñanza de la música sus poderes vitales, puede considerarse fecundo: los sistemas del japonés Sinichi Suzuki, de la norteamericana Justine Ward, del húngaro Zoltan Kodaly, del alemán Karl Orff o del francés Maurice Martenot, están vastamente difundidos en los programas oficiales de varios países. En la Argentina —si bien ninguno ha llamado todavía la atención de las autoridades—, los institutos privados vienen experimentando con notables resultados.

Uno de ellos —el Centro Pedagógico de La Plata— acaba de asumir la responsabilidad de transmitir su experiencia por intermedio de un *long-play*: 38 canciones infantiles, cantadas en español, inglés, francés y portugués por la profesora Nelly Pearson, informan sobre el candoroso repertorio que en la institución platense ejecutan los alumnos de 2 a 11 años.

El esfuerzo que supone esa antología y el limpio valor artesanal con el que está interpretada, bastan para hacerla recomendable más allá de los círculos especializados. ♦

Tango, que me hiciste mal

Sólo tres puestas en escena (*El jardín del Infierno*, de Osvaldo Dragún, 1962; *Motivos*, de Julio Mauricio, 1964; y *Hablando de Jerusalén*, de Arnold Wesker, 1965) jalonan la actividad directriz de Roberto Durán en el último lustro. Esa magra fertilidad no ha sido, sin embargo, un elemento capaz de conmovir el mito que lo rodea: por el contrario, la órbita de sus devotos (hasta el riguroso Juan Carlos Gené lo reconoce como su único maestro) no ha hecho sino acrecentarse.

Cada puesta firmada por Durán supone, por lo tanto, un acontecimiento para corroborar o desmentir los atributos de la Esfinge. En alguna medida, esa imagen se deterioró a partir de *Hablando de Jerusalén*, cuando las expectativas de casi dos años se derrumbaron parcialmente el día del estreno: la convicción de que Durán no había contado con un elenco de suficiente solvencia para la oportunidad, salvó decorosamente su prestigio de indagaciones más profundas. El fenómeno ha vuelto a repetirse, hace diez días, en el Teatro del Altílo: pero la reiteración sirve ya para definir un estilo que existe al margen de las presencias individuales.

El novel autor Juan Carlos de Petre (25 años) instala la acción de *La pata-da* en una casa de inquilinato, en la zona del Bajo. Allí viven (hacinados hasta el punto de provocar el siguiente diálogo entre dos espectadores: "No es posible que esto exista"; "No crea, yo he visto gente así") los integrantes de una familia entrerriana, compuesta de la siguiente manera: una madre, de agrio carácter, pero en el fondo cariñosa, un padre fracasado y albañil, un hijo "enganchado de la Marina" con su correspondiente amante, otro hijo (Nacho) que aporta su cuota de confusión a la familia al traer a vivir a la pieza a un amigo suyo (Rubén), quien viene de pasar unos días a la intemperie, y dos hijas (una lectora de fonovelas y una constructora de castillos de cartón).

La acción de la obra progresa (con esmerada lentitud) a lo largo de cuatro actos con sus respectivos intervalos, lo cual la lleva a algo más de tres horas de duración. En ese tiempo se acumula sobre el espectador la más prolija antología tanguera presentada hasta ahora desde un escenario: el padre bueno se ve envuelto en una sucia maniobra que lo lleva a la cárcel, el hijo es abandonado por su amante luego de una borrachera (a la muchacha "la marearon las luces del centro" y se va con su patrón, luego de un monólogo en el que, entre otras reflexiones, afirma: "Dios da pan al que no tiene dientes"), la lectora de fonovelas se enamora del intruso, y un caballeresco policía se deja amedrentar por la madre, que defiende a sus hijos "como una leona". Al final, Rubén es-

CONTINENTE

LA REVISTA
DE LA
FAMILIA MODERNA



2° BREVIOARIO
AFRICA NEGRA
DE LA TRIBU AL SIGLO XX

Son 53 naciones las que conforman el convulsionado mosaico de África 1966. Modernas universidades están enclavadas en regiones donde todavía subsisten tribus salvajes. Entre el más elemental primitivismo y el refinamiento de la cultura europea. África despierta hacia su afirmación.

ACUERDOS Y DESACUERDOS ENTRE PADRES E HIJOS. Dos generaciones frente a una misma realidad cambiante e insalvable. Padres que pierden los hijos de la comunicación e hijos que buscan formas nuevas de adaptación a la realidad.

ALASKA: FIEBRE DEL ORO PARA TURISTAS. Llegar hoy a Alaska es realizar un insólito viaje en el tiempo. Hay una "fábrica" de pasado que sobrevive sólo para el turista y las tarjetas postales.

HEROINAS: DE LA DIVINIDAD A LA VIOLENCIA. El cine intenta ofrecer la imagen de un nuevo tipo de mujer, de acuerdo al cambiante nivel de femineidad que impera en estos tiempos.

CORDOBA, DONDE EL PAIS BUSCA SU SINTESIS. Tradición y desarrollo coexisten —no sin asperezas— en la más pujante y contradictoria provincia argentina. Un documento-verdad de la realidad cordobesa.

LOS IMPERIOS ECONOMICOS: PARA GM EL AUTOMOVIL ES UN MODO DE VIDA. Foto-visión exclusiva de la mayor fábrica de automóviles del mundo.

LAS MAQUINAS Y EL LIMITE HUMANO. En un mundo en creciente automatización, de máquinas y cerebros electrónicos, sólo una expresión más justa y adulta de civilización permitirá superar el desafío.

UN NUEVO TRIUNFO DE LA MEDICINA PREVENTIVA. La Argentina lucha contra el fantasma de la TBC.

LA VIDA DE AYER, HOY Y MAÑANA, DESPLEGADA
A TODO LUJO Y COLOR EN NOTAS PENSADAS
PARA LA FAMILIA MODERNA

publicación de VISCORTEA EDITORA



Jaime González Cocchia

Esfinge Durán: ¿Para qué?

capa de tanta abyección —aunque no se sabe hacia dónde— y destruye los castillos de cartón de la niña con un rotundo puntapié, lo cual da título a la obra.

Pero cuando ya no queda nada para ver, se comprende que el verdadero responsable de ese revoltijo sentimentaloides y moralista no es de Petre, sino Durán. Son sus obsesiones naturalistas, su paciencia de arqueólogo, las que hundien la pieza en el aburrimiento, las que asfixian cualquier intento del autor por levantar vuelo, por ofrecer algo más que una plúmbica fotografía. Otro director menos preocupado por el fuego real de los dos calentadores que hay en escena, por el ruido de vehículos que invade la habitación apenas se abre la ventana, por el tiempo físico que demanda poner los cubiertos de una mesa y comer un plato de fideos, hubiese estrujado la pieza de de Petre hasta conducirla a su destino dramático. Posiblemente ese destino —despojada del ralentamiento y de media hora de diálogos superfluos— no fuese otro que el *esperpento*, el luminoso sistema de espejos deformantes de don Ramón del Valle Inclán, para forzar al naturalismo, para llevarlo hasta una exasperación donde lo cotidiano se vuelve dramático por abuso.

Durán, en cambio, no parece tener la más remota idea de esa posibilidad: su ortodoxia naturalista (en progresivo avance) ha terminado por cancelar todos los vericuetos de su imaginación. Su mentor inmediato ya no es siquiera Stanislavski sino Antoine, el admirador de Émile Zola, que colgaba reses sangrantes en el escenario del *Théâtre Libre*, para reproducir el ámbito de una carnicería. Lo melodramático del caso es que esos procedimientos, que sirvieron a fines del XIX para perturbar la rosa irrealidad de la escena burguesa, han pasado a formar parte en la actualidad del patrimonio burgués, suponen la manera más conformista y superficial de observar la realidad. Ese patetismo es, acaso, lo único conmovedor que puede extraerse del más reaccionario estreno de la temporada. ♦

Televisión

El inflexible desorden

Cada dos semanas, veinte juguetones señoras y señores aterrizan en Buenos Aires, dispuestos a hacer del humor una nueva aritmética, perfecta en la duración, en la palabra justa, pero pese a todo, fresca y espontánea como un juego de niños. Los hermanos Jorge y Daniel Scheck (autoapodados Los Lobizones desde que cumplieron con la leyenda de aparecidos, brotando en la televisión uruguaya los viernes por la noche) reiteran ese viaje, acompañados por su cohorte de fieles actores, para sumergirse durante dos días en una vorágine de improvisaciones y trabajo de la que emergen dos programas de *Telecataplum*, grabados y enlatados en una cinta de video-tape.

Los irreverentes disparates que se hacinan —a veces desmañadamente— en cada emisión del programa uruguayo, ocultan un proceso de gestación cuya única semilla posible es el caos real y alucinante vivido por todo el equipo. Todo comienza con una suerte de "tormenta de cerebros" o *brainstorming*, o campeonato de ideas, que se desencadena en un pequeño recinto en el edificio del diario *El País*, de Montevideo, propiedad tradicional de la familia Scheck (innata afiliada al Partido Blanco). Los resultados, hilvanados ligeramente, vuelven a ser discutidos al día siguiente, cuando llega a Montevideo Alfredo Scalise, jefe de Prensa de Teleonce y productor del programa: los hermanos Scheck, Jorge Escardó (hilvanador de las ideas y primo del publicitado médico argentino) y Beatriz Betta Márquez, apasionada *script-girl* que domina al grupo de los componentes desde las alturas, se reúnen con el visitante.

Hasta ese momento, lo único concreto es un hipotético esquema que abarca dos programas, y que deberá ser mutilado sin piedad para que su realización sea posible. "Es un desafío constante —protesta Scalise—. No saben ni les interesa escribir guiones de televisión, con todas las especificaciones de movimientos de actores o indicaciones de cámara. Todas sus ocurrencias son tan ideales que es preciso podarlas, para que puedan entrar en la realidad de un preciso tiempo de grabación o en un presupuesto ajustado."

A medio camino

El heterodoxo sistema de Los Lobizones para fabricar humor, tan distante del autor aislado que produce sus libretos en silencio, se mantiene victorioso desde hace más de cuatro años, por sobre los ordenados mecanismos de producción, que deben someterse a su inflexible desorden. "Nuestros actores no tienen patente de cómicos —se defiende el ex publicista Jorge Scheck—. Algunos ni siquiera eran actores; fueron reclutados entre nuestros amigos, de los círculos de publicidad o del café. Y únicamente así podemos evitar las etapas distanciadas

de la creación, la interpretación y la ejecución, que distorsionan las ideas. Nosotros preferimos las peleas y el cansancio: en vez de escribir los libretos completos, vamos armando los programas sobre la marcha, y los actores no necesitan memorizar sus parlamentos, porque se los enseñamos *mano a mano*, durante los ensayos."

No obstante, los choques de la improvisación contra los horarios y las costumbres burocráticas (que parecen el único origen de los desajustes ocasionales del programa), a veces suelen moderar sus asperezas. Por momentos, el director José María Luperena, que está a cargo de las cámaras, cae en la cuenta de que el fervor del equipo se le ha contagiado, y puede aceptar con los hermanos Scheck que "nos divertimos mucho" y que "sería imposible hacer humor con taxímetro".

Pero los procedimientos de la televisión no permiten volver atrás, ni rehacer partes: "Entonces —reflexiona Daniel Scheck— todo se queda a mitad de camino: uno quiere hacer una sutileza y se la tapa el grito del padre, el ruido del chiquilín que toma la sopa, y al final, de cinco chistes la gente se queda con uno".

Cuando los hermanos Scheck, diez años atrás, publicaban en el diario fundado por su padre la *Página de los lunes*, gozaban con su diversión una vez por semana, sin separarse de sus profesiones. El profesionalismo llegó más tarde, cuando los directivos de Canal 12, de Montevideo (donde la familia de los humoristas también tiene intereses), les pidieron un programa semanal: *Telecataplum* salió al aire por primera vez en mayo de 1962, y desde entonces no dejó de bordear el amateurismo ni de cosechar elogios. Durante dos años pasó por Canal 13 ("Es la perfección, pero es tan frío y esterilizado como un hospital, y nosotros necesitamos clima para nuestro trabajo."), y desde 1965 repiten sus prácticas en Canal 11. Allí vuelven a encontrarse con la estrechez de un medio y a moverse en él con la única técnica que hasta ahora no da muestras de cansancio: la espontaneidad. ♦



Eduardo Comesaña

Telecataplum: En unión y libertad.

El soviético supremo

EL DON APACIBLE por Mijail Choloiov; Ediciones G. P., Barcelona, 1966; 1.855 páginas (cuatro volúmenes), 1.400 pesos.

Mijail Choloiov, el autor de la novela contemporánea más leída y amada por los rusos, es un auténtico cosaco del Don. Nació en Ucrania en 1905, un año después de la muerte de Chejov y cuatro años antes de la muerte de Tolstói, y en 1965 recibió con retraso el Premio Nobel. Entre esas dos fechas se extiende a sangre y fuego la epopeya de la Rusia moderna. Choloiov, para muchos el epítome de la vieja guardia en la literatura rusa, déspota de camarilla en tiempos de Stalin, Diputado desde 1937 al Soviet Supremo, abanderado del arte de los comisarios, es un hombre que no reniega de la historia (ver número 185).

Su obra es vasta; su paleta, de todos los colores. Su cara áspera de viejo cosaco curtido por las intemperies lleva marcadas las esperanzas tenaces, las violencias y contradicciones de una época implacable. El arte al servicio de la sociedad es el lema de Choloiov. Está contra las divergencias contemplativas y a favor de los grandes edificios públicos. Encarna en cierta forma —títulos como *Combatian por la patria* y *Campos roturados* lo indican claramente— el realismo socialista, con su énfasis en los intereses de la colectividad. Pero eso no impide una visión multitudinaria de las cosas.

"Ingeniero de almas", llamaba Stalin al novelista, y de esa frase pragmática Choloiov ha hecho una alta teología. Más allá de la matraca del ideólogo están el abrazo épico y la pasión totalizadora del gran constructor. Choloiov hereda la buena tradición tolstoyana. Su obra maestra, *El Don apacible*, publicada entre 1934 y 1941, es no sólo un inmenso retablo de una época, sino además un dramático testimonio personal en el que se confunden el arte y la vida, la imaginación y el documento, los instintos cósmicos y las estaciones del hombre, la miniatura y el mural.

Diecisiete años pasó Choloiov escribiendo *El Don apacible*, y son unos veinte años los que cubre, desde comienzos de siglo, a través de guerras y convulsiones revolucionarias, hasta la década del 20, cuando termina la resistencia al Soviet y triunfa en las etapas cosacas el bolchevismo. El nuevo orden se instala en medio de la ruina de toda una forma de vida. Los cosacos, conservadores y nacionalistas, son una vieja casta militar ferocemente aferrada a sus tierras de pastoreo, sus privilegios comerciales, sus prejuicios de raza indómita. Desde tiempos inmemoriales se enfrentan con sus vecinos y desprecian al mundo que los rodea. La revolución los sacude como a nadie. Se defienden como pueden, aliados a intereses ajenos o extranjeños: los ejércitos blancos, las tropas mercenarias que mandan los países europeos a los puertos del Mar Negro. Típico de su mentalidad es el hecho de que aun en plena crisis las bandadas armadas cosacas se rehúsan a traspasar

las fronteras de su región. El surgimiento del proletariado implica un nuevo ethos que los anacroniza automáticamente. "Los obreros no tienen patria."

Pero la dialéctica es apenas el esqueleto de *El Don apacible*. La fuerza del libro está en su movimiento orgánico, la vitalidad de sus protagonistas, la riqueza y variedad de sus paisajes. Los humores no siempre apacibles del Don reflejan los destinos exaltados, temerarios y trágicos de los que habitan en sus márgenes. El centro del escenario —la aldea de Vechenskaia y sus contornos, que prosperan y decaen pasando del régimen de los atamanes al de los comités— lo ocupa la orgullosa familia Melekhov. Grigori, el hijo menor —con sus lealtades confusas, sus desvaríos, su heroísmo inútil—, es el eje de la historia. Las fortunas de la familia y de sus vecinos son las de la raza.

En tiempos de paz son múltiples las cosechas y los amores. Silba el viento en los trigales dorados, crece el río, brotan las flores del campo, perfuman



APN - Primera Plana

Cosaco Choloiov: Obra maestra.

el aire las sandías y las calabazas, la vida íntima es alegre y tormentosa, acechan a cada vuelta los deleites y las pasiones. Choloiov, un gran retratista que capta siempre el gesto exacto, anima ambientes pintando almas. Enumera minuciosamente —su repertorio es inagotable— bodas, nacimientos, suicidios, apaleadas conyugales, fiestas, infidelidades, entierros, abismos y euforias cotidianas.

Llega el caos de la guerra y Grigori parte al frente, donde conoce por primera vez a los bolcheviques, misteriosos forasteros que agitan en las filas del ejército. Cuando estalla la revolución, él está con su gente. La tradición guerrera de la familia lo sostiene por un tiempo en su rebelión anárquica, hasta que las fuerzas cosacas se desmoronan. Por años de plagas y calvarios indescriptibles oscila entonces entre blancos y rojos, yendo de un bando a otro, visto con desconfianza por los dos lados, para acabar como un forajido entre bandoleros "sin fe ni ley"

que huyen de las cortes revolucionarias. Mientras tanto, su familia ha sido destrozada por las enfermedades y los saqueos. Su padre muere de tifus y se lo comen los piojos en su mortaja. Su hermano es asesinado por un ex camarada, su mujer muere abortando, su madre espera el último viaje envuelta en ropa de difunta, su hermana se casa con un enemigo, su cuñada —una pobre loba esteparia— contrae sífilis y se ahoga en el río.

Las vidas individuales, redondeadas en todas sus dimensiones, gravitan contra un fondo de horizontes en constante transformación y complejas campañas militares evocadas a través de comunicados y diarios de soldados. Crueldades inauditas alternan con la ternura, la bufonada, el éxtasis de una primavera, la angustia del calendario, la muerte precoz. La antología que hace Choloiov de las formas de morir llenaría un libro por sí sola. La muerte genérica se revela siempre en un gesto específico. Hay quienes mueren con los ojos desmesuradamente abiertos, como deslumbrados. Litsakov, un rojo estropeado, se hace castrar y romper los huesos a sablazos, y cuando lo degüellan cae "con una sonrisa clara" en un bosque fresco de abedules blancos. La gota de lluvia en la mejilla de un cadáver puede ser una lágrima. Desfilan prisioneros por los pueblos, y es difícil distinguir las víctimas de los verdugos. Las tropas punitivas pasan a cuchillo a poblaciones enteras, pero perdonan a un loco porque la locura "acerca a Dios".

En Choloiov, un sastre que "mide siete veces y corta una", para abarcarlo todo, la sobriedad de los medios se une a la imparcialidad de la visión. Aborda "los grandes temas" con espíritu ecuménico. Tiene el sentido del espacio que caracteriza al gran novelista. No descuida tampoco la belleza formal, ni la perfección del estilo. Se lo considera uno de los maestros de la lengua rusa. La versión que fue distribuida entre cuatro traductores desiguales, es transitable. ♦

Sólo uno

CRONICAS FANTASTICAS, autores varios; Jorge Alvarez, 1968; 132 páginas, 300 pesos.

Como casi todas las otras *Crónicas*, éste es un librito incongruente y mal impreso, producto del saqueo (de publicaciones anteriores y ajenas) y del azar. Pretende ser una antología, pero sería optimista llamarlo una miscelánea. "La literatura fantástica es la más antigua", opina alegremente el prólogo, y adelanta.

Son siete cuentos caídos del cielo que van —sin transición— de lo sublime a lo banal. La levitación es el tema de "El leve Pedro", de Enrique Anderson Imbert; la regresión temporal, el de "Viaje a la semilla", de Alejo Carpentier. "Miriam", de Truman Capote, opta por el desdoblamiento; "La muñeca-reina", de Carlos Fuentes, por la necrofilia. Bernardo Kordon divaga sobre la muerte y la unidad en "Sin mañana", y Abelardo Castillo se entrega a la antropofagia amorosa en "La garrapata".

El nivel general es mediocre. El chis-

te predomina en Imbert, el cálculo cerebral y el profundismo en Carpentier. Capote hace gárgaras con lo que es casi un ejercicio de solfeo fantástico. El cuento de Fuentes, sobre una chica estropeada que ocultan los padres mientras adoran su imagen en la forma de una muñeca de cera, está bien logrado, sin ser un modelo del género. A Castillo se lo comen las pollitas.

Se destaca muy por encima del resto "El balcón" de Felisberto Hernández, una fantasía de la soledad. Están todos los fantasmas de Hernández, sus objetos animados, las noches tristes del pueblo, los ensueños, las percepciones que dislocan, los pianos desdentados, las caras sin facciones, las manos que huyen. El eterno pianista que protagoniza los cuentos de Hernández, en gira por lugares remotos, visita una casa extraña donde vive una niña enamorada de su balcón. Hay una enana que sirve la mesa, un largo corredor lleno de sombrillas que parecen flores de invernadero, y en el fondo un piano. La niña escribe poemas cursis, inventa romances con personajes imaginarios. El huésped se sienta a tocar el piano y reventia una cuerda. Esa noche, medio borracho, medio hechizado, se queda solo en una habitación con su cuerpo desnudo. El hastío, el aburrimiento, la desolación, inflaman sus sentidos. Aparece en el cuarto una enorme araña peluda, símbolo de su tristeza erótica. La niña de la casa se ha enamorado de él, y queda viuda cuando sus objetos queridos—las sombrillas, que desaparecen, el balcón celoso, que se tira a la calle—la abandonan definitivamente. ♦

Neurosis verbal

PASION DE URBINO, por Lisandro Otero; Jorge Alvarez; 1966; 107 páginas, 250 pesos.

Lisandro Otero es un cubano de 23 años que ha publicado varios reportajes —sobre Argelia, sobre la reforma agraria—, un ensayo dedicado a la obra de Hemingway, y una novela de tema revolucionario, *La situación*. Dirige la revista *Cuba*, y se destoga con el barroquismo líbrico y la fantasía.

Pasión de Urbino plantea el dilema del amor adúltero que puede imponer sus propias normas morales, ambiguas y desconcertantes. Las complicaciones, en el caso de Antonio Urbino, un sacerdote que está perdidamente enamorado de su cuñada Fabiola, son insuperables. Al padre Antonio lo embutieron en el seminario casi de niño, contra su voluntad. La culpable fue su madre, doña María, que expía en él una obsesión por los pecados de la carne. Se dice que a doña María la tocó solamente dos veces el marido en su vida de casados. De esos dos traumas nacieron dos tristes vástagos: Antonio y Guido; el marido de Fabiola, que trabaja en la sucesión de la familia y termina cometiéndolo un desfalco y fugándose con el ama de llaves, Sibila Mayerberg.

Fabiola es una mujer difícil, mimada, neurasténica y ninfómana. A Guido lo ha traicionado muchas veces, en actos y pensamientos. Su pasión por el padre Antonio oscila entre la realidad y el ensueño. Se fascinan en un viaje

a Venecia, paseando mientras Guido lee el diario en el hotel, y después se bañan desnudos en una playa caliente, donde los ventilan las fuerzas telúricas. El padre Antonio sabe que santo y pecador son palabras estrechas para los que viven su verdad. No lo perdonan, sin embargo, los remordimientos. Agoniza, y en el curso de la historia muere tres veces —accidente, suicidio, la mano asesina de Fabiola— y presencia su propio entierro.

El elemento fantástico, combinado con una fuerte dosis de simbolismo religioso, introduce oscuridades que quedan irresueltas. Posiblemente toda la tragedia se haya desatado en la imaginación divagante de Fabiola. "Somos uno distinto en cada persona", dice el epígrafe citando a Pirandello. Fabiola y Urbino, dos vidas hechas, se buscan quiméricamente al margen de las situaciones dadas, fuera del tiempo.

Si el drama no funciona es porque la línea narrativa es tenue, la visión de los personajes es opaca, las confusiones del argumento producen una especie de neurosis verbal. Se siente el influjo de la pedantería morbosa de Carpentier. El puro trópico aflora en la figura de Trifino —hijo de Tata Candá, una niñera mandinga en casa de los Urbino— que se masturba todas las noches en honor a su linda patrona. ♦

La pose

EL BUEN SALVAJE, por Eduardo Caballero Calderón; Ediciones Destino, Barcelona, 1966; 289 páginas, 668 pesos.

No todo es auge en la literatura latinoamericana. Con *El buen salvaje*, el Premio Nadal 1965, se reencarna la vieja novela cosmopolita, de ingenio fácil y periodístico.

BEST - SELLERS

FICCION

- 1) *Adán Buenosayres*, por Leopoldo Marechal (Sudamericana), 2º la semana pasada.
- 2) *Doctor Zhivago*, por Boris Pasternak (Minerva), 3º.
- 3) *Todos los fuegos el fuego*, por Julio Cortázar (Sudamericana).
- 4) *Los dueños de la tierra*, por David Viñas (Eudeba), 1º.
- 5) *Educación fantástica*, varios (Hormé), 5º.

ENSAYO Y POESIA

- 1) *Los hijos de Sánchez*, por Oscar Lewis (Mortiz), 1º.
- 2) *El Marqués de Sade*, por Guillaume Apollinaire (Brújula), 2º.
- 3) *Técnicas sexuales modernas*, por Robert Street (Hormé), 3º.
- 4) *La China contemporánea*, por Edgar Snow (Fondo de Cultura Económica).
- 5) *El fracaso de los brujos*, varios (Jorge Alvarez), 4º.

• Librerías consultadas: *Casaavalle, El Ateneo, Fausto, Galatea, Huemul, Jorge Alvarez, Lea, Mascota, Premier, Rivero, Santa Fe y Splendid.* ♦



Primera Plano

Dandy Caballero: El señor feudal.

Caballero Calderón (nacido en 1910, "de familia hidalga con extensos latifundios", dice la solapa) es un escritor colombiano que residió largos años en España y, aparentemente, quiso emular a Pío Baroja, por su pose individualista, su arbitrariedad, su voluntaria antipatía. Aunque proviene de una familia tradicionalmente liberal —y es el representante de Colombia ante la Unesco—, sus opiniones revelan un conservatismo extremo, una negación obcecada de la sociedad contemporánea. Cultiva la altanería y el dandismo, con una barba feroz y un temible bastón que realiza su cojera.

Oriundo de Tunja, la tierra de los Tipacoques, uno de los departamentos más atrasados de su país, defiende sin hipocresía unas relaciones sociales que no se diferencian mucho del feudalismo. La primera etapa de su obra es costumbrista, campestre y vernácula. En *Ancha es Castilla* y *Breviario del Quijote* lo seduce la bucólica del paisaje castellano. Si ahora intenta la novela cosmopolita y adopta como técnica el *tour de force*, es quizá para incorporarse al grupo de narradores iberoamericanos que han alcanzado resonancia internacional. Pero sus ideas no han cambiado: se complace visiblemente en épatar a la opinión liberal y moderna. Esta clase de aventuras contienen su propio castigo: en este caso, el tedio.

París es el escenario de *El buen salvaje*, la novela de un joven que no puede escribir una novela. Se trata de un estudiante crónico que busca pretextos para seguir viviendo lejos de su patria, de su familia y los afanes de cada día. Tiene una serie de defectos muy sudamericanos: es inconstante, superficial y simulador. "El tiempo de los hombres importantes —reflexiona— debe estar lleno de pensamientos idiotas." Se burla con insolencia, y a veces con chispa, de las modas literarias, el mito del mestizo, el sionismo, la burocracia, el amor libre y el África becada. Mantiene un romance esporádico con Rose-Marie, una joven chilena que lo hace deportar. A lo largo del libro, escrito en primera persona, emprende y desecha siete veces su novela. El lector tendrá tal vez menos paciencia. ♦

UNA CONFLAGRACION IMPORTANTE

Por Ambrose Bierce

Las historias de la literatura que ponderan a Jack London y a Mark Twain suelen omitir prolijamente a su contemporáneo Ambrose Gwynet Bierce, uno de los más ácidos creadores norteamericanos. Soldado de la Guerra Civil, tipógrafo, periodista, Bitter Bierce parece haber acabado sus días en México, donde se unió a los montoneros de Pancho Villa. Sus últimas cartas, a fines de 1913, hablan del asma que lo fastidiaba, de la enviable eutanasia que implicaría desaparecer en una revolución: es lo que le ocurrió, cuando ya había cumplido 71 años. A mediados de este mes, la editorial Jorge Alvarez publicará una antología de sus cuentos, con el título El club de los parriedas: a este volumen pertenece el relato que Primera Plana transcribe en exclusividad.



Una mañana de junio de 1872, temprano, asesiné a mi padre, acto que me impresionó vivamente en esa época. Esto ocurrió antes de mi casamiento, cuando vivía con mis padres en Wisconsin. Mi padre y yo estábamos en la biblioteca de nuestra casa, dividiendo el producto de un robo que habíamos cometido esa noche. Consistía, en su mayor parte, en enseres domésticos, y la tarea de una división equitativa era dificultosa. Nos pusimos de acuerdo sobre las servilletas, toallas y cosas parecidas, y la platería se repartió casi perfectamente, pero ustedes no pueden imaginar que cuando se trata de dividir una única caja de música en dos, sin que sobre nada, comienzan las dificultades.

Fue esa caja de música la que trajo el desastre y la desgracia a nuestra familia. Si la hubiéramos dejado, mi pobre padre podría estar vivo ahora.

Era una exquisita y hermosa obra de artesanía, incrustada de costosas maderas, curiosamente tallada. No sólo podía tocar gran variedad de temas sino que también silbaba como una codorniz, ladraba como un perro, cantaba como el gallo todas las mañanas —se le diera cuerda o no—, recitaba los Diez Mandamientos. Fue esta última maravilla la que ganó el corazón de mi padre y lo llevó a cometer el único acto deshonroso de su vida, aunque posiblemente hubiera cometido otros si le hubiera perdonado ése: trató de ocultarme la caja de música y juró por su honor que no la había tomado, aunque yo sabía muy bien que, en lo que le concernía, el robo había sido llevado a cabo principalmente para conseguirla.

Mi padre tenía la caja de música escondida bajo la capa; habíamos usado capas como disfraz. Me había asegurado solemnemente que no la había tomado. Yo sabía que sí, y sabía algo que, evidentemente, él ignoraba: o sea, que la caja cantaría con la luz del día y lo traicionaría si me era posible prolongar la división de los bienes hasta esa hora. Todo ocurrió como yo lo deseaba: cuando la luz de gas empezó a palidecer en la biblioteca y la forma de las ventanas se vio oscuramente tras las cortinas, un largo cocorocó salió de abajo de la capa del caballero, seguido de algunos compases del aria de *Tannhäuser* y finalizando con un sonoro click. Sobre la mesa, entre nosotros, había una pequeña hacha de mano que habíamos usado para penetrar en la infortunada casa; la tomé. El anciano, viendo que ya de nada servía esconderla por más tiempo, sacó la caja de música de entre su capa y la puso sobre la mesa.

—Córtala en dos si así lo prefieres —dijo—. He tratado de salvarla de la destrucción.

Era un apasionado amante de la música y tocaba la armónica con expresión y sentimiento. Dije:

—No discuto la pureza de sus motivos: sería presunción de mi parte querer juzgar a mi padre. Pero los negocios son los negocios; voy a efectuar la disolución de nuestra sociedad a menos que usted consienta en usar en futuros robos un cascabel.

—No —dijo después de reflexionar un momento—, no, no podría hacerlo, parecería una confesión de deshonestidad. La gente diría que desconfías de mí.

No pude dejar de admirar su temple y su sensibilidad; por un momento me sentí orgulloso de él y dispuesto a disimular su falta, pero un vistazo a la enojada caja de música me decidió y, como ya lo dije, saqué al anciano de este valle de lágrimas. Habiéndolo hecho sentí una pizca de desasosiego. No sólo era mi padre —el autor de mis días— sino que sin duda el cadáver sería descubierta. Era ya pleno día y en cualquier momento mi madre podía entrar

a la biblioteca. Bajo tales circunstancias consideré que lo prudente era suprimirla también, cosa que hice. Pagué luego a todos los sirvientes y los despedí.

Esa tarde fui a ver al Jefe de Policía, le conté lo que había hecho y le pedí consejo. Me hubiera resultado muy penoso que los acontecimientos tomaran estado público. Mi conducta hubiera sido unánimemente condenada y los periódicos la usarían en mi contra si alguna vez obtenía un cargo de gobierno. El Jefe comprendió la fuerza de estos razonamientos; él era también un asesino de amplia experiencia. Después de consultar con el juez que presidía la Corte de Jurisdicción Variable, me aconsejó esconder los cadáveres en una de las bibliotecas, tomar un fuerte seguro sobre la casa y quemarla. Cosa que procedí a hacer.

En la biblioteca había una estantería que mi padre comprara recientemente a un inventor chiflado y que no había llenado de libros. El mueble tenía la forma y el tamaño parecidos a esos antiguos roperos que se ven en los dormitorios que no tienen placards, pero se abría de arriba abajo como un camión de señora. Tenía puertas de vidrio. Había amortajado a mis padres y ya estaban bastante rígidos como para mantenerse erectos, de modo que los puse en la biblioteca, de la que había sacado los estantes. Cerré las puertas con llave y pinché unas cortinas en las puertecitas de vidrio. El inspector de la compañía de seguros pasó media docena de veces frente al mueble, sin sospechar nada.

Esa noche, después de obtener mi póliza, prendí fuego a la casa y, a través de los bosques, me dirigí a la ciudad, que distaba dos millas, en donde me las arreglé para encontrarme en el momento en que la alegría estaba en su punto más alto. Con gritos de aprensión por la suerte de mis padres, me uní a la multitud y llegué con ellos al lugar del incendio unas dos horas después de haberlo provocado. La ciudad entera estaba allí cuando llegué precipitadamente. La casa estaba completamente consumida, pero en un extremo del lecho de encendidas ascuas, enhiesta a inólume se veía esa biblioteca. El fuego había quemado las cortinas, dejando a la vista las puertas de vidrio, a través de las cuales la fiera luz roja iluminaba el interior. Allí estaba mi querido padre, "igualito a cuando vivía" y a su lado la compañera de pesares y alegrías. No tenían ni un pelo chamuscado y las vestimentas estaban intactas. Conspicuas eran las heridas de sus cabezas y gargantas, que en la prosecución de mis designios me había visto obligado a infligirles. La gente guardaba silencio como en presencia de un milagro. El espanto y el terror habían atado todas las lenguas. Yo mismo me sentía muy afectado.

Unos tres años después, cuando los acontecimientos aquí relatados habíanse borrado casi de mi memoria, fui a Nueva York para ayudar a pasar algunos bonos americanos falsos. Cierto día, mirando distraídamente una mueblería, vi la réplica exacta de la biblioteca.

—La compré por una bicoca a un inventor que abandonó el oficio —me explicó el vendedor—. Decía que era a prueba de fuego porque los poros de la madera fueron rellenados a presión hidráulica con alumbre y el vidrio está hecho de asbesto. No creo que sea realmente a prueba de fuego... se la puedo dar al precio de una biblioteca común.

—No —le dije—, si usted no puede garantizar que es a prueba de fuego, no la llevaré. —Y le di los buenos días.

No la hubiera llevado a ningún precio, me despertaba recuerdos sumamente desagradables. ♦

* Copyright Editorial Jorge Alvarez, 1966.

SEÑORAS Y SEÑORES

MAQUINA — En su *Autobiografía*, Charles Chaplin jamás llama por su nombre a la segunda de sus cuatro esposas. Tal vez por eso, LITA GREY (58 años), madre de los dos hijos mayores del actor, decidió publicar sus memorias. Cuando tenía 15 años, recuerda, Chaplin la sedujo en una bahadéra de su casa, en Beverly Hills. Al saber que estaba encinta, le ofreció 20.000 dólares para que se casara con otro; sin embargo, Lita rechazó la propuesta y consiguió que Chaplin la desposara. El matrimonio, una continua reyerta, duró desde 1924 a 1927, al cabo del cual,

dos sobre un paralelepípedo, verde—, cuanto a los sonos de cinco frenéticos "nuevaleros" y las contorsiones coreográficas del propio Giménez, la sacerdotisa Puzovio (*mirirobe* de pafío Lenci color verde billar, con incrustaciones frutales en el corsage y en el pelo) y, entre otros, el obeso Jorge Romero Brest y su acólito, Samuel Paz.

La concurrencia se vio engrosada, paulatinamente, por curiosos que pasaban por ahí, el cadete de un almacén y el repartidor de una carnicería (quien declaró que lo único que le interesaba era la música). La no muy extensa sala de El Sol amenazaba derrumbarse bajo la masa humana, increíblemente afeñuscada y sofocada, cuando Giménez decidió transportar el suceso a la plaza, donde se improvisó una ronda en torno del monumento.

Por fin, el oficial de policía ordenó: "Bueno, se me dispersan y no se me rien, entonces". La frutal Puzovio respondió con dignidad: "Nos vamos, pero nos reímos". Mientras tanto, un fotógrafo solicitaba a los tres agentes con ametralladoras que posaran para su cámara, a lo cual accedieron, con adusta expresión; y el oficial se acercaba al comisario que estaba en el automóvil de la seccional, con un afiche de Giménez en la mano (que lo representaba semidesnudo, a la manera de Tarzán, trepado a una pantera), y le hacía saber: "Mi comisario, ésta es la documentación".

Pero faltaba que los delirios culminaran en el departamento de Luis y Cristina Astigueta (en la avenida del Libertador), quienes habían organizado un coctel posinauguración, al cual se lanzaron todos los que estaban en la plaza: hasta el repartidor de la carnicería.

FOR FIN — Al referirse a la casa de Idaho que una vez compartió con el escritor Ernest Hemingway, su viuda apuntó que "allí se mató". La insidiosa —y ultrasagaz— periodista italiana Oriana Fallaci se abalanzó sobre esta información y observó: "Usted siempre dijo que la muerte de su marido había sido accidental". "No, se suicidó —terminó por admitir MARY HEMINGWAY, a tantos años de distancia de aquel 2 de junio de 1961—. Se pegó un tiro. Y nada más." En el reportaje, publicado en la revista norteamericana *Look* y en la italiana *L'Europeo*, Mary explica por qué le fue arduo admitir ese hecho: "Supongo que es una especie de autodefensa. Lo mismo que cuando uno es herido, y crispas los músculos para atenuar el dolor, se tapa la cara o se abraza a uno mismo. Yo me defendí de esa manera, sosteniendo que fue un accidente: si hubiera admitido la verdad, mis nervios se habrían deshecho, mi cerebro habría estallado".

"WESTERN" — Como lo cuenta el exuberante ORSON WELLES (51), la que-rella en el madrileño Club 31 explotó cuando un mozo lo insultó en respues-

ta a una queja del inmenso director por su deficiente servicio. Pero antes, según el mozo, Welles le dio un puñetazo en la mandíbula, rugiendo: "¿No sabe quién soy yo?". De todas maneras, Orson recibió varias pruebas del poder de la prensa española: primero, en forma de los golpes que los demás mozos del club le propinaron con diarios enrollados, a la vez que lo expulsaban del recinto; segundo, cuando un matutino de Madrid lo acusó de confundir el sofisticado club con un polvoriento *saloom*, y le hizo saber, en grandes titulares de primera página,



United Artists

Chaplin, en 1924: Un prodigio.

Lita recibió una indemnización de 625.000 dólares. Hoy, evoca a su marido de entonces como "el prodigio sexual con el que todas las mujeres sueñan. Era —añade— una máquina sexual, y a pesar de haber pasado la treintena, podía enamorarme seis veces durante la misma noche".

EL ACABOSE — "¿Qué son ustedes? ¿Estudiantes?" tronó el oficial de policía, por debajo de su bigote inquisidor. "Esta sacerdotisa le va a informar", sugirió una retórica señora, empujando frente al oficial a la artista pop Della Puzovio. Y la sacerdotisa, ante el contenido aliento del medio millar de personas que rodeaba el monumento a San Martín, en la plaza de su nombre, informó: "Somos pops". Lo cual sumió en un mar de confusiones al representante de la ley, hasta que preguntó: "¿Quién es el responsable?" Entonces se adelantó EDGARDO GIMÉNEZ (24 años, chaqueta de piel de vibora, botas con taquito), quien había trasladado al aire libre, en pleno, la inauguración de su muestra *Las panteras*, en la galería El Sol.

El tumulto comenzó al atardecer del lunes de la semana pasada, cuando frente a la galería se organizó una cola de más de media cuadra (entre cuyos integrantes figuraba el atildado Ignacio Pirovano) para asistir, no tanto a la exhibición de las panteras —tres felinos de madera negra, posa-



Interpreso

Tremebundo Welles: En el Oeste.

que España no es el salvaje Oeste.

ATRACTIVA — Su Majestad, la Reina SIRIKIT DE THAILANDIA (34), una célebre belleza de pelo y ojos negros, cutis oliváceo, modales encantadores, sonrisa fascinante y la reputación de ser una de las mujeres mejor vestidas del mundo (su modista oficial es Pierre Balmain, de París), empezó por resistirse: "No me considero muy atractiva", insistió, contra toda evidencia. Pero había sido elegida para inaugurar una serie norteamericana de televisión acerca de *Las mujeres más bellas del mundo*, y qué mujer podría resistirse a semejante título? Su parte en la serie fue filmada en una residencia cerca de Londres, donde la soberana y su marido, el Rey Phumiphon, pasan unas vacaciones. El monarca, notorio aficionado al jazz, proveyó del fondo musical para las tomas de su mujer, con una partitura escrita por él.

En el comentario, la reina explica sus abundantes tareas oficiales (besamanos, recepciones, inauguraciones) y domésticas: la atención personal de sus cuatro hijos —un varón, el mayor, y tres mujeres— y la del propio soberano, quien por nada del mundo delegaría en un valet la elección de corbatas y camisas (que hace Sirikit), ni la revisión final del uniforme de gala, antes de las ceremonias. ♦

SERVICIOS EXCLUSIVOS DE NEWSWEEK, L'EXPRESS, LE MONDE, VITA, AGENCIA NOVOSTI Y CORRESPONSALES

nueva línea!
nuevo confort!
MORRIS
Fordor

Con la calidad de Industrias Kaiser Argentina



MEXICO

CAMISA

Lavi-Listo

*No se plancha... ¿y así es?
si lo dice **SUDAMTEX***

tela con
ACROCEL
fibra poliéster

